

# CALENDARIO PROPIO DE LA ORDEN DEL CARMEN Y DEL CARMELO TERESIANO

**S = Solemnidad; F = Fiesta; M = Memoria obligatoria; m = memoria libre;  
C = Conmemoración.**

## ENERO

	OCarm - OCD
3 <i>Beato Ciriaco Elías Chavara, presbítero</i>	m - m
8 SAN PEDRO TOMÁS, OBISPO	F - m
9 SAN ANDRÉS CORSINI, OBISPO	F - m
20 <i>Beato Angelo Paoli, presbítero</i>	m
27 <i>San Enrique de Ossó y Cervelló, presbítero</i>	m - m
29 <i>Beata Arcángela Giralani, virgen</i>	m

## FEBRERO

1 <i>Beata Candelaria de San José, virgen</i>	m
---	---

## ABRIL

17 Beato Bautista Spagnoli, presbítero	M - m
18 <i>Beata María de la Encarnación, Acarie, religiosa</i>	m
23 <i>Beata Teresa María de la Cruz, Manetti, virgen</i>	m

## MAYO

4 <i>Beatos Mártires Carmelitas Españoles del siglo XX</i>	m - m
5 San Ángel, presbítero y mártir	M
8 <i>Beato Luis Rabatà, presbítero</i>	m
9 <i>San Jorge Preca, presbítero</i>	m
16 <i>San Simón Stock, presbítero</i>	m - m
22 <i>Santa Joaquina de Vedruna, religiosa, fundadora de las Carmelitas de la Caridad</i>	m - m
25 SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, VIRGEN	F - M
29 <i>Beata Elías de San Clemente, religiosa</i>	m

## JUNIO

7 Beata Ana de San Bartolomé, virgen	M
12 <i>Beato Alfonso María Mazurek, presbítero y mártir</i>	m
12 <i>Beato Hilario Januszewski, presbítero y mártir</i>	m
14 San Eliseo, profeta	M
14 <i>Beata María Cándida de la Eucaristía, virgen</i>	m

26 *Beata María Josefina de Jesús Crucificado, virgen* m

### JULIO

4 <i>Beata María Crocifissa, Curcio, virgen,</i> (Para la Congregación de las Carmelitas Misioneras de Santa Teresa del Niño Jesús: Fiesta)	m		
9 <i>Beata Juana Scopelli, virgen</i>	m		
12 <i>Beatos Luis Martín y Celia Guérin</i>			m
13 <i>Santa Teresa de Jesús, de «Los Andes», virgen</i>	m	-	M
16 SOLEMNE CONMEMORACIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO	S	-	S
17 <i>Beatas Teresa de San Agustín y compañeras, vírgenes y mártires</i>	m	-	M
19 <i>Nuestra Señora, Madre de la Divina Gracia</i> (En Europa: 19 de julio. Fuera de Europa: 23 de julio)			M
20 SAN ELÍAS, PROFETA, PADRE ESPIRITUAL DEL CARMELO	S	-	F
24 <i>Beatas María Pilar de San Francisco de Borja,</i> <i>Teresa del Niño Jesús y María Ángeles de San José,</i> <i>vírgenes y mártires</i>			m
24 <i>Beata María Mercedes Prat, virgen y mártir</i>			m
27 <i>Beato Tito Brandsma, presbítero y mártir</i>	m	-	m
28 <i>Beato Juan Soreth, presbítero (OCarm: día 24)</i>	M	-	m

### AGOSTO

7 SAN ALBERTO DE TRÁPANI, PRESBITERO	F	-	M
9 SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ (EDITH STEIN), VIRGEN Y MÁRTIR, PATRONA DE EUROPA (En Europa: OCarm y OCD: Fiesta. Fuera de Europa: OCarm: Memoria libre; OCD: Memoria obligatoria)	F	-	F
12 <i>Beato Isidoro Bakanja, mártir(seglar)</i>	m		
16 <i>Beata María Sagrario de San Luis Gonzaga, virgen y mártir</i>			m
17 <i>Beato Ángel Agustín Mazzinghi, presbítero</i>	m		
18 <i>Beatos Juan Bautista Duverneil, Miguel Luis Brulard</i> <i>y Santiago Gagnet, presbíteros y mártires</i>			m
25 <i>Beata María de Jesús Crucificado, Baouardy, virgen</i>	m	-	m
26 Transverberación del corazón de santa Teresa de Jesús, (OCD Religiosas: Memoria obligatoria)			m
26 <i>Beato Santiago Retouret, presbítero y mártir</i>	m		

### SEPTIEMBRE

1 <i>Santa Teresa Margarita, Redi, del Sagrado Corazón, virgen</i>	m	-	M
12 <i>Beata María de Jesús, López Rivas, virgen</i>			M
17 SAN ALBERTO DE JERUSALÉN, OBISPO Y LEGISLADOR DE LA ORDEN	F	-	F

## OCTUBRE

1 SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA	F	-	F
15 SANTA TERESA DE JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA Y MADRE DEL CARMELO TERESIANO	F	-	S

## NOVIEMBRE

5 <i>Beata Francisca de Amboise, religiosa</i>	m		
6 <i>Beata Josefa Naval Girbés, virgen (seglar)</i>			m
6 SAN NUÑO DE SANTA MARÍA, ÁLVARES PEREIRA, RELIGIOSO	F	-	m
7 <i>Beato Francisco de Jesús, María y José, Palau y Quer, presbítero</i> (Para la Congregación de HH. Carmelitas Misioneras y Carmelitas Misioneras Teresianas: Fiesta)	m	-	m
8 <i>Beata Isabel de la Trinidad, virgen</i>	m	-	m
13 <i>Beata María Teresa de Jesús, Scilli, virgen y fundadora</i> (Para el Instituto Nuestra Señora del Carmelo: Fiesta)	m		
14 TODOS LOS SANTOS CARMELITAS (OCARM Y OCD)	F	-	F
15 Conmemoración de Todos los Difuntos Carmelitas	C	-	C
19 San Rafael Kalinowski, presbítero	m	-	M
29 Beatos Dionisio y Redento, mártires	m	-	M

## DICIEMBRE

5 <i>Beato Bartolomé Fanti, presbítero</i>	m		
11 <i>Santa María Maravillas de Jesús, virgen</i>	m	-	m
14 SAN JUAN DE LA CRUZ, PRESBÍTERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA Y PADRE DEL CARMELO TERESIANO	F	-	S
16 <i>Beata María de los Ángeles, virgen</i>			m

# ALGUNAS NORMAS DE LA ORDENACIÓN GENERAL DE LA LITURGIA DE LAS HORAS ÚTILES PARA EL MANEJO DE ESTE PROPIO

## I. Diversas celebraciones (Cf. O.G.L.H. nn. 225-236)

### 1. Solemnidades

1. Las I VÍSPERAS se celebran íntegramente como en este Propio.
2. Las COMPLETAS de la vigilia son las del domingo que siguen a las I Vísperas.
3. En el OFICIO DE LECTURA, todo como en este Propio. Hay siempre *Te Deum*.
4. En LAUDES se toma todo de este Propio, con los salmos del domingo de la semana I.
5. En la HORA INTERMEDIA (Tercia, Sexta y Nona):
  - a) El himno, como en el Ordinario.
  - b) La antífona, la lectura breve, el versículo y la oración, según este Propio.
  - c) La salmodia:
    - si la solemnidad cae en domingo, en una de estas Horas se dirán los salmos del domingo de la semana I; los que rezan las otras dos Horas han de utilizar la salmodia complementaria;
    - si la solemnidad se celebra fuera del domingo, todos los salmos se tomarán de la salmodia complementaria.
6. En las II VÍSPERAS, todo como en este Propio.
7. Las COMPLETAS serán las del domingo que siguen a las II Vísperas.

### 2. Fiestas

1. No hay I Vísperas. Las Completas se dicen de la feria correspondiente.
2. En el OFICIO DE LECTURA, todo como en este Propio. Hay siempre *Te Deum*.
3. En LAUDES, todo como en este Propio o en el Común, con los salmos de la semana I.
4. En la HORA INTERMEDIA (Tercia, Sexta y Nona):
  - a) El himno se toma del Ordinario.
  - b) En una de estas Horas se dicen las antífonas y salmos del correspondiente día de la semana; los que rezan las otras dos Horas utilizarán la salmodia complementaria.
  - c) La lectura breve, el versículo y la oración, según este Propio.
5. En VÍSPERAS, todo como en este Propio.
6. Se rezan las COMPLETAS como en los días ordinarios.

**N.B.** Se insertan en este Propio antífonas propias para la HORA INTERMEDIA de algunas fiestas; *lo que se ha hecho exclusivamente con miras a facilitar el rezo, cuando estas fiestas se celebren con rango de solemnidad en algunos lugares.* En este caso, en las I Vísperas podrán tomarse como elementos propios los mismos de las II Vísperas.

### 3. Memorias

1. En LAUDES, VÍSPERAS y el OFICIO DE LECTURA:
  - a) Los salmos con sus antífonas se toman de la feria correspondiente.
  - b) La antífona del invitatorio, los himnos, las lecturas breves con su versículo, las antífonas del *Benedictus* y del *Magnificat* y las preces:

- se dirán de la Memoria cuando los tuviere propios;
  - de lo contrario, se podrán tomar del Común o de la feria,
- c) La oración conclusiva es siempre de la Memoria.
2. En el OFICIO DE LECTURA:
- a) La lectura bíblica con su responsorio es siempre del Tiempo en curso;
  - b) La segunda lectura –hagiográfica– con su responsorio se tomará de este Propio.
  - c) Nunca se dice *Te Deum*.
3. En la HORA INTERMEDIA y COMPLETAS, todo de la feria correspondiente.

**N.B.** La celebración de las Memorias que caen en las ferias de Cuaresma (excepto en el miércoles de Ceniza y los días de Semana Santa) se puede hacer conforme a lo establecido en el número 239 de la Ordenación General de la Liturgia de las Horas.

## **II. Nuestro Calendario religioso**

Prescribe el número 241 de la Ordenación General de la Liturgia de las Horas: «El Oficio se ha de recitar siguiendo el calendario propio, a saber: el de la diócesis o el de la familia religiosa o el de la Iglesia particular».

Nosotros tenemos nuestro Calendario religioso.

Este Calendario se confecciona añadiendo al Calendario general las celebraciones propias concedidas a la Orden del Carmen (OCarm. y OCD).

Además, tenemos que unirnos a la comunidad de la Iglesia local para celebrar la celebración de su iglesia catedral y los patronos principales del lugar y de zonas más extensas (cf. Ordenación General de la Liturgia de las Horas, n. 241).

Los miembros de nuestras Órdenes y de los Institutos agregados a ellas que utilizan los calendarios de Iglesias nacionales o diocesanas, recuerden que no están obligados a celebrar los oficios propios de las mismas, salvo en los casos previstos en el párrafo precedente.

## ENERO

3 de enero

BEATO CIRIACO ELÍAS CHAVARA, PRESBITERO

OCarm - OCD: Memoria libre

Nació en 1805 en el estado de Kerala (India). En 1829 fue ordenado sacerdote por un obispo carmelita. Con otros nueve sacerdotes fundó la Congregación de Carmelitas de la Inmaculada, de la que fue su primer General, que hoy cuenta con numerosos religiosos. Posteriormente fundó también la Congregación de Hermanas de la Madre del Carmelo. Desde 1861 fue vicario general de la Iglesia Siro-Malabar. Escribió varios libros de formación religiosa. Fue gran impulsor de la fe, la cultura y la unión de las Iglesias cristianas. Murió el 3 de enero de 1871. Fue beatificado en 1986 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de pastores o de santos varones: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De una breve nota redactada por el padre Leopoldo Beccaro, misionero carmelita, director espiritual (1864-1871) del beato Ciriaco Elías

*Luchó sin descanso contra la propagación del cisma*

Hoy, martes, 3 de enero de 1871, a las siete y cuarto de la mañana, el padre Ciriaco Elías de la Sagrada Familia, primer prior, ha fallecido, después de una vida de singular inocencia. Pudo declarar, antes de la muerte, que nunca en la vida había perdido la gracia bautismal.

Cultivó con ahínco las virtudes, especialmente la sencillez de corazón, la fe viva, la obediencia entrañable, así como la devoción al Santísimo Sacramento, a la bienaventurada Virgen y a san José.

Hubo de pasar muchas penalidades por el bien de los cristianos de Malabar, principalmente con ocasión del cisma de Mar Rokos. Fue entonces cuando, designado vicario general de la Iglesia Siro-Malabar, demostró su extraordinaria devoción a la Santa Sede. Luchó sin descanso contra la difusión de aquel cisma; y así pudo salvar de la escisión eclesial a no menos de cuarenta comunidades parroquiales. Por ese motivo el Romano Pontífice, sumamente complacido, le escribió una carta de felicitación firmada de su puño y letra.

Fue el fundador y primer prior de los Carmelitas Terciarios de Malabar. Erigió también un instituto religioso femenino tras sobreponerse a enormes dificultades.

Debido a las virtudes que lo adornaron, a sus conocimientos científicos y al dominio de la lengua siríaca, gozó de notable ascendiente en el pueblo siro-malabar, incluidos los nestorianos y gentiles.

Soportó durante dos años una enfermedad incurable con espíritu de total abnegación, o más bien, con alegría cristiana. No sentía afición desordenada a las cosas de la tierra, desapego que se hizo patente a las claras al final de sus días.

Después de recibir los sacramentos con una piedad y devoción fuera de lo común, exhaló su último suspiro, irradiando una especie de gozo celestial, en medio de las lágrimas de sus hijos espirituales allí presentes y sobre todo de las mías (yo lo conocía como a mi propia persona). Tenía sesenta y seis años de edad. Recibió sepultura en la iglesia de Santa Filomena de Koonammavu.

Alma santa y hermosa, ruega por mí.

RESPONSORIO

B. Ciriaco Elías, Atmanuthapam,

v.23: cf. Is 61, 10; Ap 21, 27

**R/.** Me has adornado el alma de tantas gracias, \* Que hasta los ángeles se gozan en ella con regocijo desbordante.

**V/.** Has inscrito, por añadidura, con amor solícito mi nombre en el libro de la vida. \* Que hasta los ángeles.

### Oración

Señor Dios nuestro, que, para confirmar la unidad de la Iglesia, suscitaste al beato Ciriaco Elías, presbítero; concédenos, por su intercesión, que, iluminados por la luz del Espíritu Santo, sepamos distinguir los signos de los tiempos y propagar de palabra y de obra entre los hombres la Buena Nueva de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 de enero

## SAN PEDRO TOMÁS, OBISPO

OCarm: Fiesta - OCD: Memoria libre

Nació hacia el año 1305, en el Périgord meridional, en Francia. A los 20 años ingresó en la Orden del Carmen. Muy apreciado por sus contemporáneos como predicador y confesor. Fue cofundador de la Facultad de Teología de la Universidad de Bolonia. Fue elegido procurador general de la Orden ante la curia pontificia de Aviñón. Elevado al episcopado, desempeñó funciones de legado pontificio para la pacificación de los príncipes cristianos y para promover la unión de los ortodoxos con la Iglesia católica. Dos años antes de su muerte, fue nombrado patriarca latino de Constantinopla. Murió en Famagusta (Chipre) en 1366. Se trata de una gran figura europeísta y ecuménica del siglo XIV. Su culto fue confirmado por el papa Pablo V en 1609.

Del Común de pastores.

### Invitatorio

**Ant.** A Jesús, apóstol y sumo sacerdote de nuestra fe, venid, adorémosle.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Puerta de Dios en el redil humano  
fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama,  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores del Señor son sus ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de su verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1.** Vuestros pastores velan como quienes han de dar cuenta de vuestras almas.

Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,

y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.  
Porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** Vuestros pastores velan como quienes han de dar cuenta de vuestras almas.

**Ant. 2.** Es gozo y exultación, Señor, tocar para tu nombre.

### Salmo 91

#### I

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

**Ant.** Es gozo y exultación, Señor, tocar para tu nombre.

**Ant. 3.** Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

#### II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos despreciarán a mis enemigos;  
y de los malvados que se levantan contra mí,  
mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
se alzaré como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
mi Roca, en quien no existe la maldad.

**Ant.** Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

**V/.** El Señor lo amó y lo enaltecíó.

**R/.** Lo revistió con vestidura de gloria.

### PRIMERA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

1, 1-7. 15-19; 2, 1-8

#### *La misión del pastor*

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios, Salvador nuestro, y de Cristo Jesús, esperanza nuestra, a Timoteo, verdadero hijo en la fe: gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Al salir para Macedonia, te encargué que permanecieras en Éfeso; tenías que transmitir a algunos la orden de que no enseñaran doctrinas diferentes ni se ocuparan de fábulas y de genealogías interminables, cosas que llevan más a disquisiciones que a la realización del plan de Dios de acuerdo con la fe. Esta orden tiene por objeto el amor que brota de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera. Algunos se han desviado de estas cosas y se han vuelto a una vana palabrería; pretenden ser maestros de la ley, cuando no saben lo que dicen ni entienden lo que tan rotundamente afirman.

Es palabra digna de crédito y merecedora de total aceptación que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero; pero por esto precisamente se compadeció de mí: para que yo fuese el primero en el que Cristo Jesús mostrase toda su paciencia y para que me convirtiera en un modelo de los que han de creer en él y tener vida eterna. Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Timoteo, hijo mío, te confío este encargo, de acuerdo con las profecías pronunciadas anteriormente acerca de ti, para que, apoyado en ello, combatas el noble combate, conservando la fe y la buena conciencia. Algunos se desentendieron de ésta y naufragaron en la fe.

Ruego, pues, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.

Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos; éste es un testimonio dado a su debido tiempo y para el que fui constituido heraldo y apóstol –digo la verdad, no miento–, maestro de las naciones en la fe y en la verdad.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando unas manos limpias, sin ira ni divisiones.

## RESPONSORIO

Ef 4, 2c-3; 2Tim 2, 22b

**R/.** Sobrellevaos mutuamente con amor; esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, \* Como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados.

**V/.** Busca la justicia, la fe, el amor, la paz junto con los que invocan al Señor con corazón limpio. \* Como una sola es la esperanza.

## SEGUNDA LECTURA

De la vida de san Pedro Tomás, escrita por Felipe de Mézières, su canciller

(Ed. J. Smet. *Institutum Carmelitanum*, Roma, 1954; cap. VI, pp. 142-143, 149-150. 154)

*Últimos días del patriarca en la tierra*

En llegando la fiesta de Navidad, mi padre celebraba él mismo los divinos oficios; en la Nochebuena marchó ya muy de noche, del cenobio de los carmelitas donde se hospedaba, al templo de Famagusta a cantar solemnemente los maitines. Celebró tres misas cantadas, pero se resfrió, porque, macerado con los ayunos y vigiliás, padecía ahogamiento, y no se abrigaba con otros vestidos que los de verano, alegando los ejemplos de los santos padres que vivían en las soledades. Los días siguientes celebró misa diaria procurando ocultar su enfermedad. El martes tuvo fiebre alta. Hizo confesión general y particular, y luego exhortó afablemente a los religiosos. Vuelto hacia la cruz, la adoraba y la besaba y, con las manos juntas, pedía perdón devotísimamente a los familiares, arrancando de todos copiosas lágrimas. «Hermanos míos –dijo– y amigos, cuántos trabajos y peligros habéis pasado en mi servicio; habéis soportado hambre, sed, frío, accidentes y tribulaciones; nunca os he distinguido con honores ni os he pagado con los premios que merecisteis; y, sin embargo, vosotros habéis tolerado amorosamente a mi persona y mis costumbres. Cuántas veces puse en peligro vuestra vida. ¿Cómo podría yo pagaros? ¡Perdonadme, perdonadme!».

Entonces pidió que se le llevara el sacratísimo cuerpo del Señor, y comulgó con toda reverencia y con fe sincera. Pasado aquel día, a la hora sexta de la noche, suplicó que viniera el obispo Laudinense, vicario de la diócesis de Famagusta con todo el clero de la catedral y que, revestido de las vestiduras pontificales, le administrara la santa unción. Entre tanto, llamó a sus religiosos y, tomando las insignias pontificales, como olvidado de su enfermedad, registró con su propia mano el oficio de la unción; hallada la página, antes de que llegara el obispo vicario, se tumbó sobre un saco en el suelo en tranquila espera del obispo.

Cuando lo oyó llegar con todo el clero, en voz alta, como si estuviera sano, comenzó a rezar los salmos penitenciales, exclamando: «¡Oh Señor!, no me castigues con ira»; y, respondiendo todos, llegó hasta la mitad de los salmos. Pero, faltándole las fuerzas físicas, aunque con plena lucidez mental, hizo señal con la mano de que el obispo vicario uniera su voz a la propia, y, de esta manera, prosiguió hasta el fin. Entonces su obispo vicario le administró la unción, respondiendo él a todas las fórmulas rituales y procurando esconder la tosca túnica y el Escapulario que cubrían con inmediato contacto su cuerpo.

Terminado el rito de la unción, mi padre recitó devotísimamente el *confiteor* y recibió la absolución del obispo; al cual de nuevo, lo mismo que al clero, a la familia y a todos los demás pidió humildemente perdón, por cuanto los hubiere molestado en el ejercicio de su cargo. Les mandó también que pidiesen perdón, por cuanto los hubiera importunado en Chipre o en cualquiera otra parte a todos, en su nombre. Finalmente, el día seis de enero del año de nuestra

redención mil trescientos sesenta y seis, entregó el alma a Dios su creador.

**RESPONSORIO**

Vida, 151 s

**R/.** No necesito médicos temporales, porque tengo conmigo a Jesucristo, médico espiritual, quien ya me ha sanado; \* A él quiero, con él me basta.

**V/.** Él es quien me rige y me sostiene, en él confío; a él amo y, fuera de él, nada quiero. \* A él quiero, con él me basta.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

**Laudes**

**HIMNO**

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén

**Ant. 1.** Mi alma está unida a ti y tu diestra me sostiene.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Alabad a nuestro Dios, todos sus siervos.

**Ant. 3.** El Señor adorna con la victoria a los humildes.

**LECTURA BREVE**

Mal 2, 6-7

Transmitía la ley con fidelidad y no se encontraba fallo alguno en sus labios; caminaba conmigo en paz y en rectitud y apartaba del pecado a mucha gente. Pues la boca del sacerdote atesora conocimiento, y a él se va en busca de instrucción, pues es mensajero del Señor del universo.

**RESPONSORIO BREVE**

**R/.** Os pondré pastores, \* Según mi corazón. Os pondré pastores.

**V/.** Que os den pasto de conocimiento y prudencia. \* Según mi corazón. Gloria al Padre. Os

pondré pastores.

**Benedictus, ant.** Sirvamos al Señor con santidad y justicia todos nuestros días.

### PRECES

A Dios nuestro Padre, que en Jesucristo ha establecido la reconciliación y la paz, y, con las obras y predicación de san Pedro Tomás, fortaleció y confirmó su Iglesia, pidámosle suplicantes:

*Ilumínanos, Señor, con tu palabra.*

Tú, que en Cristo has hecho de nosotros un solo cuerpo,

- concédenos tener paz con todos los hombres.

Tú, que de las espadas forjas arados y de las lanzas podaderas,

- cambia las envidias en amor y las injurias en perdón.

Tú, que has hecho a Jesús alabanza perfecta de tu gloria,

- concédenos el gozo de alabarte continuamente.

Tú, que en María nos ha dado un modelo de respuesta a tus designios,

- concédenos, por su intercesión, saber escuchar tu palabra y ponerla en práctica.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios nuestro, que infundiste en tu obispo san Pedro Tomás la fuerza de tu Espíritu para promover la paz y la unidad de los cristianos; concédenos que, por su intercesión, guardemos íntegro el don de la fe y busquemos el vínculo de la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

#### Tercia

##### LECTURA BREVE

2Cor 5, 19b-20

Dios ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

**V/.** Despierta, Señor, tu poder.

**R/.** Y ven a salvarnos.

#### Sexta

##### LECTURA BREVE

Tit 1,7-9

Es preciso que el obispo sea intachable, como administrador que es de la casa de Dios; que no sea presuntuoso, ni colérico, ni dado al vino, ni pendenciero, ni ávido de ganancias poco limpias. Al contrario, ha de ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, piadoso, dueño de sí. Debe mostrar adhesión al mensaje de la fe de acuerdo con la enseñanza, para que sea capaz tanto de orientar en la sana doctrina como de rebatir a los que sostienen la contraria.

**V/.** Tuvo cuidado del rebaño.

**R/.** Que el Espíritu Santo le encargó guardar como pastor de la Iglesia de Dios.

**Nona****LECTURA BREVE****Eclo 39, 6b-7. 9**

El Señor derramará como lluvia sabias palabras y en la oración dará gracias al Señor. Enderezará sus planes y su ciencia, y meditará los misterios ocultos. Muchos elogiarán su inteligencia y jamás será olvidada; no desaparecerá su recuerdo y su nombre vivirá por generaciones.

**V/.** Lo glorificó delante de los reyes.

**R/.** Y le dio para su pueblo mandamientos.

La oración, como en Laudes.

**Vísperas****HIMNO**

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demostramos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solicito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Soporto los sufrimientos del Evangelio ayudado por la fuerza de Dios, para cuyo servicio he sido yo constituido heraldo, apóstol y maestro.

**Salmo 14**

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.

El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Soporto los sufrimientos del Evangelio ayudado por la fuerza de Dios, para cuyo servicio he sido yo constituido heraldo, apóstol y maestro.

**Ant. 2.** Administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre.

**Ant. 3.** La gloria del Señor es grande y su misericordia es eterna.

### Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;  
justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,  
porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant.** La gloria del Señor es grande y su misericordia es eterna.

#### LECTURA BREVE

Is 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sion!: «¡Tu Dios reina!». Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sion. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Éste es el sumo sacerdote, que en sus días agradó a Dios. \* Y fue hallado justo. Éste es el sumo sacerdote.

**V/.** Y en el tiempo de la cólera fue ministro de reconciliación. \* Y fue hallado justo. Gloria al Padre. Éste es el sumo sacerdote.

**Magnificat, ant.** Hoy ha marchado del campo de la fe el glorioso hijo y cultivador de la Iglesia; hoy ha entrado en el misterio el predicador de la cruz y de la verdad; hoy es remunerado con el premio eterno el glorioso defensor de la fe incontaminada, poderoso en obras y palabras.

#### PRECES

A Dios nuestro Padre, que ha premiado los trabajos de san Pedro Tomás con la corona de la vida, supliquémosle diciendo:

*Sálvanos, Señor Jesús.*

Tú, que por medio de los pastores robusteces y confortas de continuo a tu Iglesia,

- afianza nuestra fidelidad a sus orientaciones y directrices.

Tú, que suscitas predicadores que anuncien con amor y fidelidad tu palabra,

- infunde en los sacerdotes y ministros de tu pueblo el celo apostólico que concediste a san Pedro Tomás.

Tú, que estableces la salud sobre la tierra como signo de salvación,

- vigoriza a los débiles, cura a los heridos, sana a los enfermos.

Tú, que nos encomiendas al amor de María nuestra madre,

- concédenos experimentar su protección maternal.

Tú, que en Cristo manifestaste la victoria sobre la muerte,

- concede a nuestros hermanos difuntos la plenitud de la vida.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios nuestro, que infundiste en tu obispo san Pedro Tomás la fuerza de tu Espíritu para promover la paz y la unidad de los cristianos; concédenos que, por su intercesión, guardemos íntegro el don de la fe y busquemos el vínculo de la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 de enero

SAN ANDRÉS CORSINI, OBISPO

OCarm: Fiesta - OCD: Memoria libre

Nació a comienzos del siglo XIV en Florencia (Italia), donde abrazó la Orden del Carmen. Fue elegido provincial de la provincia toscana en el capítulo general de 1348. Nombrado obispo de Fiésole en 1349, gobernó su diócesis con admirables ejemplos de caridad, señalándose en el celo apostólico, en la prudencia y en el amor a los pobres. Murió el 6 de enero de 1374. Aunque su culto comenzó inmediatamente después de su muerte, fue canonizado en 1629 por el papa Urbano VIII.

Del Común de pastores.

### Invitorio

**Ant.** A Cristo el Señor, Pontífice sumo, compadecido de nosotros, venid, adorémosle.

El salmo invitorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Puerta de Dios en el redil humano  
fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama,  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores del Señor son sus ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de su verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1.** Yo me suscitaré un sacerdote fiel, que obre según mi corazón.

Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
 lo has vestido de honor y majestad.  
 Le concedes bendiciones incesantes,  
 lo colmas de gozo en tu presencia.  
 Porque el rey confía en el Señor,  
 y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
 y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** Yo me suscitaré un sacerdote fiel, que obre según mi corazón.

**Ant. 2.** Eligió el Señor a su siervo para que apacentara su heredad.

### Salmo 91

#### I

Es bueno dar gracias al Señor  
 y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
 proclamar por la mañana tu misericordia  
 y de noche tu fidelidad,  
 con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
 sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
 y mi júbilo, las obras de tus manos.  
 ¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
 qué profundos tus designios!  
 El ignorante no los entiende  
 ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
 y florezcan los malhechores,  
 serán destruidos para siempre.  
 Tú, en cambio, Señor,  
 eres excelso por los siglos.

**Ant.** Eligió el Señor a su siervo para que apacentara su heredad.

**Ant. 3.** Le dio el Señor un trono de gloria y destruyó el poder del enemigo.

#### II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
 los malhechores serán dispersados;  
 pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
 y me unges con aceite nuevo.  
 Mis ojos despreciarán a mis enemigos;  
 y de los malvados que se levantan contra mí,  
 mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
 se alzarán como un cedro del Líbano:  
 plantado en la casa del Señor,

crecerá en los atrios de nuestro Dios;  
 en la vejez seguirá dando fruto  
 y estará lozano y frondoso,  
 para proclamar que el Señor es justo,  
 mi Roca, en quien no existe la maldad.

**Ant.** Le dio el Señor un trono de gloria y destruyó el poder del enemigo.

**V/.** Cuando oigas una palabra de mi boca,

**R/.** Les advertirás de mi parte.

### PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol Santiago

2, 1-9. 14-24

*Si la fe no tiene obras, por sí sola está muerta*

Hermanos míos:

No mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas.

Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces con criterios inicuos?

Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman? Vosotros, en cambio, habéis ultrajado al pobre.

¿No son los ricos los que os oprimen e incluso os arrastran a los tribunales? ¿No son ellos los que injurian el hermoso Nombre que ha sido invocado sobre vosotros? Si cumplís la que, según la Escritura, es la ley regia: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», hacéis bien; pero si establecéis diferencias entre las personas, cometéis pecado y esa ley os acusa como transgresores.

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe?

Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve?

Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.

Pero alguno dirá: «Tú tienes fe, y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe». Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres enterarte, insensato, de que la fe sin obras es inútil? Abrahán, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras al ofrecer a Isaac, su hijo, sobre el altar? Ya ves que la fe concurría con sus obras y que esa fe, por las obras, logró la perfección. Así se cumplió la Escritura que dice: *Abrahán creyó a Dios y eso le fue contado como justicia* y fue llamado «amigo de Dios».

Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no sólo por la fe.

### RESPONSORIO

Sant 1, 27; 2Cor 9, 9b

**R/.** La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: \* Atender a huérfanos y viudas en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo.

V/. Repartió abundantemente a los pobres, su justicia permanecerá eternamente. \* Atender a los huérfanos.

## SEGUNDA LECTURA

De la vida de san Andrés Corsini, escrita por el obispo Francisco Venturi

(Roma, 1629, pp. 23-38)

### *Fiel y prudente siervo, aquel a quien el Señor puso al frente de su familia*

Promovido Andrés por manifiesto llamamiento de Dios al gobierno de la Iglesia fesulana, con tal ahínco se entregó al culto divino, con tal cuidado procuró la salud de las almas, con tal santidad, finalmente, realizó el trabajo del que por largo tiempo estuvo responsabilizado, que con razón pueden todos los pastores considerarlo consumado ejemplar del óptimo Prelado. Y en primer lugar, aun siendo bastante proveya su edad y aquejado de diversas enfermedades, no sólo no disminuyó nada en el rigor, con el que en su anterior vida tenía a raya todos sus sentidos, sino que notablemente lo aumentó. Tal era la clemencia y benignidad de este santo varón para con los pobres y menesterosos, que ni siquiera acordarse de ellos podía sin lágrimas. Se sabe con toda certeza que ningún pobre se apartó jamás de su presencia desconsolado. Muchas veces él mismo, sentado a la puerta de sus casas, entregaba con sus propias manos el pan a los mendigos. Y no se ceñía sólo a este lugar la benignidad del santo hombre, sino que la extendía en todas direcciones, pues también para aquellos a quienes los apuros familiares oprimían y que se sentían impedidos por la condición, por la edad o el relieve de su nacimiento, de acudir a él manifiestamente, demostró su longanimidad y munificencia; socorriéndolos con tal liberalidad, que a muchos les dio hasta trigo, y en no exigua cantidad. Y no se limitaba sólo a su diócesis, que rebosaba también para ciudadanos florentinos y para otros forasteros; y les ayudaba no solamente con víveres, sino también con vestidos.

Grandes cantidades de dinero empleó en la edificación y en la restauración de templos; la catedral, que amenazaba ruina, la renovó casi por completo, e incrustó la fachada de piedras talladas. Edificó viviendas para los canónigos; restauró y amplió suntuosamente el palacio episcopal en el que fijó su residencia, con miras a que sus sucesores tuvieran apta y cómoda mansión. Entre sus hermanos los carmelitas, donde ejerció la prelatura exactísima según las normas de la vida religiosa, se mostró padre óptimo; y en el mismo episcopado implantó noblemente la disciplina cristiana entre sus domésticos; y en la administración del patrimonio de la Iglesia se mostró siempre tan exacto como vigilante. Extremadamente parco en su casa, fuera, en todo lo concerniente al culto de Dios y al socorro de los necesitados, se comportó generoso y hasta pródigo.

Gracia especial demostró el santo obispo pacificando las discordias, que con frecuencia estallaban entre los habitantes de Florencia; erradicaba con familiares coloquios la semilla de los odios, y en sus públicos sermones trataba frecuentemente sobre la caridad cristiana y la concordia civil; tanto por su maravillosa elocuencia, como por la gran fama de santidad era para todos venerable, por lo que muchos de los pueblos próximos y aun de la ciudad de Florencia acudían a escucharle.

Muy bien había aprendido el sapientísimo prelado a hermanar la mansedumbre de pastor con los judiciales rigores. Y, en primer lugar, procuró con edictos que anualmente promulgaba, que todos los clérigos residieran en sus iglesias. La mayor parte de los clérigos no sólo eran incultos, sino también totalmente ignorantes de las obligaciones de su cargo, por lo que, además de no

aprovechar al pueblo, con el pernicioso ejemplo de su vida, hacían con su ignorancia grave daño. Tuvo, pues, necesidad el santo pastor, con motivo y ocasión de sus visitas pastorales, de hacer detallada averiguación y examen acerca de la cultura de todos; y a los que halló ineptos para llevar dignamente los cargos eclesiásticos y para procurar la salud de las almas, que ciertamente fueron muy numerosos, los privó de sus beneficios, los cuales proveyó en otros más aptos.

No ignoramos que mucho de lo que llevamos dicho también lo han realizado frecuentemente los pastores de otras iglesias, y que hay quienes no juzgan estas cosas dignas de ser ponderadas en tan gran prelado; pero nosotros juzgamos que merecen celebrarse todos aquellos dichos y hechos de los santos conducentes al incremento del culto divino y al provecho del pueblo.

#### RESPONSORIO

Sal 84, 9b, 14; Is 26, 12

**R/.** Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos. \* La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino.

**V/.** Señor, tú nos darás la paz, porque todas nuestras empresas nos las realizas tú. \* La justicia marchará ante él.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

### Laudes

#### HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén

**Ant. 1.** Llamaré a mi siervo, le daré poderes y conseguirá un trono glorioso.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** La limosna es como un sello personal, y el hombre guardará su favor como a la pupila de sus ojos.

**Ant. 3.** Justicia y verdad son las obras de sus manos, su alabanza dura por siempre.

#### LECTURA BREVE

Is 25, 3-4c

Por eso te glorifica un pueblo fuerte, te temen las ciudades de pueblos poderosos, porque fuiste fortaleza para el débil, fortaleza para el pobre en su aflicción, refugio en la tempestad, sombra contra el calor.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Tuve hambre. \* Y me disteis de comer. Tuve hambre.

**V/.** Cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis. \* Y me disteis de comer. Gloria al Padre. Tuve hambre.

**Benedictus, ant.** Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies. Era el padre de los pobres, la causa del desconocido examinaba.

#### PRECES

Alabemos a Dios Padre, rico en misericordia con los que lo invocan y supliquémosle confiadamente:

*Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Tú, que has querido que en Cristo todos los hombres se salven,

- haz que no perezca ninguno de cuantos le has entregado.

Tú, que nos otorgas el don de la conversión,

- concédenos vivir siempre vueltos hacia ti.

Tú, que a todos amas con ardiente caridad,

- haz que vivamos en la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Tú, que enriqueciste a la Iglesia con el celo apostólico de san Andrés Corsini,

- haz que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, progreseemos en la santidad.

Tú, que eres consuelo de los que sufren,

- acoge el clamor de los pobres y afligidos.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor, tú dijiste que cuantos trabajan por la paz serán llamados hijos de Dios; por intercesión de san Andrés Corsini, admirable artífice de la concordia, concédenos entregarnos sin descanso a instaurar en el mundo la justicia que puede garantizar a los hombres una paz firme y duradera. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Hora intermedia

##### Tercia

#### LECTURA BREVE

**Cf. Rom 12, 13. 17b-18**

Compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Procurad lo bueno ante toda la gente; en la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz con todo el mundo.

**V/.** Escogió Dios a su siervo.

**R/.** A pastorear su heredad.

### **Sexta**

#### **LECTURA BREVE**

**Is 49, 13**

Exulta, cielo; alégrate, tierra; romped a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados.

**V/.** No os olvidéis de la beneficencia y la comunicación de bienes.

**R/.** Ésos son los sacrificios que agradan a Dios.

### **Nona**

#### **LECTURA BREVE**

**Núm 18, 7**

Tú y tus hijos atenderéis a vuestro sacerdocio en todo lo referente al altar y en todo lo que está detrás del velo. Os doy vuestro sacerdocio como un don. El extraño que se acerque, morirá.

**V/.** Éste es el Sumo Sacerdote que en su vida restauró la casa.

**R/.** Y en sus días fortificó el santuario.

**La oración, como en Laudes.**

## **Vísperas**

### **HIMNO**

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demostramos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solicito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos guarde el amor de tus pastores. Amén.

### **SALMODIA**

**Ant. 1.** Hizo lo bueno y lo verdadero ante el Señor, buscando a Dios con todo su corazón.

#### **Salmo 14**

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
 y practica la justicia,  
 el que tiene intenciones leales  
 y no calumnia con su lengua,  
 el que no hace mal a su prójimo  
 ni difama al vecino.  
 El que considera despreciable al impío  
 y honra a los que temen al Señor,  
 el que no retracta lo que juró  
 aun en daño propio,  
 el que no presta dinero a usura  
 ni acepta soborno contra el inocente.  
 El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Hizo lo bueno y lo verdadero ante el Señor, buscando a Dios con todo su corazón.

**Ant. 2.** Fue un hombre íntegro, al tiempo de la venganza, él fue reconciliador.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
 y ama de corazón sus mandatos.  
 Su linaje será poderoso en la tierra,  
 la descendencia del justo será bendita.  
 En su casa habrá riquezas y abundancia,  
 su caridad dura por siempre.  
 En las tinieblas brilla como una luz  
 el que es justo, clemente y compasivo.  
 Dichoso el que se apiada y presta,  
 y administra rectamente sus asuntos,  
 porque jamás vacilará.  
 El recuerdo del justo será perpetuo.  
 No temerá las malas noticias,  
 su corazón está firme en el Señor.  
 Su corazón está seguro, sin temor,  
 hasta que vea derrotados a sus enemigos.  
 Reparte limosna a los pobres;  
 su caridad dura por siempre  
 y alzaré la frente con dignidad.  
 El malvado, al verlo, se irritará,  
 rechinará los dientes hasta consumirse.  
 La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Fue un hombre íntegro, al tiempo de la venganza, él fue reconciliador.

**Ant. 3.** Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré sestear.

## Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
 Señor, Dios omnipotente;  
 justos y verdaderos tus caminos,  
 rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
 y no dará gloria a tu nombre?  
 Porque vendrán todas las naciones  
 y se postrarán ante ti,  
 porque tú solo eres santo  
 y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant.** Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré sestear.

## LECTURA BREVE

1Pe 5, 1-4

A los presbíteros entre vosotros, yo presbítero con ellos, testigo de la pasión de Cristo y partícipe de la gloria que se va a revelar, os exhorto: pastoread el rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo, mirad por él, no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por sórdida ganancia, sino con entrega generosa; no como déspotas con quienes os ha tocado en suerte, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y, cuando aparezca el Pastor supremo, recibiréis la corona inmarcesible de la gloria.

## RESPONSORIO BREVE

**R/.** Éste es el que ama a sus hermanos. \* El que ora mucho por su pueblo. Éste es el que ama.

**V/.** El que entregó su vida por sus hermanos. \* El que ora mucho por su pueblo. Gloria al Padre. Éste es el que ama.

**Magnificat, ant.** Sumo sacerdote en su vida reparó la casa y en sus días fortificó el santuario.

## PRECES

Bendígamos a Dios, nuestro Padre, que en Cristo nos ha enriquecido con toda clase de dones, y roguémosle con fe:

*Concédenos, Señor, los tesoros de tu amor.*

Ilumina y fortalece a los ministros de tu Iglesia,

- para que, predicando a los demás, sean hallados fieles en tu servicio.

Concédeles ser sal de la tierra y luz del mundo,

- y renueva interiormente la Iglesia por su trabajo apostólico.

Enséñanos a vivir hoy en tu presencia,

- y a encontrarte en todos los hombres, principalmente en los atribulados y en los pobres.

Te pedimos por los miembros de la Iglesia que sufren,

- levanta a los decaídos, da vista a los ciegos, sustenta a los huérfanos y a las viudas.

Ten misericordia de nuestros hermanos difuntos,

- y agrégalos a los que descansan en Cristo.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, tu dijiste que cuantos trabajan por la paz serán llamados hijos de Dios; por intercesión de san Andrés Corsini, admirable artífice de la concordia, concédenos entregarnos sin descanso a instaurar en el mundo la justicia que puede garantizar a los hombres una paz firme y duradera. Por nuestro Señor Jesucristo.

20 de enero

## BEATO ANGELO PAOLI, PRESBITERO

### OCarm: Memoria libre

Angelo Paoli, sacerdote profeso de la Orden del Carmen, nació en Argigliano di Casola en Lunigiana (MS, Italia) el 1 de septiembre de 1642 y murió en Roma el 20 de enero de 1720. Crecido en una familia cristiana, tomó el hábito carmelita; hizo sus votos solemnes en 1667 y fue ordenando sacerdote en 1671 fu ordenado presbítero; terminó sus estudios filosóficos y teológicos con el grado de Lector. En los conventos de la Provincia Toscana en los que vivió desarrolló varias actividades con gran dedicación y humildad; varias veces fue formador de los novicios. En todas partes buscó el modo de ayudar a los pobres en sus necesidades. En 1687 el Prior General lo llamó a Roma para encargarle la formación de los novicios. En la Ciudad Eterna permaneció durante más de treinta años, hasta su muerte. La contemplación de la eucaristía, del misterio de la cruz, unida a la devoción de la Virgen nutrió su espiritualidad, fundada en el encuentro y el diálogo con Dios. Fue un animador y director espiritual muy solicitado, se dedicó sin reservas a los pobres, a los enfermos, a los encarcelados, a los que asistió con iniciativas originales y nuevas. En los pobres reconocía a Cristo, los trataba con respeto y atención, los animaba a tener confianza en la Providencia y al agradecimiento por los bienhechores. No se cansaba de inspirar entre los laicos y los eclesiásticos un amor hacia los pobres y enfermos semejante al suyo, formándolos en el servicio de la caridad y en el respeto por las personas menos afortunadas. Para los convalecientes que no tenían sitio en el Hospital de San Juan de Letrán, a los que visitaba cada día, fundó una casa donde pudieran ser atendidos a fin de que se pudieran insertar en la vida social y laboral.

La devoción por la cruz lo impulsó a levantar el signo de Cristo en varios lugares, desde sus montañas nativas, en la parroquia de Corniola, en Empoli, que rigió por algunos meses entre 1676 y 1677, hasta Roma, en el Monte Testaccio y en el Coliseo, el cual consideraba el venerable siervo de Dios como memoria insigne de los mártires.

Fue beatificado el 25 de abril de 2010.

**Del común de Santos pastores, o bien para los que se han consagrado a una actividad caritativa, con los salmos del día del breviario.**

### SEGUNDA LECTURA

*El Cántico de "Fray Caridad"*

*(El "Cántico", que reproduce frases de Angelo Paoli, está compuesto con extractos del Proceso informativo de Roma de 1734 y del Proceso apostólico de 1754).*

***La mayor gracia que Dios me puede hacer es la de sacrificar mi vida por la caridad***

Si hubiera movido una mano, o dado algún paso, y no lo hubiera hecho por amor a Dios, me consideraría el hombre más ingrato del mundo, porque solamente el amor nos debe empeñar en su servicio.

Es necesario amar a Dios con todo el corazón y con toda nuestra alma, y amar a nuestro prójimo, sobre todo a los más pobres, y así no se siente ni frío, ni se tiene miedo. ¿Cuánto ha

padecido Dios para liberarnos de la esclavitud del demonio y revestirnos en el Paraíso? Y nosotros, ¿no queremos padecer un poco de incomodidad, de frío, o de calor, en servicio de Dios en la persona de los pobrecillos, y principalmente de los enfermos más pobres? Deberíamos temblar de frío por el maldito pecado, que mata el alma y la priva de la hermosa gracia de Dios.

Yo reconozco en estos pobres al mayor personaje que exista, esto es, a Nuestro Señor Jesucristo; por lo tanto, cuando estoy ocupado en el servicio de este gran Señor, no debo atender a otras personas.

Quien combate contra los pobres, lucha con Dios, y así como no se lanzan amenazas contra los grandes de este mundo, no se les combate, sino que, si es necesario, se les corrige con respeto, así es necesario hacer con los pobres y no se deben ni despreciar, ni maltratar de hecho o de palabra, sino, si hiciera falta, corregirlos con caridad y respeto.

Todos somos iguales delante de Dios. En el mundo se hacen diferencias, pero en la otra vida, el que más bien haya hecho, tendrá más mérito delante de Dios. Y ya que todos somos hijos de un Padre que ama tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. Donde están los pobres, allí está Dios. Quien busca a Dios, debe ir a encontrarlo en los pobres. A Dios se le encuentra en la enfermedad y en la pobreza.

Haced limosna donde queráis: Dios agradece la obra de caridad en cualquier lugar y de las manos de cualquier persona.

Tenedlo por cierto, si deseamos que la caridad sea agradable a Dios, es necesario hacerla en secreto y sin vanagloria. Cuando se hace caridad, es necesario que una mano no vea lo que hace la otra.

[Para justificar el hecho de andar de acá para allá vestido ligeramente, decía:] Los pobres tienen más necesidad que yo: es mejor que yo sufra, a que sufran ellos.

Cuando se sirve a los pobres, se está sirviendo a Dios, y no se debe dejar el servicio de Dios para atender a los hombres del mundo.

Cuanto mayor es el número de pobres, tanto mayor es la Providencia. Vengan, pues, cuantos pobres hay en Roma, que no me molestan: porque cuantos más vengan, tanto más la santa Providencia de Dios me envía con qué proveerlos... Cuando se tiene confianza en Dios, su santa Providencia no falta nunca: Yo tengo un gran proveedor y una gran despensa, y por tanto daré a los pobres cuanto tenga, porque tengo una esperanza firme en Dios que cada día me aumentará lo que necesite.

Los pobres tienen más necesidades que yo; es mejor que yo pase [frío o hambre], a que lo pasen ellos.

La pobre gente ha de ser pagada bien, y no es necesario estar tan apegado al interés con las personas pobres.

Hermanos, ser pobre y sufrir puede ser una gran ventaja para nuestras almas [...]. Si sabéis acostumbraros a padecer, seréis verdaderos amigos de Dios. [...] Nosotros que vivimos de cualquier forma, ¿no podremos sufrir al menos un poco, siendo ésta la vía que conduce al Paraíso? Puesto que es infinito el bien que nos espera, nos toca a nosotros, para adquirirlo, caminar por el camino que nos preparó el Redentor y que tan ansiado fue por los Apóstoles y los Mártires.

La mayor gracia que Dios me puede hacer es la de sacrificar mi vida por la caridad, ya que no he podido ser sacrificado por la fe, como por tanto tiempo he deseado.

### **Responsorio (2Cor 8,9; 9,7)**

**R./** Jesucristo, siendo rico se hizo pobre por nosotros, \* para que llegáramos a ser ricos por su pobreza.

**V./** Dios ama al que da con alegría.

**R./**Para que llegáramos a ser ricos por su pobreza.

### **Oración**

Señor, Dios vivo, que has llamado al Beato Angelo Paoli a vivir en tu presencia y le has dado el don de la caridad hacia los últimos, haz que también nosotros reconozcamos en los necesitados el rostro de Cristo, para que sirviéndolos con amor, encontremos a tu Hijo y compartamos con Él tu amor hacia todos. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Benedictus, ant.** En verdad os digo: todo lo que hayáis hecho por uno de estos mis pequeños hermanos, lo habéis hecho por mí.

**Magnificat, ant.** Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

27 de enero

## SAN ENRIQUE DE OSSÓ Y CERVELLÓ, PRESBITERO

OCarm y OCD: Memoria libre

Nació en Vinebre (Tarragona) en 1840. La lectura del *Libro de la Vida* de santa Teresa de Jesús despertó en él la vocación sacerdotal. Fue un infatigable anunciador del Evangelio, especialmente por medio de la catequesis. Fundó varias asociaciones de fieles para fomentar la oración y el apostolado entre los niños, jóvenes y adultos. Fundó periódicos y escribió numerosos libros y artículos para propagar la doctrina católica, defender la Iglesia y enseñar a orar. Fundó la Compañía de Santa Teresa, Instituto femenino que tiene como finalidad la formación de la mujer en la escuela del Evangelio y de la santa de Ávila. Tras un duro calvario de sufrimientos, entregó su alma a Dios en la localidad valenciana de Gilet el 27 de enero de 1896. Fue canonizado en 1993 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de pastores o de santos: para los educadores

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de san Enrique de Ossó, presbítero

(*Un mes en la escuela del Sagrado Corazón, Prof., en Escritos, 3, Roma 1977, pp. 456-458*)

*Tener los mismos sentimientos que Cristo*

Pensar como Cristo Jesús, sentir como Cristo Jesús, amar como Cristo Jesús, obrar como Cristo Jesús, conversar como Cristo Jesús, hablar como Cristo Jesús, conformar, en una palabra, toda nuestra vida con la de Cristo, revestimos de Cristo Jesús, he aquí el único negocio y ocupación esencial, primera de todo cristiano. Porque cristiano quiere decir «alter Christus», otro Cristo, y nadie puede salvarse si no fuere hallado conforme con la imagen de Cristo. Mas para conformarnos con la vida de Cristo Jesús es, ante todo, menester estudiarla, saberla, meditarla, y no sólo en su corteza exterior, sino entrando en los sentimientos, afectos, deseos, intenciones de Cristo Jesús, para hacerlo todo en unión perfecta con él.

Penetrar en el *Sancta Sanctorum* de su corazón reconocemos que es una temeridad; pero el mismo Señor Jesús con su bondad y sus palabras nos convida a ello. Pues si no, ¿cómo aprenderemos su mansedumbre y humildad?, ¿cómo en cada acción nos pondremos delante a Cristo para imitarle si no conocemos los sentimientos de su corazón al practicarlos? Porque Cristo vivió, y comió, y durmió, y habló, y calló, y anduvo, y se cansó, y descansó, y sudó, y tuvo hambre y sed, y trabajó, en una palabra, padeció y murió por nosotros, por nuestra salud.

¿Por qué, pues, no nos hemos de hacer o representar a Jesús práctico, real, digámoslo así, y no teórico o ideal, que es causa de que no le amemos e imitemos en todas las cosas como debemos?

Jesús es nuestro hermano, carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre y hueso de nuestros huesos. Éste es mi Jesús, Dios y hombre verdadero, vivo, personal, que se dejó ver en la tierra y vivió y conversó con nosotros por treinta y tres años, ya que por nuestra salud, siendo Verbo eterno del Padre, descendió del cielo, se encarnó, padeció, murió, resucitó, subió a los cielos y se quedó entre nosotros hasta la consumación de los siglos para ser nuestro compañero, consuelo y alimento en el Santísimo Sacramento del altar.

En conocer, pues, más y más a Jesucristo consiste la vida eterna, nuestra única felicidad en el tiempo y en la eternidad. ¡Oh! ¡Qué feliz será el alma que aprenda cada día esta lección y la practique! ¡Qué pensamiento tan regalado! ¡Yo viviré, comeré, dormiré, hablaré, callaré,

trabajaré, padeceré, lo haré todo, lo sufriré todo en unión de Jesús, en unión de aquella divina intención y con aquellos sentimientos con que lo hizo Jesús, lo padeció Jesús, y desea que yo lo haga, o lo padezca!... Quien tal haga, y todos lo debemos hacer, vivirá aquí en la tierra una vida del cielo, se transformará en Jesús y podrá decir con el Apóstol: *Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí.*

**RESPONSORIO****Gál 2, 20**

**R/.** Vivo en la fe en el Hijo de Dios, \* Que me amó y se entregó por mí.

**V/.** Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. \* Que me amó.

**Oración**

Oh Dios, que en san Enrique de Ossó, presbítero, has unido maravillosamente una oración continua con una actividad apostólica incansable; concédenos, por su intercesión, que, perseverando en el amor de Cristo, sirvamos a tu Iglesia con la palabra y las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

29 de enero

BEATA ARCÁNGELA GIRLANI, VIRGEN

OCarm: Memoria libre

Nació en la ciudad de Trino, en la Italia superior. Tomó el hábito carmelita en Parma, donde fue priora. Este mismo cargo lo desempeñó también en el monasterio de Mantua, del que fue fundadora. Resplandeció por su especial devoción a la Santísima Trinidad. Murió en 1495. Su culto inmemorial fue aprobado en 1864 por el papa Pío IX.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Exposición parenética* de la Regla de los Carmelitas, del beato Juan Soreth, presbítero.

(Paris, 1625, pp. 111-116)

#### *Celda exterior e interior*

Sigue en la Regla: «Todos y cada uno de vosotros, conforme a la situación del lugar que os hubiereis propuesto habitar, tendréis celdas separadas». La celda abriga al hijo de la gracia, fruto de su vientre, lo alimenta, lo abraza, lo conduce a la plenitud de la perfección y lo hace digno del coloquio con Dios. La celda es tierra santa y lugar santo, donde el Señor y su siervo se hablan en secreto, como un hombre a su amigo. En ella el alma fiel se une frecuentemente a su verdadero Dios, como la esposa al esposo, se une a lo terreno lo celestial, a lo humano lo divino. Puesto que, como el santo templo de Dios, así la celda del siervo de Dios. No sólo en el templo, sino también en la celda, trátanse las cosas divinas; pero más frecuentemente en la celda: la celda es la oficina de todos los bienes y su estable perseverancia. Porque en ella todo el que vive bien con la pobreza se halla rico; y todo el que tenga buena voluntad tiene consigo todo lo que necesita para vivir bien.

Y para que mores con más seguridad en la celda, se te han asignado tres custodios: Dios, la conciencia y el padre espiritual. A Dios le debes piedad, a la que todo entero vivas consagrado; a tu conciencia honor, avergonzándote de pecar delante de ella; al padre espiritual obediencia amorosa, al cual acudas en todo. Es más, te voy a añadir un cuarto custodio, mientras te sientas pequeñuelo, y hasta que aprendas más perfectamente a ejercitar la divina presencia, te procuraré un pedagogo: busca tú mismo –te lo aconsejo– una persona cuya ejemplaridad de vida de tal suerte se haya enseñoreado de tu corazón y de tal manera te haya adherido a él su reverencia, que cuantas veces lo recuerdes te sientas impulsado a la reverencia del que recuerdas y te ordenes a ti mismo y de tal manera compongas tus pensamientos como si él estuviera presente. Con afecto de caridad enmiende en ti cuanto en ti haya de enmendable; para que la soledad tuya no sufra daño alguno del secreto suyo, pensarás que él está viendo todos tus pensamientos, procurarás enmendarte como si él te estuviera viendo y corrigiendo.

Cada uno, pues, tenga una celda separada para la realización de estos solitarios ejercicios; es más, como dice la Regla, «cada uno tenga celdas separadas». Has de tener una celda exterior y otra interior: la exterior es la habitación donde mora tu alma con tu cuerpo; la interior es tu conciencia, la cual tiene que habitar el Dios de todas tus interioridades, con tu espíritu. La puerta de la clausura exterior es signo de la clausura interior, para que, de la misma manera que el sentido exterior por la clausura exterior es impedido de vagar fuera, así los sentidos interiores se

vean obligados interiormente a ocuparse en Dios siempre. Ama, por lo tanto, tu celda interior, y ama, también la exterior, y dale a cada una su propio cultivo; guárdate la exterior, pero que no te esconda para que tú puedas pecar más ocultamente, sino que te guarde para que vivas con más seguridad. Ignoras lo que debes a la celda si no piensas cómo en ella no sólo te curarás de tus vicios, sino que tampoco puedes enredarte con los ajenos: igualmente ignoras cuánto honor debes a tu conciencia, mientras en ella no experimentas la gracia y la dulzura de la interna suavidad. Da, pues, a cada una de estas dos celdas su propio honor, y tú vindícate para ti tu supremacía: En ella aprenderás a presidirte a ti mismo, ordenar tu vida, arreglar tus costumbres, reivindicarte a ti mismo, y también a reprocharte; nadie te amará más, nadie te juzgará más fielmente. A este propósito dice uno: «Séate la celda placentera, tu pie tardo para lo exterior, callando en todo tiempo, llora, lee u ora a su tiempo, levántate pronto, examínate en todo momento». Con este fin, pues, encarece la Regla que «todos y cada uno de vosotros tendréis celdas, según que por disposición del Prior y con el consentimiento de los demás hermanos, o de la más sana parte, fueren las mismas celdas a cada uno designadas».

#### RESPONSORIO

Ez 37, 26b-27a; Sal 26, 4

**R/.** Pondré entre ellos mi santuario para siempre; \* Tendré mi morada junto a ellos.

**V/.** Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida: gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. \* Tendré mi morada.

#### Oración

Oh Dios, que hiciste de la beata Arcángela, virgen, una enamorada del misterio de tu eterna Trinidad; concédenos, por su intercesión, pregustar en la tierra el gozo de tu gloria y contemplarte eternamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

## FEBRERO

1 de febrero

### BEATA CANDELARIA DE SAN JOSÉ

OCarm: Memoria libre

(Hermanas Carmelitas de Madre Candelaria: Fiesta)

La Beata Candelaria de San José nació en Altagracia de Orituco el 11 de agosto 1863. El 13 de septiembre de 1903, en compañía de otras jóvenes fundó el Hospital “San Antonio”, iniciando así la experiencia de vida religiosa que llevó a feliz término con su profesión el 31 de diciembre de 1910. Fundó la Congregación de las Terciarias Carmelitas de Venezuela (ahora Hermanas Carmelitas de Madre Candelaria), agregada a la Orden del Carmen desde 1925. Después de una vida consagrada al servicio de los pobres en nombre de Dios, amado sobre todo, la Madre Candelaria murió en olor de santidad el 31 de enero 1940 y fue beatificada en Caracas el 24 de abril 2008.

*Desde el Común de Vírgenes*

#### SEGUNDA LECTURA

De las Cartas de la Beata Candelaria de san José

(Carta circular E 305; Cumaná, 12 abril 1937; en *Sixto Sosa y Madre Candelaria de San José*, Editorial Claret, Barcelona 1976, 227-229)

«Quisiera que recibieran estos consejos como inspirados de Dios»

Después de darles la bendición, en nombre de Dios, [les escribo] éstas para cumplir un deber:

El 11 del presente, a las 9 de la mañana, se reunieron las autoridades en el salón grande del santo Noviciado, el Excmo. Sr. Dr. Sixto Sosa, dignísimo obispo diocesano, acompañado por Mons. Dr. José María Pibernat, Prelado Doméstico de Su Santidad, Provisor y Vicario General del Obispado, y por el Rdo. Padre Constantino de la Vega, capuchino.

Hechas las preces, conforme al ritual carmelitano, se procedió dando lectura Monseñor Pibernat a los artículos de nuestras santas Constituciones, números 248 al 274. Terminada ésta, su servidora, ante el Prelado resignó el cargo, que desempeñó durante 12 años, entregó el sello, pidió perdón de las faltas que hubiese cometido y recibí la manifestación de gratitud, que le manifestó el Prelado con una breve exhortación verbal. (...)

Figúrense cuánta pena será para mí poner esta Congregación en los hombros de la Rvdma. Madre Luisa Teresa.

Cada una de nosotras lo que debe procurar es ser buena religiosa, para ayudar con nuestra cooperación. Esto, es, proponernos trabajar para adquirir cada una de las virtudes; procurar estar en la presencia de Dios, que un día nos ha de juzgar: Sirvámosle con respeto, pues los mismos ángeles tiemblan en su presencia. Todas estamos obligadas a amarle con todo nuestro corazón, vida y entendimiento. A todas se nos ha dado tesoros de gracias que no debemos despreciar.

Debemos: guardar nuestras Constituciones, pues ya están aprobadas por Monseñor Sosa para las Carmelitas de Venezuela; asistir a la Sta. Misa con respeto y no faltar a la oración;

valernos de las jaculatorias diarias, visitar al Smo. Sacramento, comuniones espirituales; no faltar al recogimiento en la vista, en la lengua, procurar guardar escrupulosamente el silencio y en las recreaciones hablar de Dios. Inspirar a todos la devoción a la Sma. Trinidad, a la Sma. Virgen y al Sagrado Corazón de Jesús. El mejor modo de hacerlo es guardando silencio en veneración del silencio profundo que Él guarda en la Hostia. Las palabras de la religiosa deben ser siempre muy puras, pues hablar cosas prohibidas es deplorable y pecado contra el Espíritu Santo.

Debemos amarnos unas a otras; esto por amor de Dios, y huyamos las amistades particulares. Huyamos de la murmuración; los defectos que notemos en nuestras Hermanas procuremos corregirlos con el buen ejemplo. Invocar la ayuda de la Sma. Virgen. Procuremos estar atentas en la meditación de la mañana y también en la lectura de Constitución, procuremos no ser perezosas; levantemos nuestro corazón a Dios para poder sacar frutos espirituales de nuestras buenas obras.

Amadas hermanas, quisiera hacerme comprender; es decir, que recibieran estos consejos como inspirados por Dios. También les recomiendo el examen especial para la confesión semanal, pues los cinco puntos que nos indica la Santa Iglesia por medio del Catecismo: examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia. Todo esto nos ayuda a estar tranquilas y en gracia de Dios, que nos espera con los brazos abiertos el día que tengamos que comparecer ante su tremendo juicio.

#### RESPONSORIO BREVE

1Cor 13,13; 1Jn 3,18

**R/:** En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor\* pero la más grande de todas es el amor.

**V/.** Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.

**R/.** Pero la más grande de todas es el amor.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor.

#### Oración

Oh Dios, de quien proceden todos los bienes, atiende nuestras humildes súplicas, por la intercesión de la Beata Candelaria de San José, y que siguiendo su ejemplo de atención a los enfermos y hermanos más necesitados, anhelemos las cosas buenas que tú nos inspiras, y las llevemos a la práctica. Por nuestro Señor Jesucristo.

## ABRIL

17 de abril

BEATO BAUTISTA SPAGNOLI, PRESBITERO

OCarm: Memoria obligatoria - OCD: Memoria libre

Nació en Mantua (Italia) en 1447. Entró muy joven en los carmelitas de Ferrara. Profesor de Teología en varios centros, escribió numerosas obras en latín muy elegante. Fue seis veces vicario general de la Congregación Mantuana. En 1513 fue elegido prior general de toda la Orden. Reconocido humanista e inspiradísimo poeta, fue amigo de los mayores eruditos de su tiempo y mereció ser conocido como «el Virgilio cristiano». Participó en el IV Concilio Lateranense y fue delegado del Papa en algunas misiones diplomáticas. Murió en Mantua en 1516. Su culto litúrgico fue aprobado en 1885 por el papa León XIII.

Del Común de santos varones: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del opúsculo del beato Bautista Spagnoli, presbítero, *Sobre la paciencia*.

(Libro 3, cap. 32; *Opera omnia, Antuerpiae, 1576, IV, ff. 170r-171r*)

*Tengamos esperanza por la consolación de las Escrituras*

Remedio eficacísimo y admirable contra los dolores del cuerpo y la tristeza del alma sacarás de la lectura de la Escritura sagrada; y, ciertamente, a mi juicio, ningún razonamiento hallarás, aunque con sumo esmero pergeñado y adornado y brillante con la suma elocuencia, que mejor pueda consolar los espíritus abatidos y alejar las preocupaciones. Lo tengo muy experimentado. Porque en ocasiones en que me hallaba sumergido en grandes ansiedades, de las cuales fertilísimo terreno es la vida esta turbulenta de los mortales, acudí siempre a las sagradas páginas, como a inexpugnable fortaleza y puntual medicamento para el ánimo conturbado, y el alivio que allí buscaba lo hallé sin que jamás me haya defraudado en mi esperanza y en mi deseo.

Muchas veces he recapacitado para mis adentros de dónde le venga a esta Escritura tal poder persuasivo, de dónde tan eficazmente pueda influir en el ánimo de los oyentes, de dónde reciba tanta energía, que a todos impulse no sólo a opinar, sino también a sólidamente crecer. Esto no se puede atribuir a la evidencia de las razones, las cuales no emplea, no a la compostura del arte o las suaves palabras las más aptas para la persuasión, pues de nada de esto se vale. Pero piensa si acaso la causa de todo esto sea la persuasión que tenemos de que esa Escritura procede de la primera Verdad. Pero, ¿quién, si no es ella misma, nos ha dado tal persuasión? Algo así como si su misma autoridad nos indujera a creerla.

Pero, insisto, ¿de dónde ha logrado tal autoridad? Porque nosotros no hemos visto a Dios predicándonos, escribiéndonos, enseñándonos; sin embargo, creemos como si lo hubiéramos visto, ni admitimos sombra de duda de que ha mandado del Espíritu Santo lo que leemos. Sin duda, ésta es la razón de la firmeza de nuestro asentamiento, el hecho de que en ella la verdad es más sólida, aunque no es más clara. Porque toda verdad ejerce una fuerza inclinativa; la verdad mayor, mayor fuerza, la máxima, máxima. ¿Por qué, entonces, no todos creen el Evangelio? Respondo que no todos son atraídos por Dios. Pero, ¿a qué más prolija averiguación? Creemos firmemente las Sagradas Escrituras porque admitimos interiormente su divina inspiración.

#### RESPONSORIO

2Tim 3, 16-17

R/. Toda Escritura es inspirada por Dios \* Y además es útil para enseñar, para argüir, para

corregir, para educar en la justicia (T. P. Aleluya).

V/. A fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena. \* Y además es útil para enseñar.

### Laudes

**Benedictus, ant.** Manantial de vida la boca del justo; los labios del justo apacientan a muchos (T. P. Aleluya).

### Oración

Señor, Dios nuestro, que hiciste del beato Bautista, fiel servidor de María, un modelo de meditación y predicación de tu Misterio; concédenos, por su intercesión, con María meditar tu palabra y con ella proclamar tu grandeza con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Vísperas

**Magnificat, ant.** Tus leyes eran mi canción en tierra extranjera, porque son la alegría de mi corazón (T. P. Aleluya).

18 de abril

## BEATA MARÍA DE LA ENCARNACIÓN, ACARIE, RELIGIOSA

OCD: Memoria libre

La Orden del Carmen recuerda en este día a la beata María de la Encarnación. Nació en París en 1566, de noble familia. En 1601, movida por la lectura de las obras de santa Teresa, se sintió inspirada para introducir en Francia el Carmen Descalzo femenino, para lo que consiguió que se desplazaran desde España algunas de las primeras discípulas y compañeras de santa Teresa de Jesús. Muerto su marido y libre de las obligaciones familiares, ella misma ingresó como hermana conversa en el monasterio de Amiens, el más pobre y el más alejado de la sociedad parisina. Edificó allí a sus hermanas por su humildad al desempeñar los oficios más bajos de la casa, por su sumisión a todas y por su delicadeza con las enfermas. Murió en el monasterio de Pontoise el 18 de abril de 1618. Fue beatificada en 1791 por el papa Pío VI.

Del Común de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del *Camino de perfección* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Camino*, 1, 1.2. 4.5; 3,6; EDE, 2000)

*Fin apostólico del Carmelo Teresiano*

Al principio que se comenzó este monasterio a fundar, no era mi intención hubiese tanta aspereza en lo exterior.

En este tiempo vinieron a mi noticia los daños de Francia y el estrago que habían hecho estos luteranos, y cuánto iba en crecimiento esta desventurada secta. Diome gran fatiga y, como si yo pudiera algo o fuera algo, lloraba con el Señor y le suplicaba remediase tanto mal. Parecíame que mil vidas pusiera yo para remedio de un alma de las muchas que allí se perdían. Y, como me vi mujer y ruin e imposibilitada de aprovechar en lo que yo quisiera en el servicio del Señor, y toda mi ansia era, y aún es, que, pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que éstos fuesen buenos, determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese, y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por él se determina a dejarlo todo; y que, siendo tales cuales yo las pintaba en mis deseos, entre sus virtudes no tendrían fuerza mis faltas y podría yo contentar en algo al Señor; y que todas ocupadas en oración por los que son defensores de la Iglesia y predicadores y letrados que la defienden, ayudásemos en lo que pudiésemos a este Señor mío, que tan apretado le traen a los que ha hecho tanto bien, que parece le querrían tornar ahora a la cruz estos traidores y que no tuviese adonde reclinar la cabeza.

No me deja de quebrar el corazón ver tantas almas como se pierden, mas del mal no tanto. Querría no ver perder más cada día.

¡Oh hermanas mías en Cristo!, ayudadme a suplicar esto al Señor, que para eso os juntó aquí; éste es vuestro llamamiento, éstos han de ser vuestros negocios, éstos han de ser vuestros deseos, aquí vuestras lágrimas, éstas vuestras peticiones.

Estáse ardiendo el mundo, quieren tornar a sentenciar a Cristo, como dicen, pues le levantan mil testimonios, quieren poner su Iglesia por el suelo.

Así que os pido, por amor del Señor, pidáis a su Majestad nos oiga en esto. Yo, aunque miserable, lo pido a su Majestad, pues es para gloria suya y bien de su Iglesia, que aquí van mis deseos.

**RESPONSORIO**

Cf. 1Tim 2, 1. 4. 3

**R/.** Ruego que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad al Señor. \* Que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (**T. P. Aleluya**).

**V/.** Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador. \* Que quiere.

**Laudes**

**Benedictus, ant.** Si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará, dice el Señor (**T. P. Aleluya**).

**Oración**

Señor, tú concediste a la beata María de la Encarnación, insigne propagadora del Carmelo Teresiano, una fortaleza ejemplar para servirte en los diversos estados de la vida cristiana y superar todas las dificultades; haz que también nosotros sepamos vencer todo obstáculo y nos mantengamos fieles en tu servicio, amándote con corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

**Magnificat, ant.** Mirad que no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan la verdad (**T. P. Aleluya**).

23 de abril

## BEATA TERESA MARÍA DE LA CRUZ, MANETTI, VIRGEN

OCD: Memoria libre

Celebramos hoy la memoria de la beata carmelita Teresa María de la Cruz, Manetti. Es la fundadora de la Congregación de las Carmelitas de Santa Teresa de Florencia para el servicio de los huérfanos y de los humildes. Nació en Campi Bisenzio (Florencia) en 1846 y entregó su alma a Dios el 23 de abril de 1910. Se distinguió por su ternura materna hacia los más débiles. Envió religiosas de su Congregación a servir a los cristianos de Tierra Santa y del Líbano. Deseando vivir crucificada con Cristo, soportó en sus últimos años dolorosas pruebas en el cuerpo y en el espíritu. Pero en medio de la oscuridad de la fe y del sentimiento de abandono por parte de Dios, sabía ella confortar a los demás con consejos llenos de fe y de confianza en Dios. Fue beatificada en 1986 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de vírgenes: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las obras de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Moradas VII, 4, 4.9.5; Camino 26, 7; Moradas II, 1, 11: EDE, 2000*)

*Poned los ojos en el Crucificado, y haráseos todo poco*

No nos puede su Majestad hacérsenos mayor [regalo] que es darnos vida que sea imitando a la que vivió su Hijo tan amado; y así tengo yo por cierto que son estas mercedes para fortalecer nuestra flaqueza (como aquí he dicho alguna vez) para poderle imitar en el mucho padecer.

Poned los ojos en el Crucificado y haráseos todo poco; si su Majestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis qué es ser espirituales de veras?: hacerse esclavos de Dios, a quien, señalados con su hierro que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad, los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como él lo fue, que no les hace ningún agravio ni pequeña merced.

Siempre hemos visto que los que más cercanos anduvieron a Cristo nuestro Señor fueron los de mayores trabajos; miremos los que pasó su gloriosa madre y los gloriosos apóstoles.

Tomad, hijas, de aquella cruz; no se os dé nada de que os atropellen los judíos, porque él no vaya con tanto trabajo; no hagáis caso de lo que os dijeren; haceos sorda a las murmuraciones; tropezando, cayendo con vuestro Esposo, no os apartéis de la cruz ni la dejéis. Mirad mucho el cansancio con que va y las ventajas que hace su trabajo a los que vos padecéis; por grandes que los queráis pintar y por mucho que los queráis sentir, saldréis consolada de ellos, porque veréis son cosa de burla comparados a los del Señor.

Si nunca le miramos ni consideramos lo que le debemos y la muerte que pasó por nosotros, no sé cómo le podemos conocer ni hacer obras en su servicio, porque la fe sin ellas y sin ir llegadas al valor de los merecimientos de Jesucristo, bien nuestro, ¿qué valor pueden tener, ni quién nos despertará a amar a este Señor?

#### RESPONSORIO

Col 1, 24; Gál 2, 19b-20a

**R/.** Me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, \* En favor de su cuerpo que es la Iglesia. Aleluya.

**V/.** Estoy crucificado con Cristo: vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí.  
\* En favor de su cuerpo que es la Iglesia.

### Oración

Oh Dios, que has sostenido en el camino de la cruz a la beata Teresa María de la Cruz, virgen, gracias a su ardiente amor por la Eucaristía, y la colmaste de ternura maternal para con los humildes y los pobres; concédenos, por su intercesión, que, fortalecidos con el pan de los ángeles, nos alegremos de participar en la pasión de Cristo, y colaboremos, con obras de caridad, a la venida de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

**MAYO**

4 de mayo

## MÁRTIRES CARMELITAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX

OCarm: Memoria libre

Celebramos los mártires de la Orden del Carmen que dieron su vida por amor a Jesucristo durante la persecución religiosa en España durante los años 1936-1939. Fueron beatificados en 2007 por el papa Benedicto XVI.

Del Común de mártires.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las cartas de san Cipriano, obispo y mártir  
(Carta 6,1-2: CSEL 3, 480-482)

*Los que deseamos alcanzar las promesas del Señor debemos imitarle en todo*

Os saludo, queridos hermanos, y desearía gozar de esta presencia, pero la dificultad de entrar en vuestra cárcel no me lo permite. Pues, ¿qué otra cosa más deseada y gozosa pudiera ocurrirme que no fuera unirme a vosotros, para que me abrazarais con aquellas manos que conservándose puras, inocentes y fieles a la fe del Señor han rechazado los sacrificios sacrílegos?

¿Qué cosa más agradable y más excelsa que poder besar ahora vuestros labios, que han confesado de manera solemne al Señor, y qué desearía yo con más ardor sin estar en medio de vosotros para ser contemplado con los mismos ojos, que, habiendo despreciado al mundo, han sido dignos de contemplar a Dios?

Pero como no tengo la posibilidad de participar con mi presencia en esta alegría, os envío esta carta, como representación mía, para que vosotros la leáis y la escuchéis. En ella os felicito y, al mismo tiempo, os exhorto a que perseveréis con constancia y fortaleza en la confesión de la gloria del cielo; y, ya que habéis comenzado a recorrer el camino que recorrió el Señor, continuad por vuestra fortaleza espiritual hasta recibir la corona, teniendo como protector y guía al mismo Señor que dijo: *Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos.*

¡Feliz cárcel, dignificada por vuestra presencia! ¡Feliz cárcel, que traslada al cielo a los hombres de Dios! ¡Oh tinieblas más resplandecientes que el mismo sol y más brillantes que la luz de este mundo, donde han sido edificados los templos de Dios y santificados vuestros miembros por la confesión del nombre del Señor!

Que ahora ninguna otra cosa ocupe vuestro corazón y vuestro espíritu sino los preceptos divinos y los mandamientos celestes, con los que el Espíritu Santo siempre os animaba a soportar los sufrimientos del martirio. Nadie se preocupe ahora de la muerte sino de la inmortalidad, ni del sufrimiento temporal sino de la gloria eterna, ya que está escrito: *Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Y en otro lugar: El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh Dios, no lo desprecias.*

Y también, cuando la sagrada Escritura habla de los tormentos que consagran a los mártires de Dios y los santifican en la prueba, afirma: *Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad. Gobernarán naciones, someterán pueblos, y el Señor reinará sobre ellos eternamente.*

Por tanto, si pensáis que habéis de juzgar y reinar con Cristo Jesús, necesariamente debéis de

regocijarnos y superar las pruebas de la hora presente en vista del gozo de los bienes futuros. Pues, como sabéis, desde el comienzo del mundo las cosas han sido dispuestas de tal forma que la justicia sufre aquí una lucha con el siglo. Ya desde el mismo comienzo, el justo Abel fue asesinado, y a partir de él siguen el mismo camino los justos, los profetas y los apóstoles.

El mismo Señor ha sido en sí mismo el ejemplar para todos ellos, enseñando que ninguno puede llegar a su reino sino aquellos que sigan su mismo camino: *El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. Y en otro lugar: No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna.*

También el apóstol Pablo nos dice que todos los que deseamos alcanzar las promesas del Señor debemos imitarle en todo: *Somos hijos de Dios –dice– y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.*

**RESPONSORIO:**

**San Cipriano, Carta 58**

**R/.** Dios nos contempla, Cristo y sus ángeles nos miran, mientras luchamos por la fe. \* Qué dignidad tan grande, qué felicidad tan plena es luchar bajo la mirada de Dios y ser coronados por Cristo.

**V/.** Revistámonos de fuerza y preparémonos para la lucha con un espíritu indoblegable, con una fe sincera, con una total entrega. \* Qué dignidad tan grande.

### **Oración**

Dios todopoderoso, tú que has dado a tus beatos mártires carmelitas españoles la gracia de entregarse hasta la muerte por confesar tu palabra y dar testimonio de Jesús, concédenos a nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para permanecer fieles en la fe y fuertes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 de mayo

## SAN ÁNGEL, PRESBITERO Y MÁRTIR

OCarm: Memoria obligatoria

San Ángel es uno de los primeros carmelitas que se desplazaron desde el monte Carmelo a Europa, en la primera mitad del siglo XIII. Se dice que en Roma, adonde se dirigió para la aprobación de la Regla carmelitana, se encontró con san Francisco de Asís y santo Domingo de Guzmán. Se estableció en Sicilia, donde devolvió a muchos herejes a la fe verdadera. Allí sufrió el martirio. El culto de san Ángel se difundió ampliamente en la Orden y en el pueblo, que lo honra y lo invoca en sus necesidades. Fue nombrado patrón de muchos lugares de Sicilia. Su culto fue aprobado en 1459 por el papa Pío II.

Del Común de mártires.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Ignea Sagitta* del prior general Nicolás Gálico

(Cap. I y otros lugares, ed. *Carmelus IX*, 1962, pp. 274- 303)

*Subiendo gradualmente de virtud en virtud se llega al monte que es Cristo*

Mirad, hijos del Carmen, a los primeros carmelitas, que mientras unidos y cimentados en caridad no fingida, guardaban celosamente los votos emitidos en su profesión, permaneciendo en sus celdas, procuraban con alegría meditar en la Ley del Señor y vigilar en oración movidos por una sentida necesidad; más aún, a impulso de cierto gozo espiritual.

Mientras muchos de nuestros padres, santísimos eremitas, óptimamente situados en el lugar del pasto espiritual, eran conducidos maravillosamente hacia las aguas del reposo, Dios no cesaba de alimentarlos con nutritiva refección.

Mientras vosotros, carmelitas, laudablemente os entregasteis en la soledad a la contemplación, a la oración y a piadosas obras aprovechándoos a vosotros mismos, el olor de vuestra fama de santidad larga y anchamente difundido en el orbe por las ciudades y castillos confortó maravillosamente a todos gratamente aromados; y es más: a muchos por aquel entonces, atraídos por la fragancia de su olor, los condujo a la soledad del eremo con suave vínculo, para entregarse a la penitencia.

Os lo aseguro, es necesario que los montes suban de un monte a otro monte: Desde el monte del desarraigo de los vicios, todos cuantos por la excelencia de su vida con razón son llamados montes, subiendo gradualmente de virtud en virtud, ciertamente llegan al Monte que es Cristo.

En la soledad todos los elementos sirven eficazmente en nuestra ayuda.

El firmamento decorado con el admirable orden de los planetas y de los astros nos alienta y nos llama con su belleza a la admiración de las cosas superiores. Las aves revestidas, por así decirlo, de angélica naturaleza, modulan para nuestro recreo la suave melodía de su canto. También los montes, según la profecía de Isaías, destilan para nosotros maravillosa dulzura; y hasta los collados, nuestros compañeros, manan leche y miel que no gustarán los fatuos amadores de este mundo. Y cuando nosotros salmodiamos las alabanzas del Creador, los circundantes montes, que son nuestros hermanos conventuales, en identificación con nuestra voz, pulsando perfectamente los plectros de su lengua y modulando versos, orgánicamente resuenan en el aire en unión con nosotros alabando al Señor en tónica concordancia. Germinan las raíces, reverdecen las hierbas; el follaje y los árboles a su manera se alegran aplaudiendo; y las preciosas flores, que por

su deliciosa fragancia descuellan, se afanan por sonreírnos a nosotros los solitarios con la gracia de la consolación. Las mudas lámparas nos hablan con ciertos saludables avisos. Los sombreados arroyos nos regalan muy gratos beneficios. Y todas las criaturas que en la soledad vemos y oímos nos recrean y confortan a nosotros como compañeros suyos. Es más, mientras en silencio pregonan sus maravillas, mueven nuestro hombre interior a la alabanza del excelso Creador.

Acerca de esta alegría de la soledad o del desierto, según el sentido tropológico, está escrito en Isaías: *El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo.* Y de nuevo en el salmo: *Rezuman los pastos del páramo y las colinas se orlan de alegría.*

Porque anhelan unirse a la piedra angular, Cristo, de tal manera que, evitando valientemente todo peligro de este mundo, puedan efectivamente decir con el Profeta: *Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor mi refugio.*

#### RESPONSORIO

*Cf. Ignea Sagitta, p. 302*

**R/.** Oh cuán preclaro es, dulcísimo Jesús, tu embriagante cáliz; por los más felices entre todos los felices han de ser considerados los que con una conciencia tranquila puedan decir: \* El Señor es el lote de mi heredad y mi copa. Aleluya.

**V/.** Mi suerte está en tu mano. \* El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

#### Laudes

**Benedictus, ant.** Oh Ángel, que emigraste del Carmelo para preparar los caminos del Señor: confirma en la santidad y en la justicia a tus hermanos con tus ejemplos, todos nuestros días. Aleluya.

#### Oración

Oh Dios, que fortaleces a los fieles y coronas a los mártires; con tu gracia san Ángel, llamado al Carmelo, fue vencedor en los tormentos del martirio; concédenos, por su intercesión, que, siguiendo fielmente sus ejemplos, podamos dar hasta la muerte testimonio de tu presencia y de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Vísperas

**Magnificat, ant.** Oh Ángel, que en otro tiempo fuiste ínclito compañero de nuestro viaje; coronado ya en la patria, intercede para que nosotros, todavía en el destierro, consigamos gozar de tu gloriosa compañía en el cielo. Aleluya.

8 de mayo

## BEATO LUIS RABATÁ, PRESBITERO

OCarm: Memoria libre

Nacido en el pueblo de Érice, cerca de Trápani, en Sicilia, a mediados del siglo XV, ingresó en la Orden del Carmelo y fue prior en el convento reformado de Randazzo. Allí murió en 1490, a consecuencia de una herida recibida en la cabeza, perdonando a su agresor y sin querer revelar su nombre. Fue beatificado en 1841 por el papa Gregorio XVI.

Del Común de santos varones: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del proceso canónico

(P. Simonelli, *II beato Luigi Rabatá*, Roma, 1968, pp. 74-76)

*Orad por los que os persiguen*

Conocí muy bien al hermano Luis y traté con él familiarmente cuando era religioso de la Orden de carmelitas y moraba en la ciudad de Randazzo en el convento de San Miguel. El hermano Luis desempeñaba el cargo de prior; preclaro por sus virtudes, edificaba por su continencia viviendo sólo a pan y agua y llevaba una vida de verdadero santo y de ejemplar religioso, apartado del humano consorcio y entregado a sus humildes quehaceres. Por las virtudes que en él resplandecían se había hecho odioso, siendo vejado por sus malos hermanos. Pero él sufría con singular paciencia las vejaciones e impertinencias de los hermanos y trabajaba incesantemente por su progreso espiritual y en utilidad del convento. Por su austeridad de vida era enjuto de aspecto, pálido de rostro, pero destellante de bondad, y de ojos hundidos. A los que le visitaban les daba normas de santa vida, especialmente a este testigo que acudía a él frecuentemente, y que, a causa de los ejemplos y santas palabras recibidos, vertía lágrimas profundamente conmovido.

El hermano Luis, aun siendo prior, no se eximía de ningún trabajo, se mostraba el más humilde de todos, mendigaba de puerta en puerta en la ciudad de Randacense pan, cirios y cosas semejantes para sustentar a los religiosos y ayudar a los demás. Cuando mendigaba pan, algunos pobres le pedían limosna, porque sabían que les daba el pan que había recibido. Una vez, los religiosos comieron carne en el domingo de Resurrección, pero él no quiso tomar, sino que, según su costumbre, tomó pan y agua, lo que refirió el hermano Pedro Cupani, compañero del hermano Luis. Este mismo hermano contó que el mismo hermano Luis, mendigando por las eras y por las aldeas, recibió una herida en la frente, por lo que estuvo enfermo. Preguntándole muchos quién le había llagado, nunca lo manifestó, sino que repetía con inmensa paciencia: «Dios lo perdone, sea esto para gloria de Dios».

Había un camino infestado e infame, que conducía al cenobio de San Miguel; él, para poner término a los escándalos y torpezas, consiguió el campo y tapó el camino; con sus propias manos hizo un nuevo camino trabajando él tanto como quienes, por sus ruegos, acudían a ayudarle. Cuando el hermano Luis necesitaba algún trabajo para su cenobio, todos, acordándose de sus beneficios, se le ofrecían, porque trataba a todos con gran afabilidad y hasta los obsequiaba con un convite. Cuando marchó de esta vida, su cuerpo encerrado en la caja, defendido con una reja, fue colocado bajo el altar del templo máximo, muchísimos lo invocaban piadosa y religiosamente, principalmente enfermos de fiebres cuartanas, los cuales sanaban de su enfermedad. Las cosas

que entonces se contaban también hoy se siguen refiriendo.

**RESPONSORIO**

**Mc 11, 25-26**

**R/.** Cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, \* Para que también vuestro Padre del cielo os perdone vuestras culpas. Aleluya.

**V/.** Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas. \* Para que también vuestro Padre.

**Laudes**

**Benedictus, ant.** Ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier cosa, hacedlo todo para gloria de Dios, no buscando vuestra conveniencia, sino la de todos para que se salven. Aleluya.

**Oración**

Oh Dios, que hiciste al beato Luis admirable por la caridad y por la paciencia en soportar las ofensas; concédenos que, imitándole en la caridad y en el amor a los enemigos, alcancemos el premio de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 de mayo

## SAN JORGE PRECA, PRESBITERO

OCarm: Memoria

San Jorge Preca nació en Valleta (Malta) en 1880. Dedicó toda su vida a la predicación popular y a la catequesis. Su eficaz apostolado fue fruto de una vida de oración y de meditación constante de la Sagrada Escritura. Su espiritualidad estaba basada en la humildad y en la mansedumbre. El 21 de julio de 1918 se inscribió en la Tercera Orden Carmelita. En la profesión eligió el nombre de Franco por el beato Franco de Sena. Fue afiliado a la Orden en reconocimiento por haber divulgado mucho la devoción a la Virgen María del Monte Carmelo. Fue canonizado en 2007 por el papa Benedicto XVI.

Del Común de pastores: para un presbítero.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de san Jorge Preca

(Del opúsculo: *El Salmo de Fray Franco, carmelita*)

*El alma conoce a Dios y proclama sus alabanzas.*

*Grandes y admirables son tus obras, Señor Dios omnipotente; justos y verdaderos tus caminos, rey de los pueblos ¿Quién no temerá y no dará gloria a tu nombre? Porque vendrán todas las gentes y se postrarán ante ti, porque tú solo eres santo y tus justas sentencias han quedado manifiestas (Ap 15, 3-4).*

¿Quién es más poderoso que tú, oh Dios; o qué puede existir sin tu fuerza? Tú solo existías antes de toda criatura, que formaste con tu potente palabra. La belleza de las obras de tus manos es fruto del proyecto eterno diseñado por tu entendimiento: tú hablaste y por eso todo fue creado según tu voluntad. Has plasmado al hombre del limo de la tierra y tú, Señor Dios, tú, Yahvé, le has dado la vida con el soplo de tu espíritu, creándolo a imagen y semejanza tuya. En su corazón has grabado la ley eterna y con ella lo has ligado estrechamente a ti, para tu gloria, Señor mío, porque tú lo has creado todo para ti y para su bien, y así has querido que el hombre gozase de tu paz enseñándole a amarte con todo el corazón sobre todas las cosas, y a amar a su prójimo como a sí mismo.

En el día de la prueba, tú, justamente, lo has desprovisto de tus dones, humillándolo con un vestido de piel, mandándolo al exilio, porque se dejó seducir por la envidia de tu antiguo adversario y no cumplió tus mandatos. Por esto, de forma maravillosa tú le prometiste un redentor que vino a nosotros en el tiempo por ti establecido para levantar a la humanidad de su pecado. La palabra divina, efectivamente, se encarnó y de su cuerpo manó la sangre preciosa. Oh Señor Dios de misericordia infinita, nunca habría pensado tu antiguo adversario que precisamente tú mismo ibas a remediar la gran ruina que él había traído. El amor que nos mostraste a los hombres, es la más maravillosa de todas tus obras.

¡Tú eres amor! Y todos los que te aceptan, se inflaman de tal forma en este mismo amor que los hace permanecer en ti y tú en ellos. ¡Oh amor verdadero, oh amor puro, oh amor eterno, sólo en el cual se encuentra la vida! ¡Oh Dios, tú lo has creado todo y aunque has escogido permanecer escondido a los ojos de los hombres, todas las criaturas revelan tu gloria! Todos desean verte, pero, como tú mismo revelaste a tu siervo Moisés, ninguno podrá vivir después de haber visto tu rostro. Sólo tú puedes dar a la criatura la gracia de conocerte, pero si no te conoce, sólo el hombre es culpable de su ignorancia. Porque ¿cuándo has decidido tú no iluminar al que quiera conocer la

verdadera luz que eres tú? ¡Todos pueden conocerte, como te han conocido los santos! ¡Bendita el alma que te conoce! Porque ella encuentra el tesoro preciosísimo y, al reconocer humildemente tu grandeza infinita, reconoce ser nada sobre esta tierra. El alma te reconoce santo, santo, santo y con sincero arrepentimiento se deja purificar de sus propias culpas y ser así agradable ante tus ojos. ¡Señor Dios, bendita el alma que te conoce! Ella se une a ti para no separarse nunca de ti por ninguna causa o motivo. El alma que llega a tu conocimiento se separa de todo y de todos para confesar que no depende de cualquier esperanza humana. Así efectivamente te reconoció Elías y con gran celo trabajó para proclamarte ante los hombres. Te reconoció la gloriosa Virgen María engrandeciéndote su alma, proclamándote poderoso y santo. Todos los santos te han conocido y han encontrado en ti la vida eterna; te confesaron vivo y verdadero y a Jesucristo venido a la tierra como redentor. Oh Dios, el alma que llega a tu conocimiento y al de Jesucristo, no desea ya más en esta tierra, sino a ti, anhelando como el ciervo sediento las fuentes del agua viva.

Jesucristo es nuestro maestro y nuestro salvador. Que por él y en él sea ofrecido a ti, Dios Padre, todo honor y toda gloria con el Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

#### RESPONSORIO

Lc 1, 45-47. 49; 1Re 19, 14a

**R/.** Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; \* Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí, su nombre es santo.

**V/.** Ardo en celo por el Señor, Dios del universo; \* Porque el Poderoso.

#### Oración

Oh Dios, que has llamado a san Jorge, presbítero, al ministerio de la evangelización de quien en el mundo busca la pura fuente de tu Palabra, concédenos que, instruidos por sus enseñanzas y con su intercesión, trabajemos constantemente para la salvación del mundo y procuremos el aumento del número de los creyentes. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 de mayo

## SAN SIMÓN STOCK, PRESBITERO

OCarm y OCD: Memoria libre

Recordamos hoy a san Simón Stock. Las noticias más antiguas que se conservan sobre él, dicen que nació en Inglaterra, en el siglo XIII, que fue general de la Orden del Carmen, que compuso el himno *Flos Carmeli*, y que la Virgen le entregó el santo Escapulario cuando acudió a ella suplicando su protección para la familia carmelitana. Murió en Burdeos, en cuya catedral se conserva su sepulcro. Desde allí se extendió su culto, que se hizo muy popular a partir de 1435, en el pontificado del papa Eugenio IV.

Del Común de santos: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Ignea Sagitta* del prior general Nicolás Gálico

(Cap. VI; ed. *Carmelus IX*, 1962, pp. 285-287)

*Me la llevaré a la soledad y le hablaré al corazón*

¿No nos ha llamado nuestro Señor y Salvador a la soledad por pura gracia, para hablarnos allí al corazón en un clima de intimidad personal? Él se comunica a sus amigos con el don de su consuelo y les revela sus más recónditos secretos en el retiro del aposento, y no en público, ni en la plaza, ni en medio de la barahúnda.

Abrahán, por mandato del Señor, subió a la soledad del monte, donde se dispuso a sacrificar a su hijo Isaac, movido por el galardón de la obediencia, sin vacilar en la fe, antes al contrario, columbrando en la lejanía el fruto de su heroísmo con los ojos de la esperanza: hecho prefigurativo de la pasión de Cristo, que fue el verdadero Isaac. Se ordenó también al sobrino de Abrahán, llamado Lot, que, saliendo de Sodoma, salvara su vida en la soledad del monte sin pérdida de tiempo.

En la soledad del monte Sinaí se entregó la ley a Moisés, el cual se vio allí envuelto de tan vivo resplandor que, a su bajada, los israelitas no podían mirarle al rostro de puro radiante.

La Palabra del Padre todopoderoso se encarnó real y verdaderamente, mientras María y Gabriel tejían su diálogo en la soledad de una estancia. El Dios hecho hombre, cuando se dignó transfigurarse, mostró palpablemente su gloria a sus confidentes de uno y otro Testamento en la soledad del Tabor. Nuestro Salvador subió solo a la soledad del monte para entregarse a la oración. Y ayunó cuarenta días con sus cuarenta noches ininterrumpidamente en la soledad del desierto, donde permitió que el diablo lo tentase, a fin de enseñarnos a nosotros cuál es el lugar más propicio para la oración, la penitencia y la victoria sobre las tentaciones. Jesús –repito– subió a la soledad del monte o del desierto para orar; sin embargo, bajaba del monte, como leemos en el Evangelio, cuando tenía a bien predicar al pueblo o manifestar sus obras.

El mismo Cristo, que estableció a nuestros Padres en la soledad del monte, se ofreció a ellos y a sus sucesores como modelo, queriendo que su proceder, siempre tan misterioso, sirviera de ejemplo.

Algunos de nuestros antepasados abrazaron en otro tiempo esa venerable norma de conducta de nuestro Salvador, y así, conscientes de su imperfección, pasaban la mayor parte de la vida en el yermo, pero, deseosos de hacer el bien a sus hermanos, sin por ello descuidar el suyo propio, bajaban de allí, aunque sólo en contadas ocasiones, para sembrar a manos llenas lo que antes habían segado sosegadamente con la hoz de la contemplación, desprendiendo los granos de las

espigas en la trilla de la predicación de la Palabra.

**RESPONSORIO**

**Sal 54, 7-8; 1Jn 2, 17**

**R/.** ¡Quién me diera alas de paloma para volar y posarme! \* Emigraría lejos, habitaría en el desierto. Aleluya.

**V/.** El mundo pasa, y su concupiscencia. Pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. \* Emigraría lejos.

**Laudes**

**Benedictus, ant.** Mi porción es el Señor; bueno es el Señor para el alma que lo busca. Aleluya.

**Oración**

Señor Dios nuestro, que llamaste a san Simón Stock a servirte en la familia de los hermanos de santa María del Monte Carmelo; concédenos, por su intercesión, vivir como él entregados siempre a tu servicio y cooperar a la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

**Magnificat, ant.** En donde se reúnen los hermanos para glorificar a Dios, allí el Señor bendecirá a su pueblo. Aleluya.

22 de mayo

SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA, RELIGIOSA, FUNDADORA  
DE LAS CARMELITAS DE LA CARIDAD

OCarm y OCD: Memoria libre

Santa Joaquina de Vedruna nació el año 1783 en Barcelona, donde murió el 22 de mayo de 1854. Esposa y madre de nueve hijos, al enviudar fundó la Congregación de Hermanas Carmelitas de la Caridad, para el cuidado de los enfermos y la educación de los niños pobres. En la homilía de su canonización el año 1959, el Papa Juan XXIII dijo de ella: «Conquistada por el amor de Dios y del prójimo, vivió heroicamente el Evangelio en todos los estados posibles de una mujer».

Del Común de santas mujeres: para los religiosos.

**Oficio de lectura**

**SEGUNDA LECTURA**

De las cartas de santa Joaquina de Vedruna

*(Epistolario, Vitoria, 1969, págs. 275-276.246.260.297.254-255.297.37)*

*Y por encima de todo esto, el amor*

Ojalá estuviéramos todas abrasadas en el amor del mismo Señor, y así inflamadas anunciáramos y publicáramos amor y más amor, de manera que pudiéramos encender todo el mundo. A todas os lo digo: tengamos grandes deseos, y el Señor nos otorgará lo que más nos convenga.

Procuremos desechar de nuestros corazones todo cuanto pueda impedir el puro amor de nuestro enamorado Jesús, que es todo amor y quiere comunicarse a nosotras por medio del amor. El buen Jesús nos llama sin cesar, y nosotras ¿nos haremos siempre las sordas? Procuremos tener nuestros corazones muy bien dispuestos: que nuestra voluntad sea toda para Jesús, todas nuestras potencias y sentidos sean para el Señor.

No ha de haber en nuestro corazón apego alguno, sino amor y más amor, porque el amor nunca dice «basta» ni sosiega hasta abrasar y, abrasando nuestro corazón el puro amor de Jesús, arrojará de él cuanto se opone a que todo sea amor.

No durmamos; amemos a Dios sin cesar. Solamente el Señor, creador de cielos y tierra, ha de ser nuestro descanso y nuestro consuelo. Sólo el amor de Dios se encuentra siempre; lo demás todo pasa.

En fin, amor, amor y más amor, que nunca dice «basta». Cuanto más amemos a Dios, más quisiéramos amarlo. Busquemos a Jesús, porque, si lo tenemos en nuestro corazón, lo tendremos todo.

**RESPONSORIO**

**Jn 15, 9c; 1Jn 4, 16b; Ef 5, 2a**

**R/.** Permaneced en mi amor. \* Quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. (T. P. Aleluya).

**V/.** Vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros. \* Quien permanece.

**Laudes**

**Benedictus, ant.** La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros. (T. P. Aleluya).

### Oración

Señor, tú has hecho surgir en la Iglesia a santa Joaquina de Vedruna para la educación cristiana de la juventud y el alivio de los enfermos; haz que sepamos imitar sus ejemplos y dediquemos nuestra vida a servirte con amor en nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Vísperas

**Magnificat, ant.** En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis, dice el Señor. (T. P. Aleluya).

25 de mayo

SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, VIRGEN

OCarm: Fiesta - OCD: Memoria obligatoria

Nació en Florencia (Italia) en 1566. Fue educada en un ambiente de sólida piedad. Entró en el Carmelo, donde llevó una vida oculta de oración y abnegación. Rogaba ardientemente por la reforma de la Iglesia. Dirigió por el camino de la perfección a sus hermanas de comunidad. Célebre por sus carismas y sus gracias místicas. Sus hermanas de comunidad recogieron en varios libros sus revelaciones y sus enseñanzas. Falleció el año 1607. El papa Clemente IX la canonizó en 1669.

Del Común de vírgenes.

**Invitatorio**

**Ant.** A Jesús, esposo de las vírgenes, a quien tanto amó Magdalena, venid, adorémosle. (T. P. Aleluya).

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

**Oficio de lectura**

**HIMNO**

Esta mujer no quiso  
tomar varón ni darle su ternura,  
selló su compromiso  
con otro amor que dura  
sobre el amor de toda criatura.

Y tanto se apresura  
a zaga de la huella del Amado,  
que en él se transfigura,  
y el cuerpo anonadado  
ya está por el amor resucitado.

Aquí la Iglesia canta  
la condición futura de la historia,  
y el cuerpo se adelanta  
en esta humilde gloria  
a la consumación de su victoria.

Mirad los regocijos  
de la que por estéril sollozaba,  
y se llenó de hijos  
porque el Señor miraba  
la pequeñez humilde de su esclava. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Sale contento, como un héroe, a recorrer su camino. Aleluya

**Salmo 18 A**

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregonaba la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,

la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

**Ant.** Sale contento, como un héroe, a recorrer su camino. (T. P. Aleluya).

**Ant. 2.** Mi lengua es ágil pluma de escribano. (T. P. Aleluya).

### Salmo 44

#### I

Me brota del corazón un poema bello,  
recito mis versos a un rey;  
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se derrama la gracia,  
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:  
es tu gala y tu orgullo;  
cabalga victorioso por la verdad,  
la mansedumbre y la justicia,  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.

Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,  
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, oh Dios, permanece para siempre,  
cetro de rectitud es tu cetro real;  
has amado la justicia y odiado la impiedad:  
por eso Dios, tu Dios, te ha ungido  
con aceite de júbilo  
entre todos tus compañeros.

A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos,  
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.  
Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir.

**Ant.** Mi lengua es ágil pluma de escribano. (T. P. Aleluya).

**Ant. 3.** Olvida la casa paterna: prendado está el rey de tu belleza. (T. P. Aleluya).

## II

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
 olvida tu pueblo y la casa paterna;  
 prendado está el rey de tu belleza:  
 póstrate ante él, que él es tu señor.  
 La ciudad de Tiro viene con regalos,  
 los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
 vestida de perlas y brocado;  
 la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
 la siguen sus compañeras:  
 las traen entre alegría y algazara,  
 van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres tendrás hijos,  
 que nombrarás príncipes por toda la tierra».

Quiero hacer memorable tu nombre  
 por generaciones y generaciones,  
 y los pueblos te alabarán  
 por los siglos de los siglos.

**Ant.** Olvida la casa paterna: prendado está el rey de tu belleza. (T. P. Aleluya).

**V/.** Me enseñarás el sendero de la vida. (T. P. Aleluya).

**R/.** Me saciarás de gozo en tu presencia. (T. P. Aleluya).

## PRIMERA LECTURA

Del libro del Cantar de los Cantares

2, 1-5. 8-14. 16-17a; 7, 10; 8,  
6-7

*Contra mí enarbola su bandera de amor*

Soy un narciso de la llanura, una rosa de los valles. Como rosa entre espinas es mi amada entre las mozas. Como manzano entre árboles silvestres, es mi amado entre los mozos: desearía yacer a su sombra, pues su fruto me es dulce al paladar. Me llevó al banquete, y enarbó sobre sí la bandera de su amor. Tendedme entre las tortas de pasa, recostadme entre manzanas, porque estoy enferma de amor.

¡Un rumor...! ¡Mi amado! Vedlo, aquí llega, saltando por los montes, brincando por las colinas. Es mi amado un gamo, parece un cervatillo. Vedlo parado tras la cerca, mirando por la ventana, atisbando por la celosía.

Habla mi amado y me dice:

– «Levántate, amada mía, hermosa mía y vente». Mira, el invierno ya ha pasado, las lluvias cesaron, se han ido. Brotan las flores en el campo, llega la estación de la poda, el arrullo de la tórtola se oye en nuestra tierra. En la higuera despuntan las yemas, las viñas en flor exhalan su perfume. «Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente». Paloma mía, en las oquedades de la roca, en el escondrijo escarpado, déjame ver tu figura, déjame escuchar tu voz: es muy dulce tu voz y fascinante tu figura.

Mi amado es mío y yo suya, ¡se deleita entre las rosas! Hasta que surja el día y huyan las tinieblas.

Tu paladar es un vino exquisito que entra fácilmente, que se desliza suavemente entre mis labios.

Grábame como sello en tu corazón, grábame como sello en tu brazo, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; sus dardos son dardos de fuego, llamaradas divinas. Las aguas caudalosas no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos. Quien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, sería sumamente despreciable.

#### RESPONSORIO

Cant 3, 11

**R/.** Muchachas de Jerusalén, salid; contemplad, muchachas de Sion, al rey Salomón con la corona que le ciñó su madre. \* El día de su boda, día de fiesta en su corazón. (T. P. Aleluya).

**V/.** Colocó sobre la cabeza de su esposa la corona de espinas, que había sido puesta sobre su cabeza. \* El día de su boda.

#### SEGUNDA LECTURA

Del libro de las revelaciones y del libro de la prueba, de santa María Magdalena de Pazzi, virgen (LH II, pp. 1533-1534, o III, pp. 1256-1257)

#### *Ven, Espíritu Santo*

Realmente eres admirable, Verbo de Dios, haciendo que el Espíritu Santo te infunda en el alma de tal modo que ésta se una con Dios, le guste y no halle su consuelo más que en él.

El Espíritu Santo viene al alma, sellado con el sello de la sangre del Verbo o Cordero inmolado; más aún, la misma sangre le incita a venir, aunque el propio Espíritu se pone en movimiento y tiene ya ese deseo.

Este Espíritu, que se pone en movimiento y es consustancial al Padre y al Verbo, sale de la esencia del Padre y del beneplácito del Verbo y viene al alma como una fuente en que ésta se sumerge. A la manera que dos ríos confluyen y se entremezclan y el más pequeño pierde su propio nombre y asume el del más grande, también actúa así este divino Espíritu al venir al alma y hacerse una sola cosa con ella. Pero, para ello, es necesario que el alma, que es la más pequeña, pierda su nombre, dejándolo al Espíritu; esto lo conseguirá si se transforma en el Espíritu hasta hacerse una sola cosa con él.

Este Espíritu, además, dispensador de los tesoros del seno del Padre y custodio de los designios del Padre y del Hijo, se infunde en el ánimo con tal suavidad que su irrupción resulta imperceptible, y pocos estiman su valor.

Con su peso y su ligereza se traslada a todos aquellos lugares que encuentra dispuestos a recibirle. Se le escucha en su habla abundante y en su gran silencio; penetra en todos los corazones por el ímpetu del amor, inmóvil y movilísimo al mismo tiempo.

No te quedas, Espíritu Santo, en el Padre inmóvil y en el Verbo y, sin embargo, permaneces siempre en el Padre y el Verbo, en ti mismo y en todos los espíritus bienaventurados, y en todas las criaturas. Eres necesario a la criatura por razón de la sangre del Verbo unigénito, quien, debido a la vehemencia de su amor, se hizo necesario a sus criaturas. Descansas en las criaturas que se disponen a recibir con pureza la comunicación de tus dones y tu propia semejanza. Descansas en aquellos que reciben los efectos de la sangre del Verbo y se hacen digna morada tuya.

Ven, Espíritu Santo. Que venga la unión del Padre, el beneplácito del Hijo. Tú, Espíritu de la

verdad, eres el premio de los santos, el refrigerio de las almas, la luz en las tinieblas, la riqueza de los pobres, el tesoro de los amantes, la hartura de los hambrientos, el consuelo de los peregrinos; eres, por fin, aquel en el que se contienen todos los tesoros.

Ven, tú, el que, descendiendo sobre María, hiciste que el Verbo tomara carne; realiza en nosotros por la gracia lo mismo que realizaste en ella por la gracia y la naturaleza.

Ven, tú, alimento de los pensamientos castos, fuente de toda misericordia, cúmulo de toda pureza.

Ven, llévate de nosotros todo aquello que nos impide el ser llevados por ti.

#### RESPONSORIO

1Cor 2, 9-10

**R/.** Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar \* Lo que Dios ha preparado para los que lo aman. (T. P. Aleluya).

**V/.** Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu. \* Lo que Dios ha preparado.

### Oficio de la vigilia

**Ant.** A media noche se oyó una voz: «¡Que llega el Esposo, salid a recibirlo!». (T. P. Aleluya).

#### Cántico I

Jr 17, 7-8

#### *Bendito quien confía en el Señor*

Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen (Lc 11, 28)

Bendito quien confía en el Señor  
y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua,  
que alarga a la corriente sus raíces;  
no teme la llegada del estío,  
su follaje siempre está verde;  
en año de sequía no se inquieta,  
ni dejará por eso de dar fruto.

#### Cántico II

Eclo 14, 20-21; 15, 3-4a. 6b

#### *Felicidad del sabio*

Todos los hijos de la sabiduría le han dado la razón (Lc 7, 35)

Dichoso el hombre que se aplica a la sabiduría  
y razona con su inteligencia.  
Dichoso el que presta atención a sus caminos  
y se fija en sus secretos.

Lo alimenta con pan de inteligencia  
y le da a beber agua de sabiduría.  
Si se apoya en ella, no vacilará,  
y un nombre eterno recibirá en herencia.

#### Cántico III

Eclo 31, 8-11

*Dichoso el hombre que no se pervierte por la riqueza*

Haced un tesoro inagotable en el cielo  
(Lc 12, 33)

Dichoso el rico de conducta intachable  
que no corre tras el oro.  
¿Quién es? Lo felicitaremos,  
pues ha hecho maravillas en su pueblo.

¿Quién sufrió esta prueba y fue hallado perfecto?  
Será para él un título de gloria.  
¿Quién pudo transgredir la ley y no la transgredió,  
hacer el mal y no lo hizo?

Sus bienes se consolidarán,  
y la asamblea proclamará su bondad.

**Ant.** A media noche se oyó una voz: «¡Que llega el Esposo, salid a recibirlo!». (T. P. Aleluya).

**EVANGELIO**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

10, 38-42

*María ha escogido la parte mejor*

En aquel tiempo, yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

- «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

- «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; sólo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

**Laudes****HIMNO**

Nos apremia el amor, vírgenes santas;  
vosotras, que seguisteis su camino,  
guiadnos por las sendas de las almas  
que hicieron de su amar amor divino.

Esperasteis en vela a vuestro Esposo

en la noche fugaz de vuestra vida,  
cuando llamó a la puerta, vuestro gozo  
fue contemplar su gloria sin medida.

Vuestra fe y vuestro amor fue fuego ardiente  
que mantuvo la llama en la tardanza,  
vuestra antorcha encendida asiduamente  
ha colmado de luz vuestra esperanza.

Pues gozáis ya las nupcias que el Cordero  
con la Iglesia de Dios ha celebrado,  
no dejéis que se apague nuestro fuego  
en la pereza y sueño del pecado.

Demos gracias a Dios y, humildemente,  
pidamos al Señor que su llamada  
nos encuentre en vigilia permanente,  
despiertos en la fe y en veste blanca. Amén.

**Ant. 1.** Como tierra reseca, agostada, sin agua. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! (T. P. Aleluya).

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Libremente confieso a Cristo; de Cristo está sedienta mi alma; deseo estar por siempre con Cristo. (T. P. Aleluya).

**Ant. 3.** Con tambores y danzas, con trompas y flautas, todo ser que alienta alabe al Señor. (T. P. Aleluya).

#### LECTURA BREVE

Flp 3, 8a. 10-11

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. \* Aleluya, aleluya. Oigo en mi corazón.

**V/.** Tu rostro buscaré, Señor. \* Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Oigo en mi corazón.

**Benedictus, ant.** Gustad y ved qué bueno es el Señor; los que buscan al Señor no carecen de nada. (T. P. Aleluya).

#### PRECES

El Padre y el Hijo celebran perennemente en el Espíritu Santo el gozo de su amor. Asociados nosotros a la vida de ellos por la gracia, clamemos:

*Gloria y alabanza a ti, Señor.*

Cristo, Verbo eterno, que, descendiendo a la tierra, la colmaste de tu gracia,

- alegra nuestro corazón con tu presencia.

Cristo, que, por tu sangre vertida en la cruz, clamamos de continuo al Padre,

- purifica nuestros corazones para que vivamos el misterio del amor trinitario.

Cristo, que, con el Padre nos diste el Espíritu Santo,

- concédenos que él infunda en nuestras mentes sentimientos de santidad y transforme nuestra vida.

Cristo, de cuyo costado abierto surgió la Iglesia, a la que alimentas con tu preciosa sangre,

- haz que sea asociada a la Santísima Trinidad en los gozos eternos.

Cristo, que restauraste nuestra vida mortal,

- sáciala plenamente con el esplendor de tu vida eterna.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios, tú, que amas la virginidad, has enriquecido con dones celestiales a la virgen santa María Magdalena de Pazzi, cuyo corazón se abrasaba en tu amor; concede a cuantos celebramos hoy su fiesta imitar los ejemplos de su caridad y su pureza. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

#### Tercia

##### LECTURA BREVE

Sab 7, 7-8

Supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza.

V/. Tu espíritu que es bueno, me guíe por tierra llana. (T. P. Aleluya).

R/. Por tu nombre, Señor, consérvame vivo. (T. P. Aleluya).

#### Sexta

##### LECTURA BREVE

Cf. Eclo 33, 19. 23-24a

Escuchadme, grandes del pueblo; jefes de la asamblea, prestad oído. Sé dueño de todos tus asuntos, no dejes que se manche tu reputación.

V/. Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño. (T. P. Aleluya).

R/. Como pastores de la Iglesia de Dios que él adquirió con su propia sangre. (T. P. Aleluya).

#### Nona

##### LECTURA BREVE

Is 35, 1. 2b

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá, germinará y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

V/. Os traje a la tierra del Carmelo. (T. P. Aleluya).

R/. Para que comáis su fruto y sus bienes. (T. P. Aleluya).

La oración, como en Laudes.

## Vísperas

### HIMNO

Dichosa tú, que, entre todas,  
fuieste por Dios sorprendida  
con tu lámpara encendida  
para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente  
de un hondo pacto amoroso,  
vienes a unirte al Esposo  
por virgen y por prudente.

Enseñanos a vivir;  
ayúdenos tu oración;  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad  
por esta limpia victoria.  
Y gloria por esta gloria  
que alegra la cristiandad. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. (T. P. Aleluya).

#### Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo.  
A la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** Mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. (T. P. Aleluya).

**Ant. 2.** En la casa de la madre de mi Señor, hablaba paz y pureza. (T. P. Aleluya).

#### Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
 «Vamos a la casa del Señor»!  
 Ya están pisando nuestros pies  
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
 como ciudad bien compacta.  
 Allí suben las tribus,  
 las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
 a celebrar el nombre del Señor;  
 en ella están los tribunales de justicia,  
 en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
 «Vivan seguros los que te aman,  
 haya paz dentro de tus muros,  
 seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,  
 voy a decir: «La paz contigo».  
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
 te deseo todo bien.

**Ant.** En la casa de la madre de mi Señor, hablaba paz y pureza. (T. P. Aleluya).

**Ant. 3.** Rescatados con la sangre de Cristo, sellados con el Espíritu Santo, vivamos para alabanza de la gloria del Padre. (T. P. Aleluya).

Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
 Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
 que nos ha bendecido en Cristo  
 con toda clase de bendiciones  
 espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
 antes de la fundación del mundo,  
 para que fuésemos santos  
 e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
 según el beneplácito de su voluntad,  
 a ser sus hijos,  
 para alabanza de la gloria de su gracia,  
 que tan generosamente nos ha concedido  
 en el Amado.

En él, por su sangre,  
 tenemos la redención,  
 el perdón de los pecados,  
 conforme a la riqueza de la gracia

que en su sabiduría y prudencia  
ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** Rescatados con la sangre de Cristo, sellados con el Espíritu Santo, vivamos la alabanza de la gloria del Padre. (T. P. Aleluya).

#### LECTURA BREVE

Ef 3, 8-11

A mí, el más insignificante de los santos, se me ha dado la gracia de anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo; e iluminar la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo. Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades celestes conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo, Señor nuestro.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** El Padre de nuestro Señor Jesucristo nos dé el conocimiento del amor de Cristo. \* Aleluya, aleluya. El Padre de nuestro Señor.

**V/.** Hasta que os vayáis llenando hasta la total plenitud de Dios. \* Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Padre de nuestro Señor.

**Magnificat, ant.** Te llevaré al desierto, te hablaré al corazón. Me desposaré contigo para siempre, me desposaré contigo en justicia y en derecho, en misericordia y ternura. (T. P. Aleluya).

#### PRECES

Alabemos a Cristo, que santificó con su gracia a santa María Magdalena, y supliquémosle:

*Danos, Señor, tu Espíritu de santidad.*

Cristo Salvador, asiste a la Iglesia, tu Esposa, hasta el fin, y que tu Espíritu Santo la lleve a la plenitud de la unidad,

- para que todos los hombres conozcan al Padre, fuente de toda vida.

Cristo Salvador, que tus sacerdotes sean testigos veraces del Evangelio,

- y que haya un solo rebaño y un solo Pastor.

Cristo Salvador, a cuantos participamos en la mesa de tu amor, únenos con el vínculo del Espíritu,

- y haz que aumente el amor entre todos los hombres.

Cristo Salvador, por intercesión de santa María Magdalena, haz que toda la familia carmelita viva la fraternidad evangélica,

- y sirva a todos los hombres con diligencia y amor.

Cristo Salvador, que con tu muerte y resurrección abriste las puertas del cielo,

- admite a nuestros hermanos difuntos en tu reino eterno.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios, tú, que amas la virginidad, has enriquecido con dones celestiales a la virgen santa María Magdalena de Pazzi, cuyo corazón se abrasaba en tu amor; concede a cuantos celebramos hoy su fiesta imitar los ejemplos de su caridad y su pureza. Por nuestro Señor Jesucristo.

29 de mayo

## BEATA ELÍAS DE SAN CLEMENTE, VIRGEN

OCD: Memoria libre

La beata Elías de San Clemente nació en Bari (Italia) en 1901. Desde su primera infancia se sintió atraída por la vida religiosa. A partir de los diez años, reunía periódicamente a las amigas en su casa para leer el Evangelio y otros libros espirituales y para orar juntas y ayudarse en la realización de actos de piedad y caridad. Entró en las carmelitas descalzas de su ciudad natal. Allí destacó por su espíritu contemplativo, por su entrega generosa a todos los servicios que la encomendaban y por la serena alegría con la que se enfrentó a las numerosas pruebas y dificultades que sufrió. Murió a los veintiséis años, el día de Navidad de 1927. Fue beatificada en 2006 por el papa Benedicto XVI.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de la beata Elías de San Clemente, virgen

(Ed. OCD. 2001: pp. 282.295.322)

*El deseo de perderse en Dios y el celo apostólico*

¡Oh dulce escondimiento!, quiero pasar mis días a tu sombra y consumir así mi existencia, por amor de mi dulce Señor... Algunas veces, pensando en aquellas eternas recompensas, tan desproporcionadas a los triviales sacrificios de esta vida, mi alma queda totalmente sorprendida y, arrebatada de un ardiente anhelo, se lanza hacia Dios, exclamando: «¡Oh mi buen Jesús!, quiero llegar a la meta cueste lo que cueste, al puerto de salvación. No me niegues nada, dame sufrimiento. Que éste sea el martirio más íntimo de mi pobre corazón, oculto a toda mirada humana: yo te pido una cruz desnuda. Reclinada en ella, quiero pasar mis días en esta vida».

Cuando se sufre con Jesús, el padecer es gozar; me consumo por sufrir amando, fuera de esto no quiero ya nada.

Amado mío, ¿quién podrá separarme de ti jamás? ¿Quién será capaz de romper estas fuertes cadenas que tienen atado mi corazón al tuyo? ¿Tal vez el abandono de las criaturas? Precisamente es esto lo que une el alma a su Creador... ¿Tal vez las tribulaciones, las penas, las cruces? Son a través de estas espinas cuando el canto del alma que te ama es más libre y más ligero. ¿Tal vez la muerte? Pero ésta no será sino el principio de la verdadera felicidad para el alma... nada, nada podrá separar, ni tan siquiera por breves instantes, esta alma de ti. Ella fue creada para ti y está fuera de su centro si no vive abandonada en ti.

Mi vida es amor: este néctar suave me rodea, este amor misericordioso me penetra, me purifica, me renueva y siento que me consume. El grito de mi corazón es: «Amor de mi Dios, mi alma te busca solamente a ti. Alma mía, sufre y calla; ama y espera; inmólate y esconde tu inmoción bajo una sonrisa, y siempre adelante... quiero pasar mi vida en un profundo silencio para escuchar en lo íntimo del alma la delicada voz de mi dulce Jesús».

Buscaré almas para lanzarlas al mar del Amor Misericordioso: “almas de pecadores, pero sobre todo almas de sacerdotes y religiosos. Con esta finalidad mi existencia se apagará lentamente, consumándose como el aceite de la lámpara que arde junto al Tabernáculo”. Siento la vastedad de mi alma, su infinita grandeza, que no basta la inmensidad de este mundo a contenerla: ella fue creada para perderse en ti, Dios mío, porque tú solo eres grande,

infinito y por tanto tú sólo la puedes hacer plenamente feliz.

**RESPONSORIO**

**1Cor 7, 34; cf. Sal 72,26**

**R/.** La mujer sin marido y la soltera \* Se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santas en cuerpo y alma. **(T. P. Aleluya).**

**V/.** Se consume mi corazón por Dios, mi lote perpetuo. \* Se preocupan.

**Laudes**

**Benedictus, ant.** ¡Cuán suave, Señor, es tu amor! Perdida en ti, vivo feliz para siempre. **(T. P. Aleluya).**

**Oración**

Oh Dios, que aceptaste complacido la oblación que te hizo de sí misma la beata Elías de San Clemente, virgen; concédenos, por su intercesión, que, alimentados con el Pan Eucarístico, cumplamos fielmente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Vísperas**

**Magnificat, ant.** Tu amor, oh Dios, me ha consumido como fuego en la hoguera ardiente de tu corazón. **(T. P. Aleluya).**

## JUNIO

7 de junio

BEATA ANA DE SAN BARTOLOMÉ, VIRGEN

OCD: Memoria obligatoria

Nació en Almendral (Ávila) en 1549. Fue recibida por santa Teresa en el monasterio de San José. Fue compañera de la Santa en sus fundaciones, así como su secretaria y enfermera. Marchó posteriormente a Francia, para iniciar allí la fundación de los monasterios teresianos. Pasó después a Flandes y fundó en Amberes el monasterio en el que pasó sus últimos años, muy apreciada y venerada por toda la ciudad. Como santa Teresa, se caracterizó siempre por su profundo amor a la Iglesia y a las almas. En sus poesías y en sus otros escritos se aprecia la profundidad de su vida interior. Murió el 7 de junio de 1626. Fue beatificada por el papa Benedicto XV en 1917.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De *Las Moradas* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Moradas* V 3, 8-9. 11. 12; EDE, 2000)

#### *Obras quiere el Señor*

La más cierta señal que –a mi parecer– hay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del prójimo; porque si amamos a Dios no se puede saber, aunque hay indicios grandes para entender que le amamos; mas el amor del prójimo, sí. Y estad ciertas que, mientras más en éste os viereis aprovechadas, más lo estáis en el amor de Dios; porque es tan grande el que su Majestad nos tiene que, en pago del que tenemos al prójimo, hará que crezca el que tenemos a su Majestad por mil maneras; en esto yo no puedo dudar.

Impórtanos mucho andar con gran advertencia cómo andamos en esto; que, si es con mucha perfección, todo lo tenemos hecho; porque creo yo que, según es malo nuestro natural, que si no es naciendo de raíz del amor de Dios, que no llegaremos a tener con perfección el del prójimo. Pues tanto nos importa esto, hermanas, procuremos irnos entendiendo en cosas aun menudas y no haciendo caso de unas muy grandes, que así por junto vienen en la oración, de parecer que haremos y conteceremos por los prójimos y por sola un alma que se salve; porque, si no vienen después conformes las obras, no hay para qué creer que lo haremos.

Obras quiere el Señor; y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, no se te dé nada de perder esa devoción y te compadezcas de ella; y si tiene algún dolor, te duela a ti; y, si fuere menester, lo ayunes porque ella lo coma; no tanto por ella, como porque sabes que tu Señor quiere aquello. Ésta es la verdadera unión con su voluntad.

Pedid a nuestro Señor que os dé con perfección este amor del prójimo, y dejad hacer a su Majestad; que él os dará más que sepáis desear como vosotras os esforcéis y procuréis, en todo lo que pudiereis, esto; y forzar vuestra voluntad para que se haga en todo la de las hermanas, aunque perdáis de vuestro derecho, y olvidar vuestro bien por el suyo, aunque más contradicción os haga el natural; y procurar tomar trabajo por quitarle al prójimo, cuando se ofreciere. No penséis que no ha de costar algo y que os lo habéis de hallar hecho. Mirad lo que costó a nuestro Esposo el amor que nos tuvo, que, por librarnos de la muerte, la murió tan penosa como muerte de cruz.

RESPONSORIO

Mt 25, 34b. 36b. 40b

**R/.** Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. \* Porque estuve enfermo y me visitasteis. (T. P. Aleluya).

**V/.** En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis. \* Porque estuve.

### **Laudes**

**Benedictus, ant.** Con la modestia va la sabiduría; la sabiduría yergue la cabeza del humilde. (T. P. Aleluya).

### **Oración**

Señor, tú que revelas tu grandeza en la humildad de tus siervos, nos has dado en la beata Ana un ejemplo de caridad y de paciencia; concédenos, por sus méritos, que, imitando la vida de Cristo y amando a nuestros hermanos, vivamos según tu beneplácito. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Vísperas**

**Magnificat, ant.** Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que le aman. (T. P. Aleluya).

12 de junio

## BEATO ALFONSO MARÍA MAZUREK, PRESBITERO Y MÁRTIR

OCD: Memoria libre

Nació en 1891 en Baranówka, (Polonia). Muy joven ingresó en el Carmelo de Wadowice, con el nombre de Alfonso María del Espíritu Santo. Conocido y estimado como educador de la juventud, fue prefecto y profesor en el Seminario Menor de Wadowice y prior del convento de Czerna, donde destacó por su espíritu de piedad y de servicio. El 28 de agosto de 1944 sufrió el martirio a manos del ejército nazi, Fue beatificado en 1999, junto con otros 107 compañeros de martirio, por el papa Juan Pablo II.

Del Común de un mártir.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las alocuciones de Juan Pablo II, papa

(Jan Pawel II, *Przenówieniz i homilie*, Michalineum 1999, pp. 242-243)

*Dichosos los perseguidos por causa de la justicia*

*Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Esta bienaventuranza, de manera especial, pone ante nuestros ojos los hechos ocurridos en la Parasceve. Cristo, como un malhechor, primero fue condenado a muerte, y luego crucificado. En el Calvario parecía que el Padre había abandonado a su Hijo y lo había entregado además al escarnio de los hombres.

Entonces el Evangelio, que Cristo había predicado, fue sometido a una experiencia radical: *Es el Rey de Israel, que baje ahora de la cruz y le creeremos*; así vociferaban los testigos presenciales de aquel hecho. Cristo no bajó de la cruz, sino que quiso permanecer fiel a su Evangelio. Soportó la injusticia de los hombres, ya que sólo así podía realizar la justificación del hombre. Pero ellos deseaban que ante todo se cumpliesen en Cristo estas palabras del Sermón de la Montaña: *Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.*

¿A quiénes más se refieren estas palabras? Se refieren a muchos, a muchísimos hombres, a los que en el decurso de la historia de la humanidad les fue dado sufrir la persecución por causa de la justicia. Sabemos que los tres primeros siglos después de Cristo estuvieron marcados por persecuciones inhumanas, sobre todo bajo el poder de algunos emperadores romanos, desde Nerón hasta Diocleciano. Y si bien es cierto que desde el tiempo de la promulgación del llamado Edicto de Milán cesaron las persecuciones, no lo es menos que en distintos momentos de la historia y en multitud de lugares se reprodujeron.

Nuestro siglo, nuestro siglo XX, nos legó también escrito un largo y cruento martirologio. Yo mismo, en los veinte años de mi pontificado, elevé al honor de los altares numerosas legiones de mártires: japoneses, franceses, vietnamitas, españoles, mejicanos... ¡Y cuántos mártires hubo en el tiempo de la segunda guerra mundial, así como durante la dictadura del comunismo totalitario! Sufrían y daban la vida en los campos de exterminio hitlerianos o comunistas... Ahora ha llegado el tiempo de que recordemos y veneremos también a todas estas víctimas. «Son ciertamente mártires desconocidos, como *soldados desconocidos de la gran gesta de Dios*» –según escribí en la Carta Apostólica *Tertio millenio adveniente* (n. 37) –. Y resulta oportuno hablar de ellos en

Polonia, ya que esta tierra tuvo el privilegio de una participación excepcional en este martirologio contemporáneo. Estos mártires se nos proponen como ejemplo que imitar; sepamos sacar fuerza de su sangre para afrontar el sacrificio diario, sacrificio que debemos ofrendar a Dios desde nuestra vida. Son un paradigma para nosotros, a fin de que también, como ellos, podamos dar con valentía testimonio de fidelidad a la cruz de Cristo.

Me alegro de haber tenido el honor de proclamar beato, junto con otros ciento siete mártires, también al padre Alfonso María Mazurek, que primero fue alumno y luego benemérito formador en el Seminario Menor adosado al convento de los carmelitas descalzos. Por cierto que tuve ocasión de tratar personalmente con este testigo de Cristo, quien el año 1944, siendo prior del convento de Czerna, selló su fidelidad a Dios con una muerte cruel. Con veneración me arrodillo ante sus reliquias, que reposan en la iglesia de San José en Colle, y doy gracias a Dios por el don de la vida, martirio y santidad de este excelente religioso.

#### RESPONSORIO

Mt 5, 11-12a; Jn 15, 20

**R/.** Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. \* Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

**V/.** Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán. \* Alegraos y regocijaos.

#### Oración

Dios todopoderoso, que llamaste a tu hijo Alfonso María a ofrecer su vida por amor a Cristo y a la Iglesia, ayúdanos con tu gracia para que, sostenidos por su ejemplo, permanezcamos fieles a las promesas bautismales durante toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 de junio

## BEATO HILARIO JANUSZEWSKI, PRESBITERO Y MARTIR

O Carm: Memoria libre

Nació en Krajanci (Polonia) en 1907. Muy joven ingresó en el Carmelo. Completados sus estudios en Roma, regresó a su patria y fue elegido superior del convento de Cracovia. En 1940, fue arrestado a causa de su fe cristiana y deportado al campo de concentración de Dachau. Contagiado por el tifus mientras prestaba asistencia a los enfermos, murió el 25 de marzo de 1945, sobresaliendo por su fe y por su caridad. Fue beatificado en 1999, junto con otros 107 compañeros de martirio, por el papa Juan Pablo II.

Del Común de un mártir.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las actas del Proceso canónico

*Ha dado su vida para que otros pudieran vivir*

Pawel Januszewski nació en Krajenci, Polonia, el 11 de junio de 1907. A los veinte años, se sintió llamado al Carmelo, por lo que entró en el convento de Cracovia y tomó el nombre religioso de Hilario. Fue enviado a Roma, al Colegio San Alberto, para hacer los estudios teológicos. Allí emitió los votos solemnes y fue ordenado sacerdote en 1934. Al año siguiente, tras haber conseguido el grado de Lector en Teología y obtenido el premio asignado a los estudiantes más preparados de la Academia Romana de santo Tomás, regresó a su patria y, en el convento de Cracovia, fue nombrado prefecto de clérigos y sacristán. Poco antes de estallar la II Guerra Mundial, en 1939, fue nombrado prior del convento de Cracovia.

El P. Hilario era exigente e inflexible consigo mismo, pero paciente y comprensivo con los demás. Siempre demostró predilección hacia los enfermos y necesitados. Era muy conocido por su piedad, que manifestaba en su celo apostólico, en la celebración de la santa misa, en la oración de la Liturgia de las Horas, en las demás prácticas religiosas y en su ferviente amor a la Orden y a su convento. En su iglesia de Cracovia pasaba largos ratos en devota oración ante la imagen milagrosa de María Santísima del Carmen. Daba conferencias frecuentes y bien preparadas a los clérigos, y en el oficio de ecónomo proveía lo necesario para todos, sin discriminación: a los clérigos, a los hermanos y a los padres.

El 4 de diciembre de 1940, cuando la Gestapo arrestó a algunos religiosos, él, expresándose en alemán, lengua que conocía muy bien, hizo todo lo posible por liberarlos y se ofreció en lugar de un religioso anciano y enfermo. Así comenzó su calvario, que terminó en el campo de concentración de Dachau.

Aquí fue empleado en el duro trabajo del campo, pero siguió siendo siempre el sacerdote y religioso que era: hombre de oración, que daba buen ejemplo a los demás y los exhortaba a esperar en un futuro mejor. Los animaba, los servía y los ayudaba; y, cuando recibía algún regalo de sus hermanos carmelitas de Cracovia, lo compartía con mucha sencillez. Consolaba a sus hermanos de religión con la esperanza de la vuelta a la patria y los animaba diciendo: «Tenéis que volver a Cracovia para trabajar en la viña del Señor». Por la noche, los prisioneros carmelitas, después del último llamamiento, se reunían a escondidas para rezar en común. En estos encuentros participaban también carmelitas de otras naciones; en ellos también tomó parte el beato Tito Brandsma, holandés.

Cuando la guerra iba a terminar y ya parecía cercana la liberación, estalló en el campo una

epidemia de tifus. Ningún vigilante quiso socorrer a los contagiados. Entonces las autoridades se dirigieron a los sacerdotes, y treinta y dos de ellos se ofrecieron espontáneamente para cuidar a los enfermos, aun sabiendo que caminaban hacia una muerte segura. Entre éstos estaba el P. Hilario.

El arzobispo jesuita Kozlowski, que sobrevivió, dio este noble testimonio: «Su decisión era puro heroísmo, dictada por verdadero amor al prójimo. Lo que experimentamos durante aquellos cinco años podía anular todos los ideales superiores. La lucha despiadada por la existencia podía cultivar en muchos el egoísmo y la indiferencia hacia los demás. Pero aquellos héroes son un testimonio claro de que el mandamiento del amor al prójimo, promulgado dos mil años antes por Cristo, no es pura utopía, sino una realidad auténtica, que vence incluso donde reina el odio más ciego».

El P. Hilario había dicho a un compañero: «Yo tomo la decisión, aun siendo plenamente consciente del ofrecimiento de mi vida». Pudo servir durante veinte días a los contagiados, de los que morían un centenar al día. Y él mismo murió en la fiesta de la Anunciación de 1945, pocos días antes de que el campo de exterminio fuera liberado. El P. Hilario Pawel Januszewski fue llamado a la gloria de Cristo, y así se puso fin a su joven vida, llena de esperanza.

## RESPONSORIO

Mt 5, 11-12; Jn 15, 20

**R/.** Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. \* Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

**V/.** Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán. \* Alegraos y regocijaos.

## Oración

Padre todopoderoso, que concediste al mártir beato Hilario Januszewski pelear el combate de la fe hasta derramar su sangre; te rogamos que su intercesión nos ayude a soportar por tu amor la adversidad, y a caminar con valentía hacia ti, fuente de toda vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

14 de junio

SAN ELISEO, PROFETA

OCarm: Memoria

Elías pasó junto a Eliseo y le echó encima su manto. Eliseo sacrificó la yunta de bueyes y se fue tras Elías y se consagró a su servicio [Cf. 1Re 19, 19. 21]. Eliseo heredó el espíritu de Elías. Entre sus numerosos prodigios, destacan que curó a Naamán de la lepra y devolvió la vida al niño de la sunamita. La Orden del Carmen recuerda su origen en el monte Carmelo con la celebración litúrgica de los grandes profetas Elías y Eliseo, perpetuando la memoria de su presencia y de sus obras. Por eso el capítulo general de 1399 decretó la celebración de su fiesta. Eliseo testimonia la eficacia del carisma profético por medio de la fidelidad al Dios verdadero y el servicio a su pueblo.

**Invitatorio**

**Ant.:** Venid, adoremos al Señor que por sus profetas ha obrado maravillas.

El salmo invitatorio, como en el Ordinario, p.

**Oficio de lectura**

**HIMNO**

Hoy en el cielo, ángeles y santos  
plácemes mil a coro te tributan;  
toda la tierra evoca tu recuerdo,  
¡oh Eliseo!

Del gran Elías, padre venerable,  
tienes su espíritu, su coraje heredas:  
él, por mandato del Señor bendito,  
te unge profeta.

Ves cómo al cielo sube en ígneo carro,  
tomas su manto y con él las aguas  
hieres del río, ábrese cauce  
cruzas seguro.

Guía y maestro, padre de profetas,  
toda tu grey eufórica te aclama,  
y a apacentarla con amor te empuja  
celo sagrado.

En las cavernas del desierto moras,  
del necio mundo despreciando el fasto,  
y obras, por gracia del divino Espíritu,  
grandes portentos.

Llenos de amor, los hijos del Carmelo,  
fieles te adoran, ¡oh Dios Uno y Trino!,  
y, de Eliseo, al celebrar la fiesta,  
cantan tu gloria. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** El profeta Elías encontró a Eliseo arando y le echó encima su manto.

## Salmo 10

Al Señor me acojo, ¿por qué me decís:  
 «Escapa como un pájaro al monte»?  
 ¿Porque los malvados tensan el arco,  
 ajustan las saetas a la cuerda,  
 para disparar en la sombra contra los buenos?  
 Cuando fallan los cimientos,  
 ¿qué podrá hacer el justo?

Pero el Señor está en su templo santo,  
 el Señor tiene su trono en el cielo;  
 sus ojos están observando,  
 sus pupilas examinan a los hombres.

El Señor examina a inocentes y culpables,  
 y al que ama la violencia él lo odia.  
 Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,  
 les tocará en suerte un viento huracanado.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
 los buenos verán su rostro.

**Ant.** El profeta Elías encontró a Eliseo arando y le echó encima su manto.

**Ant. 2.** Eliseo le pidió: «Déjame en herencia los dos tercios de tu espíritu».

## Salmo 27, 1-3. 6-9

A ti, Señor, te invoco;  
 Roca mía, no seas sordo a mi voz;  
 que, si no me escuchas, seré igual  
 que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante  
 cuando te pido auxilio,  
 cuando alzo las manos  
 hacia tu santuario.

No me arrebatas con los malvados  
 ni con los malhechores,  
 que hablan de paz con el prójimo,  
 pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó  
 mi voz suplicante;  
 el Señor es mi fuerza y mi escudo:  
 en él confía mi corazón;  
 me socorrió, y mi corazón se alegra  
 y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,  
 apoyo y salvación para su Ungido.  
 Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,  
 sé su pastor y llévalos siempre.

**Ant.** Eliseo le pidió: «Déjame en herencia los dos tercios de tu espíritu».

**Ant. 3.** El espíritu de Elías se posó sobre Eliseo.

### Salmo 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.  
Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,  
celebrad el recuerdo de su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto;  
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:  
«No vacilaré jamás».  
Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,  
supliqué a mi Dios:  
«¿Qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?»

¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme».

Cambiaste mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;  
te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

**Ant.** El espíritu de Elías se posó sobre Eliseo.

**V/.** De entre sus hermanos les suscitaré un profeta.

**R/.** Que les dirá cuanto yo les mandare.

#### PRIMERA LECTURA

Del segundo libro de los Reyes

2,1-15

#### *Elías es arrebatado al cielo*

Y sucedió que cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías al cielo en la tempestad, Elías y

Eliseo partieron de Guilgal y Elías dijo a Eliseo: «Quédate aquí, pues el Señor me envía a Betel». Eliseo respondió: «¡Vive Dios! ¡Por tu vida, no te dejaré!».

Y bajaron ambos a Betel. La comunidad de los profetas que allí moraba salió al encuentro de Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor arrebatará hoy a tu señor por encima de tu cabeza?». Eliseo respondió: «Claro que lo sé. ¡Callad!». Elías ordenó: «Quédate aquí, porque el Señor me envía a Jericó». Eliseo respondió: «¡Vive Dios! ¡Por tu vida, yo no te dejaré».

Y así llegaron a Jericó. La comunidad de los profetas que moraba en Jericó se acercó a Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor arrebatará hoy a tu señor por encima de tu cabeza?». Él respondió: «Claro que lo sé. ¡Callad!». Y Elías le dijo: «Quédate aquí, porque el Señor me envía al Jordán». Eliseo volvió a responder: «¡Vive Dios! ¡Por tu vida, no te dejaré»; y los dos continuaron el camino. Cincuenta hombres de la comunidad de los profetas iban también de camino y se pararon frente al río Jordán ellos, a cierta distancia de Elías y Eliseo, los cuales se detuvieron a la vera del Jordán. Elías se quitó el manto, lo enrolló y golpeó con él las aguas. Se separaron éstas a un lado y a otro, y pasaron ambos sobre terreno seco.

Mientras cruzaban, dijo Elías a Eliseo: «Pídeme lo que quieras que haga por ti antes de que sea arrebatado de tu lado». Eliseo respondió: «Por favor, que yo reciba dos partes de tu espíritu». Respondió Elías: «Pides algo difícil, pero si alcanzas a verme cuando sea arrebatado de tu lado, pasarán a ti; si no, no pasarán».

Mientras ellos iban conversando por el camino, de pronto, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a uno del otro. Subió Elías al cielo en la tempestad.

Eliseo lo veía y clamaba: «¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!». Al dejar de verlo, agarró sus vestidos y los desgarró en dos. Recogió el manto que había caído de los hombros de Elías, volvió al Jordán y se detuvo a la orilla. Tomó el manto que había caído de los hombros de Elías y golpeó con él las aguas, pero no se separaron. Dijo entonces: «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?». Golpeó otra vez las aguas, que se separaron a un lado y a otro, y pasó Eliseo sobre terreno seco.

Cuando la comunidad de los profetas lo vio venir hacia ellos, dijeron: «El espíritu de Elías se ha posado sobre Eliseo». Y fueron a su encuentro y se postraron en tierra ante él.

#### RESPONSORIO

Cf. 2Re 2, 12;15, 9

**R/.** Eliseo lo veía y clamaba: «¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!». \* Y el espíritu de Elías se posó sobre Eliseo.

**V/.** Respondió Eliseo: «Por favor, que yo reciba dos partes de tu espíritu». \* Y el espíritu.

#### SEGUNDA LECTURA

De un sermón de san Ambrosio, obispo (Sermón 87)

#### *El saneamiento de las aguas, figura de la Iglesia*

¿Qué diremos de los méritos de Eliseo? Lo primero que hemos de decir en alabanza suya es que quiso aventajar en gracia a su padre Elías, al pedirle que le concediera más de lo que, como él bien sabía, aquél poseía. Es avaricioso en pedir, pero digno en merecer. Al pedirle a su padre más de lo que éste tiene, por sus propios méritos consigue que le conceda más de lo que puede. Y cuando, después de haber visto cómo su maestro subía al cielo, regresa Eliseo a

Jericó, sus moradores le ruegan que se quede en su ciudad y le dicen: *El emplazamiento de la villa es bueno, pero el agua es mala y la tierra lo aborta todo*. Él ordena que le traigan un plato de loza con sal, se acerca al manantial y arroja la sal al agua, al tiempo que exclama: *Así dice el Señor: Yo he saneado esta agua; ya no surgirán de aquí muerte ni esterilidad*. Y quedó saneada el agua hasta el día de hoy.

Ved, pues, cuán grandes son los méritos de Eliseo, el cual, en cuanto viene a hospedarse en la ciudad, trae a sus habitantes una gran fecundidad. Al acabar con la esterilidad de las aguas, regala a sus usuarios una posteridad segura, pues con este prodigio no sana Eliseo solamente a un hombre ni socorre a un solo hogar, sino que remedia a toda la población. Si hubiera tardado más en obrar este milagro, la esterilidad habría terminado por dejar a la ciudad sin pobladores. Por consiguiente, cuando Eliseo sana las aguas cura también al pueblo; y al bendecir el manantial, les entrega una fuente de vida. Pues así como con la purificación del hontanar brotó el agua ya pura de los ocultos veneros de la tierra, así también de los recónditos senos de las madres habría de nacer una prole lozana y vigorosa.

No bendijo, por tanto, Eliseo únicamente las aguas que corrían ya por el cauce de los arroyos, sino también aquellas otras que, confundidas aún en las húmedas entrañas de la tierra, habrían de fluir en adelante mansas y constantes. Por eso dice la Escritura que Eliseo bendijo el manantial, para que la salubridad alcanzara al agua que brotaba antes que a la que todavía se ocultaba en el seno de la fuente. Y pues, al decir del apóstol Pablo, todas estas cosas les acontecían en figuras, veamos ahora qué verdad encierra esta figura: La Iglesia es aquella estéril ciudad, la cual, antes de la venida de Cristo, a causa de la contaminación de las aguas, es decir, de la idolatría de los pueblos paganos, aquejada de esterilidad, no pudo engendrar hijos para Dios; mas cuando vino Cristo y se revistió del frágil barro de nuestro cuerpo, saneó la podredumbre de las aguas, esto es, extirpó las idolatrías de las naciones, y al momento la Iglesia, que era estéril, comenzó a ser fecunda.

Por lo cual dice también el Apóstol: *Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido*. Así también, más hijos engendró Cristo de esta Iglesia que había sido estéril que los que antes había tenido aquella sinagoga que era fecunda.

## RESPONSORIO

2Re 2, 21-22

**R/.** Salió Eliseo hacia el lugar del manantial, lo roció con sal y dijo: «Así dice el Señor: “Yo he saneado esta agua. \* Ya no surgirán de aquí muerte ni esterilidad”».

**V/.** Y quedó saneada el agua hasta el día de hoy, conforme a la palabra que había pronunciado Eliseo. \* Ya no surgirán.

*La oración como en Laudes.*

## Laudes

### HIMNO

Hoy en la cumbre suenan de tu santo  
 monte Carmelo cantos jubilosos:  
 todos tus hijos honran tu memoria,  
 ¡oh Eliseo!

Tú de los reyes quiebras el orgullo,

vengas las burlas de insensatos niños,  
haces que en fuentes vivas se trasmuten  
aguas insanas.

A la afligida viuda de un profeta  
tú le prodigas su menguado aceite;  
ella lo vende, sale de su apuro,  
paga sus deudas.

Agradecido, a la Sunamita  
logras que el cielo un hijo le conceda;  
muérese el niño, mas por tus plegarias  
vuelve a la vida.

Curas la lepra a Naamán el sirio  
cuando en las aguas del Jordán se baña;  
mas los obsequios que ofrendar pretende  
no los aceptas.

Sanas manjares, panes multiplicas,  
haces que el hierro sobre el agua flote,  
y a la codicia del criado impones  
justo castigo.

Dios Uno y Trino, canten tus grandezas  
cuantos memoria guardan de Eliseo,  
y por sus ruegos alcanzar esperan  
gloria celeste. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1:** Que venga a mí Naamán, dijo Eliseo, y verá que hay un profeta en Israel.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2:** Mientras el músico tañía, vino sobre Eliseo la mano del Señor, y profetizó.

**Ant. 3:** En vida no temió a ninguno, nadie pudo sujetar su espíritu.

#### LECTURA BREVE

**Eclo 48,12b-14**

Durante su vida ningún príncipe lo hizo temblar, nadie pudo dominarlo. Nada era imposible para él. Durante su vida realizó prodigios, y después de muerto fueron admirables sus obras.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Elías fue arrebatado en la tempestad, \* Y su espíritu se posó sobre Eliseo.

**V/.** Eliseo recogió el manto de Elías. \* Y su espíritu. Gloria al Padre. Elías fue.

**Benedictus, ant.:** Bendito sea el rey del cielo, Señor de los profetas, que por boca de sus santos dicta la ley a sus fieles, y al mostrarnos el camino de la paz y la salvación por las obras de Eliseo, nos conceda por su intercesión la vida eterna.

#### PRECES

Dios habló y obró en otro tiempo por medio de los profetas y hoy continúa presente entre nosotros por su Hijo, el Verbo hecho carne. Invoquémosle, pues, con insistencia:

*Haznos testigos de tu palabra.*

Rey de los profetas, que llenaste a Eliseo con el espíritu de Elías,

- suscita en nosotros el sentimiento profético que todos hemos recibido en nuestro bautismo.

Verbo del Padre, que por el Espíritu Santo inspiraste a los profetas para que fueran pregoneros de tu voz,

- da a los pastores y predicadores tu palabra de rectitud y fidelidad.

Médico de los cuerpos y de las almas, que por los profetas obraste prodigios en favor de los débiles y necesitados,

- sana a los enfermos, fortalece a los inseguros y ampara a los indefensos.

Pan de los ángeles y de los hombres, que por medio del profeta Eliseo remediaste el hambre del pueblo,

- infunde en tus servidores sentimientos de solidaridad y de comunión para con los hambrientos y los pobres de todo el mundo.

Fuente y origen de toda piedad, que por Eliseo salvaste incluso a los enemigos de Israel,

- haz que todos tus discípulos sean ministros de misericordia y reconciliación.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios, guardián y redentor de los hombres, que te muestras admirable en tus profetas y transmitiste el espíritu de Elías a tu profeta Eliseo, dignate por tu bondad hacer crecer en nosotros los dones del Espíritu Santo, a fin de que, imbuidos del carisma profético, podamos ser testigos ante el mundo de tu presencia providente. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

#### Tercia

##### LECTURA BREVE

2Re 4, 8a.14-16

Pasó Eliseo un día por Sunén. Se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer entonces por ella?». Respondió Guejazí: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

V/. En vida hizo maravillas.

R/. Y después de muerto obró prodigios.

##### Oración como en Laudes

#### Sexta

##### LECTURA BREVE

2Re 5,14

Naamán bajó, pues, y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra del hombre de Dios. Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio.

V/. Ahora reconozco que no hay otro dios que el Dios de Israel.

R/. No ofreceré holocaustos más que al Señor.

## Nona

### LECTURA BREVE

2Re 4,32-33,36-37

Eliseo entró en la casa; allí estaba el niño, muerto, acostado en su lecho. Entró, cerró la puerta con ellos dos dentro y oró al Señor. Llamó a Guejazí y le dijo: «Llama a la sunamita», y la llamó. Al entrar, él le dijo: «Toma tu hijo». Y ella se echó a sus pies postrada en tierra. Luego tomando a su hijo, salió.

V/. Éste es el hombre de Dios, el padre de Israel.

R/. Carro y auriga suyo.

## Vísperas

### HIMNO

Hoy el Carmelo con sonoros himnos,  
lleno de gozo, recordó tus gestas:  
oye sus preces, su fervor acrece,  
¡oh Eliseo!

Tú eres del Carmen príncipe y profeta,  
Dios te nombró de Elías el Tesbita,  
que de Yahvé celara el alto nombre,  
digno heredero.

Del Dios excelso con la luz y gracia,  
faro has de ser que nuestra vida alumbre,  
al par de Elías, cuyo fuego vivo  
quema tu pecho.

Sabio maestro, guía venturoso,  
de nuestras almas el jardín cultivas,  
cuidas sus flores, das normas de vida,  
luz de virtudes.

Guarda en nosotros, hijos del Carmelo,  
viva la llama de tu celo ardiente,  
celo eliano que a las almas traiga  
frutos de gracia.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu que nos santifica:  
Dios Uno y Trino. Amén.

### SALMODIA

Ant 1: Entonces dijo Eliseo: «Vive el Señor del universo a quien sirvo».

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Entonces dijo Eliseo: «Vive el Señor del universo a quien sirvo».

**Ant. 2.** Eliseo fue con la comunidad de los profetas a edificar un sitio donde habitar.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Eliseo fue con la comunidad de los profetas a edificar un sitio donde habitar.

**Ant. 3.** El rey dijo: «Cuéntame todos los milagros de Eliseo».

**Cántico**

**Ap 15, 3-4**

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;  
justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,  
porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant. 3.** El rey dijo: «Cuéntame todos los milagros de Eliseo».

**LECTURA BREVE**

**2Pe 1,19-21**

Así tenemos más confirmada la palabra profética y hacéis muy bien en prestarle atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y el lucero amanezca en vuestros corazones, pero sabiendo, sobre todo, lo siguiente, que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia, pues nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu Santo, hablaron los hombres de parte de Dios.

**RESPONSORIO BREVE**

**R/.** Éste es el que ama a sus hermanos. \* El que ora mucho por su pueblo. Éste es.

**V/.** El que entregó su vida por sus hermanos. \* El que ora. Gloria al Padre. Éste es.

**Magnificat, ant.:** Hoy Eliseo, morador del Carmelo, engrandece al Señor del universo; el Señor por su profeta derriba a los poderosos y enaltece a los humildes. Gloria a ti, Señor, que has recibido a tu siervo en el reino de la paz.

**PRECES**

Aclamemos a Dios, que por las palabras de los profetas nos llena de bienes, como lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día, y digamos:

*Infunde el espíritu profético en los servidores de tu palabra.*

Rey del universo, que por tu profeta Eliseo dirigiste a los guías de tu pueblo,

- llena de sabiduría y fortaleza a quienes gobiernan las naciones para que trabajen para que la paz y la justicia alcancen a todos.

Origen de toda hermandad, que inspiraste la vida fraterna de Eliseo con los hijos de los profetas,

- otorga a la familia del Carmelo sentimientos de fraternidad y de concordia para con todos tus hijos.

Señor de justicia, que suscitaste a Eliseo para que proclamara tus derechos y los de tu pueblo,

- robustece en tu pueblo el sentido de aquella justicia que es prenda de paz verdadera.

Señor Jesús, que viniste al mundo para ayudar a los más pequeños de entre tus hermanos y

quisiste ser prefigurado en este servicio por tu profeta Eliseo,

- protege todas las formas de vida, socorre a las viudas y a los huérfanos y da pan a todos los hambrientos.

Señor de vivos y muertos, que por medio de Eliseo rescataste a un niño de la muerte,

- muestra a nuestros hermanos difuntos tus entrañas de misericordia.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios, guardián y redentor de los hombres, que te muestras admirable en tus profetas y transmitiste el espíritu de Elías a tu profeta Eliseo, dignate por tu bondad hacer crecer en nosotros los dones del Espíritu Santo, a fin de que, imbuidos del carisma profético, podamos ser testigos ante el mundo de tu presencia providente. Por nuestro Señor Jesucristo.

14 de junio

BEATA MARÍA CÁNDIDA DE LA EUCARISTÍA, VIRGEN

OCD: Memoria libre

Nació en Catanzaro (Italia) en 1884. Desde su primera infancia mostró un singular amor a Jesús Eucaristía. En 1919 entró en las carmelitas descalzas del monasterio de Ragusa, donde fue varias veces priora y maestra de novicias, irradiando dentro y fuera de la comunidad el perfume de la santidad carmelitana. Sus escritos reflejan la profundidad de su espiritualidad eucarística. Murió el 12 de junio de 1949. Fue beatificada en 2004 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de vírgenes.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De los escritos de M. María Cándida de la Eucaristía

(*L Eucaristia*. Edizioni OCD-Feeria, 1999, pp. 105-108)

*Desde la contemplación de la presencia a la comunión eucarística*

Contemplar con fe redoblada a nuestro Amado en el sacramento, vivir de él que viene cada día, permanecer con él en lo íntimo de nuestra alma, ¡he ahí nuestra vida! Cuanto más intensa sea esta vida interior, tanto más seremos nosotras carmelitas y avanzaremos hacia la perfección. Este contacto, esta unión con Jesús es todo: ¡cuántos frutos de virtud se derivan de ello! Hay que hacer la experiencia. Vivir con Jesús es vivir con sus mismas virtudes, es escuchar su dulcísima voz, su amorosísima voluntad y obedecer enseguida, ¡contentarlo enseguida! Nuestros ojos que se cierran, con el ansia amorosa de encontrarlo, de contemplarlo en el fondo de nuestro corazón: ¿no es acaso la necesidad que nos ha dejado la santísima comunión por la mañana? ¿No es la atracción de él que nos ha quedado, y que allí vive? El ciborio del santo tabernáculo y el ciborio de nuestro corazón, ¡yo no sabría dividirlos! ¡Oh, cuántas veces, aun encontrándonos en el coro ante él sacramentado, aunque esté expuesto, nosotros experimentamos la gran necesidad de adentrarnos en nosotros mismos, y de encontrar allí y permanecer con nuestro Jesús!

¡Qué misterio de amor esta intimidad con nuestro Amado! Yo reflexiono en ello, a veces, conmovida, prorrumpiendo en alabanza de amor. Y conmovida vuelvo a mirarlo. Todo lo de aquí abajo nos ha desaparecido, segregadas, lejos de quien tanto nos amó; nuestros ojos bienaventurados no ven ya nada: y, no obstante, se cierran todavía para abstraerse en el mismo santo ambiente, se cierran ansiosos para encontrarlo, ¡para ver a Jesús! ¡Misterio de amor, tiernísimo encanto! Él se deja encontrar por el corazón que lo busca, por el alma que sabe hacer a menos de tantas cosas por amor a él.

Estar junto a nuestro Dios sacramentado, como los bienaventurados están en el cielo, en la visión del sumo Bien, es lo que tenemos que hacer, según nuestra santa madre Teresa. Siete veces al día, estamos alrededor del trono de nuestro Bien, el sagrado tabernáculo, recitando las alabanzas divinas: ¡qué grande fe merece tan alta acción, qué anonadamiento! ¡Que la adoración y el amor acompañe y embellezca todo!

**RESPONSORIO****Cf. Jn 6, 51. 58. 56**

**R/.** Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo. \* Quien come de este pan vivirá para siempre.

**V/.** El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. \* Quien come.

**Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que, con el soplo del Espíritu, inspiraste a la beata María Cándida, virgen, la contemplación de las riquezas de la Eucaristía. Concédenos, por su intercesión, que ofreciendo con gratitud el sacrificio del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, con la bienaventurada Virgen María te glorifiquemos siempre en este sacramento. Él, que vive y reina contigo.

26 junio

## BEATA MARÍA JOSEFINA DE JESÚS CRUCIFICADO, VIRGEN

OCD: Memoria libre

Nació en Nápoles (Italia) en 1894. Entró en la Comunidad Carmelitana de Santa María de Ponti Rossi. Sufrió grandes enfermedades, que la postraron en una silla de ruedas. Aun así, fue elegida priora de la comunidad, a la que guió con ternura y abnegación hasta su muerte. Numerosos enfermos en el cuerpo y en el espíritu acudían al monasterio, buscando sus palabras de consuelo y su intercesión. Contagiaba a cuantos se le acercaban su profunda espiritualidad y su inquebrantable confianza en Dios y en la Santísima Virgen. Murió el 14 de marzo de 1948. Fue beatificada en 2008 por el papa Benedicto XVI.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de la beata María Josefina de Jesús Crucificado, virgen

(*Autobiografía*, pp. 159; 296; 202 bis; *Diario*, pp. 2-3; 109;121;126)

*Me he ofrecido a Jesús crucificado para ser crucificada con él*

La voluntad de Dios ha sido siempre el ansia ardiente de mi corazón: jamás he deseado otra cosa.

Y he vivido y vivo de esta voluntad divina. Ésta me es más necesaria que el pan que me nutre y que el aire que respiro. ¡No sabría dejarla ni tan siquiera por un instante! He querido vivir siempre y morir conforme al querer de Dios; he querido que la voluntad de Dios estuviese siempre en mis pensamientos, en mis palabras, en toda mi acción, a cada paso. Solamente la voluntad de Dios ha sabido cambiar mis dolores en gozo y convertir en un Tabor el Calvario de mi vida.

La voluntad de Dios es un beso de su amor. La voluntad de Dios es un abrazo de su bondad, que arranca al alma de sus propias miserias, para elevarla en alto a sus manos. La voluntad de Dios es un acto de ternura que debe hacer abandonar el alma al amor.

¡Oh voluntad de Dios, amor infinito!, transporta mi voluntad en la llama de tu amor. Yo quiero unirme a ti, mi Dios y mi todo. Quiero hacer todo aquello que a ti te agrada. Quiero que mi vida sea una continua adoración, un continuo himno de amor a ti, oh Dios Uno y Trino.

Aunque fuese un serafín de amor, ¿sería digna del Señor? Aunque me consumiese con sacrificios y penas por Dios, y mi vida fuese un holocausto, ¿qué cosa habría hecho por ti, mi Dios y mi todo?

Quiero amar a Dios con los ardores mismos de su divino Espíritu, con la ardiente unción de su Amor, amarlo hasta el punto de no vivir más que para él solo y de no hacer más que una sola cosa con él: una la voluntad, uno el deseo, uno el escrito.

En la vida, una sola cosa es necesaria: conocer a Dios, sumo Bien, para poderlo amar con todo el corazón. Este conocimiento hace que desaparezcamos nosotros mismos en nuestro espíritu como gotas de agua en el océano, como chispas entre las llamas.

Contemplar a este Dios infinito. Uno en la esencia y Trino en las personas. En el infinito admirar la unidad sencilla; en la Trinidad tratar de ver el principio único, la sabiduría subsistente en el amor infinito, y en ella el movimiento de las pequeñas criaturas que tienen

vida, que tienen amor en Dios.

Pensemos que nuestra pequeña voz un día será voz de gigante, porque será voz de gloria por los medios que Dios nos da sobre la tierra: los dolores, los sufrimientos, las oraciones y los sacrificios que encontraremos en la vida.

Abismémonos en Dios, fundémonos, anulémonos en él solo, y tratemos de vivir exultando a la invitación: «Veni Sponsa Christi».

El sufrimiento es un dulce y querido beso del Crucificado. No deseo ninguna otra cosa sino la cruz que es luz y amor.

Señor, tú me dijiste que habría padecido cada día siempre más, que me habrías extendido sobre la cruz y allí me habrías dado el beso de la eterna unión, y yo suspiro por este momento, suspiro por este encuentro feliz que me cuesta, no obstante, la agonía de toda la vida.

Nuestra santa madre Teresa de Jesús quiere que nosotras seamos las crucificadas en la cruz de Jesús: éste es el programa de nuestra vida.

Cuando pienso que Jesús me ha colocado con él sobre la cruz, siento dentro de mí una maternidad espiritual, una ternura por las almas, un gozo grande, profundo que no sé explicar.

Cuántas tribulaciones sobre la tierra, cuántas lamentaciones, cuántos suspiros, cuántas lágrimas. Yo aquí, alejada de todos, comparto las penas de cada corazón; presento a Dios todos los suspiros, todas las lágrimas que riegan esta tierra de exilio. Vivo con la humanidad sufriente...

Cuánta consolación he sentido hoy en mi pobre corazón.

Esas palabras en la santa comunión me han consolado: «Hija, serás toda mía y cada vez más mía». Justamente es lo que ansía ardientemente mi alma. ¡Oh gran caridad de mi Señor! ¡Oh bondad inefable! ¡Oh Jesús Amor, yo te doy gracias y te amo!

En todos los átomos de polvo quisiera escribir con mi sangre: te amo, Jesús, salva las almas.

## RESPONSORIO

Cant 2, 3.14

**R/.** Desearía yacer a su sombra, \* Pues su fruto me es dulce al paladar.

**V/.** Es muy dulce tu voz y fascinante tu figura. \* Pues su fruto.

## Oración

Dios todopoderoso y eterno, que has querido conformar a Cristo crucificado la beata María Josefina, virgen, como víctima por los pecadores; concédenos, por su intercesión y su ejemplo, abrazar siempre nuestra cruz y cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

## JULIO

4 de julio

BEATA MARIA CROCIFISSA, CURCIO, VIRGEN

OCarm: Memoria libre

María Crocifissa Curcio nació en Ispica (Italia) en 1877. La lectura de la vida de santa Teresa de Jesús despertó en ella el deseo de entregarse a Cristo. Con trece años se inscribió en la Tercera Orden Carmelita. Más tarde llevó vida en común con otras compañeras terciarias, consagradas a la educación cristiana de la juventud y al cuidado de niñas huérfanas. A pesar de sus deseos de ser religiosas, varias dificultades se lo fueron impidiendo durante años. Finalmente, al día siguiente de participar en la canonización de santa Teresita, se empezaron a allanar los caminos que dieron lugar a la congregación de Carmelitas Misioneras de Santa Teresa del Niño Jesús. Educó a sus religiosas en una sólida piedad y en un espíritu misionero y de amor a la Iglesia. Murió el 4 de julio de 1957. Fue beatificada el año 2005 por el papa Benedicto XVI.

Del Común de vírgenes o para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las Cartas de la beata María Crocifissa, Curcio  
(18 de diciembre 1926 y 10 de enero de 1932, en Arch. Post. 5)

*Saciaos en la Fuente eucarística y comunicadlo: ésta es nuestra misión*

El amor con el que os saciáis cada día en la Fuente eucarística comunicadlo a todo el mundo a través de la oración y de los grandes e inmensos deseos por salvar a todas las almas. Aduéñaos de los corazones inocentes de las jovencitas con las palabras y, sobre todo, con el buen ejemplo, para entregarlos a aquel que nos ha creado y así amarlo sobre todas las cosas.

Dirigíos a los demás con palabras suaves, palabras inspiradas por aquel que es Amor inmenso; por eso os debe guiar siempre en vuestras acciones el espíritu de íntima unión con Jesús Eucaristía, incluso en las acciones indiferentes; el descanso y el trabajo sean siempre guiados por la luz divina, por la llama eucarística que debéis tener presente siempre. Haciéndolo así, amadísimas y buenas hijas, conservaréis la paz íntima que os une a Jesús vuestro Esposo, y en él recíprocamente al prójimo, y así haréis un bien inmenso, colmaréis vuestras almas de gozo y de belleza que no son de este mundo, aún cuando os lamentéis de vuestra impotencia.

Los primeros discípulos del divino Maestro fueron pobres pescadores ignorantes... pero llenos del espíritu de Dios ¡cuánto bien no hicieron en todo el mundo! La Sabiduría increada no se sirve de personas instruidas y poderosas para la realización de sus designios, sino de medios humildes para demostrar al mundo que él obra solamente valiéndose de instrumentos viles. No nos maravillemos si la bondad divina nos ha elegido para esta ardua misión, sino que admirándola, debemos inclinar la frente con humilde simplicidad y abandonarnos como un niño pequeño en el corazón del Padre. Así hacía nuestra pequeña y grande santa Teresa del Niño Jesús cuando le fue confiada la dirección de las novicias. Confesaba su impotencia ante un oficio tan grande, pero como un niño pequeño se abandonaba en el pecho de Jesús y pedía que llenara la pequeña mano para nutrir a sus hijas, si quería dar a cada una de ellas por su medio lo que les convenía: «Llena tú mi mano; y entonces, sin separarme de tus brazos yo entregaré tus tesoros al alma que venga a pedirme su alimento». Que el espíritu de esta admirable santita, que es nuestra abogada, sea para nosotras una guía e imitándola ¡nos haremos eternos!

Que Jesús os hable íntimamente, os infunda la paz, el amor hacia el sumo Bien y la caridad recíproca. El recogimiento de la vida de noviciado ha de mantenerse siempre en lo profundo del alma; nosotras no estamos llamadas a la vida de clausura, sino a la vida activa, sin embargo la vida de oración es el espíritu de nuestra Orden carmelita y debemos alimentar la unión con Dios para tener fuerza en nuestras acciones... Jesús Eucaristía vive en nuestra casa día y noche, tenéis siempre al Esposo divino que os ilumina y os da fuerza en la oración y dentro de vuestro corazón, está a vuestro lado, os mira constantemente y solicita vuestro amor. Enamoraos de la hostia inmaculada, sed centinelas vigilantes del sagrario, tened siempre vuestro corazón en adoración delante de la hostia de amor, que se ha encerrado en aquella casita por nuestro amor, incluso durante el trabajo y en vuestras dependencias. ¡Dichosas las almas que saben encontrar el secreto de la verdadera santidad en aquel que es el único que puede formar a los santos!

#### RESPONSORIO

Jn 15, 4-5

**R/** Permaneced en mí, y yo en vosotros. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. \* El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

**V/** Saciaos de amor en la Fuente eucarística y comunicadlo a todo el mundo, ésta es vuestra misión. \* El que permanece en mí.

#### Oración

Oh Dios, que en la beata María Crocifissa has dado a tu Iglesia un modelo de contemplación y de acción, te rogamos nos concedas por su ejemplo e intercesión que, por la contemplación de tu rostro y en el servicio a los hermanos, colaboremos a la restauración de tu imagen en el corazón de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 de julio

BEATA JUANA SCOPELLI, VIRGEN

OCarm: Memoria libre

Nacida en Reggio Lépidi (Italia) en 1428, tomó el hábito carmelitano, viviendo primero en su casa y después en el monasterio que ella fundó en la misma ciudad. Allí ejerció el cargo de priora, siendo un ejemplo de oración y de entrega para todas sus hermanas y para la gente de la ciudad, que acudía a ella en sus necesidades. Resplandeció en ella una especial devoción a la Santísima Virgen María. Murió en 1491. El papa Clemente XIV aprobó su culto inmemorial en 1771.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del tratado sobre la *Vida Marieforme* y *Mariana*, del venerable Miguel de San Agustín.

(Cap. II y XIII)

#### *La vida mística con María*

Así como la vida deiforme y divina se ha de ejercer en Dios, así también se puede ejercer en María de la siguiente manera: Para vivir en Dios es necesario que en todo cuanto hacemos, omitimos o soportamos, realicemos sus mismas operaciones, o que todo lo que hayamos de padecer en el cuerpo o en el alma, interior o exteriormente, de parte de los hombres o los espíritus malignos, lo soportemos con un ánimo reverencial y amoroso, con una suave y amistosa elevación o aspiración del espíritu hacia Dios, como con una apacible respiración de la divina esencia; de la misma manera que el Salvador dejaba que todas sus obra las realizara el Padre que en él moraba, y, al mismo tiempo las realizaba también él con el Padre con suave, amorosa y reverencial dirección de su espíritu a su Padre celestial. Del mismo modo podemos vivir también en nuestra madre amabilísima María, procurando ahincadamente en cuanto hacemos o se nos hace, en todas las cosas que realizamos u omitimos, en nuestras penalidades, dolores, aflicciones y apuros, conservar en nosotros y hasta fomentar en nosotros una filial, tierna e inocente elevación de nuestros ánimos, una amorosa aspiración o respiración hacia María como a una madre amabilísima, queridísima en Dios, de tal suerte que nuestro amor tenga su suave flujo y reflujo hacia ella, y de ella a Dios. Esto parece obrarlo de cuando en cuando el Espíritu divino en el alma por una superabundancia y rebosamiento del divino amor hacia María, y de ella de nuevo a Dios.

Para mayor claridad pueden servirnos las palabras del Apóstol: *Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!»*, esto es, «Padre mío». Entendemos aquí que el Espíritu de Jesús mora en los hijos de Dios y en ellos obra tierno amor para con Dios Padre según la capacidad de cada uno. Ahora bien, así como el Espíritu de Jesús obraba en Jesús amor filial a su eterno Padre, así también produciría en él filiales afectos, amorosos abrazos y otras efusiones de cariño a su queridísima madre, como también los seguirá ya produciendo durante toda la eternidad; ¿qué, pues, ha de tener de extraño el que el mismo Espíritu de Jesús, así como en el corazón de los hijos de Dios clama *Abba, Padre*, o sea, que obra tiernos efectos de amor hacia el Padre de Jesús, en los mismos corazones clame: *Ave, Madre*, o sea, que obre filiales afectos, reverenciales y amorosas efusiones, alocuciones, cariños hacia la madre amable, como aconteció con Jesús durante su vida y acontecerá por toda la eternidad?

Así pues, séanos permitido decir a las almas amantes de María: «Porque sois hijos de María,

ha enviado Dios a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: *Ave Madre*»; esto es, que excita en ellos filiales cariños, amorosas inclinaciones, amistosos recursos, inocentes y tiernos abrazos y muy variadas demostraciones cariñosas hacia María como madre amabilísima y queridísima; ya que es uno y el mismo espíritu de Jesús, quien obra todo en estas almas, es decir, que obra simultáneamente el amor divino y el amor mariano sin dificultad o impedimento del uno por el otro. Y ya en este plan, así como tales almas viven por el amor de Dios una vida divina en Dios por Dios, así también, por el mismo Espíritu de amor que se extiende simultáneamente a la madre amable, viven también una vida mariana en María por María: porque uno y el mismo Espíritu obra en ellas tales cosas semejantes; el mismo Espíritu de Jesús las hace amar a Dios Padre y a la Virgen Madre, y vivir en Dios por Dios y en María por María, divinamente y marianamente al mismo tiempo. Donde vive y mora el Espíritu de Cristo, ¿qué tiene de extraño que realice diversas actuaciones tanto de contemplación y amor a Dios como de contemplación y amor de María y muchas otras? Y todas ellas las obra en el alma uno y el mismo Espíritu de Jesús, como él quiere y según la capacidad de cada uno.

#### RESPONSORIO

Cf. 2Cor 4, 10

**R/.** He despreciado el mundo y sus atractivos por amor de mi Señor Jesucristo, \* A quien vi, a quien quiero, en quien he creído, a quien amo.

**V/.** Llevamos siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. \* A quien vi.

#### Laudes

**Benedictus, ant.** La llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras: las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real.

#### Oración

Señor, Dios nuestro, que la beata virgen Juana, tu fiel esposa, encienda en nuestro corazón aquel fuego de amor que encendió, para gloria de tu Iglesia, en sus hermanas vírgenes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Vísperas

**Magnificat, ant.** Alabó a María en su vida, glorificando a Dios.

12 de julio

## BEATOS LUIS MARTIN Y CELIA GUÉRIN

OCD: Memoria libre

Luis Estanislao Martin nació en Burdeos en 1823. Celia María Guérin nació en Gandelain en 1831. Ambos residían en Alençon, donde él regentaba una relojería y ella un taller de encaje. Allí se conocieron y se casaron. Tuvieron nueve hijos, a los que transmitieron una sólida formación cristiana. Cuatro de ellos murieron de corta edad y las cinco restantes fueron religiosas. La más conocida de sus hijas es santa Teresa del Niño Jesús. Vivieron ejemplarmente su vocación matrimonial, como esposos llenos de ternura y delicadeza, padres entregados a la educación humana y religiosa de sus hijas, trabajadores honestos, generosos en ayudar a los pobres y a la Iglesia en sus necesidades. Cultivaron en familia la vida de fe y piedad, practicando juntos la oración y la lectura de libros espirituales, Celia murió el 28 de agosto de 1877 y Luis, después de haber ofrecido a Dios todas sus hijas, el 29 de julio de 1894. El papa Benedicto XVI los declaró beatos en 2008.

Del Común de santos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la correspondencia de la beata Celia Martin

*(Zélie et Louis Martin, Correspondance Familiale (1863-1885), Cerf, 2004. L 1, 72, 130, 81, 110, 147, 179, 204)*

*Nos debemos colocar en la disposición de aceptar  
generosamente la voluntad de Dios*

Estoy, mi querido amigo, con una gran preocupación acerca de ti. Mi esposo me hace, todos los días, tristes profecías. Él conoce París, y me dice que vas a ser objeto de tentaciones que no vas a poder resistir, porque no tienes suficiente piedad. Me cuenta lo que él mismo ha probado, y lo que le ha faltado de valor para ganar todas esas batallas. Si supieras por las pruebas que pasó... Yo te conjuro, mi querido Isidro, hacer como él: *ora*, y no te dejarás arrastrar por la corriente. Si sucumbes una vez, estás perdido. Sólo cuesta el primer paso en este camino del mal como del bien, después te dejarás llevar por la corriente.

Cuando cerraba los ojos de mis queridos niños y que yo he enterrado, ciertamente yo sentía el dolor, pero siempre era con resignación. No me arrepiento de las penas y preocupaciones que había sufrido por ellos. Muchos me decían: «Hubiera sido mucho mejor no haberlos tenido jamás». No podía soportar este modo de hablar. No podía imaginar que las penas y las preocupaciones pudieran ponerse en contrapeso con la eterna felicidad de mis hijos. Además, no se han perdido para siempre, la vida es corta y llena de miserias, los encontraremos allá arriba.

La pequeña Teresa siempre va bien, tiene una salud estupenda; es muy inteligente y tiene conversaciones muy graciosas. Ya sabe rezar a Dios. Todos los domingos va a una parte de las vísperas y si, por un contratiempo, no se la llevara, lloraría sin consuelo.

Mi hermana me ha hablado mucho de tus asuntos... Le he dicho que no se líe la cabeza por todo esto, que sólo hay una cosa que hacer: orar a Dios, porque ni ella ni yo podíamos ayudarte de otra manera. Pero él, que no está avergonzado, nos sacará de allá, cuando se percate que hemos sufrido lo suficiente y, a continuación, reconocerás que no se debe a tus capacidades, ni a tu inteligencia el que hayas tenido éxito, sino sólo a Dios, como yo, con mi punto de Alençon; esta convicción es muy saludable, yo lo he experimentado por mí misma. Sabes que todos estamos inclinados al orgullo y observo a menudo que los que han hecho su fortuna, son, la

mayoría de las veces, de una suficiencia insoportable. No estoy diciendo que yo habría llegado allá, ni tú tampoco, pero nos habríamos visto más o menos afectados por este orgullo; entonces, es cierto que la prosperidad constante aleja de Dios. Nunca ha conducido a sus elegidos por ese camino, más bien han pasado antes por el crisol del sufrimiento, para purificarse. Me vas a decir que estoy predicando; sin embargo, no es ésta mi intención; pienso muy a menudo en estas cosas y te las digo; ¡ahora llama a esto sermón si quieres!

Tengo que ir, queridas hijas, a las vísperas, para orar por nuestros queridos familiares difuntos. Llegará un día cuando seréis vosotras las que recéis por mí, pero tengo que asegurarme para no tener demasiada necesidad de vuestras oraciones. Quiero ser una santa, no será fácil, hay que trabajarlo y la madera es dura como una piedra. Hubiera sido mejor hacerlo antes, cuando era menos difícil, pero en fin “más vale tarde que nunca”.

Es hoy miércoles la Inmaculada Concepción; ¡es una gran fiesta para mí! En este día, la santa Virgen me ha concedido gracias muy especiales... Este año iré a visitar a la santa Virgen muy de mañana... Sólo le pediré que las que ella me ha concedido sean todas santas, y que yo las siga de cerca, pero hace falta que ellas sean mucho mejor que yo.

El Dr. Notta encuentra muy lamentable que desde el principio, no hicimos la operación, pero ahora ya es demasiado tarde. Sin embargo, parece decir que puedo continuar así por mucho tiempo. Por lo tanto, pongámonos en las manos de Dios. Él sabe mejor que nosotros lo que necesitamos: *Es él quien hizo la herida y la venda. Voy a ir a Lourdes, en la primera peregrinación, y espero que la Virgen me curará, si es necesario. Mientras tanto, vivamos con tranquilidad.*

Voy a asistir a la primera misa aquí, antes de salir, y llegaré a las nueve a Le Mans, todavía a tiempo para asistir a la misa solemne, después de la cual iré a buscarte... Al principio, tu padre no consentía que os llevase a las tres juntas, pero ahora lo desea, diciendo que uno no puede hacer demasiados sacrificios para obtener un milagro tan grande. Y aunque no lo consiga, nunca me arrepentiré de haberos llevado allí. Tenemos que ponernos en la disposición de aceptar generosamente la voluntad de Dios, cualquiera que ella sea, ya que esto será siempre lo mejor que puede tener para nosotros.

#### RESPONSORIO

Rom 12, 2; Ef. 4, 23-24

**R/.** Transformaos por la renovación de la mente, \* Para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

**V/.** Renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana. \* Para que sepáis.

#### Oración

Oh Dios, que has dado a los bienaventurados Luis y María Celia la gracia de caminar en la vía de la santidad como esposos y padres cristianos; concédenos, por su intercesión y ejemplo, saber amarte y servirte fielmente respondiendo cada uno dignamente a su vocación. Por nuestro Señor Jesucristo.

13 de julio

SANTA TERESA DE JESÚS, «DE LOS ANDES», VIRGEN

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria

Nació el año 1900 en Santiago de Chile. Desde su primera infancia, vivió muy unida a Cristo y a la Virgen María. Estaba siempre dispuesta a servir a los demás y a sacrificarse por todos. Enseñaba el catecismo a los niños, presentándoles la virtud de manera amable y atractiva. Escribió algunas obras espirituales, en las que comparte con palabras sencillas su profunda vida interior y su aprecio por la oración. Se consagró privadamente al Señor a los catorce años, pero tuvo que esperar hasta los diecinueve para hacerse carmelita descalza. Murió antes de cumplir los veinte años de edad. Es la primera flor de santidad de la nación chilena y del Carmelo Teresiano de América Latina. Fue canonizada en 1993 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos espirituales de santa Teresa de Jesús

(*Diario y cartas*, Los Andes, 1983, pp. 373, 359.376)

*Sólo Jesús es hermoso*

Sólo Jesús es hermoso. Él solo puede hacerme gozar. Lo llamo, lo lloro, lo busco dentro de mi alma. Quiero que Jesús me triture interiormente para ser hostia pura donde él pueda descansar. Quiero estar sedienta de amor para que otras almas posean ese amor. Que yo muera a las criaturas y a mí misma para que él viva en mí.

¿Hay algo bueno, bello, verdadero que podamos concebir que en Jesús no esté? Sabiduría, para la cual no hay nada secreto; poder, para el cual nada existe imposible; justicia, que lo hace encarnarse para satisfacer por el pecado; providencia, que siempre vela y sostiene; misericordia, que jamás deja de perdonar; bondad, que olvida las ofensas de sus criaturas; amor, que reúne todas las ternuras de una madre, del hermano, del esposo y que, haciéndolo salir del abismo de su grandeza, lo liga estrechamente a sus criaturas; belleza, que extasía... ¿Qué otra cosa imaginas que no esté en este Hombre-Dios?

¿Temas acaso que el abismo de la grandeza de Dios y el de tu nada jamás podrán unirse? Existe en él el amor; y esta pasión lo hizo encarnarse para que, viendo un Hombre-Dios, no temieran acercarse a él. Esta pasión hízolo convertirse en pan, para poder asimilar y hacer desaparecer nuestra nada en su Ser infinito. Esta pasión le hizo dar su vida, muriendo muerte de cruz.

¿Temas acercarte a él? Míralo rodeado por los niños. Los acaricia, los estrecha contra su corazón. Míralo en medio de su rebaño fiel, cargando sobre sus hombros a la oveja infiel. Míralo sobre la tumba de Lázaro. Y oye lo que dice a Magdalena: *Sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho*. ¿Qué descubres en estos rasgos del Evangelio, sino un corazón bueno, dulce, tierno, compasivo, un corazón, en fin, de un Dios?

Él es mi riqueza infinita, mi beatitud, mi cielo.

#### RESPONSORIO

Flp 3, 8. 12. 14

**R/.** Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor; yo lo persigo, a ver si lo alcanzo, \* Yo he sido alcanzado por Cristo.

V/. Olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual que me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús. \* Yo he sido alcanzado.

### Oración

Dios misericordioso, alegría de los santos, que inflamaste el corazón juvenil de santa Teresa con el fuego del amor virginal a Cristo y a su Iglesia, y la hiciste testigo gozoso de la caridad aun en medio de los sufrimientos; concédenos, por su intercesión, que, movidos por el Espíritu Santo, también nosotros, revestidos con su dulzura, proclamemos en el mundo, de palabra y de obra, el evangelio del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 de julio

## SOLEMNE CONMEMORACIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO

OCarm y OCD: Solemnidad

La Biblia ensalza la hermosura y la fecundidad del monte Carmelo, donde el profeta Elías realizó algunas de sus mayores gestas. Allí defendió la pureza de la fe en el Dios verdadero, enfrentándose a los adoradores de ídolos. Por su oración perseverante en la cima del monte, la lluvia descendió sobre la tierra después de tres años de sequía. Varios lugares de la zona permanecen unidos a su recuerdo hasta el presente. Recordando la figura del profeta, numerosos ermitaños se retiraron a vivir en la zona desde muy antiguo. A finales del siglo XII, san Alberto de Jerusalén escribió una regla de vida para los ermitaños latinos, que tomaron el nombre de “Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo”. A lo largo del siglo XIII se establecieron en distintos países de Europa, extendiendo su devoción a la Virgen del Carmen. Posteriormente fundaron en todo el mundo cofradías y templos en su honor. El más famoso sigue elevándose hasta el presente en la cima del monte Carmelo, en Tierra Santa. Allí la Virgen del Carmen es venerada como “Estrella del Mar” (*Stella Maris*) y su santuario es meta de peregrinación para los fieles locales y para peregrinos de todo el mundo. La tradición afirma que un 16 de Julio la Virgen María entregó el escapulario a san Simón Stock, por lo que esta fiesta adquiere especial significado para todos los que llevan este signo de consagración a la Virgen. Hoy pedimos al Señor por toda la familia carmelitana (frailes, monjas contemplativas, religiosas de vida activa y laicos asociados), para que todos vivan con generosidad “en obsequio de Jesucristo, imitando a la Virgen María”, que es madre, reina y hermosura del Carmelo.

Los himnos latinos propios de la Solemne Conmemoración de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo se encuentran en el Apéndice V, pp.

### I Vísperas

#### HIMNO

Blanca flor del Carmelo,  
vid en racimo,  
celeste claridad,  
puro prodigio  
al ser, a una,  
Madre de Dios y Virgen:  
¡Virgen fecunda!

Madre, que florecida  
del Enmanuel,  
atesoras intacta  
la doncellez;  
estrella, guía  
de los rumbos del mar,  
sé nos propicia.

Vástago de Jesé,  
vara profética  
que el Hijo del Altísimo  
das en cosecha;  
Madre, consiente

que vivamos contigo  
ahora y siempre.

Azucena que brotas  
inmaculada  
y te yergues señera  
entre las zarzas;  
devuelve, Virgen,  
nuestra frágil arcilla  
a su alto origen.

Ponnos, nueva Judit,  
para la lucha  
tu santo Escapulario  
como armadura;  
con tu vestido  
cantaremos victoria  
del enemigo.

Bajo noches oscuras  
navega el alma,  
enciende tú los rayos  
de la esperanza,  
y sé el lucero  
que lleve nuestra nave,  
segura al puerto.

Señora, desde siempre  
los carmelitas  
nos tenemos por hijos  
de tu familia,  
y confiamos  
que un día nos acojas  
en tu regazo.

María, puerta y llave  
del paraíso,  
queremos desatarnos  
y estar con Cristo;  
si tú nos abres,  
reinaremos allí  
con tu Hijo, ¡Madre! Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Tiene María la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

### Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:

de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo.  
A la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** Tiene María la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón.

**Ant. 2.** ¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el orgullo de nuestra raza!

### Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sion.  
Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza.

Hace caer el hielo como migajas;  
ante su helada, ¿quién resistirá?,  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren las aguas.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**Ant.** ¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el orgullo de nuestra raza!

**Ant. 3.** Tus hijos, Virgen María, serán tu gozo, porque Dios los bendecirá y los reunirá en tu nombre.

Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que nos ha bendecido en Cristo  
con toda clase de bendiciones  
espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
antes de la fundación del mundo,  
para que fuésemos santos  
e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
según el beneplácito de su voluntad,  
a ser sus hijos,  
para alabanza de la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en el Amado.

En él, por su sangre,  
tenemos la redención,  
el perdón de los pecados,  
conforme a la riqueza de la gracia  
que en su sabiduría y prudencia  
ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** Tus hijos, Virgen María, serán tu gozo porque Dios los bendecirá y los reunirá en tu nombre.

#### LECTURA BREVE

Ap 11,19a; 12, 1

Se abrió en el cielo el santuario de Dios, y apareció en su santuario el arca de su alianza. Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Tú eres admirable, \* Santa María del Carmelo. Tú eres.

**V/.** Tú eres la llena de gracia. \* Santa María del Carmelo. Gloria al Padre. Tú eres admirable.

**Magnificat, ant.** Santa Madre de Dios, gloria del monte Carmelo, reviste de tus virtudes a la familia que tú has escogido, y defiéndela de todo peligro.

#### PRECES

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que nos concede hoy la alegría de celebrar la solemnidad de la Virgen del Carmen, y digámosle:

*Que interceda por nosotros la madre del Carmelo.*

Tú, que anunciaste a nuestros padres el misterio de María, la hija de Sion, heredera de las promesas,

- concede a tu Iglesia reflejar en el mundo la imagen de María, para que sea sacramento de

salvación.

Tú, que has suscitado en tu Iglesia nuestra humilde familia del Carmelo, ennobleciéndola con la advocación especial de María,

- otorga a los carmelitas la gracia de servir a la Virgen y de vivir con ella en obsequio de Cristo.

Tú, que has encomendado al amor maternal de María a todos los hermanos de Cristo, tu Hijo,

- haz que cuantos se han consagrado a ella ardan en el celo de la salvación de los hombres.

Tú, que has acrecentado al Carmelo con numerosos hijos que viven de su espíritu en la vida religiosa y dan testimonio en medio del mundo,

- concede a los carmelitas vivir con María unidos en la oración, siendo unos en corazón y alma.

Tú, que has prometido la corona de la gloria a los que perseveren en tu amor hasta el fin,

- otorga a nuestros hermanos difuntos que sirvieron con fidelidad a Cristo y a María, la gracia de contemplarte cuanto antes en el cielo.

Padre nuestro.

### Oración

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, madre y reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina contigo.

**O bien:**

Señor Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, madre de tu Hijo; concede a cuantos hoy celebramos su solemnidad que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina contigo.

### Invitatorio

**Ant.** Aclamemos al Señor, recordando los beneficios de la Virgen María, madre del Carmelo.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Virgen alta, en los arcos del céfiro estrellada,  
dilatando tus haces al fondo del estuario,  
el escollo y la noche presos en tu mirada  
y abierto entre tus brazos el santo Escapulario.

Te vio Elías furtiva salir de entre las ondas  
y te adoró en la huella que sin ruido subía.  
Te vio crecer en ramas de tempestad y en frondas  
y en frutos milagrosos de tenue lejanía.

¡Oh Reina de los mares! ¡Oh del valle caído  
lucero y esperanza contra el batir del viento!

Ábrenos donde sube sin fin nuestro gemido.  
Rómpenos los cristales del alto firmamento.

Nos hiere el infinito con su potente lanza,  
en el mar derramamos lágrimas y cantares.  
No nos dejes, ¡oh tú!, por quien la luz se alcanza,  
y guíanos al puerto, ¡oh Reina de los mares! Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón.

### Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

– ¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

– El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura con engaño.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

– Ésta es la generación que busca al Señor,  
que busca tu rostro, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

– ¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, héroe valeroso;  
el Señor valeroso en la batalla.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

– ¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, Dios del universo,  
él es el Rey de la gloria.

**Ant.** ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón.

**Ant. 2.** Los traeré a mi monte santo; los alegraré en mi casa de oración.

### Salmo 45

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,

poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.

Que hiervan y bramen sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

El Señor del universo está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios la socorre al despuntar la aurora.

Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan;  
pero él lanza su trueno, y se tambalea la tierra.

El Señor del universo está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:

pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.

«Rendíos, reconoced que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos, más alto que la tierra».

El Señor del universo está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

**Ant.** Los traeré a mi monte santo; los alegraré en mi casa de oración.

**Ant. 3.** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, María, ciudad de Dios! El Señor te ha cimentado sobre el monte santo.

### Salmo 86

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sion  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios!  
«Contaré a Egipto y Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí».

Se dirá de Sion: «Uno por uno,  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado».

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:

«Éste ha nacido allí».

Y cantarán mientras danzan:

«Todas mis fuentes están en ti».

**Ant.** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, María, ciudad de Dios! El Señor te ha cimentado sobre el monte santo.

**V/.** Os conduje a la tierra del Carmelo.

**R/.** Para que comieseis sus mejores frutos.

### PRIMERA LECTURA

Del primer libro de los Reyes

18, 36-39. 41-45a

*Oró Elías en la cima del Carmelo y las nubes enviaron su lluvia*

A la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y comenzó a decir:

- «Señor, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, que se reconozca hoy que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya he obrado estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres Dios verdadero y que has convertido sus corazones».

Cayó el fuego del Señor que devoró el holocausto y la leña, lamiendo el agua de las zanjas. Todo el pueblo lo vio y cayeron rostro en tierra, exclamando:

- «¡El Señor es Dios. El Señor es Dios!».

Elías dijo a Ajab:

- «Sube, come y bebe, porque va a llover mucho».

Ajab subió a comer y beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo para encorvarse hacia tierra, con el rostro entre las rodillas. Había ordenado a su criado:

- «Sube y mira hacia el mar»; el criado subió, miró y dijo:

- «No hay nada».

Elías repitió:

- «Vuelve»; y así siete veces.

A la séptima dijo el criado:

- «Aparece una nubecilla como la palma de una mano que sube del mar».

Entonces le ordenó:

- «Sube y dile a Ajab: “Engancha el carro y desciende. No te vaya a detener la lluvia”».

En unos instantes los cielos se oscurecieron por las nubes y el viento, y sobrevino una gran lluvia.

### RESPONSORIO

Sal 64, 10. 11. 13

**R/.** Tú cuidas la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida, \* Bendices sus brotes.

**V/.** Rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría. \* Bendices sus brotes.

### SEGUNDA LECTURA

De la carta de Pío XII, del 11 de febrero de 1950, con ocasión del centenario del Escapulario del Carmen

(AAS 42 [1950], 390-391)

*El Escapulario, símbolo de virtudes cristianas*

Nadie ignora, ciertamente, de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres el amor a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción, que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos.

No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: *Trabajad por vuestra salvación con temor y temblor*.

Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo, en esta librea que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan, por fin, en ella su consagración al corazón santísimo de la Virgen Inmaculada.

**RESPONSORIO****Is 61, 10; Ap 16, 15b**

**R/.** Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios, \* Porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia.

**V/.** Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos. \* Porque me ha puesto.

**O bien:**

De la carta de Pablo VI al cardenal Legado del Congreso Mariológico y Mariano de Santo Domingo, del 2 de febrero de 1965

(AAS 57 [1965], 377-379)

*Auténtica devoción a María y al Escapulario del Carmen*

Se han de dar a conocer nuestros deseos y exhortaciones; deseos y exhortaciones que, por lo demás, coincidentes con nuestro pensamiento, tomamos de la Constitución dogmática del Concilio Ecuménico Vaticano II y formulamos aquí con sus palabras textuales: «Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a ella [la Santísima Virgen], que han sido recomendados por el Magisterio a lo largo de los siglos». Creemos que entre estas formas de piedad mariana deben contarse expresamente el Rosario y el uso devoto del Escapulario del Carmen. Esta última práctica, «por su misma sencillez y adaptación a cualquier mentalidad, ha conseguido amplia difusión entre los fieles con inmenso fruto espiritual».

Cuando se instruya al pueblo cristiano en lo tocante a la devoción mariana, se le ha de inculcar de manera insistente y categórica que, con ocasión de venerar a la Madre, trate debidamente de conocer, amar y glorificar al Hijo, *porque en él fueron creadas todas las cosas, y*

porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud, para guardar así sus mandamientos.

Además, se ha de advertir con todo cuidado que la devoción a nuestra Señora, «no consiste ni en un sentimentalismo estéril y pasajero ni en una vana credulidad, sino que procede de la auténtica fe, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios y nos impulsa a un amor filial a nuestra madre y a la imitación de sus virtudes».

Hay que fomentar en los fieles un culto puro y sincero a la Virgen María, para que sean verdaderos hijos de tal madre, imitando sus virtudes, dando testimonio de caridad fraterna, armonizando sus sentimientos, palabras y costumbres con el modelo original de la vida cristiana, Jesucristo, mediador entre Dios y los hombres y autor de la salvación humana.

Es preciso que se honre con fe plena y rendida a la Santísima Virgen María, Madre de Dios, madre de la Iglesia, madre de la gracia y de la misericordia, madre de la esperanza y de la alegría santa, por quien, como por un camino real, llegamos a Jesús y a sus fuentes de salvación.

#### RESPONSORIO

Tob 4, 3; Eclo 3, 4

R/. Respeta a tu madre \* No la abandones mientras viva.

V/. Quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. \* No la abandones.

O bien:

De las enseñanzas de Pablo VI

(Alocución del 10 de mayo de 1967; alocución del 22 de junio de 1967: AAS 59 [1967], 514-515.779)

*¡Dichosa tú, que has creído!*

La bienaventurada Virgen María estuvo, a buen seguro, iluminada interiormente con un carisma extraordinario de luz, según lo exigía, por una parte, su inocencia, y su misión, por otra. El Evangelio deja transparentar su lúcido conocimiento de las cosas divinas y la intuición profética que inundaban su alma privilegiada. Con todo, nuestra Señora tuvo la fe, virtud ésta que no supone un conocimiento directo, fruto de la evidencia, sino más bien la aceptación de la verdad por motivo de la palabra reveladora de Dios.

«La Santísima Virgen –afirma el Concilio Vaticano II– avanzó en la peregrinación de la fe». El Evangelio pone de manifiesto esta marcha trabajosa y meritoria, cuando nos transmite el singular elogio de Isabel, en el que se nos descubren estupendamente la psicología y la virtud de María: *Bienaventurada tú, que has creído*.

Esta virtud fundamental de nuestra Señora se halla atestiguada en cada una de las páginas evangélicas que consignan lo que María fue, lo que dijo, lo que hizo. Un testimonio tan significativo nos lleva irresistiblemente a la escuela de su ejemplo, para tratar de descubrir en las actitudes personales de la incomparable figura de María frente al misterio de Cristo, en ella realizado, las disposiciones de ánimo características de los hombres deseosos de vivir religiosamente conforme al plan divino de nuestra salvación. Estas actitudes vitales son la escucha, la búsqueda, la acogida, el sacrificio; la reflexión, la espera, la indagación; la posesión interior de sí mismo, la seguridad serena e independiente a la hora de juzgar y obrar; en fin, la oración y la comunión. Todas y cada una de estas actitudes eran como congénitas al alma de María, un alma privilegiadamente llena de gracia y rebosante del Espíritu Santo, pero al estar empapadas de fe nos resultan cercanas, y no sólo admirables, sino imitables.

Vuestro camino es el estrecho, riguroso y arduo de la vida ascética; un camino tan comprometido en la busca específica del sublime arte de la oración y del trato íntimo de amistad

con Dios, que os acredita de hecho como rastreadores de la única plenitud, de la única paz, del único amor en la unión del alma con Dios.

Que la Virgen Santísima os afiance en vuestra vocación carmelitana. Que ella os conserve el gusto por las cosas espirituales, que ella os alcance los carismas de las santas y difíciles escaladas hacia el conocimiento de lo divino y hacia las inefables experiencias de sus noches oscuras y de sus días luminosos. Que ella meta en vuestra alma aspiraciones de santidad y de testimonio escatológico del reino de los cielos. Que ella os haga ejemplares y fraternos en la Iglesia de Dios. Que ella, por último, os introduzca algún día en la posesión de Cristo, a quien habéis consagrado vuestra vida desde ahora, y en el goce de su gloria.

#### RESPONSORIO

Cf. Sant 1, 21b; Lc 11, 28b; 2. 19

**R/.** Acoged con docilidad la palabra de Dios, que es capaz de salvar vuestras vidas. \* Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

**V/.** María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. \* Bienaventurados.

#### O bien:

De las *Instrucciones místicas* del padre Miguel de San Agustín

(Lib. I, tr. I, cap. 18; ed. Antuerpiae, 1671, pp. 31-32)

#### *Por María a Jesús*

No puedo menos de recomendar a todos encarecidamente una entrañable devoción, un amor filial y un tierno afecto a María, la madre amable, como medio de singular eficacia para vivir como buen cristiano; y ello, porque saludándola, como la saludamos con los títulos de madre de la gracia y madre de la misericordia –gracia y misericordia que son de todo punto indispensables para llevar una vida piadosa– ¿a quién podríamos recurrir con más derecho en busca de la gracia y la misericordia que a la madre de la gracia, que a la madre de la misericordia? Así, pues, me atrevo a hacer mías las palabras del Apóstol: *Por eso, comparezcamos confiados al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.*

Ahora bien, para poder acercarnos confiadamente a la que es trono y madre de la misericordia, debemos primero granjearnos su amor. Por eso, todos cuantos se glorían de llamarse esclavos, hijos o hermanos de María, han de esmerarse en armonizar su vida con las exigencias de tal título, procurando parecerse a patrona tan santa, a madre tan amable y a hermana tan compasiva en alguno de sus rasgos espirituales mediante la imitación de sus perfecciones y la asimilación de sus buenas cualidades. Tú –no importa quién–, que amas a María como a madre, imita su humildad, castidad, pobreza y obediencia; copia de tan soberano modelo el amor de Dios y del prójimo, así como las demás virtudes.

Si quieres tributar a nuestra Señora obligado y puntual homenaje y manifestarle tu amor, sigue este consejo: después de haber ofrecido a diario tu persona, todas tus cosas y el mundo entero a la Santísima Trinidad por las intenciones de Cristo y en unión de sus méritos, acostúmbrate luego a ofrendar especialmente a esa tu madre tan amable cuanto eres y cuanto tienes, y al igual que todo lo haces por la palabra del Señor, hazlo también por la palabra de María y en su nombre.

Pon tu persona entera en manos de María. Acércate a ella como a la maestra más sabia, como a la virgen más prudente. En una palabra, pórtate con ella como corresponde a un hijo que se precie, y comprobarás por experiencia que ella es la *madre del amor puro y de la esperanza*

*santa*, que te colmará de *toda gracia de camino y de verdad* y te alumbrará con *toda esperanza de vida y de virtud*. La Virgen nunca se cansará de alcanzarte las gracias necesarias para que perseveres en la auténtica piedad. Más aún, ella te servirá de *f fuente de aguas vivas*. Ni tendrá a menos, en el trance de la muerte, *decir que es tu hermana*, o mejor, tu madre, *para que te vaya bien y vivas en gracia a ella*. De este modo, llevando una vida de devoción y servicio a nuestra Señora, merecerás también expirar en su amor con una muerte confiada, serena y piadosa, para ser llevado venturosamente en sus brazos maternos al puerto de la salvación; que al devoto de María *le irá bien* en la hora suprema.

**RESPONSORIO**

Cf. Sal 33, 12; Is 2, 3b; Eclo 24, 30. 24-25a

**R/.** Venid, hijos, escuchadme; venid, subamos al monte del Señor. \* El que me escucha no fracasará.

**V/.** Yo soy la madre del amor puro y de la esperanza santa. En mí se halla todo don de vía y de verdad. \* El que me escucha.

**Oficio de Vigilia**

**Ant.** Llévanos, María, hasta la cima del Carmelo, que es Cristo, vida del cielo.

**Cántico I**

Is 2, 2-3

*Todas las gentes vendrán al monte del Señor*

Monte escogido por Dios para habitar,  
morada perpetua del Señor (Sal 67, 17)

En los días futuros estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cumbre de las montañas,  
más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones,  
caminarán pueblos numerosos y dirán:  
«Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos,  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sion saldrá la ley,  
la palabra del Señor de Jerusalén».

**Cántico II**

Is 61, 10-62, 1-3

*Alegría del profeta ante la nueva Jerusalén*

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo (Ap 21, 2)

Desbordo de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:

porque me ha puesto un traje de salvación  
y me ha envuelto con un manto de justicia,  
como novio que se pone la corona,  
o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Por amor de Sion no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que rompa la aurora de su justicia,  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes, tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

### Cántico III

Is 62,4-7

#### *Gloria de la nueva Jerusalén*

Ésta es la morada de Dios con los hombres:  
acampará entre ellos (Ap 21, 3)

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi predilecta»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá un esposo.

Como un joven se desposa con una doncella,  
así te desposan tus constructores.  
Como se regocija el marido con su esposa,  
se regocija tu Dios contigo.

Sobre tus murallas, Jerusalén,  
he puesto centinelas:  
no callarán ni de día ni de noche.  
Los que se lo recordáis al Señor  
no os concedáis descanso,

no le concedáis descanso  
hasta que establezca Jerusalén  
y hasta que haga de ella  
la admiración de la tierra.

**Ant.** Llévanos, María, hasta la cima del Carmelo, que es Cristo, vida del cielo.

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

- «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

- «Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
*se alegra mi espíritu en Dios mi salvador,*  
*porque ha mirado la humildad de su esclava.*

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí;  
*su nombre es santo,*  
*y su misericordia llega a sus fieles*  
*de generación en generación.*

Él hace proezas con su brazo:

*dispersa a los soberbios de corazón,*  
*derriba del trono a los poderosos*  
*y enaltece a los humildes,*  
*a los hambrientos los colma de bienes*  
*y a los ricos los despide vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo,*

*acordándose de la misericordia*

—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Himno Te Deum, Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

## Laudes

### HIMNO

El barco del Carmelo reza y canta,  
al hacerse a la mar del nuevo día,  
y en su mástil por vela se levanta  
el santo Escapulario de María.

Corre, copo de lana bien tejido.  
Vete al ancho camino de las gentes.  
Ilumina la noche del olvido  
y recoge el cansancio de las frentes.

Toca el pecho de acero de los barcos.  
Cruza el recto camino de las balas.  
Sube al negro confín y abre los arcos  
de la gracia divina con tus alas.

Estamos en la ruta; la esperanza  
tiñéndonos los ojos va delante,  
el corazón cantando lo que alcanza,  
y la noche ha perdido su semblante. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Llévanos contigo, Virgen Inmaculada; correremos tras el olor de tus perfumes.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.

**Ant. 3.** Dichosa eres, Virgen María; engendraste al que te creó, y permanecerás virgen para siempre.

### LECTURA BREVE

Is 35, 1-2

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá, germinará y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Contemplarán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Bajo tu protección nos acogemos, \* Santa Madre de Dios. Bajo tu protección.

**V/.** No deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. \* Santa Madre de Dios. Gloria al Padre. Bajo tu protección.

**Benedictus, ant.** Jesús dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

### PRECES

Proclamemos agradecidamente la gloria de Cristo, nuestro Salvador, primogénito de muchos hermanos, que nos ha dado a María por madre, y digamos con gozo:

*Por el don de María, tu madre, te alabamos, Señor.*

Cristo Redentor, que preparaste a la Virgen Inmaculada para ser tu mansión,

- guárdanos en tu servicio pobres de espíritu y limpios de corazón como María.

Palabra única del Padre, hablada en eterno silencio y acogida amorosamente en el seno de la Virgen,

- concede a todos los carmelitas que, fieles en la imitación de su madre, sepan escuchar y proclamar tu palabra.

Cristo, Maestro bueno, que nos has dado en María el modelo de todas las virtudes,

- haz que reproduzcamos la verdadera imagen de nuestra madre, imitando su caridad.

Jesús, que desde la cruz confiaste tu madre al discípulo Juan para que la recibiera en su casa,

- otórganos una vida de intimidad con María, para llegar, con su ayuda, a la inefable experiencia de tu amor.

Cristo, Esposo de la Iglesia, que derramaste tu Espíritu Santo sobre los apóstoles que perseveraban unidos en la oración con María, tu madre,

- concede al Carmelo permanecer unido en la oración, para que se renueve continuamente con la fuerza de tu Espíritu.

Padre nuestro.

### Oración

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, madre y reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina contigo.

O bien:

Señor Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, madre de tu Hijo; concede a cuantos hoy celebramos su solemnidad que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina contigo.

### Hora intermedia

Himno y salmodia complementaria, pp. Si la solemnidad cae en domingo, salmos del domingo de la semana I, p.

#### Tercia

**Ant.** Eres madre admirable sobre toda ponderación, oh María, y mereces el eterno recuerdo de tus hijos.

LECTURA BREVE

Prov 8, 32-34

Hijos míos, escuchadme: dichosos los que siguen mis caminos; escuchad la instrucción, no rechazéis la sabiduría. Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

V/. Quien me alcanza, alcanza la vida.

R/. Y goza del favor del Señor.

#### Sexta

**Ant.** Alegraos de las misericordias de María, y no tendréis que avergonzaros de su alabanza.

LECTURA BREVE

Cf. Eclo 24,10-12

Me establecí en Sion. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

V/. Mi nombre es más dulce que la miel.

R/. Y mi herencia mejor que los panales.

#### Nona

**Ant.** Con lo que ganan sus manos planta un huerto, sus hijos se levantan para felicitarla.

LECTURA BREVE

Eclo 24, 17.18

Como vid lozana retoñé, y mis flores son frutos bellos y abundantes. Yo soy la madre del amor hermoso y del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí se halla todo don de vía y de verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud.

**V/.** Mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar la viña.

**R/.** Que tu diestra plantó.

## II Vísperas

### HIMNO

Oh madre de la luz, señora de los mares,  
estrella a quien invoca nuestro esfuerzo rendido,  
puebla tú nuestros ojos de luces y cantares,  
acalla nuestro grito en tu amor redimido.

Lluvia dulce y fecunda de nubes de promesa  
transfigurando savias y trigos de sequía,  
mantén entre tus manos nuestra esperanza ilesa  
y enjuga nuestro llanto, vid en flor, oh María.

Privilegia a tus hijos con tu limpia mirada,  
y alcancen nuestros ojos tu distancia de vuelo.  
Estrella de los mares, lumbre intacta, empapada  
de llanto y sal amargos. ¡Señora del Carmelo! Amén.

O bien el himno «Blanca Flor del Carmelo» como en las I Vísperas, p.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

### Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,

voy a decir: «La paz contigo».  
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
 te deseo todo bien.

**Ant.** Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

**Ant. 2.** María escuchaba la palabra de Dios y la conservaba, meditándola en su corazón.

### Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,  
 en vano se cansan los albañiles;  
 si el Señor no guarda la ciudad,  
 en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madrugéis,  
 que veléis hasta muy tarde,  
 que comáis el pan de vuestros sudores:  
 ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
 su salario, el fruto del vientre:  
 son saetas en manos de un guerrero  
 los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
 con ellas su aljaba:  
 no quedará derrotado cuando litigue  
 con su adversario en la plaza.

**Ant.** María escuchaba la palabra de Dios y la conservaba, meditándola en su corazón.

**Ant. 3.** Los apóstoles perseveraban unidos en la oración con María, la madre de Jesús.

### Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
 Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
 que nos ha bendecido en Cristo  
 con toda clase de bendiciones  
 espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
 antes de la fundación del mundo,  
 para que fuésemos santos  
 e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
 según el beneplácito de su voluntad,  
 a ser sus hijos,  
 para alabanza de la gloria de su gracia,  
 que tan generosamente nos ha concedido  
 en el Amado.

En él, por su sangre,  
 tenemos la redención,

el perdón de los pecados,  
conforme a la riqueza de la gracia  
que en su sabiduría y prudencia  
ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** Los apóstoles perseveraban unidos en la oración con María, la madre de Jesús.

#### LECTURA BREVE

Gál 4, 4-6

Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama «¡Abba!, Padre!».

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Desborde de gozo con el Señor, \* Y me alegro con mi Dios. Desborde de gozo.

**V/.** Porque me ha puesto un traje de salvación y me ha envuelto con un manto de triunfo, \* Y me alegro. Gloria al Padre. Desborde de gozo.

**Magníficat, ant.** Hoy la Virgen María nos fue entregada como madre. Hoy nos dio la prueba de entrañable compasión. Hoy el Carmelo, iluminado con la esplendorosa fiesta de la Virgen soberana, rebosa de alegría.

#### O bien:

Hoy celebramos la fiesta de María, madre hermosa del Carmelo. Hoy los hijos de su amor cantamos tus misericordias. Hoy la Estrella del mar brilla ante su pueblo como signo de esperanza segura y de consuelo. Aleluya.

#### PRECES

Al celebrar la fiesta de la Virgen María, nuestra Señora, invoquemos a Cristo, diciéndole confiadamente:

*Por intercesión de la madre del Carmelo, escúchanos, Señor.*

Tú, que proclamaste: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos»,

- haz que, imitando a María, la primera entre los pobres de Yahvé, merezcamos tenerte a ti por nuestra única riqueza.

Tú, que aseguraste: «Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios»,

- concédenos, a ejemplo de la Virgen Inmaculada, amar la pureza del corazón para llegar a la contemplación divina.

Tú, que dijiste: «Dichosos los que crean sin haber visto»,

- haz que nosotros, peregrinos en la noche oscura de la fe, caminemos de la mano de María, la dichosa porque creyó.

Tú, que exhortaste: «Es preciso orar sin desanimarse»,

- enséñanos a orar con María y a meditar, como ella, tu palabra, para anunciarla a nuestros hermanos.

Tú, que dijiste: «Quiero que los que me confiaste estén conmigo donde yo estoy»,

- concede a todos los fieles que se han entregado al servicio amoroso de María, tu madre, el gozo de contemplarte eternamente en el cielo.

Padre nuestro.

### Oración

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, madre y reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina contigo.

**O bien:**

Señor Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, madre de tu Hijo; concede a cuantos hoy celebramos su solemnidad que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina contigo.

17 de julio

BEATAS TERESA DE SAN AGUSTÍN Y COMPAÑERAS,  
VÍRGENES Y MÁRTIRES

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria

Cuando la revolución francesa degeneró en el período que se conoce como “el terror”, se prohibió la práctica del cristianismo y se declaró ilegal la vida religiosa. Las dieciséis carmelitas descalzas del monasterio de Compiègne se ofrecieron a Dios como víctimas para implorar la paz para la Iglesia y para Francia. Aunque fueron expulsadas de su monasterio, siguieron viviendo como religiosas en casas privadas, renovando cada día su consagración. El 24 de junio de 1794 fueron encarceladas y tratadas con sorprendente crueldad por sus carceleros. Ellas comunicaban el gozo de su espíritu y su total entrega a la divina voluntad a los demás detenidos, a quienes exhortaban a robustecer su fortaleza con el amor de Dios. Condenadas a muerte por su inquebrantable fidelidad a la Iglesia y a la vida religiosa, fueron guillotinas en París el 17 de Julio de 1794, mientras cantaban himnos de alabanza a Dios. Antes de subir al patíbulo, renovaron su profesión religiosa en manos de la priora, Teresa de San Agustín. Fueron beatificadas en 1906 por el papa san Pío X.

Del Común de mártires o vírgenes.

**Oficio de lectura**

**SEGUNDA LECTURA**

Del *Camino de perfección* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Camino*, 12, 1-3; EDE, 2000)

*La vida del buen religioso, allegado amigo de Dios, largo martirio*

Trabajo grande parece todo –y con razón–, porque es guerra contra nosotros mismos; mas, comenzándose a obrar, obra Dios tanto en el alma y hácela tantas mercedes, que todo le parece poco cuanto se puede hacer en esta vida. Y pues hacemos lo más, que es dar la libertad por amor de Dios poniéndola en otro poder, ¿por qué nos hemos de detener en mortificar lo interior, pues en esto está el ir todo estotro muy más meritorio y perfecto, y después obrarlo con más suavidad y descanso? Esto se adquiere con ir, como he dicho, poco a poco, no haciendo nuestra voluntad y apetito, aun en cosas menudas, hasta acabar de rendir el cuerpo al espíritu.

Torno a decir que está el todo o gran parte en perder cuidado de nosotros mismos y nuestro regalo; que quien de verdad comienza a servir al Señor, lo menos que le puede ofrecer es la vida; pues le ha dado su voluntad, ¿qué teme? Claro está que si es verdadero religioso o verdadero orador, y pretende gozar regalos de Dios, que no ha de volver las espaldas a desear morir por él y pasar martirio. Pues, ¿ya no sabéis, hermanas, que la vida del buen religioso y que quiere ser de los allegados amigos de Dios, es un largo martirio? Largo, porque para compararle a los que de presto los degollaban, puédese llamar largo; mas toda es corta la vida y algunas, cortísimas. Y ¿qué sabemos si seremos de tan corta, que desde una hora o momento que nos determinemos a servir del todo a Dios se acabe? Posible sería, que, en fin, todo lo que tiene fin no hay que hacer caso de ello; y pensando que cada hora es la postrera, ¿quién no la trabajará? Pues creedme que pensar esto es lo más seguro.

Por eso, mostrémonos a contradecir en todo nuestra voluntad; que si traéis cuidado, como he dicho, sin saber cómo, poco a poco os hallaréis en la cumbre.

**RESPONSORIO**

**1Pe 4, 13-14a**

**R/.** Estad alegres en la medida que compartís los sufrimientos de Cristo, \* De modo que,

cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante.

**V/.** Si os ultrajan por el nombre de Cristo, bienaventurados vosotros. **\* De modo que, cuando se revele.**

### **Laudes**

**Benedictus, ant.** Vírgenes sensatas, preparad vuestras lámparas: ¡Que llega el Esposo, salid a recibirlo!

### **Oración**

Señor, Padre santo, que elegiste a la beata Teresa y a sus hermanas carmelitas para que, fortalecidas con la gracia de tu Santo Espíritu, llegaran desde la soledad del Carmelo hasta la palma del martirio; concédenos que te amemos con fidelidad y lleguemos, como ellas, hasta la contemplación de tu belleza en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Vísperas**

**Magnificat, ant.** Vírgenes del Señor, soportasteis múltiples combates y sufrimientos; alegraos eternamente en el Señor.

19 de julio

## NUESTRA SEÑORA, MADRE DE LA DIVINA GRACIA

OCD: Memoria obligatoria

Hoy los carmelitas recordamos a la Virgen María como «Madre de la Divina Gracia». El Concilio Vaticano II, en el capítulo referente a María en la Constitución sobre la Iglesia, justifica así esta invocación: «La Santísima Virgen, concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su Hijo cuando moría en la cruz, cooperó de forma incomparable a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia» (LG 61).

Del Común de la Santísima Virgen María, excepto lo siguiente:

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la homilía que san Cirilo de Alejandría, obispo, pronunció en el Concilio de Éfeso

(Hom. 4; PG 77, 991 B, C, D. 995 C)

*Acceso a la fuente de la gracia por María*

Te saludamos, María, Madre de Dios, sagrado tesoro de todo el universo, lámpara inextinguible, corona de la virginidad, cetro de la ortodoxia, templo indestructible, morada del que no cabe en lugar alguno, madre y virgen, gracias a la cual se llama *bendito*, en los santos evangelios, *al que viene en nombre del Señor*.

Te saludamos a ti, que abarcaste en tus limpias entrañas virginales al inmenso e incomprendible. Por ti recibe gloria y adoración la santa Trinidad. Por ti se rinden veneración y culto a la preciosa cruz en el mundo entero. Por ti exulta el paraíso. Por ti los ángeles y los arcángeles se regocijan. Por ti los demonios emprenden la huida. Por ti el tentador fue derrocado de las alturas. Por ti el hombre caído en el pecado halla acogida en el cielo. Por ti toda criatura, sujeta a la alienación de los ídolos, llega al conocimiento de la verdad. Por ti los creyentes obtienen la gracia del santo bautismo y el óleo de la alegría. Por ti se han erigido iglesias en toda la redondez de la tierra. Por ti los pueblos se sienten atraídos a la conversión.

¿Qué más añadiré? Por ti el Hijo único de Dios brilló como una luz sobre los *que habitaban en tierra y sombras de muerte*. Por ti los profetas vaticinaron. Por ti los apóstoles predicaron el mensaje de la salvación de las naciones. Por ti los muertos despiertan a la vida. Por ti los reyes reinan, por la gracia de la santa Trinidad.

Y ¿qué humano fuera capaz de enaltecer a María, como se merece, siendo tan digna de encomio? Ella es a un tiempo madre y virgen: ¡maravilla de las maravillas! Un prodigio así me enajena de asombro. ¿Quién oyó jamás decir que se prohibiese a un arquitecto vivir en el mismo templo que él edificó? ¿A quién se echaría en cara el haber adoptado por madre a su propia sirvienta?

Así, pues, hoy todo rebosa de alegría. Ojalá nos sea dado tributar reverente adoración a la Unidad y culto estremecido a la indivisa Trinidad, mientras celebramos con nuestras alabanzas a la siempre Virgen María, templo santo de Dios, y a su hijo y a su casto esposo: que al Señor pertenece la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

#### RESPONSORIO

Heb 4, 16

R/. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, \* Para alcanzar misericordia

y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

**V/.** A ti, oh Virgen, suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. \* Para alcanzar.

### Laudes

#### HIMNO

Pues que tú, Reina del cielo,  
tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

Quién podrá tanto alabarte  
según es tu merecer;  
quién sabrá tan bien loarte  
que no le falte saber;  
pues que para nos valer  
tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

¡Oh Madre de Dios y hombre!  
¡Oh concierto de concordia!  
Tú, que tienes por renombre  
madre de misericordia;  
pues para quitar discordia  
tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

Tú, que estabas ya criada  
cuando el mundo se crió;  
tú, que estabas muy guardada  
para quien de ti nació;  
pues por ti nos conoció,  
si nos vales  
fenecerán nuestros males.

Tú, que eres flor de las flores,  
tú, que del cielo eres puerta,  
tú, que eres olor de olores,  
tú, que das gloria muy cierta;  
si de la muerte muy muerta  
no nos vales,  
no hay remedio a nuestros males. Amén.

**Benedictus, ant.** Yo soy la madre del amor hermoso y del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí se halla todo don de vía y de verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud.

#### Oración

Señor, por el misterioso designio de tu amor, has querido que la Virgen María fuese madre del autor de la gracia y estuviese asociada a él en el misterio de la redención humana; que ella nos alcance con profusión tus dones y nos conduzca hasta el puerto de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Vísperas

#### HIMNO

Eva nos vistió de luto,  
de Dios también nos privó  
e hizo mortales;  
mas de vos salió tal fruto  
que puso paz y quitó  
tantos males.

Por Eva la maldición  
cayó en el género humano  
y el castigo;  
mas por vos la bendición  
fue, y a todos dio la mano  
Dios amigo.

Un solo Dios trino y uno  
a vos hizo sola y una:  
más perfecta,  
después de Dios no hay ninguno,  
ni es a Dios persona alguna  
más acepta.

¡Oh cuánto la tierra os debe,  
pues que por vos Dios volvió  
la noche en día,  
por vos, más blanca que nieve,  
el pecador alcanzó  
paz y alegría! Amén.

**Magnificat, ant.** En tu mano, madre, está nuestra salvación; basta que nos mires, y serviremos con alegría al Señor soberano.

#### Oración

Señor, por el misterioso designio de tu amor, has querido que la Virgen María fuese madre del autor de la gracia y estuviese asociada a él en el misterio de la redención humana; que ella nos alcance con profusión tus dones y nos conduzca hasta el puerto de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

20 de julio

## SAN ELÍAS, PROFETA, PADRE ESPIRITUAL DEL CARMELO

OCarm: Solemnidad - OCD: Fiesta

El Carmelo celebra hoy al profeta Elías, cuyo nombre (en hebreo *‘Èl-iYahu*) significa “Yahvé es mi Dios”. La Biblia recoge dos expresiones suyas, que se repiten como lemas de su existencia: “Vive Dios, en cuya presencia estoy” y “Me consumo de celo por la causa del Señor, Dios de los ejércitos”. Desde antiguo la Orden vio en estas dos expresiones la mejor descripción del doble espíritu heredado de Elías (la contemplación y el apostolado). En la cima del monte Carmelo retó a los adoradores de los falsos ídolos, mostrándoles que sólo hay un Dios verdadero. Después de realizar numerosos prodigios, en la soledad del monte Orbe descubrió la presencia de Dios en la brisa suave de la oración silenciosa. Allí, Dios se le manifestó como “el clemente y compasivo, rico en piedad y leal”. La Biblia afirma que, terminada su misión en la tierra, fue misteriosamente raptado en un carro de fuego. El profeta Malaquías anunció que Elías debía volver para preparar la manifestación del Mesías. Por eso Jesús afirmó que san Juan Bautista “vino con el espíritu y el poder de Elías”. En la transfiguración del Señor, Elías apareció como el representante de los profetas, testimoniando que toda la Escritura anuncia a Cristo. Los primeros ermitaños del monte Carmelo lo tomaron como modelo de su vida consagrada. Por eso los carmelitas le rendimos este culto especial.

### I Vísperas

#### HIMNO

Alzóse Elías como llama viva,  
y su palabra flameante antorcha;  
cierra las nubes, y las abre luego  
con su plegaria.

Tú, que destruyes a tiranos reyes,  
tú, que al humilde pones en el trono,  
tú, del Excelso las palabras oyes:  
juicios divinos.

Contra las iras de malvada reina,  
alimentado con manjar celeste,  
andas camino de cuarenta días  
por el desierto.

Eres profeta, padre de profetas,  
eres pasible, pero tú no mueres;  
carro de fuego te arrebató y lleva  
vivo a los cielos.

En esplendores de radiante gloria  
Cristo te quiere con Moisés testigo:  
Tú testificas que oración y cruces  
nos transfiguran.

Danos tu mano, Padre, te seguimos  
hacia las cumbres del Carmelo santo;  
siempre al impulso del querer divino,  
siempre a tu lado.

Gloria por siempre sea al Trino y Uno:

Padre y su Verbo con el Santo Espíritu;  
al Dios de Elías con amor cantemos  
férvidos himnos. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Surgió Elías, un profeta como un fuego, cuyas palabras eran horno encendido.

#### Salmo 110

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la asamblea.  
Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,  
su justicia dura por siempre.  
Ha hecho maravillas memorables,  
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a los que le temen  
recordando siempre su alianza.  
Mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,  
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,  
todos sus preceptos merecen confianza:  
son estables para siempre jamás,  
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envió la redención a su pueblo,  
ratificó para siempre su alianza.  
Su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,  
tienen buen juicio los que lo practican;  
la alabanza del Señor dura por siempre.

**Ant.** Surgió Elías, un profeta como un fuego, cuyas palabras eran horno encendido.

**Ant. 2.** ¿Hasta cuándo vais a estar cojeando con los dos pies? Si el Señor es Dios, seguidle.

#### Salmo 113 B

No a nosotros, Señor, no a nosotros,  
sino a tu nombre da la gloria,  
por tu bondad, por tu lealtad.  
¿Por qué han de decir las naciones:  
«¿Dónde está su Dios?».

Nuestro Dios está en el cielo,  
lo que quiere lo hace.  
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,  
hechura de manos humanas:

Tienen boca, y no hablan;  
 tienen ojos, y no ven;  
 tienen orejas, y no oyen;  
 tienen nariz, y no huelen;

tienen manos, y no tocan;  
 tienen pies, y no andan;  
 no tiene voz su garganta:  
 que sean igual los que los hacen,  
 cuantos confían en ellos.

Israel confía en el Señor:  
 él es su auxilio y su escudo.  
 La casa de Aarón confía en el Señor:  
 él es su auxilio y su escudo.  
 Los que temen al Señor confían en el Señor:  
 él es su auxilio y su escudo.

Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga,  
 bendiga a la casa de Israel,  
 bendiga a la casa de Aarón;  
 bendiga a los que temen al Señor,  
 pequeños y grandes.

Que el Señor os acreciente,  
 a vosotros y a vuestros hijos.  
 Benditos seáis del Señor,  
 que hizo el cielo y la tierra.  
 El cielo pertenece al Señor,  
 la tierra se les ha dado a los hombres.

Los muertos ya no alaban al Señor,  
 ni los que bajan al silencio.  
 Nosotros, los que vivimos,  
 bendeciremos al Señor  
 ahora y por siempre.

**Ant.** ¿Hasta cuándo vais a estar cojeando con los dos pies? Si el Señor es Dios, seguidle.

**Ant. 3.** El Señor dará el galardón a sus siervos los profetas.

**Cántico**

**Ap 11, 17-18; 12, 10-12a**

«Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
 el que eres y el que eras,  
 porque has asumido tu gran poder  
 para establecer tu reinado.

Se encolerizaron las gentes,  
 llegó tu cólera,  
 y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
 y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,  
 y a los santos y a los que temen tu nombre,  
 y a los pequeños y a los grandes,

y de arruinar a los que arruinaron la tierra».

«Ahora se ha establecido la salvación y el poder  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos lo vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y de la palabra del testimonio que habían dado,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que habitáis en ellos».

**Ant.** El Señor dará el galardón a sus siervos los profetas.

#### LECTURA BREVE

Sant 5, 16b-18

Mucho puede la oración insistente del justo. Elías era semejante a nosotros en el sufrimiento, y rezó insistentemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Volvió a orar, y el cielo dio la lluvia y la tierra produjo su fruto.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Felices son \* Los que te vieron. Felices son.

**V/.** Y fueron honrados con tu amistad. \* Los que te vieron. Gloria al Padre. Felices son.

**Magnificat, ant.** Habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo.

#### PRECES

Alabemos al Dios vivo y verdadero, que escogió al profeta Elías para heraldo de su omnipotencia y de su misericordia, y supliquémosle:

*Escucha a tu pueblo, Señor.*

Tú, que te hiciste presente en el sacrificio de Elías y lo consumiste con fuego del cielo,

- dignate recibir nuestro sacrificio vespertino para bien de la Iglesia.

Tú, que por la oración de Elías en el monte Carmelo mandaste del cielo la esperada lluvia.

- llena a los carmelitas del espíritu de oración, a fin de que consigan para el mundo la lluvia de tu gracia.

Tú, que hiciste al profeta Elías ministro de reconciliación entre los padres y los hijos,

- haznos a nosotros constructores de la paz de Cristo en el mundo.

Tú, que escogiste al profeta Elías para celador de tu justicia y de tu culto,

- infunde en nosotros ese mismo espíritu para que te alabemos a ti y sirvamos a nuestros hermanos con espíritu evangélico.

Tú, que arrebataste al profeta Elías en un torbellino de fuego,

- admite propicio a nuestros hermanos difuntos en la gloria.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, que concediste al profeta Elías vivir en tu presencia, inflamado por el celo de tu gloria; concédenos buscar siempre tu rostro y ser en el mundo testigos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Invitatorio

**Ant.** Venid, adoremos al Dios vivo, que nos habló por los profetas.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Era un incendio rojo la cumbre del Carmelo  
cuando Elías lanzaba su voz hacia la altura.  
Por sus ojos de llama se derrumbaba el cielo,  
el celo del Señor se hizo quemadura.

Profetas de Baal han retado al Profeta,  
y el fuego de Yahvé ha acudido a su grito.  
Su espíritu vibraba con brillo de saeta  
y aprisionó el torrente del poder infinito.

Y vino el fuego hiriente y abrasó piedra y agua,  
holocausto y altar. Precipitó los vientos  
del celo y de la ira. Era una ardiente fragua  
el pecho del Profeta de encendidos alientos.

La espada vengadora tomó vigor de arquero.  
Una pasión de sangre empurpuró la cumbre.  
El torrente Cisón era un ascua de acero  
y su suelo manaba una fuente de lumbre.

Batió sus alas negras en vuelo la venganza  
y se cernió su sombra de muerte en el desierto.  
Inmensos arenales de odio, en donde avanza  
un Profeta sin alma por un camino incierto.

Y descendió el consuelo. La angélica presencia  
le confortó en su ruta hasta Horeb. Tembloroso,  
supo de Dios que se hizo gozosa transparencia  
en un silbo del aire delgado y amoroso. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1.** «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!».

#### Salmo 10

Al Señor me acojo, ¿por qué me decís:  
«Escapa como un pájaro al monte»?

¿Porque los malvados tensan el arco,  
ajustan las saetas a la cuerda,  
para disparar en la sombra contra los buenos?  
Cuando fallan los cimientos,  
¿qué podrá hacer el justo?

Pero el Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo;  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres.

El Señor examina a inocentes y culpables,  
y al que ama la violencia él lo odia.  
Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,  
les tocará en suerte un viento huracanado.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
los buenos verán su rostro.

**Ant.** «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!».

**Ant. 2.** El ángel del Señor le dijo:«Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

**Salmo 27, 1-3. 6-9**

A ti, Señor, te invoco;  
Roca mía, no seas sordo a mi voz;  
que, si no me escuchas, seré igual  
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante  
cuando te pido auxilio,  
cuando alzo las manos  
hacia tu santuario.

No me arrebatas con los malvados  
ni con los malhechores,  
que hablan de paz con el prójimo,  
pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó  
mi voz suplicante;  
el Señor es mi fuerza y mi escudo:  
en él confía mi corazón;  
me socorrió, y mi corazón se alegra  
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,  
apoyo y salvación para su Ungido.  
Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,  
sé su pastor y llévalos siempre.

**Ant.** El ángel del Señor le dijo:«Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

**Ant. 3.** Elías comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó hasta el monte de Dios.

**Salmo 29**

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.  
Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,  
celebrad el recuerdo de su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto;  
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:  
«No vacilaré jamás».  
Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,  
supliqué a mi Dios:  
«¿Qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?»

¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme».

Cambiaste mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;  
te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

**Ant.** Elías comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó hasta el monte de Dios.

**V/.** Tú eres un hombre de Dios.

**R/.** Y es verdad en tu boca la palabra del Señor.

**PRIMERA LECTURA**

Del libro del Eclesiástico

48, 1-7. 9-12a

*Glorioso fue Elías en sus portentos*

Entonces surgió el profeta Elías como un fuego, su palabra quemaba como antorcha. Él hizo

venir sobre ellos el hambre, y con su celo los diezmó. Por la palabra del Señor cerró los cielos y también hizo caer fuego tres veces.

¡Qué glorioso fuiste, Elías, con tus portentos! ¿Quién puede gloriarse de ser como tú?

Tú despertaste a un cadáver de la muerte y del abismo, por la palabra del Altísimo; tú precipitaste reyes a la ruina y arrebataste del lecho a hombres insignes; en el Sinaí escuchaste palabras de reproche y en el Horeb sentencias de castigo.

Fuiste arrebatado en un torbellino ardiente, en un carro de caballos de fuego; tú fuiste designado para reprochar los tiempos futuros, para aplacar la ira antes de que estallara, para reconciliar a los padres con los hijos y restablecer las tribus de Jacob.

Dichosos los que te vieron y se durmieron en el amor, porque también nosotros viviremos. Cuando Elías fue arrebatado en el torbellino, Eliseo se llenó de su espíritu.

#### RESPONSORIO

1Re 17, 2-3a. 5a. 3b. 4

**R/.** La palabra del Señor llegó a Elías diciendo: «Sal de aquí, dirígete hacia oriente». \* Elías hizo lo que le mandó el Señor.

**V/.** «Escóndete en el torrente Querit. Habrás de beber sus aguas y he ordenado a los cuervos que allí te suministren alimento». \* Elías hizo.

O bien:

Del primer libro de los Reyes

19, 4-9a. 11-14a

#### *Caminó hasta el monte de Dios*

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo:

- «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!».

Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y dijo:

- «¡Levántate y come!»

Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo:

- «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

Elías se levantó, comió, bebió y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. Allí se introdujo en la cueva y pasó la noche.

El Señor le dijo:

- «Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor».

Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le llegó una voz que le dijo:

- «¿Qué haces aquí, Elías?», y él respondió:
- «Ardo en celo por el Señor Dios del universo».

#### RESPONSORIO

1Re 17, 2-3a. 5a. 3b. 4

R/. La palabra del Señor llegó a Elías diciendo: «Sal de aquí, dirígete hacia oriente». \* Elías hizo según la palabra del Señor.

V/. «Escóndete en el torrente Querit. Habrás de beber sus aguas y he ordenado a los cuervos que allí te suministren alimento». \* Elías hizo según la palabra del Señor.

## SEGUNDA LECTURA

De las homilías de san Gregorio, papa, sobre el libro del profeta Ezequiel.

(Lib. II, h. I, 17-18; PL 76, 947-948)

### *Contemplación mística de la majestad de Dios*

A menudo el alma, durante la divina contemplación, se eleva tan alto, que llega a saborear gozosamente por vía imaginaria algo de aquella libertad eterna que *ni el ojo vio, ni el oído oyó*; pero vencida por el peso de la condición mortal, vuelve a caer en lo hondo y se siente como aherrojada con las cadenas de su reclusión. El alma que contempla los goces de su verdadera libertad se acerca instintivamente hacia la puerta buscando la salida, pero no puede aún evadirse.

Por eso, cuando el pueblo hebreo, liberado de la esclavitud de Egipto, veía la columna de nube mientras hablaba el Señor, cada uno «estaba» a la puerta de su tienda y «adoraba».

Es un hecho que estamos donde ponemos los ojos del alma. Así Elías pudo decir: *Vive el Señor, Dios de Israel, ante quien sirvo*. En efecto, el profeta estaba donde había puesto su corazón. Y ¿qué otra cosa significa ver el pueblo la columna de nube y estar cada uno a la puerta de su tienda y adorar, sino que el alma humana cuando contempla, aunque sólo sea en enigma, las sublimes realidades celestes, abandona ya el encierro de su mansión corporal en alas de un levantado pensamiento, y adora humildemente al Dios, cuyo poder admira merced a una ilustración del espíritu, pero cuya esencia no puede ver todavía?

Si se nos detalla que Elías, al escuchar la voz de Dios que le hablaba, se situó a la boca de su cueva y se cubrió el rostro, es porque el hombre, cuando le resuena en el alma la voz de la Sabiduría eterna a través de la gracia de la contemplación, ya no se halla del todo en la cueva, pues el espíritu se ve entonces libre de los cuidados del cuerpo, sino que está junto a la salida, pensando en dejar el estrecho recinto de la carne mortal.

Pero es preciso que quien está junto a la boca de la cueva y percibe la palabra de Dios en el oído del corazón, se cubra el rostro, porque cuando llegamos a la comprensión de profundos misterios con la luz de la gracia divina, tanto más nos hemos de humillar siempre a nuestro propios ojos, cuanto más regalada sea nuestra elevación mística, de manera que procuremos no *estimarnos más de lo que conviene, sino estimarnos moderadamente*, no sea que, por la curiosa indagación de las cosas invisibles, nos distraigamos, o pretendamos buscar destellos corpóreos en una naturaleza espiritual. Aplicar el oído y cubrirse el rostro significa escuchar mentalmente la voz de un Ser superior dentro de nosotros y, sin embargo, apartar los ojos del corazón de toda especie corporal, evitando que el alma se imagine nada corpóreo en aquel Ser omnipresente e incircunscrito, al mismo tiempo.

Por tanto, queridos hermanos, nosotros que, mediante la muerte, resurrección y ascensión de nuestro Redentor, hemos llegado a conocer los goces del mundo futuro; nosotros, que creemos en la aparición de sus ángeles –nuestros conciudadanos– para dar testimonio de su divinidad, suspiremos por nuestro Rey, anhelemos la compañía de esos conciudadanos, conocidos nuestros, y, mientras permanecemos en este edificio de la santa Iglesia, pongamos los ojos en la puerta de salida. Volvamos las espaldas del alma a esta corruptible vida mortal. Orientemos el rostro del

corazón hacia la libertad de la patria celeste. Pero mirad: aún son demasiadas las preocupaciones terrenas que nos esclavizan. Entonces, ya que no podemos abandonar definitivamente nuestra cueva, mantengámonos, al menos, junto a la boca, listos para partir venturosamente un día por la gracia de nuestro Salvador, que vive y reina con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

#### RESPONSORIO

1Re 19, 11a.13b.12b

**R/.** El Señor dijo a Elías: \* «Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor».

**V/.** Elías salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva y escuchó el susurro de una brisa suave. \* Sal y permanece.

#### O bien:

Del *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Cántico B*, canc. 14, 12. 14-15; EDE, 2008)

#### *El silbo de los aires amorosos*

Por *los aires amorosos* se entienden aquí las virtudes y gracias del Amado, las cuales, mediante la dicha unión del Esposo, embisten en el alma y amorosísimamente se comunican y tocan en la sustancia de ella.

Y al *silbo* de estos aires llama una subidísima y sabrosísima inteligencia de Dios y de sus virtudes, la cual redundando en el entendimiento del toque que hacen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma; que éste es el más subido deleite que hay en todo lo demás que gusta el alma aquí.

Porque este toque de Dios satisface grandemente y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal unión, llama a la dicha unión o toques *aires amorosos*; porque, como habemos dicho, amorosa y dulcemente se le comunican las virtudes del Amado en él, de lo cual se deriva en el entendimiento el silbo de la inteligencia.

Y llámale *silbo*, porque, así como el silbo del aire causado se entra agudamente en el vasillo del oído, así también esta sutilísima y delicada inteligencia se entra con admirable sabor y deleite en lo íntimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleite que todos los demás.

Por significar este *silbo* la dicha inteligencia sustancial, piensan algunos teólogos que vio nuestro padre Elías a Dios en aquel *silbo de aire delgado* que sintió en el monte a la boca de su cueva. Allí le llama la Escritura *silbo de aire delgado*, porque de la sutil y delicada comunicación del espíritu le nacía la inteligencia en el entendimiento; y aquí le llama el alma *silbo de aires amorosos*, porque de la amorosa comunicación de las virtudes de su Amado le redundando en el entendimiento, y por eso, le llama *silbo de aires amorosos*.

Este divino *silbo* que entra por el oído del alma no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino también descubrimiento de verdades de la divinidad y revelación de secretos suyos ocultos; porque, ordinariamente, las veces que en la Escritura divina se halla alguna comunicación de Dios, que se dice entrar por el oído, se halla ser manifestación de estas verdades desnudas en el entendimiento o revelación de secretos de Dios; los cuales son revelaciones o visiones puramente espirituales, que solamente se dan al alma, sin servicio y ayuda de los sentidos; y así, es muy alto y cierto. Esto se dice comunicar Dios por el oído. Que por eso, para dar a entender san Pablo la alteza de su revelación, vino a decir: *Oí palabras secretas que al hombre no es lícito hablar*. En lo cual se piensa que vio a Dios también, como nuestro padre

Elías, en el silbo.

Porque, así como *la fe*, como también dice san Pablo, *es por el oído* corporal, así también lo que nos dice la fe, que es la sustancia entendida, es por el oído espiritual.

**RESPONSORIO**

**Cf. 1Re 19, 13. 12; 2Cor 12, 4b**

**R/.** Elías cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva, \* Cuando escuchó un silbo de aire delgado.

**V/.** Y oyó palabras inefables, que un hombre no es capaz de repetir. \* Cuando escuchó.

**O bien:**

Del libro de la *Institución de los primeros monjes*.

(Libro I, cap. 9; An. Ord. Carm., 3 [1914-1916], 365-367)

### *El ejemplo de Elías*

*Elías hizo según la palabra del Señor.* Porque Elías salió de su tierra y de su parentela y de la casa de su padre se retiró a la soledad, determinando el Señor entonces algo mejor para él; es a saber, librarlo de la muerte y conducirlo a la perfección de la vida. Puesto que el pueblo de Israel, engañado por el rey Ajab recientemente, adoraba entonces a Baal, como a un dios dador de lluvias y de la fertilidad, y de todos los demás bienes temporales. No se percataba aquel pueblo de que todos estos bienes provienen del verdadero Dios de Israel y no de Baal; según se queja el Señor por el profeta diciendo: *Ella no comprendía que era yo quien le había dado trigo, mosto y aceite virgen, quien le había prodigado plata y oro, los convirtieron en ídolos.* Por esto, queriendo Elías demostrar entonces al rey Ajab y al pueblo de Israel que el verdadero Dios era el que él adoraba y que era un dios falso Baal a quien el rey, por instigación de la reina, iba introduciendo a la adoración del pueblo, les intimó la palabra del Señor, que por más que invocasen a Baal, éste no les podría dar la lluvia, y que no descendería durante aquellos años lluvia ni rocío sobre la tierra hasta que Elías suplicara al Dios de Israel. Y, porque a causa de la falta de lluvia, se desencadenó gran hambre en el reino de Samaría, por eso el rey lo buscaba para matarlo. Pero Elías, antes de que el rey se pusiera a buscarlo, *hizo según la palabra del Señor.* Porque, a fin de no ser hallado por el rey, se retiró por divino impulso *de su tierra, de su parentela, y de la casa de su padre* a la soledad, dejando, por consiguiente, las riquezas mundanas, no sólo con el afecto, sino también de obra; para que ni los domésticos cuidados, ni las riquezas o las posesiones terrenas le impidieran conseguir la perfección a la que Dios le llamaba.

Y sigue: *Ardo en celo por el Señor, Dios del universo.* Con razón merecía él estar de pie ante la excelsitud de la divina majestad, ya que había fijado la marcha de su espíritu en tan alta cumbre de perfección, que nadie entre los nacidos de mujer la haya superado en la plenitud de la perfección. Porque, si bien es cierto que nuestro Salvador dijo: *En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista,* también el ángel Gabriel atestigua que Elías es igual, sin duda alguna, que Juan, cuando hablando a Zacarías, afirma que Juan irá delante de Cristo en el espíritu y poder de Elías. El corazón de este Elías, mientras en el desierto se requemaba dentro de sí a impulso de su ferviente caridad, y en su meditación se inflamaba el fuego del divino amor, gustaba frecuentemente la inefable gloria de Dios y se sentaba, esto es, descansaba en el torrente de las delicias, en el que Dios da a beber a los que le aman; pues dice el profeta: *Los abrevas en el torrente de tus delicias.* Pero, aunque Elías ponía entonces el máximo empeño en descansar ininterrumpidamente en tan inefable cuanto deliciosa contemplación,

oprimido, sin embargo, por el cuerpo corruptible, no podía permanecer constantemente en ella. Por lo que, vuelto a sí mismo, ya se regocijaba en su corazón silenciosamente por el recuerdo de la pregustada suavidad; ya, por el contrario, intensamente sollozaba por el deseo y el hambre de volver a paladear la suavidad de tan gozosa dulzura.

Y prosigue: *Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y lo mismo al atardecer.* Con estos alimentos Elías sustentaba en el desierto su fatigado cuerpo lo necesario solamente para no desfallecer. Ni cabe dudar de que era Dios quien suministraba aquel pan y aquella carne para que los cuervos se lo llevaran. Pues ya antes de marchar al torrente Querit, le predijo Dios: *Y he ordenado a los cuervos que allí te suministren alimento.* Por eso Elías, mientras estuvo en el Querit confiando en el Señor, dejaba en las manos de Dios su alimento, quien se cuidaba de él. Todo lo que era necesario para esta ayuda se lo añadía Dios, porque él *buscaba primero el reino de Dios y su justicia.*

Percatándose de que sólo por la fragilidad de su propia carne era removido de aquella arcana participación de Dios, *derramaba en sí su propia alma*; porque, por la devota oración y por la humilde confesión de sus pecados, profería delante de Dios largos gemidos de lamentación.

Y prosigue: *Y bebía del torrente*, esto es, del agua del torrente, negando el vino a su cuerpo, para transportar su ánimo a aquella saludable sabiduría de la cual está escrito: *Torrente desbordado, fuente de sabiduría.* Así de nuevo arrebatado en espíritu, Elías pasaba *a la cabeza del grupo hacia la casa de Dios.* De cuya abundancia se embriagaba y en el torrente de sus delicias saciaba la sed.

#### RESPONSORIO

Cf. 1Re 18, 36. 37b

**R/.** A la hora de la ofrenda, el profeta Elías dijo: «Respóndeme, Señor. \* Para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres Dios».

**V/.** Y que tú conviertes a ti su corazón. \* Para que este pueblo sepa.

HIMNO Te Deum, en el Apéndice I, p.

#### Oración

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a tu profeta Elías, nuestro padre, vivir en tu presencia y arder por el celo de tu gloria, concédenos buscar siempre tu rostro y ser en el mundo testigos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Oficio de Vigilia

**Ant.** Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor, que el Señor va a pasar.

#### Cántico I

Jr 17, 7-8

#### *Bendito quien confía en el Señor*

Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen (Lc 11, 28)

Bendito quien confía en el Señor  
y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua,  
que alarga a la corriente sus raíces;  
no teme la llegada del estío,

su follaje siempre está verde;  
 en año de sequía no se inquieta,  
 no dejará por eso de dar fruto.

**Cántico II**

**Eclo 14, 20-21; 15, 3. 4. 56b**

*Felicidad del sabio*

Los hijos de la sabiduría le han dado la razón (Lc 7, 35)

Dichoso el hombre que se aplica a la sabiduría  
 y razona con su inteligencia.  
 Dichoso el que presta atención a sus caminos  
 y se fija en sus secretos.  
 Lo alimenta con pan de inteligencia  
 y le da a beber agua de sabiduría.  
 Si se apoya en ella, no vacilará,  
 si se aferra a ella, no quedará defraudado.  
 Ella lo ensalzará sobre sus compañeros  
 y un nombre eterno recibirá en herencia.

**Cántico III**

**Eclo 51, 1-3a. 6a. 8ab. 10abde. 11a**

*Acción de gracias por la liberación de sus angustias*

Libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia (Lc 1, 74)

Te doy gracias, Señor y Rey,  
 te alabo, oh Dios mi salvador;  
 a tu nombre doy gracias.  
 Porque fuiste mi protector y mi auxilio.  
 Y libraste mi cuerpo de la perdición,  
 del lazo de una lengua traicionera,  
 de los labios que urden mentiras;  
 frente a mis adversarios  
 fuiste mi auxilio y me liberaste,  
 por tu inmensa misericordia y por tu nombre,  
 de la calumnia de una lengua injusta ante el rey.  
 Entonces me acordé, Señor, de tu misericordia  
 y de tus obras que son desde siempre.  
 Clamé al Señor: «Tú eres mi Padre,  
 no me abandones en días de tribulación.  
 Alabaré tu nombre sin cesar».  
 Y mi oración fue escuchada.

**Ant.** Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor, que el Señor va a pasar.

## EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo

17, 1-8

*Su rostro resplandecía como el sol*

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

• «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía:

• «Éste es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

• «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Himno Te Deum, Apéndice I, p.

**Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a tu profeta Elías, nuestro padre, vivir en tu presencia y arder por el celo de tu gloria, concédenos buscar siempre tu rostro y ser en el mundo testigos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Laudes****HIMNO**

Profeta de la llama y de la altura,  
testigo del Dios vivo y transparente,  
que hace brotar una agua de ternura  
y un huracán de fuego incandescente.

Sobre la cima del Carmelo, ilesa  
sube en brisa y cristal la nubecilla.  
Se abre una lluvia fértil de promesa  
y se esboza una rosa sin mancilla.

Y adora Elías el azul vestigio  
de una Virgen y Madre. De la bruma  
del poderoso mar subió el prodigio  
hecho maternidad desde la espuma.

Por el rostro de fuego del profeta  
cruzó un viento de sueño y profecía.

La llanura del mar, amarga y quieta,  
alumbro el limpio gozo de María. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** ¡Vive el Señor Dios de Israel a quien sirvo!

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor, que el Señor va a pasar.

**Ant. 3.** Siento pasión por el Señor Dios del universo.

### LECTURA BREVE

2Pe 1, 19-21

Así tenemos más confirmada la palabra profética y hacéis muy bien en prestarle atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y el lucero amanezca en vuestros corazones, pero sabiendo, sobre todo, lo siguiente, que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia, pues nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu, hablaron los hombres de parte de Dios.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Me saciaré Señor, \* Cuando aparezca tu gloria. Me saciaré.

**V/.** Me saciaré de tu semblante. \* Cuando aparezca tu gloria. Gloria al Padre. Me saciaré, Señor.

**Benedictus, ant.** «Señor, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, que se reconozca hoy que tú eres Dios de Israel, que yo soy tu servidor».

### PRECES

A Dios nuestro Padre, que habiéndonos hablado en otro tiempo por los profetas, hoy nos habla por el Hijo, y en él quiere unir a todos los hombres, supliquémosle:

*Señor, atráenos hacia ti.*

Señor, que te revelaste al profeta Elías en la soledad y en el silencio,

- concédenos alejar de nosotros todo lo que impide oír tu voz y vivir con tu presencia.

Señor, que apagaste la sed de Elías con el agua del torrente Querit,

- concédenos beber en las fuentes vivas de la caridad y de la contemplación.

Señor, que vigorizaste con tu fuerza a Elías en su camino hacia el monte Horeb,

- concédenos que, robustecidos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, caminemos siempre a tu encuentro.

Señor, que te manifestaste a Elías en el susurro de la brisa,

- enséñanos a acoger las inspiraciones del Espíritu Santo en silencio y disponibilidad.

Señor, que suscitaste a Elías como un fuego e hiciste que ardiera en el celo de tu gloria,

- danos que, abrasados por el fuego de tu amor, sirvamos con operante efectividad a la Iglesia y a nuestros hermanos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, que concediste al profeta Elías vivir siempre en tu presencia, inflamado por el celo de tu gloria; concédenos buscar siempre tu rostro y ser en el mundo testigos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

Los himnos y salmos se hallan en el Apéndice II, p.

#### Tercia

**Ant.** Elías clamó al Señor, y el Señor escuchó su voz.

#### LECTURA BREVE

Ap 11, 3a-4. 6a, 11-12

Y haré que mis dos testigos profeticen. Éstos son los dos olivos y los dos candelabros que están ante el Señor de la tierra. Tienen el poder de cerrar el cielo, para que no caiga lluvia durante los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre. Y después de tres días y medio, un espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron de pie, y un gran temor cayó sobre quienes los contemplaban. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: «Subid aquí». Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos se quedaron mirándolos.

**V/.** Elías, gracias a su celo por la ley.

**R/.** Fue llevado al cielo.

#### Sexta

**Ant.** No cayó ni una sola de las palabras del Señor por tierra, y el Señor cumplió lo que había declarado por medio de su siervo Elías.

#### LECTURA BREVE

Lc 4, 24-26

En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón.

**V/.** Dijo Elías a la viuda: Dame tu hijo.

**R/.** Y clamó al Señor y resucitó el niño.

#### Nona

**Ant.** Cayó fuego del Señor, que devoró el holocausto de Elías.

#### LECTURA BREVE

1Re 18, 30-32a

Elías dijo a todo el pueblo: «Acercaos a mí», y todo el pueblo se acercó a él. Entonces se puso a restaurar el altar del Señor, que había sido demolido. Tomó Elías doce piedras según el número de tribus de los hijos de Jacob, al que se había dirigido esta palabra del Señor: «Tu nombre será Israel». Erigió con las piedras un altar al nombre del Señor.

**V/.** Todo el pueblo cayó sobre su rostro.

**R/.** Y dijo: «¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!»

La oración, como en Laudes.

## Vísperas

### HIMNO

El Tabor y el Carmelo. Dos cimas de blancura  
para el hombre de Dios, temblor contemplativo  
que congregó en la noche abismal de su altura  
la presencia encendida, gozosa del Dios vivo.

La cima del Carmelo supo su fuego ardiente,  
su palabra de llama, su voz de lejanía.

La esperanza cruzaba su aire levemente  
en un azul milagro de nube y profecía.

Testigo de la gloria y el amor inefable,  
en triunfal estallido de hermosura y de nieve.  
El Tabor atesora toda la luz amable  
de un cielo desbordado que sobre el suelo llueve.

Y atónito contempla Elías la belleza  
de un Dios que transfigura su carne redentora.  
Ciego de luz y nieve, él tuvo la certeza  
de un sol esplendoroso que vislumbró en la Aurora. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Ahora conozco que eres un hombre de Dios y que la palabra del Señor en tu boca es verdad.

### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Ahora conozco que eres un hombre de Dios y que la palabra del Señor en tu boca es verdad.

**Ant. 2.** Fue dirigida la palabra del Señor a Elías, diciendo: «Vete, preséntate ante Ajab, pues voy a conceder lluvia sobre la superficie de la tierra».

## Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Fue dirigida la palabra del Señor a Elías, diciendo: «Vete, preséntate ante Ajab, pues voy a conceder lluvia sobre la superficie de la tierra».

**Ant. 3.** Subió Elías en la tempestad al cielo. Y Eliseo no lo volvió a ver.

## Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;  
justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,  
porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant. 3.** Subió Elías en la tempestad al cielo. Y Eliseo no lo volvió a ver.

## LECTURA BREVE

2Re 2, 11-12

Mientras ellos iban conversando por el camino, de pronto, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a uno del otro. Subió Elías al cielo en la tempestad. Eliseo lo veía y clamaba: «¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!». Y ya no lo vio más.

**RESPONSORIO BREVE**

**R/.** Tomó Eliseo el manto de Elías, \* Y golpeó las aguas que se partieron a un lado y a otro.  
Tomó Eliseo el manto.

**V/.** Porque reposó el espíritu de Elías sobre Eliseo. \* Y golpeó las aguas. Gloria al Padre.  
Tomó Eliseo el manto.

**Magnificat, ant.** Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres

**Las preces y la oración como en las I Vísperas.**

24 de julio

BEATAS MARÍA PILAR DE SAN FRANCISCO DE BORJA,  
TERESA DEL NIÑO JESÚS Y MARÍA ÁNGELES DE SAN JOSÉ,  
VÍRGENES Y MÁRTIRES

OCD: Memoria libre

En las iglesias carmelitanas recordamos hoy a las beatas mártires María Pilar de San Francisco de Borja, Teresa del Niño Jesús y María Ángeles de San José. Las tres eran carmelitas descalzas del monasterio de Guadalajara y las tres sufrieron el martirio el 24 de julio de 1936, fecha temprana que las convierte en primicias de los innumerables mártires de la persecución religiosa que se dio en España entre 1936 y 1939. Estas carmelitas mártires son para todo cristiano el testimonio de una fe, de una esperanza y de un amor totales: ejemplo de firmeza y de fidelidad hasta la muerte. Murieron aclamando a Cristo Rey, su Esposo, al que ofrecieron su vida por la paz de la Iglesia. Fueron beatificadas por el papa Juan Pablo II en 1987.

Del Común de mártires o de vírgenes.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

Del *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz

(*Cántico B*, canc. 30,7-9a; EDE, 2008)

*Las flores de la virginidad y del martirio*

*Haremos las guirnaldas  
en tu amor floridas,  
y en un cabello mío entretejidas.*

Este versillo se entiende harto propiamente de la Iglesia y de Cristo, en el cual la Iglesia, esposa suya, habla con él, diciendo: *Haremos las guirnaldas*; entendiendo por *guirnaldas* todas las almas santas engendradas por Cristo en la Iglesia, que cada una de ellas es como una guirnalda arreada de flores de virtudes y dones, y todas ellas juntas son una guirnalda para la cabeza del Esposo Cristo.

Y también se puede entender por las hermosas guirnaldas, que por otro nombre se llaman laureolas, hechas también en Cristo y la Iglesia, las cuales son de tres maneras:

La primera, de hermosas y blancas flores de todas las vírgenes, cada una con su laureola de virginidad, y todas ellas juntas serán una laureola para poner en la cabeza del Esposo Cristo.

La segunda laureola, de las resplandecientes flores de los santos doctores, y todos juntos serán una laureola para sobreponer en la de las vírgenes, en la cabeza de Cristo.

La tercera, de los encarnados claveles de los mártires, cada uno también con su laureola de mártir, y todos ellos juntos serán una laureola para remate de la laureola del Esposo Cristo.

Con las cuales tres guirnaldas estará Cristo Esposo tan hermoseado y tan gracioso de ver en el cielo...

Haremos, pues, dice, estas guirnaldas *en tu amor floridas*. La flor que tienen las obras y virtudes es la gracia y virtud que del amor de Dios tienen, sin el cual no solamente no estarían *floridas*, pero todas ellas serían secas y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas.

Pero, porque él da su gracia y amor, son las obras *floridas en su amor, y en un cabello mío entretejidas*.

Este *cabello* suyo es su voluntad de ella y amor que tiene al Amado, el cual amor tiene y hace el oficio que el hilo en la guirnalda. Porque, así como el hilo enlaza y ase las flores en la guirnalda, así el amor del alma enlaza y ase las virtudes en el alma y las sustenta en ella. Porque, como dice san Pablo, *es la caridad el vínculo y atadura de la perfección*.

**RESPONSORIO**

1Pe 3 14-15. 17

**R/.** Pero si, además, tuvierais que sufrir por causa de la justicia, ¡bienaventurados vosotros! Ahora bien, no les tengáis miedo ni os amedrentéis. Más bien, glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones. \* Dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza.

**V/.** Es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. \* Dispuestos siempre.

**Oración**

Oh Dios, fortaleza de los humildes, que de modo admirable infundiste a las beatas María Pilar, Teresa y María Ángeles, vírgenes, constancia en su martirio; concédenos, por su intercesión, que, así como ellas derramaron con generosidad gozosa la sangre por Cristo Rey, también nosotros mantengamos la lealtad ti y a tu Iglesia hasta la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

El mismo día 24 de julio

## BEATA MARÍA MERCEDES PRAT, VIRGEN Y MÁRTIR

OCD: Memoria libre

Nació en Barcelona en 1880. Ingresó en la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en la que ejerció con admirable celo y dedicación el apostolado de la enseñanza en varios colegios. Su vida religiosa se caracteriza por la límpida sencillez de una entrega total al amor de Dios y de los hermanos. Los desórdenes de los primeros días de la guerra española hicieron de ella una de las primeras víctimas. Detenida por los milicianos con otra hermana de su comunidad, después de un día de tormentos morales, fue fusilada con otros religiosos prisioneros en las afueras de Barcelona la noche del 23 de julio de 1936. Murió tras una larga agonía, en la que expresó su perdón a los verdugos, en las primeras horas del 24 de julio. Fue beatificada por Juan Pablo II en 1990.

Del Común de un mártir o de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de san Enrique de Ossó, presbítero

*(Un mes en la escuela del Sagrado Corazón, Prof. en Escritos, 3, Roma 1977, pp.456-458)*

#### *Conformar nuestra vida a la de Cristo Jesús*

Pensar como Cristo Jesús, sentir como Cristo Jesús, amar como Cristo Jesús, obrar como Cristo Jesús, conversar como Cristo Jesús, hablar como Cristo Jesús, conformar, en una palabra, toda nuestra vida con la de Cristo, revestimos de Cristo Jesús, he aquí el único negocio y ocupación esencial, primera de todo cristiano. Porque cristiano quiere decir «alter Christus», otro Cristo, y nadie puede salvarse si no fuere hallado conforme con la imagen de Cristo. Mas para conformarnos con la vida de Cristo Jesús es, ante todo, menester estudiarla, saberla, meditarla, y no sólo en su corteza exterior, sino entrando en los sentimientos, afectos, deseos, intenciones de Cristo Jesús, para hacerlo todo en unión perfecta con él.

Penetrar en el *Sancta Sanctorum* de su corazón reconocemos que es una temeridad; pero el mismo Señor Jesús con su bondad y sus palabras nos convida a ello. Pues si no, ¿cómo aprenderemos su mansedumbre y humildad?, ¿cómo en cada acción nos pondremos delante a Cristo para imitarle si no conocemos los sentimientos de su corazón al practicarlos? Porque Cristo vivió, y comió, y durmió, y habló, y calló, y anduvo, y se cansó, y descansó, y sudó, y tuvo hambre y sed, y trabajó, en una palabra, padeció y murió por nosotros, por nuestra salud.

¿Por qué, pues, no nos hemos de hacer o representar a Jesús práctico, real, digámoslo así, y no teórico o ideal, que es causa de que no le amemos e imitemos en todas las cosas como debemos?

Jesús es nuestro hermano, carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre y hueso de nuestros huesos. Éste es mi Jesús, Dios y hombre verdadero, vivo, personal, que se dejó ver en la tierra y vivió y conversó con nosotros por treinta y tres años, ya que por nuestra salud, siendo Verbo eterno del Padre, descendió del cielo, se encarnó, padeció, murió, resucitó, subió a los cielos y se quedó entre nosotros hasta la consumación de los siglos para ser nuestro compañero, consuelo y alimento en el Santísimo Sacramento del altar.

En conocer, pues, más y más a Jesucristo consiste la vida eterna, nuestra única felicidad en el tiempo y en la eternidad. ¡Oh! ¡Qué feliz será el alma que aprenda cada día esta lección y la practique! ¡Qué pensamiento tan regalado! ¡Yo viviré, comeré, dormiré, hablaré, callaré,

trabajaré, padeceré, lo haré todo, lo sufriré todo en unión de Jesús, en unión de aquella divina intención y con aquellos sentimientos con que lo hizo Jesús, lo padeció Jesús, y desea que yo lo haga, o lo padezca!... Quien tal haga, y todos lo debemos hacer, vivirá aquí en la tierra una vida del cielo, se transformará en Jesús y podrá decir con el Apóstol: *Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí.*

**RESPONSORIO****Flp 3, 8; Gál 2, 20**

**R/.** Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. \* Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo.

**V/.** Vivo, pero no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí. \* Por él lo perdí todo.

**Oración**

Dios, Padre de bondad infinita, que diste a la beata María Mercedes Prat, virgen, el espíritu de fortaleza para consumir en el martirio su oblación a ti y a la Iglesia; concédenos, por su intercesión, que, arraigados en la caridad de Cristo, nunca nos separemos de su amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 de julio

## BEATO TITO BRANDSMA, PRESBITERO Y MARTIR

OCarm y OCD: Memoria libre

La liturgia del Carmelo recuerda hoy al beato Tito Brandsma, holandés. Hombre muy culto, alma de profunda vida interior y de gran ardor apostólico. Combinó admirablemente la fidelidad a la observancia religiosa y una infatigable actividad evangelizadora, escribiendo libros y artículos periodísticos, organizando congresos, dando clases en distintos centros de estudio. Fue Rector Magnífico de la universidad de Nimega. Durante la ocupación nazi de Holanda se opuso a las leyes raciales y trabajó por la libertad de enseñanza y de la prensa católicas. Arrestado por los nazis, tras un largo calvario de cárceles, fue llevado al campo de concentración de Dachau. Sometido allí a terribles torturas corporales y psíquicas, supo llevarlo con serenidad de espíritu y total aceptación del dolor que le unía a la pasión de Cristo. Tratado como cobaya para experimentos químicos, murió el 26 de julio de 1942. Fue beatificado por Juan Pablo II en 1985.

Del Común de mártires.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del prefacio del beato Tito Brandsma a un libro de Adolfo Tanquerey

*La fuerza misteriosa de la pasión*

Jesús ha sufrido. Sí, el mismo Jesús, nuestro Dios, que se hizo hombre por nuestra salvación. Él sufrió, fue crucificado, murió y fue sepultado.

La víspera de su pasión, rogó a su Padre celestial para que todos fueran uno, uno con él. Se llamó a sí mismo Cabeza del Cuerpo Místico, del que nosotros somos los miembros. Él es la vid, nosotros los sarmientos. Se metió él mismo en el lagar y allí fue exprimido. Nos ha dado el vino para que, bebiéndolo, podamos vivir su misma vida, para que podamos compartir con él su sufrimiento. Lo ha dicho él mismo: *El que quiera venir en pos de mí, es decir, cumplir mi voluntad, que cargue con su cruz y me siga; el que me sigue tendrá la luz de la vida; yo soy la vida; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.* Y no comprendiendo sus discípulos que la vía indicada era la de la pasión, se lo explicó diciendo: *¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrar así en su gloria?* Entonces ardieron en sus pechos los corazones de los discípulos. La palabra de Dios se había convertido para ellos en fuego. Y descendiendo después sobre ellos el Espíritu Santo, como una llama divina, se sintieron contentos de sufrir, a su vez, el desprecio y la persecución, porque se hacían así semejantes a aquel que los había precedido en el camino del sufrimiento.

Los discípulos comprendieron que él no había querido apartarse de este camino, que habían vaticinado antes los profetas. Desde el pesebre hasta la cruz, no supo de otra cosa, sino de sufrimiento, pobreza y desprecio. Consagró toda su vida a enseñar al pueblo que Dios mira el sufrimiento, la pobreza y el desprecio humano de modo muy diferente a como lo hace la necia sabiduría del mundo. El dolor es la consecuencia necesaria del pecado, y sólo mediante la cruz se recupera la unión con Dios y la gloria perdida. El dolor es, por lo mismo, el camino del cielo. En la cruz está la salvación, en la cruz la victoria. Así lo ha dispuesto Dios, que quiso además tomar sobre sí el sufrimiento para lograr con él la gloria de la redención. Por eso, como dice san Pablo, *los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará cuando haya pasado el tiempo de padecer y seamos ya partícipes de la misma gloria.*

María, que conservaba todas las palabras de Dios en su corazón, supo comprender, por la

plenitud de gracia que le fue concedida, el gran valor del sufrimiento. Mientras los discípulos huían, ella salió al encuentro del Salvador, camino del Calvario, y permaneció al pie de la cruz participando en su oprobio y en sus últimos sufrimientos. Y lo puso en el sepulcro con la esperanza firme de su resurrección.

¡Ojalá nuestros corazones fueran tan ardientes y generosos como el suyo y se abrieran totalmente a los sentimientos del Sagrado Corazón de Jesús! Él dijo: *Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer*. ¿Es nuestro deseo como el suyo? ¿No nos quejamos demasiado cuando él nos alarga el cáliz de la pasión? Es tan difícil para nosotros resignarnos al sufrimiento, que alegrarse de él nos parece algo heroico. Consideramos casi imposible el desear la cruz y el sufrimiento. Según el mundo, es, de hecho, una locura desear sólo sufrimiento y desprecio, como deseaba san Juan de la Cruz. Y a veces nosotros pensamos de modo semejante al del mundo con nuestras prudentes cautelas. ¿Dónde está la oblación que cada mañana, consciente y reflexivamente, al menos de palabra y en apariencia, hacemos de nosotros mismos, cuando nos unimos a la oblación, que ofrecemos junto con la Iglesia, de aquel con el que estamos unidos en un único cuerpo?

Jesús lloró una vez sobre Jerusalén: ¡Ojalá pudieses conocer tú hoy el don de Dios! ¡Ojalá pudiésemos también nosotros conocer hoy el gran valor que Dios ha puesto en nuestros sufrimientos!

#### RESPONSORIO

Gál 6, 14; 1Cor 1, 23-24

**R/.** Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, \* Por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo.

**V/.** Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles: pero para los llamados –judíos o griegos–, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. \* Por la cual el mundo.

#### SEGUNDA LECTURA (opcional)

De los sermones del beato Tito Brandsma sobre la virtud heroica y sobre los santos Vilibrordo y Bonifacio.

#### *Exhortación a la práctica heroica de la fe y de la caridad*

Suele decirse con frecuencia que vivimos en un tiempo magnífico, un tiempo de grandes hombres y grandes mujeres. Pero tal vez sería más cierto decir que vivimos en un tiempo de gran decadencia de costumbres, en el que, sin embargo, muchos sienten la necesidad de reaccionar para defender las cosas que les son más queridas y sagradas. Es comprensible el deseo de que surja un guía capaz y fuerte. Nosotros buscamos un guía que luche por una causa santa, es decir, por un ideal fundado, no en las solas fuerzas del hombre, sino en los designios divinos.

El neopaganismo considera la naturaleza como una emanación de la divinidad, y lo mismo sostiene respecto de diversas razas y pueblos de la tierra, pero afirmando al mismo tiempo que, como una estrella difiere de otra por su brillo y esplendor, así también una raza es más pura y más noble que la otra. Y en la medida en que esta raza posee una luz más brillante, tiene también la misión o tarea de propagarla y hacerla brillar en el mundo. Lo que, según dicen, sólo es posible si, eliminando los elementos que le son extraños, se purifica a sí misma de toda mancha. De ahí proviene el culto de la raza y de la sangre, el culto de los héroes del propio pueblo.

A partir de un tal error, es fácil llegar a otros errores no menos funestos. Es doloroso contemplar el gran entusiasmo y las grandes energías que se ponen al servicio de un ideal tan

erróneo e infundado. Pero es lícito aprender del enemigo. Su falsa y perversa filosofía nos puede ayudar para purificar y mejorar nuestra visión del mundo y de los hombres, y su inútil entusiasmo nos puede servir de estímulo para acrecentar el amor hacia nuestro ideal, nuestra disponibilidad a vivir y morir por él y la firmeza para realizarlo en nosotros mismos y en los demás.

También nosotros confesamos nuestra procedencia de Dios. Y queremos igualmente lo que él quiere. Pero no aceptamos la doctrina de la emanación de la divinidad, y no nos divinizamos a nosotros mismos. Admitimos, sí, que procedemos de Dios, y de él, por lo mismo, dependemos. Y cuando hablamos de su reino y rezamos por la venida del mismo, no pensamos en una diferencia de raza o de sangre, sino en una hermandad universal, porque todos los hombres son nuestros hermanos, sin excluir a los que nos odian y nos combaten, sintiéndonos íntimamente unidos a aquel que *hace salir el sol sobre malos y buenos*. En ningún caso queremos caer en el pecado de un paraíso terrestre, en el pecado de hacernos iguales a Dios. Ni instituir un culto de héroes fundado en la divinización de la naturaleza humana. Reconocemos la ley de Dios y nos sometemos a ella. Y no queremos romper por una insana y delirante valoración de nosotros mismos la dependencia que nos une al Ser supremo, del que hemos recibido la existencia.

Con todo, aun reconociendo la ley de Dios dentro de nosotros mismos, advertimos la existencia de otra ley que intenta prevalecer en nosotros contra el Espíritu de Dios. Y a veces sentimos, como san Pablo, nacer en nosotros el deseo de obrar diversamente; se nos hace difícil reconocer la imperfección de nuestra naturaleza y su íntima contradicción. Querríamos ser mejores tanto en nuestro modo de ser como en nuestras aptitudes. Y a veces pensamos ser ya lo que solamente queremos ser, por más que, reflexionando serenamente, no dejemos de reconocer nuestra imperfección y comprendamos que podemos aún perfeccionarnos mucho. Admitiendo además honestamente que podríamos lograrlo, si fuera mayor nuestro esfuerzo. Porque nada se consigue sin trabajo y sin empeño. Nos convencemos, de hecho, de que, en lugar de detenernos a llorar nuestras propias o las ajenas debilidades, es mejor recordar lo que interiormente se le dijo a san Pablo: «Sufficit tibi gratia mea». *Te basta mi gracia*. Unido a mí, lo puedes todo.

Vivimos en un mundo que condena el amor como una debilidad que hay que superar. No es el amor, dicen algunos, lo que hay que cultivar, sino las propias fuerzas: que cada uno sea lo más fuerte posible, y que los débiles perezcan. Son los mismos que afirman que la religión cristiana, pregonera del amor, ha cumplido ya su tiempo y debe, por lo mismo, ser sustituida por la antigua potencia germánica. Así es, por desgracia. Os vienen con esta doctrina, y no faltan incautos que la aceptan de buena gana. El amor no es conocido. «Amor haud amatur», decía ya en su tiempo san Francisco de Asís y, algunos siglos después, en Florencia, santa María Magdalena de Pazzi tocaba en éxtasis la campana del monasterio de las carmelitas para anunciar a todo el mundo cuán bello es el amor. ¡Oh, también yo quisiera tocar las campanas del mundo entero para decir a los hombres que es hermoso el amor! Por más que el neopaganismo repudie el amor, la historia nos enseña que nosotros, con el amor, venceremos también a este nuevo paganismo. No, nosotros no renunciaremos nunca al amor, y el amor nos conciliará de nuevo los corazones de los paganos. La naturaleza supera a la filosofía, y por más que una ideología se empeñe en repudiar al amor y condenarlo como una debilidad, el testimonio vivo de este amor lo convertirá siempre en una nueva fuerza capaz de vencer y unir los corazones de los hombres.

#### RESPONSORIO

Rom 8, 35. 28. 18

**R/.** ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? \* Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien.

**V/.** Considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. \* Sabemos.

### Oración

Oh Dios Padre, fuente y origen de la vida, que has dado la fuerza de tu Espíritu al beato Tito Brandsma, para que en el calvario de la persecución y del martirio proclamase la libertad de la Iglesia y la dignidad del hombre; concédenos, por su intercesión, no avergonzarnos del Evangelio en la construcción de tu reino de justicia y de paz y poder descubrir en cada acontecer de la vida tu presencia misericordiosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

28 de julio

## BEATO JUAN SORETH, PRESBITERO

OCarm: Memoria obligatoria - OCD: Memoria libre

Hacemos hoy memoria del beato Juan Soreth, carmelita natural de Normandía (Francia). Hombre de profunda formación, fue Maestro de Teología por la Universidad de París. Durante veinte años sirvió a la Orden como General, con admirable espíritu de humildad y servicio. Falleció en 1471. Se le recuerda por sus trabajos para reconducir la Orden a su primitiva observancia en una época histórica especialmente crítica. Escribió un célebre comentario sobre la Regla y publicó las Constituciones revisadas. Se le considera el fundador de las monjas carmelitas y del Carmelo Seglar, ya que organizó el reconocimiento jurídico de unas y otros, como miembros de derecho de la familia carmelitana. Fue beatificado por el papa Pío IX en 1866.

Del Común de santos: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Exposición parenética* sobre la Regla carmelitana, del beato Juan Soreth, presbítero

(Tex. 15, cap. 4; ed. París, 1625, pp. 191-192)

#### *Aprende de Cristo la manera de amarle*

Querido hermano: Aprende de Cristo la manera de amarle. Aprende a amarle tiernamente con todo corazón, discretamente con toda el alma, firmemente con todas las fuerzas. Ámale tiernamente para evitar seducciones, discretamente para precaver engaños, firmemente para superar abatimientos; de lo contrario, te verías apartado del amor de Dios y atraído por la vanidad del mundo y los placeres sensuales. En lugar de tan bajos deleites, sea Cristo Sabiduría quien te seduzca para que puedas resistir las sugerencias del espíritu del error y la mentira. Sea Cristo Verdad quien te ilumine para no dejarte desalentar por las contrariedades. Sea Cristo, Poder de Dios, quien te conforte.

Afirma san Basilio que nos sentimos unidos por lazos de afecto y obligación con las personas que nos han hecho algún favor. Y ¿quién nos ha colmado tanto como Dios de bienes y favores? «Por eso –añade el santo– siento un inefable amor de Dios, más fácil de percibir que de expresar». Ya que el Señor ha sembrado en nosotros la semilla de las virtudes, exige también, sin duda, su fructificación. Por consiguiente, que la caridad de Cristo inflame tu celo, su sabiduría te lo ilumine, su firmeza te lo consolide. Sea tu celo ardiente, discreto, indomable, así ni adolecerá de tibieza, ni le faltará discernimiento. *Ama*, pues, *al Señor tu Dios* con el rebotante afecto de tu corazón. Ámalo con toda la vigilante discreción de tu alma o entendimiento. Ámalo, además, con todas las fuerzas, hasta perder el miedo a la muerte por su amor. Que nuestro Señor Jesucristo embriague de suave ternura tu afectividad, y así te ahuyente los dulces incentivos de la vida carnal, y un deleite supere a otro deleite. Pero que al mismo tiempo sea Cristo luz elemental para tu entendimiento y norte para tu corazón, con lo que lograrás no sólo prevenirte contra las trampas engañosas de los herejes y defender tu fe de sus ardides, sino también evitar cautamente un celo excesivo e indiscreto en el trato con los demás.

Dios es Sabiduría y quiere que se le ame tiernamente, sí, pero también avisadamente; de otra manera el espíritu del error podría con demasiada facilidad burlar tu celo. Si no tienes en cuenta lo que parece aconsejar el buen sentido, te pesará, pues el astuto enemigo no utiliza estratagema más hábil para desalojar el amor del corazón, que la de hacerte andar en el amor con paso incauto

e irreflexivo. Tu amor, por otra parte, ha de ser recio y firme, sin plegarse ante las amenazas ni sucumbir bajo las dificultades. Ama *con todo el corazón*, quien resiste a los halagos. Ama *con toda el alma*, quien se mantiene inabordable a las seducciones del error. Ama *con todas las fuerzas*, quien no se abate por las ofensas.

Luego se dice en la Regla, como sacando una consecuencia: *Y al prójimo como a vosotros mismos*, sobreentiéndase, améis. Quien ama a Dios, que ame también a su prójimo, pues *quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve*.

#### RESPONSORIO

1Jn 5, 3; 3, 24a

**R/.** En esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos, \* Y sus mandamientos no son pesados.

**V/.** Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. \* Y sus mandamientos.

#### Laudes

**Benedictus, ant.** Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.

#### Oración

Haz, Señor, que nos asista con su oración el beato Juan Soreth, renovador providencial de la vida consagrada y promotor de la fundación de las carmelitas; que él nos alcance con sus méritos la gracia de una fidelidad cada vez mayor en el seguimiento de Cristo y en la imitación de la Virgen María. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Vísperas

**Magnificat, ant.** El hombre de fe fortificó su ciudad, y en los días de los impíos afirmó la piedad.

## AGOSTO

7 de agosto

SAN ALBERTO DE TRÁPANI, PRESBITERO

OCarm: Fiesta - OCD: Memoria obligatoria

Hacemos hoy memoria del santo carmelita Alberto de Trápani o de Sicilia. Entró en los carmelitas en edad muy temprana. Fue muy apreciado por la fogosidad de su predicación, por lo que era reclamado de todas las poblaciones de Sicilia para anunciar el Evangelio. Sus numerosos milagros han dejado amplia huella en las tradiciones populares de su tierra. Se le representa con una azucena en la mano, símbolo de su amor a la pureza. Murió el 7 de agosto de 1307 y sus reliquias fueron dispersadas por toda Europa para bendecir el agua de san Alberto, empleada contra la fiebre en tiempos pasados. Su culto fue confirmado por el papa Sixto IV en 1476.

Del Común de santos: para los religiosos.

### Invitatorio

**Ant.** A Cristo el Señor corona de los sacerdotes, venid, adorémosle.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Vosotros sois luz del mundo  
y ardiente sal de la tierra,  
ciudad esbelta en el monte,  
fermento en la masa nueva.

Vosotros sois los sarmientos  
y yo la Vid verdadera.  
Si el Padre poda las ramas,  
más fruto llevan las cepas.

Vosotros sois la abundancia  
del reino que ya se acerca;  
los doce mil señalados  
que no caerán en la siega.

¡Dichosos porque sois limpios  
y ricos en la pobreza,  
y es vuestro el reino que sólo  
se gana con la violencia! Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1.** Establecido por él sobre Sion su monte santo, predicó sus preceptos.

Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,

no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.  
Porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** Establecido por él sobre Sion su monte santo, predicó sus preceptos.

**Ant. 2.** Me ha parecido bien predicar sus señales porque son grandes y sus prodigios porque son potentes.

### Salmo 91

#### I

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

**Ant.** Me ha parecido bien predicar sus señales porque son grandes y sus prodigios porque son potentes.

**Ant. 3.** La sabiduría clama por las calles, por las plazas alza su voz.

#### II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo

y me unges con aceite nuevo.  
 Mis ojos despreciarán a mis enemigos;  
 y de los malvados que se levantan contra mí,  
 mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
 se alzará como un cedro del Líbano:  
 plantado en la casa del Señor,  
 crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
 y estará lozano y frondoso,  
 para proclamar que el Señor es justo,  
 mi Roca, en quien no existe la maldad.

**Ant.** La sabiduría clama por las calles, por las plazas alza su voz.

**V/.** Los labios del sacerdote guardan la ciencia.

**R/.** Y la ley se busca en su boca.

#### PRIMERA LECTURA

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4,1-18

#### *El hombre interior se va renovando de día en día*

Por esto, encargados de este ministerio por la misericordia obtenida, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, no actuando con intrigas ni falseando la palabra de Dios; sino que, manifestando la verdad, nos recomendamos a la conciencia de todo el mundo delante de Dios.

Y si nuestro Evangelio está velado, lo está entre los que se pierden, los incrédulos, cuya mente ha obcecado el dios de este mundo para que no vean el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. Pues el Dios que dijo: *Brille la luz del seno de las tinieblas* ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados; llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él. Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya

desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día en día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

#### RESPONSORIO

Cf. Mal 2, 6; Jr 7, 2a

**R/.** Transmitía la ley con fidelidad y no se encontraba fallo alguno en sus labios; \* Caminaba conmigo en paz y en rectitud y apartaba del pecado a mucha gente.

**V/.** Ponte a la puerta del templo y proclama allí lo siguiente. \* Caminaba conmigo.

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Ignea Sagitta* del prior general Nicolás Gálico  
(Cap. VI, ed. Carmelus, IX, 1962, pp. 289-290, 286s).

#### *Variedad admirable de institutos religiosos*

Hay en nuestra profesión tres artículos generales: la obediencia, la castidad, y la abdicación de la propiedad; los cuales se contienen comúnmente en la profesión de cada religioso. Atendiendo a estos tres artículos, ninguna religión difiere de otra como no sea en el hábito, sino que son todas substancialmente casi una sola al abarcar el mismo contenido; si artículos iguales se cumplen igualmente, en todos se halla también igual dignidad de mérito.

A estos tres artículos generales, se le añaden otros, para vigorizar la observancia de los mismos, tanto en nuestra religión como en las demás; son artículos especiales por los cuales se diferencian unas de otras, las diversas religiones según el tenor de su estrechez en el más o en el menos. Atendiendo a estos artículos especiales puede cada religioso por derecho común, con la debida licencia, pasar lícitamente a una mejor manera de vivir.

¡Qué magníficas son tus obras, Señor, qué profundos tus designios! Ciertamente que el ignorante no los entiende ni el necio se da cuenta. ¿Quién conoció el pensamiento del Señor cuya sabiduría no tiene medida, o quién fue su consejero? He aquí que el Señor «cuya providencia no se engaña en la disposición de sí misma», queriendo plantar una multitud de religiones en el huerto de su Iglesia militante, colocó pródicamente a unos con María en la soledad, a otros con Marta en la ciudad. A hombres adornados de ciencia, ocupados en el estudio de las sentencias de las escrituras y suficientemente dotados de honestidad de costumbres, los puso en la ciudad para que alimentasen al pueblo con el sustento de su palabra. Mientras que a otros más sencillos, con los cuales tiene una intimidad, dispuso que se adentraran en la soledad con el profeta que dijo: «He aquí que me alejé huyendo, y permanecí en el desierto. Esperaba al que me salvó de la pusilanimidad de espíritu y de la tempestad». Dijo demostrativamente «Ecce», llamando la atención sobre las palabras, como si quisiera decir: «Fíjate en lo que yo hice, y haz tú otro tanto. Porque huyendo del mundanal ruido, prolongué mi permanencia no dentro de los muros de la ciudad, no en el suburbio, no en el jardín o lugares adyacentes; es más, “me alejé huyendo, y permanecí en el desierto”, y en verdad “permanecí”, porque no volví a los pocos días a la ciudad, sino que permanecí en el desierto esperando al que me salvó de la pusilanimidad de espíritu y de la tempestad». A todos los religiosos, tanto en el desierto como en la ciudad con tales trazas los ha cuidado el Señor, que, en conformidad con las respectivas condiciones, según ha visto convenir a cada cual les ha ido dando por medio de los legisladores sapientísimamente las respectivas y más aptas formas de vida. Y es lo cierto que, quien plantó a nuestros padres en el desierto del monte, se dio a sí mismo por modelo a ellos y a sus sucesores, deseando que copiaran para ejemplo sus

hechos que jamás carecen de misterio. Y esta regla de nuestro salvador, ciertamente santísima la siguieron muchos de nuestros antecesores: conocedores de la propia imperfección, prolongaban su morada en la soledad del eremo; pero cuando ansiaban aprovechar a sus prójimos sin recibir daño en sí mismos, entonces bajando del eremo, cosechado el grano en la trilla de la predicación, sembraron generosamente lo que en la soledad habían suavemente segado con la hoz de la contemplación.

#### RESPONSORIO

Cf. *Ignea Sagitta*, pp. 297-274

R/. Es necesario subir al monte, al monte que es Cristo. \* Adelantando de virtud en virtud.

V/. Meditando en la ley del Señor y velando en oración, no como forzados, sino por el movimiento del gozo espiritual. \* Adelantando de virtud en virtud.

#### O bien:

Del libro de la *Institución de los primeros monjes*  
(Libro I, cap. 2; An. Ord. Carm. 3 [1914-1916], 348-349)

#### *Escóndete junto al torrente Querit*

*La palabra del Señor llegó a Elías diciendo: Sal de aquí, dirígete hacia oriente y escóndete en el torrente Querit, frente al Jordán. Habrás de beber sus aguas.*

Fijémonos en este mandato salvador, cuyo cumplimiento inspiró a Elías el Espíritu Santo, y en esta codiciada promesa, a cuya consecución alentó. Nosotros, los monjes ermitaños, debemos reflexionar sobre el sentido místico de cada una de estas palabras con tanta más atención, cuanto que en ellas se contiene cabalmente la instrucción o regla para alcanzar la perfección y el fin de la vida religiosa solitaria.

Ya se sabe que son dos los fines de la vocación eremítica. El primero, que podemos lograr con la ayuda de la gracia mediante nuestro propio esfuerzo y el ejercicio de las virtudes, consiste en ofrecer a Dios un corazón santo y limpio de toda mancha actual de pecado. Lo conseguimos de hecho, cuando, perfectos ya, moramos escondidos en el Querit, o sea, en aquel amor que, conforme al dicho del Sabio, *cubre todas las faltas*. Precisamente Yahvé en su designio de conducir a Elías hasta esta meta, le ordenó: *Escóndete en el torrente Querit*.

El segundo fin a que aspira el eremita es pura dádiva del Señor y lleva consigo el gustar de algún modo en el corazón y experimentar en el espíritu el poder de la presencia divina y la suavidad de la gloria celeste, ya en esta vida, sin aguardar a la otra. Lo que se da a entender con la frase: «Beber del torrente de las delicias de Dios». Yahvé prometió a Elías el disfrute de este fin cuando le dijo: *Habrás de beber sus aguas*.

El monje ha de abrazar la vida profética y eremítica, movido por este doble fin, como lo insinúa el profeta: *Mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua, ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!* El anacoreta, por el hecho de haber escogido vivir *en una tierra reseca, agostada y sin agua* para presentarse ante Dios como en un santuario –el de su corazón limpio de pecado–, pone de manifiesto el primer fin de la vida solitaria que entraña la ofrenda a Dios de un corazón santo o limpio de todo pecado actual. Con la intención expresada en las palabras: *para contemplar tu poder y tu gloria*, indica a las claras el segundo fin de su vocación, que consiste en experimentar de algún modo o contemplar místicamente con los ojos del corazón el poder de la presencia divina, y en paladear la dulzura anticipada de la vida eterna.

Se llega a la primera de estas metas –la pureza de corazón– mediante la ascesis y la práctica

de la virtud, con el auxilio de la gracia. Se gana la segunda –el conocimiento experimental del poder divino y de la gloria celeste– con la limpieza de corazón y la plenitud del amor, ya que el mismo Señor promete: *El que me ama será amado por Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.*

#### RESPONSORIO

Jn 15, 15b. 9b. 16b

**R/.** A vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. \* Permaneced en mi amor.

**V/.** Os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. \* Permaneced.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración como en Laudes.

### Laudes

#### HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén

#### SALMODIA

**Ant. 1.** El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Gozoso con puro corazón. Cristo lo ensalzó con patente bondad.

**Ant. 3.** Dejadas las sendas del mundo, Cristo le trazó una vida de su agrado.

#### LECTURA BREVE

Rom 8, 28-30

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los cuales ha llamado conforme a su designio. Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó; los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

**RESPONSORIO BREVE**

**R/.** Santos y justos, \* Alegraos en el Señor.

**V/.** Santos. Dios os eligió para heredad suya. \* Alegraos. Gloria al Padre. Santos.

**Benedictus, ant.** Alberto, siervo de Dios, dirija prósperamente nuestros pasos, y nos muestre claramente el camino de la paz.

**PRECES**

A Jesucristo, sacerdote eterno que ha adornado con santidad y justicia a san Alberto de Trápani, supliquémosle diciendo:

*Santifícanos, Señor, por tu Espíritu.*

Tú, que quisiste que tu Buena Noticia fuera proclamada hasta el confín de la tierra,

- infunde fidelidad y celo en los predicadores del Reino.

Tú, que diriges tu grey por medio de superiores y rectores,

- concédenos maestros de espíritu santos y fieles.

Tú, que quieres que seamos sal de la tierra y luz del mundo,

- ilumina nuestras vidas con tu propia luz.

Tú, que prometiste tu visión a los limpios de corazón,

- inflama, purifica y sana nuestros corazones.

Tú, que diste a María como patrona y madre a la Orden del Carmen,

- con su ayuda e intercesión graba más claramente tu imagen en nosotros.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que hiciste de san Alberto un modelo de oración y de pureza y un fiel servidor de la Virgen María, concédenos que, imitando sus virtudes, podamos participar del banquete eterno de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Hora intermedia**

Los himnos se hallan en el Apéndice II, p. ; las antífonas y los salmos de la feria correspondiente.

**Tercia****LECTURA BREVE**

2Tim 1, 9

Dios nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos.

**V/.** Nos condujo el Señor seguros, sin alarmas.

**R/.** Nos hizo entrar por las santas fronteras.

**Sexta****LECTURA BREVE**

Dt 8, 5b-6

El Señor, tu Dios, te ha corregido, como un padre corrige a su hijo, para que observes los preceptos del Señor, tu Dios, sigas sus caminos y lo temas.

V/. La voluntad del Señor es pura y eternamente estable.

R/. Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

## Nona

### LECTURA BREVE

Cf. Eclo 50, 4. 5. 11

Él cuidó de su pueblo para evitar su ruina. ¡Qué glorioso era cuando, rodeado de su pueblo, subía hacia el altar sagrado (y) llenaba de gloria el recinto del santuario.

V/. Lo eligió el Señor para ofrecer el sacrificio.

R/. En recuerdo de intercesión por su pueblo.

La oración como en Laudes.

## Vísperas

### HIMNO

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demostramos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro Cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tus mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores. Amén.

### SALMODIA

Ant. 1. El que obra honradamente y practica la justicia vivirá en la montaña del Señor.

### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** El que obra honradamente y practica la justicia vivirá en la montaña del Señor.

**Ant. 2.** Como el sol que brilla, así él resplandeció en el templo de Dios.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Como el sol que brilla, así él resplandeció en el templo de Dios.

**Ant. 3.** Cantaban los santos un cántico nuevo delante del trono de Dios y el Cordero, y resonaban sus voces por toda la tierra.

### Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;

justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,  
porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant.** Cantaban los santos un cántico nuevo delante del trono de Dios y el Cordero, y resonaban sus voces por toda la tierra.

#### LECTURA BREVE

**Eclo 50, 6-7. 10**

Como el lucero del alba en medio de las nubes, como la luna en su plenilunio; como el sol refulgente sobre el templo del Altísimo, como el arco iris brillando entre nubes de gloria; como olivo cargado de frutos, como ciprés erguido hasta las nubes.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** A mí me fue dada la gracia de evangelizar \* La inescrutable riqueza de Cristo. A mí me fue dada.

**V/.** Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada mediante la Iglesia. \* La inescrutable. Gloria al Padre. A mí me fue.

**Magnificat, ant.** Oh Alberto, padre egregio, que gozas siempre del don de la gracia, mira a quienes te alaban en la tierra y presenta sus votos al Señor.

#### PRECES

A Dios padre, fuente de toda santidad, que nos llama al seguimiento de Cristo, roguemos:

*Santifica, Señor, a tu Iglesia.*

Padre santo, que has querido que nos llamemos y seamos hijos tuyos,

- haz que la Iglesia santa, extendida por toda la tierra cante tus alabanzas.

Tú, que llamas a los sacerdotes para que sirvan la mesa eucarística,

- haz que todos los fieles gocen de los frutos del misterio pascual.

Tú, que por Cristo reconciliaste el mundo contigo,

- guarda en su nombre a tus fieles para que todos seamos uno.

A todos los que aman y cultivan la pureza de corazón,

- concédeles ser testigos de tu presencia en el mundo.

Llama a hijos que se consagren plenamente a ti,

- y sigan más de cerca a Cristo virgen, pobre y obediente.

Recibe a nuestros hermanos difuntos en el reino eterno,

- para que puedan contemplar tu rostro

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios nuestro, que hiciste de san Alberto un modelo de oración y de pureza y un fiel servidor de la Virgen María, concédenos que, imitando sus virtudes, podamos participar del banquete eterno de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 de agosto

SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ (Edith Stein),  
VIRGEN Y MÁRTIR, PATRONA DE EUROPA

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria (En Europa: Fiesta)

Edith Stein nació en Breslau en 1891 (entonces perteneciente a Alemania, hoy a Polonia). Sus padres eran ambos de raza y religión judía, profundamente observantes. Dotada de una inteligencia fuera de lo común, desde su primera infancia destacó en los estudios. A los catorce años perdió la fe. Fue una de las primeras mujeres en doctorarse en la Universidad. Trabajó mucho por la igualdad de derechos de las mujeres. Apasionada buscadora de la verdad, la halló en la lectura de la *Autobiografía* de santa Teresa de Jesús. En 1922 recibió el bautismo en la Iglesia católica y en 1933 entró en el Carmelo Descalzo de Colonia. A pesar de dominar varios idiomas y de haber publicado importantes estudios, sorprendía a todos por su sencillez en el trato, así como por su fidelidad a la oración y su espíritu de servicia. Apresada por los nazis, a los que se había opuesto desde el principio con sus escritos y conferencias, y llevada al campo de concentración de Auschwitz, ofreció su vida por el pueblo de Israel, al que pertenecía y amaba. Murió en los hornos crematorios el 9 de agosto de 1942. Mujer de gran cultura, ha dejado numerosos escritos de elevada doctrina y honda espiritualidad. El papa Juan Pablo II la canonizó en 1998 y en 1999 la declaró Co-Patrona de Europa.

Del Común de un mártir.

**Invitatorio**

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

**Oficio de lectura**

**HIMNO**

Pléyade santa y noble de mártires insignes,  
testigos inmortales del Cristo victimado;  
dichosos, pues sufristeis la cruz de vuestro Amado  
Señor, que a su dolor vuestro dolor ha unido.

Bebisteis por su amor el cáliz de la sangre,  
dichosos cirineos, camino del Calvario  
seguisteis, no dejasteis a Jesús solitario,  
llevasteis vuestra cruz junto a su cruz unida.

Rebosa ya el rosal de rosas escarlatas,  
y la luz del sol tiñe de rojo el alto cielo,  
la muerte estupefacta contempla vuestro vuelo,  
enjambre de profetas y justos perseguidos.

Vuestro valor intrépido deshaga cobardías  
de cuantos en la vida persigue la injusticia;  
siguiendo vuestras huellas, hagamos la milicia,  
sirviendo con amor la paz de Jesucristo. Amén

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Todos os odarán por mi nombre; pero el que persevere hasta el fin se salvará.

**Salmo 2**

¿Por qué se amotinan las naciones  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y su Mesías:  
«Romparamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo».

El que habita en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
«Yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sion, mi monte santo».

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
él me ha dicho:  
«Tú eres mi hijo: yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las naciones;  
en posesión, los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza».

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad, los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
aprended la enseñanza,  
no sea que se irrite y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en él!

**Ant.** Todos os odiarán por mi nombre; pero el que persevere hasta el fin se salvará.

**Ant. 2.** Los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará.

### Salmo 10

Al Señor me acojo, ¿por qué me decís:  
«Escapa como un pájaro al monte»?  
¿Porque los malvados tensan el arco,  
ajustan las saetas a la cuerda,  
para disparar en la sombra contra los buenos?  
Cuando fallan los cimientos,  
¿qué podrá hacer el justo?

Pero el Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo;  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres.

El Señor examina a inocentes y culpables,

y al que ama la violencia él lo odia.  
 Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,  
 les tocará en suerte un viento huracanado.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
 los buenos verán su rostro.

**Ant.** Los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará.

**Ant. 3.** El Señor probó a los elegidos como oro en el crisol, los recibió para siempre como sacrificio de holocausto.

### Salmo 16

Señor, escucha mi apelación,  
 atiende a mis clamores,  
 presta oído a mi súplica,  
 que en mis labios no hay engaño:  
 emane de ti la sentencia,  
 miren tus ojos la rectitud.

Aunque sondees mi corazón,  
 visitándolo de noche;  
 aunque me pruebes al fuego,  
 no encontrarás malicia en mí.

Mi boca no ha faltado  
 como suelen los hombres;  
 según la palabras de tu boca  
 he evitado las sendas de los violentos.  
 Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,  
 y no vacilaron mis pasos.

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
 inclina el oído y escucha mis palabras.  
 Muestra las maravillas de tu misericordia,  
 tú que salvas de los adversarios  
 a quien se refugia a tu derecha.

Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
 a las sombras de tus alas escóndeme  
 de los malvados que me asaltan,  
 del enemigo mortal que me cerca.

Han cerrado sus entrañas  
 y hablan con boca arrogante;  
 ya me rodean sus pasos,  
 se hacen guiños para derribarme,  
 como un león ávido de presa,  
 como un cachorro agazapado en su escondrijo.

Levántate, Señor, hazle frente, doblégalo,  
 que tu espada me libre del malvado,

y tu mano, Señor, de los mortales,  
 los mortales de este mundo,  
 que no tendrán parte en la vida.  
 Pero de tu dispensa les llenarás el vientre,  
 se saciarán sus hijos  
 y dejarán a sus pequeños lo que sobra.

Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
 y al despertar me saciaré de tu semblante.

**Ant.** El Señor probó a los elegidos como oro en el crisol, los recibió para siempre como sacrificio de holocausto.

**V/.** Me asaltan angustias y aprietos.

**R/.** Tus mandatos son mi delicia.

### PRIMERA LECTURA

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 7-5, 8

#### *En la tribulación se manifiesta la fuerza de Cristo.:*

Hermanos: Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él. Pues todo es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

Porque sabemos que si se destruye esta nuestra morada terrena, tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos. Y, de hecho, en esta situación suspiramos, anhelando ser vestidos de la morada que viene del cielo, si es que nos encuentra vestidos y no desnudos. Pues los que vivimos en esta tienda suspiramos abrumados, por cuanto no queremos ser desvestidos sino sobrevestidos para que lo mortal sea absorbido por la vida; y el que nos ha preparada para esto es Dios, el cual nos ha dado como garantía el Espíritu.

Así pues, siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión. Pero estamos

de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor.

## RESPONSORIO

Mt 5, 11-12a. 10

**R/.** Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, \* Porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

**V/.** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. \* Porque vuestra.

## SEGUNDA LECTURA

De los escritos espirituales de santa Teresa Benedicta de la Cruz

(Edith Stein Werke, II. Band, *Verborgenes Leben* [Vida escondida],

Freiburg-Basel-Wien 1987, S. 124-126)

*¡Salve, cruz, única esperanza!*

«Te saludamos, cruz santa, única esperanza nuestra», así lo decimos con la Iglesia en el tiempo de Pasión, tiempo dedicado a la contemplación de los amargos sufrimientos de nuestro Señor Jesucristo.

El mundo está en llamas: la lucha entre Cristo y anticristo ha comenzado abiertamente, por eso si te decides en favor de Cristo ello puede acarrearle incluso el sacrificio de la vida.

Contempla al Señor que ante ti cuelga del madero, porque ha sido obediente hasta la muerte de cruz. Él vino al mundo no para hacer su voluntad, sino la del Padre. Si quieres ser la esposa del Crucificado, debes renunciar totalmente a tu voluntad y no tener más aspiración que la de cumplir la voluntad de Dios.

Frente a ti el Redentor pende de la cruz despojado y desnudo, porque ha escogido la pobreza. Quien quiera seguirlo debe renunciar a toda posesión terrena.

Ponte delante del Señor que cuelga de la cruz, con corazón quebrantado; él ha vertido la sangre de su corazón con el fin de ganar el tuyo. Para poder imitarle en la santa castidad, tu corazón ha de vivir libre de toda aspiración terrena; Jesús crucificado debe ser el objeto de toda tu tendencia, de todo tu deseo, de todo tu pensamiento.

El mundo está en llamas: el incendio podría también propagarse a nuestra casa, pero por encima de todas las llamas se alza la cruz, incombustible. La cruz es el camino que conduce de la tierra al cielo. Quien se abraza a ella con fe, amor y esperanza se siente transportado a lo alto, hasta el seno de la Trinidad.

El mundo está en llamas: ¿deseas apagarlas? Contempla la cruz: del corazón abierto brota la sangre del Redentor, sangre capaz de extinguir las mismas llamas del infierno. Mediante la fiel observancia de los votos, mantén tu corazón libre y abierto; entonces rebosarán sobre él los torrentes del amor divino, haciéndolo desbordar fecundamente hasta los confines de la tierra.

Gracias al poder de la cruz puedes estar presente en todos los lugares del dolor adonde te lleve tu caridad compasiva, una caridad que dimana del corazón divino y que te hace capaz de derramar en todas partes su preciosísima sangre para mitigar, salvar y redimir.

El Crucificado clava en ti los ojos interrogándote, interpellándote. ¿Quieres volver a pactar en serio con él la alianza? ¿Cuál será tu respuesta? *Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna.* ¡Salve, cruz, única esperanza!

## RESPONSORIO

1Cor 1, 23-24

**R/.** Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; \* Pero, para los llamados –judíos o griegos–, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

**V/.** El deseo de mi corazón y mi plegaria pidiendo su salvación suban hasta el Señor. \* Pero, para los llamados.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración como en Laudes.

## Laudes

## HIMNO

«Quien entrega su vida por amor  
La gana para siempre»,  
Dice el Señor.

Aquí el bautismo proclama  
su voz de gloria y de muerte.  
Aquí la unción se hace fuerte  
contra el cuchillo y la llama.  
Mirad cómo se derrama  
mi sangre por cada herida.  
Si Cristo fue mi comida,  
dejadme ser pan y vino  
en el lagar y el molino  
donde me arrancan la vida. Amen.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Te alabarán mis labios, Señor, porque tu gracia vale más que la vida.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Mártires del Señor, bendecid al Señor por los siglos.

**Ant. 3.** «Al vencedor le haré columna en el templo de mi Dios», dice el Señor.

## LECTURA BREVE

2Cor 1, 3-5

¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación nuestra hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios! Porque lo mismo que abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, abunda también nuestro consuelo gracias a Cristo.

## RESPONSORIO BREVE

**R/.** El Señor es mi fuerza \* Y mi energía. El Señor.

**V/.** Él es mi salvación. \* Y mi energía. Gloria al Padre. El Señor.

**Benedictus, ant.** El que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

**PRECES**

Celebremos, amados hermanos, a nuestro Salvador, el testigo fiel, y, al recordar hoy a los santos mártires que murieron a causa de la palabra de Dios, aclamémoslo, diciendo:

*Santifícanos, Señor, por tu Espíritu.*

Por la intercesión de los santos mártires, que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,

- concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires, que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,

- concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires, que, soportando la cruz, siguieron tus pasos,

- concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires, que lavaron su manto en la sangre del Cordero,

- concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, infúndenos copiosamente la ciencia de la cruz, con la que enriqueciste de modo admirable a santa Teresa Benedicta en la hora del martirio; concédenos, por su intercesión, buscarte sin descanso a ti que eres la suma Verdad, y mantener con lealtad hasta la muerte la alianza eterna del amor sellada con la sangre de tu Hijo para la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Hora intermedia**

Los himnos se hallan en el Apéndice II, p. ; las antífonas y los salmos de la feria correspondiente.

**Tercia****LECTURA BREVE**

1Pe 5, 10-11

Y el Dios de toda gracia que os llamado a su gloria eterna en Cristo Jesús, después de sufrir un poco, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá y os consolidará. Suyo es el poder por los siglos. Amén.

V/. El Señor la revistió con un manto de gloria.

R/. Y puso sobre su cabeza la corona de vencedor.

**Sexta****LECTURA BREVE**

Sant 1, 12

Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman.

V/. En Dios confío y no temo.

R/. ¿Qué podrá hacerme un mortal?

**Nona****LECTURA BREVE****Sab 3, 1-2a. 3b**

La vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará. Los insensatos pensaban que habían muerto, pero ellos están en paz.

**V/.** Al volver, vuelven cantando.

**R/.** Trayendo sus gavillas.

**La oración como en Laudes.**

**Vísperas****HIMNO**

Palabra del Señor ya rubricada  
es la vida del mártir ofrecida  
como una prueba fiel de que la espada  
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,  
coraje para el justo en la batalla  
del bien, de la verdad, siempre victoria  
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,  
si en Cristo y con amor es aceptado,  
fuego lento de amor que, en la alegría  
de servir al Señor, es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,  
y tú, Señor Jesús crucificado,  
el fuego del Espíritu de vida  
para vivir el don que nos has dado. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

**Salmo 114**

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida».

El Señor es benigno y justo,

nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de los vivos.

**Ant.** El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

**Ant. 2.** A quien me sirva, el Padre lo honrará.

### Salmo 115

Tenía fe, aun cuando dije:  
«¡Qué desgraciado soy!».  
Yo decía en mi apuro:  
«Los hombres son unos mentirosos».

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando el nombre del Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando el nombre del Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

**Ant.** A quien me sirva, el Padre lo honrará.

**Ant. 3.** El que pierda su vida por mi causa la salvará.

### Cántico

Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12

Eres digno, Señor Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;

porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de recibir el libro y de abrir sus sellos,  
 porque fuiste degollado,  
 y con tu sangre has adquirido para Dios  
 hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación;  
 y has hecho de ellos para nuestro Dios  
 un reino de sacerdotes,  
 y reinarán sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
 de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
 la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

**Ant.** El que pierda su vida por mi causa la salvará.

#### LECTURA BREVE

1Pe 4, 13-14

Queridos hermanos, estad alegres en la medida que compartís los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, bienaventurados vosotros, porque el Espíritu de la gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Oh Dios, nos pusiste a prueba, \* Pero nos has dado respiro. Oh Dios.

**V/.** Nos refinaste como refinan la plata. \* Pero nos has dado respiro. Gloria al Padre. Oh Dios.

**Magnificat, ant.** En una sola víctima celebramos un doble triunfo: la gloria de la virginidad y la victoria sobre la muerte; permaneció virgen y obtuvo la palma del martirio.

#### PRECES

A la misma hora en que el Rey de los mártires ofreció su vida, en la última cena, y la entregó en la cruz, démosle gracias diciendo:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque nos amaste hasta el extremo, Salvador nuestro, principio y origen de todo martirio:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos para los premios de tu reino:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque hoy hemos ofrecido la sangre de la alianza nueva y eterna, derramada para el perdón de los pecados:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque, con tu gracia, nos has dado perseverancia en la fe durante el día que ahora termina:

*Te glorificamos, Señor.*

Porque has asociado a tu muerte a nuestros hermanos difuntos:

*Te glorificamos, Señor.*

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, infúndenos copiosamente la ciencia de la cruz, con la que enriqueciste de modo admirable a santa Teresa Benedicta en la hora del martirio; concédenos, por su intercesión, buscarte sin descanso a ti que eres la suma Verdad, y mantener con lealtad hasta la muerte la alianza eterna del amor sellada con la sangre de tu Hijo para la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 de agosto

BEATO ISIDORO BAKANJA,  
MIEMBRO DE OCDS, MÁRTIR

**OCarm: Memoria libre**

Nació el año 1885 en el entonces Congo Belga. De adolescente se hizo cristiano y fue el primer católico de su región. Fue devoto del rosario y del escapulario de la Virgen del Carmen. Hizo apostolado con la oración y con el testimonio de su vida cristiana y enseñando el catecismo a muchos compañeros de trabajo. El gerente de su empresa lo humillaba y golpeaba por su condición de cristiano. En cierta ocasión le exigió que se quitara el escapulario. Al no hacerlo, le golpeó con inaudita crueldad. Murió seis meses después, como consecuencia de las heridas recibidas y de otros golpes y humillaciones que le propinó durante su convalecencia. Antes de morir, perdonó a su verdugo y oró por su conversión. Falleció el 15 de agosto de 1909. Fue beatificado por Juan Pablo II en 1994.

**Del Común de un mártir**

**Oficio de lectura**

**SEGUNDA LECTURA:**

De la Homilía del papa Juan Pablo II en la beatificación de Isidoro Bakanja

*Testimonio de la fe, coronada por el martirio*

Isidoro Bakanja, joven laico del Zaire, tú has sido un hombre de fe heroica. Como bautizado, llamado a propagar la Buena Nueva, tú has sabido compartir tu fe y dar testimonio de Cristo con tanta convicción que, para tus compañeros, parecía que formabas parte de los intrépidos fieles laicos que son los catequistas. Sí, bienaventurado Isidoro, plenamente fiel a las promesas de tu bautismo, tú has sido un auténtico catequista y has trabajado generosamente en África por la Iglesia y su misión evangelizadora.

En este día en que Nos proclamamos tus méritos, queremos rendir homenaje a todos los catequistas, esos colaboradores indispensables para la edificación de la Iglesia en el continente africano. Los catequistas preceden, acompañan y completan la obra de los sacerdotes entre su pueblo. En diversas épocas de la historia ellos han hecho posible que la fe sobreviviera a las persecuciones. Ellos saben ser verdaderos pastores, que conocen a sus ovejas y a quienes estas reconocen; y cuando es preciso, ellos defienden al rebaño a costa de su vida. Los catequistas son plenamente conscientes de que un gran número de sus hermanos y hermanas no pertenecen aún al aprisco y esperan de su solicitud fraterna el anuncio de la Buena Nueva. Con toda su actuación los catequistas rinden un verdadero testimonio de Cristo, el único Pastor.

Tu participación en el misterio pascual de Cristo, en la obra suprema de su amor, Isidoro, ha sido total. Porque tú quisiste permanecer fiel a toda costa a la fe de tu bautismo, y sufriste la flagelación, como tu Maestro. Tú perdonaste a tus perseguidores, como hizo tu Maestro desde la cruz, y te mostraste constructor de paz y de reconciliación.

En un África dolorosamente probada por las luchas entre etnias, tu ejemplo luminoso es un estímulo a la concordia y al acercamiento entre los hijos del mismo Padre celestial. Tú practicaste la caridad fraterna para con todos, sin distinción de raza o de condición social; tú te granjeaste la estima y el respeto de tus compañeros, muchos de los cuales no eran cristianos. Tú nos enseñas así el camino del diálogo necesario entre los hombres.

Tú nos invitas a acoger, a ejemplo tuyo, el don que sobre la cruz nos hizo Jesús de su propia madre. Revestido con el “hábito de María”, avanzaste, como ella y con ella, en tu peregrinación de fe; como Jesús, el Buen Pastor, llegaste hasta dar tu vida por las ovejas. Ayúdanos a nosotros, que tenemos que

recorrer el mismo camino, a levantar los ojos hacia María y a tomarla por guía.

**RESPONSORIO**

**Mt 10, 17b. 24a. 38**

**R/**. Os entregarán a los tribunales, os azotarán. \* Un discípulo no es más que su maestro.

**V/**. El que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. \* Un discípulo no es más.

### **Oración**

Dios omnipotente y eterno, que llamaste a la luz del Evangelio al beato Isidoro y lo hiciste mártir de Cristo, concédenos, por sus méritos e intercesión, amar a todos y orar por los que nos persiguen. Por nuestro Señor Jesucristo

16 de agosto

BEATA MARÍA SAGRARIO DE SAN LUIS GONZAGA,  
VIRGEN Y MÁRTIR

OCD: Memoria libre

Nació en Lillo (Toledo) en 1881. Cursó la carrera de farmacia, siendo una de las primeras mujeres que lo hicieron en España. En 1915 ingresó en el Carmelo Descalzo de Santa Ana y San José de Madrid. Sirvió a sus hermanas como enfermera, maestra de novicias y priora, cuidando del bienestar físico y espiritual de su comunidad. Por su espíritu de oración y su amor a la Eucaristía encarnó perfectamente el ideal contemplativo y eclesial del Carmelo Teresiano. Siendo priora de la comunidad, sufrió el martirio, gracia ansiada por ella, con la entereza de la fe y el ardor de su amor a Cristo, en la mañana del 15 de agosto de 1936. Fue beatificada por Juan Pablo II en 1998.

Del Común de un mártir o de vírgenes.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De las cartas y escritos de la beata María Sagrario de San Luis Gonzaga, virgen y mártir

(Pensamientos sacados de los escritos de los años 1930-1936)

*Seguir a Cristo por el camino de la humildad y de la cruz*

Jesús reina siempre en mi corazón. El Señor me pide que sea humilde, que lllore mis pecados, que le ame mucho, que ame mucho a mis hermanas, que no las mortifique en nada, ni yo me mortifique por nada, que viva muy recogida en él sin voluntad propia, completamente abandonada en la suya divina. En este valle de lágrimas no pueden faltar penas, y hemos de estar contentas por tener que ofrecer algo a nuestro amantísimo Jesús, que tanto quiso sufrir por nuestro amor. El camino de la cruz es el más recto para unirse con Dios y, por tanto, es el que siempre debemos desear; que el Señor no permita que yo me separe de su divina voluntad.

¡Bendito sea Dios que nos da estos trabajos para ofrecérselos por su amor! Ya llegará el día en que nos alegremos de haberlos sufrido. Entretanto, seamos generosas, sufriendo todo, si no podemos con alegría, por lo menos con mucha conformidad con la divina voluntad, de quien tanto padeció por nuestro amor, que por grandes que sean nuestros sufrimientos, nunca llegarán a los suyos. Si quiere ser perfecta, procure ser lo primero muy humilde de pensamiento, palabra, obras y deseos. Estudie bien lo que esto quiere decir y trabaje con fervor para conseguirlo. Tenga siempre presente la mirada en nuestro amantísimo Jesús, preguntándole en lo íntimo de su corazón lo que quiere de usted, y no se lo niegue jamás, aunque tenga que hacer mucha violencia a su natural.

¡Bendito sea quien nos lo proporciona todo para nuestro bien! Teniéndole a él, todo lo tenemos.

RESPONSORIO

2Tim 4, 7-8; Flp 3, 8. 10

**R/.** He luchado el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. \* Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia.

**V/.** Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, y con la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte. \* Por lo demás, me está reservada.

### Oración

Oh Dios, que preparaste con el espíritu de oración y la devoción eucarística a la beata María Sagrario para que padeciera el martirio; concédenos, por su ejemplo y protección, que, cumpliendo fielmente tu voluntad, consagremos libremente a ti nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

17 de agosto

BEATO ÁNGEL AGUSTÍN MAZZINGHI,  
PRESBITERO

OCarm: Memoria libre

Nació en Florencia (Italia) hacia 1385. En el Carmelo fue prior en varios conventos. Los fieles lo apreciaban como director de almas y como predicador, por su profunda doctrina. Muchos, escuchándolo, dejaban la vida de pecado y emprendían un camino de conversión. Murió el 17 de agosto de 1438. Su culto fue confirmado por la Santa Sede en 1761, siendo papa Clemente XIII.

Del Común de santos varones: para los religiosos.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

Del libro de la *Institución de los primeros monjes*

(Libro I, cap. 6, ed. Ávila, Impr. Vda. de Sigirano, 1959, pp. 43-45)

*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*

De verdad me ama el que ha recibido mis mandamientos y los guarda. El primero y principal de todos los mandamientos es éste: *Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Este mandamiento es el principal y primero.*

Y, como no puede observarse este mandamiento, si no se ama al prójimo, *pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve*, de aquí que el segundo mandamiento es semejante al primero: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*; o sea: ámale en lo mismo y por lo mismo que te debes amar a ti; y tú debes amarte a ti en el bien verdadero, no en el mal. Si te amaras a ti mismo en el mal, ya no te amarías a ti mismo, antes te tendrías odio; *porque al que ama la violencia él lo odia.*

Debes, pues, amar a tu prójimo como a ti mismo en el bien, no en el mal, *para que cuanto deseas hagan contigo los hombres, se lo hagas tú a ellos; y lo que no quieres que te hagan a ti, jamás lo hagas tú tampoco a otro.* Porque *el amor que se tiene al prójimo, no consiente que se le haga daño alguno.*

Debes amar y portarte con tu prójimo haciendo lo que contribuya a traerle al bien, si aún fuere malo, y lo que le ayude a perseverar en el bien si ya es bueno.

Y a ti debes amarte no por ti mismo, sino por Dios. Lo que se ama por sí, se ama porque en ello se pone el fin de la alegría y la vida bienaventurada y la sola esperanza de llegar a conseguirla es ya en esta vida un gran consuelo. Pero ni en ti ni en otro hombre alguno debes poner tu esperanza de vida feliz, porque *maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor.*

Has de poner en Dios el fin de tu alegría y la seguridad de tu vida bienaventurada como nos lo dice el Apóstol: *Ahora, en cambio, liberados del pecado y hechos esclavos de Dios, dais frutos para la santidad que conducen a la vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

Si lo has comprendido bien, ves cómo debes amar a Dios por sí mismo; y a ti, no por ti mismo, sino por Dios. Y, estando obligado a amar al prójimo como a ti mismo, debes ciertamente amarle no por él ni aun por ti mismo, sino por Dios. ¿Y qué otra cosa es eso, sino amar a Dios en el prójimo? El apóstol san Juan nos dice: *En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.*

Todo esto lo vives en tu intención si amas a Dios por Dios, y si por amor de Dios amas al prójimo como a ti mismo, ya que *en estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas*.

**RESPONSORIO****2Tim 4, 2. 5b: cf. 2Pe 1, 19**

**R/.** Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta, con toda magnanimidad y doctrina. **\*** Soporta los padecimientos, cumple tu tarea de evangelizador.

**V/.** Hacéis muy bien en prestarle atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y el lucero amanezca en vuestros corazones. **\*** Soporta los padecimientos.

**Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que has santificado este día de júbilo con la glorificación del beato Ángel Agustín; concédenos, por tu bondad, mantener firmemente y consolidar con obras aquella fe profunda que él testimonió con celo infatigable. Por nuestro Señor Jesucristo.

18 de agosto

BEATOS JUAN BAUTISTA DUVERNEIL, MIGUEL LUIS BRULARD  
Y SANTIAGO GAGNOT, PRESBITEROS Y MÁRTIRES

OCD: Memoria libre

Los padres Juan Bautista Duverneil, Miguel Luis Brulard y Santiago Gagnet, por diversos caminos, siguieron la llamada al Carmelo Descalzo en Francia. Su vida fue una generosa preparación para afrontar su futuro martirio. Por su fidelidad a Dios, a la Iglesia y al Papa, fueron objeto de hostigamiento, condena y prisión durante la revolución francesa. Hacinados con otros muchos compañeros en un barco negro, sufrieron toda clase de penalidades, privaciones e injurias. En esa situación ejercitaron con los demás prisioneros los actos más delicados de caridad. Agotados por los sufrimientos físicos y morales, consumaron su martirio en 1794. Fueron beatificados por el papa Juan Pablo II en 1995.

Del Común de mártires.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De las Decisiones redactadas por los sacerdotes prisioneros de la nave «Les deux associés»

*Llevaron en silencio la cruz que les fue impuesta*

No se preocuparán de las inquietudes inútiles de su puesta en libertad; sino que tratarán de aprovechar el tiempo de su detención, meditando en sus años pasados, tomando santas resoluciones para el futuro, con el fin de encontrar, en la cautividad de sus cuerpos, la libertad de sus almas...

Si Dios permitiera que recobrasen, total o parcialmente, esta libertad, por la cual suspira la naturaleza, evitarán el abandonarse a un júbilo desmesurado, cuando se enteren de la noticia. Conservando un ánimo sereno, demostrarán que han sufrido, sin murmurar, la cruz que se les impuso, y que estaban aún dispuestos a soportarla más largo tiempo, con valor y como verdaderos cristianos que no se dejan abatir por la adversidad.

Si se tratase de devolverles sus efectos personales, no mostrarán ninguna avidez por reclamarlos; sino que harán con modestia y estricta verdad la declaración que se les pudiera requerir; recibirán, sin lamentarse, lo que se les diere: acostumbrados, como deberían estar, a despreciar los bienes de la tierra y a contentarse con poco, a ejemplo de los apóstoles.

No satisfarán la curiosidad de los que pudieran encontrar en el camino; no responderán a las preguntas vanas sobre su pasado; les harán entrever que han soportado pacientemente sus sufrimientos, sin descender a detalles, y sin mostrar ningún resentimiento contra los que han sido los autores y los instrumentos [de los malos tratos].

Guardarán el silencio más inviolable y absoluto sobre los defectos de sus hermanos y sobre las debilidades en las que éstos hayan podido caer debido a su dolorosa situación, su mal estado de salud y la larga duración de su castigo; conservarán la misma caridad hacia todos aquellos cuya opinión religiosa sea diferente a la suya; evitarán todo sentimiento de dureza o animosidad, dándose por contentos de compadecerlos interiormente, y esforzándose en llevarlos al camino de la verdad con su dulzura y moderación.

No mostrarán ningún pesar por la pérdida de sus bienes, ninguna prisa por recuperarlos, ningún resentimiento contra los que los detentan.

Desde ahora, tendrán un solo corazón y una sola alma, sin acepción de personas, y sin mostrar desvío hacia ninguno de los hermanos con ningún pretexto. No se entrometerán en las novedades políticas, contentándose con rezar por la prosperidad de su patria y prepararse para una

vida nueva, si Dios permitiera que vuelvan a sus hogares, y convertirse allí en motivo de edificación y modelo de virtud para las gentes, por su alejamiento del mundo, su asiduidad en la oración y su amor al recogimiento y la piedad.

#### RESPONSORIO

San Cipriano, carta 58

**R/.** Dios nos contempla, Cristo y sus ángeles nos miran, mientras luchamos por la fe. \* Qué dignidad tan grande, qué felicidad tan plena es luchar bajo la mirada de Dios y ser coronados por Cristo.

**V/.** Revistámonos de fuerza y preparémonos para la lucha con un espíritu indoblegable, con una fe sincera, con una total entrega. \* Qué dignidad.

#### Oración

Que la oración de tus mártires Juan Bautista, Miguel Luis y Santiago nos valga, Señor, en tu presencia y nos dé la fortaleza necesaria para confesar con firmeza tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

25 de agosto

BEATA MARÍA DE JESÚS CRUCIFICADO, BAOUARDY, VIRGEN

OCarm y OCD: Memoria libre

Nació en Abellin, un pueblecito cerca de Nazaret, en Tierra Santa, el año 1846. Quedó huérfana a los tres años y un tío suyo la trasladó a Alejandría de Egipto, donde la prometió muy joven en matrimonio. Ella lo rechazó, porque había consagrado a Dios su virginidad. Un vecino musulmán, que se había ofrecido a ayudarla, la hirió gravemente porque rechazó abandonar la fe cristiana. Trabajó como criada de varias familias en Alejandría, Jerusalén, Beirut y Marsella. En esta ciudad pidió su ingreso en una comunidad religiosa, que la rechazó a los pocos meses por los fenómenos místicos extraordinarios que siempre la acompañaron. Se hizo carmelita descalza en Pau (Francia) y profesó en Mangalore, donde acudió con el grupo de carmelitas descalzas que fundaron el primer monasterio contemplativo de la India. Falleció mientras trabajaba en la construcción de un monasterio en Nazaret. Sobresalió por su vida humilde y de oración. Murió el 26 de agosto de 1878. Fue beatificada por Juan Pablo II en 1983. Los cristianos de Palestina le tienen una gran devoción y muchos peregrinan hasta la tumba de esta “florecilla árabe” en busca de ayuda en sus necesidades.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las catequesis de san Cirilo de Jerusalén, obispo

(Catequesis 16, *Sobre el Espíritu Santo*, 1, 12. 16: PG 33, 392. 940)

*El Espíritu Santo produce múltiples efectos*

El Espíritu Santo, aunque es único, y con un solo modo de ser, e indivisible, reparte a cada uno la gracia según quiere. Y así como un tronco seco que recibe agua germina, del mismo modo el alma pecadora que, por la penitencia, se hace digna del Espíritu Santo, produce frutos de santidad. Y aunque no tenga más que un solo e idéntico modo de ser, el Espíritu, bajo el impulso de Dios y en nombre de Cristo, produce múltiples efectos.

Se sirve de la lengua de unos para el carisma de la sabiduría; ilustra la mente de otros con el don de la profecía; a éste le concede poder para expulsar los demonios; a aquél le otorga el don de interpretar las divinas Escrituras. Fortalece, en unos, la templanza; en otros, la misericordia; a éste enseña a practicar el ayuno y la vida ascética; a aquél, a dominar las pasiones; a otro, lo prepara para el martirio. El Espíritu se manifiesta, pues, distinto en cada uno, pero nunca distinto de sí mismo.

Llega mansa y suavemente, se le experimenta como finísima fragancia, su yugo no puede ser más ligero. Fulgurantes rayos de luz y de conocimiento anuncian su venida. Se acerca con los sentimientos entrañables de un auténtico protector: pues viene a salvar, a sanar, a enseñar, a aconsejar, a fortalecer, a consolar, a iluminar el alma, primero de quien lo recibe, luego, mediante éste, las de los demás.

Y, así como quien antes se movía en las tinieblas, al contemplar y recibir la luz del sol en sus ojos corporales, es capaz de ver claramente lo que antes no podía ver, de este modo el que se ha hecho digno del don del Espíritu Santo es iluminado en su alma y, elevado sobrenaturalmente, llega a percibir lo que antes ignoraba. Y aunque el cuerpo sigue en la tierra, el alma contempla ya el cielo como en un espejo.

#### RESPONSORIO

**R/.** ¡Qué agraciada eres, virgen de Cristo, \* Que mereciste la corona del Señor, la corona de la virginidad perpetua!

**V/.** Nadie podrá arrebatarte la palma de la virginidad, ni separarte del amor del Hijo de Dios.  
\* Que mereciste.

### Oración

Oh Dios, Padre de las misericordias y de toda consolación, que has conducido a la beata María, hija humilde de Tierra Santa, hasta la contemplación de los misterios de tu Hijo y la has hecho testigo de la caridad y del gozo del Espíritu Santo; concédenos, por su intercesión, que, participando de los sufrimientos de Cristo, podamos exultar de alegría en la revelación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

26 de agosto

## TRANSVERBERACIÓN DEL CORAZÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

OCD Religiosas: Memoria obligatoria - OCD Padres: Memoria libre

La liturgia del Carmelo Teresiano recuerda hoy la Transverberación de la santa Madre Teresa de Jesús. La escena, inmortalizada por Bernini en la iglesia de Santa María de la Victoria en Roma, nos la cuenta ella misma en el libro de su *Vida*: «Veía un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo, en forma corporal [...] Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Éste me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle, me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios [...]. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento».

Los himnos latinos propios de la Transverberación de santa Teresa de Jesús se encuentran en el Apéndice V, pp.

### Invitorio

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

¡Oh Hermosura que excedéis  
a todas las hermosuras!  
Sin herir, dolor hacéis,  
y sin dolor deshacéis  
el amor de las criaturas.

¡Oh ñudo que así juntáis  
dos cosas tan desiguales,  
no sé por qué os desatáis,  
pues atado fuerza dais  
a tener por bien los males!

Juntáis quien no tiene ser  
con el ser que no se acaba;  
sin acabar acabáis,  
sin tener que amar amáis,  
engrandecéis nuestra nada. Amén.

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Llama de amor viva* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Llama B*, canc. 2, 2-4. 9. 12. 8: EDE, 2008)

#### *Me heriste el corazón*

En el libro del *Deuteronomio* dice Moisés que *nuestro Señor Dios es fuego consumidor*, es a saber, fuego de amor. El cual, como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir y con gran fuerza abrasando transformar en sí lo que tocara; pero a cada uno abrasa como le halle dispuesto; a unos más, a otros menos, y también cuando él quiere y cómo y cuando quiere. Y, como él sea infinito fuego de amor, cuando él quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor

del alma en tan sumo grado de amor, que le parece al alma que está ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Y, como quiera que este fuego divino tenga transformada en sí la sustancia del alma, no solamente siente *cauterio*, mas toda ella está hecha un *cauterio* de vehemente fuego.

Y es cosa admirable y digna de contar que, con ser este fuego de Dios tan vehemente consumidor, que con mayor facilidad consumirá mil mundos que el fuego una raspa de lino, no consume y acabe los espíritus en que arde; sino que a la medida de su fuerza y ardor los deleite y endiose, ardiendo en ellos suavemente por la pureza de sus espíritus. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensánchala; no la fatiga, sino deléitala y clarifícala y enriquécela.

Y así, la dichosa alma que por grande ventura a este *cauterio* llega todo lo sabe, todo lo gusta, todo lo que quiere hace y se prospera y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca, porque ésta es de quien dice el Apóstol: *El espiritual todo lo juzga, y él de ninguno es juzgado*. [Y en otro lugar]: *El Espíritu todo lo rastrea, hasta los profundos de Dios*.

Acaecerá que el alma sienta embestir en ella un serafín con un dardo herbolado de amor encendidísimo, traspasando esta ascua encendida del alma, o, por mejor decir, aquella llama, y cauterízala subidamente. Y entonces siente el alma en la sustancia del espíritu, como en el corazón del alma traspasado.

Pocas almas llegan a esto; mas algunas han llegado, mayormente las de aquellos cuya virtud y espíritu se había de difundir en la sucesión de sus hijos, dando Dios la virtud y valor a la cabeza, según había de ser la sucesión de la casa, en las primicias del espíritu.

¡Oh dichosa llaga, hecha por quien no sabe sino sanar! ¡Oh venturosa y mucho dichosa llaga, pues no fuiste hecha sino para regalo y deleite del alma! Grande es la llaga, porque grande es el que la hizo; y grande es su regalo, pues el fuego de amor es infinito, y se mide según su capacidad. ¡Oh, pues, *regalada llaga!*, y tanto más subidamente regalada cuanto más en el centro íntimo de la sustancia tocó el cauterio de amor, abrasando todo lo que se pudo abrasar para regalar todo lo que se pudo regalar.

#### RESPONSORIO

Dt 6, 4b-5; 4, 24

**R/.** El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo \* Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

**V/.** El Señor, tu Dios, es fuego devorador. \* Amarás, pues, al Señor.

#### Laudes

#### HIMNO

*Yo toda me entregué y di,  
y de tal suerte he trocado,  
que es mi Amado para mí,  
y yo soy para mi Amado.*

Cuando el dulce Cazador  
me tiró y dejó rendida  
en los brazos del amor,  
mi alma quedó caída.  
Y cobrando nueva vida  
de tal manera he trocado,  
*que es mi Amado para mí,  
y yo soy para mi Amado.*

Tiróme con una flecha  
 enherbolada de amor,  
 y mi alma quedó hecha  
 una con su Criador.  
 Yo ya no quiero otro amor,  
 pues a mi Dios me he entregado,  
 y *mi Amado es para mí,*  
 y *yo soy para mi Amado.* Amén.

## LECTURA BREVE

2Cor 4, 5-7

No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. Pues el Dios que dijo: *Brille la luz del seno de las tinieblas* ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

## RESPONSORIO BREVE

**R/.** Oigo en mi corazón: \* Buscad mi rostro. Oigo.

**V/.** Tu rostro buscaré, Señor. \* Buscad mi rostro. Gloria al Padre. Oigo.

**Benedictus, ant.** Había en mi corazón como un fuego ardiente, prendido en mis huesos, y aunque yo intentaba ahogarlo, no podía.

## PRECES

Aclamemos con júbilo a Cristo, Señor de la gloria y corona de todos los santos, que nos concede hoy celebrar la memoria de santa Teresa, nuestra madre, y digámosle:

*Te alabamos, Señor.*

Señor, fuente de vida y de santidad, que has mostrado en tus santos las maravillas de tu amor,

- queremos cantar hoy tus misericordias con nuestra madre Teresa de Jesús.

Tú, que anhelas abrazar el mundo entero con el fuego de tu caridad,

- haz que seamos, ante los hombres, servidores y testigos de tu amor, a imitación de santa Teresa.

Tú, que, como amigo fiel, revelas a tus elegidos los misterios de tu inmensa caridad,

- únenos a ti con los lazos de tu amistad divina, para que experimentemos tu amor y lo anunciemos a nuestros hermanos.

Tú, que te manifiestas a los limpios de corazón,

- purifica nuestros ojos, para que te descubramos en todas las criaturas y en todos los acontecimientos.

Tú, que resistes a los soberbios y amas a los humildes,

- haz que andemos en verdad y vivamos al servicio de la Iglesia.

Padre nuestro.

## Oración

Señor Dios nuestro, que abrasaste de un modo maravilloso el corazón de santa Teresa

(nuestra madre) con el fuego de tu Santo Espíritu, para fortalecerla en las empresas que por tu nombre había de realizar en la Iglesia; concédenos, por su intercesión, experimentar la fuerza de tu amor y trabajar con generosidad por la venida de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Vísperas

### HIMNO

*Hiere más, Esposo amado,  
hiere más, hiere más,  
que así la vida me das.*

En tan amoroso herir,  
sólo tú has podido hallar  
un morir que es alentar  
y un matar que no es morir.  
Expirar para vivir  
fraguando en tu herida estás;  
sabroso haces el sentir;  
*hiere más, hiere más,  
que así la vida me das.*

Con ese dardo encendido  
logró tu amor sus hazañas,  
bien lo sienten mis entrañas  
hasta donde me has herido.  
Ya está el corazón partido,  
mas siempre uno lo hallarás;  
y pues triunfas del vencido,  
*hiere más, hiere más,  
que así la vida me das.*

El alma tengo abrasada  
con el fuego de la herida;  
si de aquél más encendida,  
de esta más enamorada;  
la llaga es tan regalada,  
que espero si otra me harás;  
mi Amado, venga otra espada;  
*hiere más, hiere más,  
que así la vida me das.*

### LECTURA BREVE

Jds 20-21. 24-25

Vosotros, queridos míos, basándoos en vuestra santísima fe y orando movidos por el Espíritu Santo, manteneos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. Al que puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables y exultantes ante su gloria, al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, sea la gloria y majestad, el poder y la soberanía desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Vosotros sois \* Templo de Dios vivo. Vosotros sois.

**V/.** Y el Espíritu de Dios habita en vosotros. \* Templo de Dios vivo. Gloria al Padre. Vosotros sois.

**Magnificat, ant.** Se alegra mi corazón en tu Salvador; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

### PRECES

Glorifiquemos a Cristo que amó a su Iglesia y se entregó por ella para consagrarla. Pidámosle que su Esposa sea siempre santa e inmaculada, y digámosle con fiadamente:

*Señor, protege a tu Iglesia*

Tú, que eres la cabeza de la Iglesia,

- haz que tus fieles, unidos a ti por la fe y el amor, se sientan miembros vivos de tu cuerpo.

Tú, que has establecido la Iglesia sobre el ministerio de Pedro y de los apóstoles,

- bendice, por intercesión de santa Teresa, nuestra madre, al papa **N.** y a todos los obispos de la Iglesia universal.

Tú, que has elegido con inmenso amor a los sacerdotes, para que sean luz de tu Iglesia y alimenten a tu pueblo con los sacramentos,

- haz que tus ministros sagrados resplandezcan, conforme a los deseos de Teresa, por su santidad y sabiduría.

Tú, que has suscitado en la Iglesia la familia del Carmelo Teresiano para perpetuar el carisma de su fundadora,

- concede a todos los carmelitas la gracia de ser herederos del espíritu de oración y del celo apostólico de su madre.

Tú, que deseas que todos los que creen en ti lleguen a la unidad perfecta,

- infunde en los cristianos el espíritu ecuménico, para que sean uno, como tú lo pediste al Padre.

Tú, que has muerto por nuestros pecados y has resucitado para nuestra justificación,

- otorga a nuestros hermanos difuntos, que esperan la revelación de tu gloria, el gozo de la Pascua eterna en la comunión de los santos.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios nuestro, que abrasaste de un modo maravilloso el corazón de santa Teresa (nuestra madre) con el fuego de tu Santo Espíritu, para fortalecerla en las empresas que por tu nombre había de realizar en la Iglesia; concédenos, por su intercesión, experimentar la fuerza de tu amor y trabajar con generosidad por la venida de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

26 de agosto

## BEATO SANTIAGO RETOURET, PRESBITERO Y MÁRTIR

OCarm: Memoria libre

El beato Santiago Retouret nació en Limoges (Francia) en 1746. Entró muy joven en los carmelitas, entre los que destacó por su piedad y elocuencia. Durante la revolución francesa, fue recluido con otros muchos religiosos y sacerdotes en un barco de los que se usaban para la trata de esclavos. Allí sufrió todo tipo de crueldades y ultrajes. A pesar de todo, conservó la tranquilidad del alma y llevó la cruz con entereza sin dejarse abatir por la adversidad. Murió de peste el 26 de agosto de 1794. Fue beatificado por Juan Pablo II en 1995.

Del común de un mártir

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA:

Propósitos presentados por los sacerdotes detenidos en la nave *Les Deux Associés*; de la *Positio super martyrium et fama martyrii*, pp. 148-150

*Han soportado sin murmuración la cruz que les fue impuesta*

No sucumbirán ante inquietudes inútiles por su liberación; sino que se esforzarán por sacar el mejor provecho del tiempo de la detención, meditando en el pasado, y haciendo santas resoluciones para el porvenir, de manera que puedan encontrar en la prisión de sus cuerpos, la libertad de sus almas.

Si Dios permite que obtengan una vez más, parcial o totalmente, la libertad a la que aspira la naturaleza humana, entonces evitarán, al momento de saber la noticia, de expresar un gozo exagerado. Conservando la tranquilidad del alma, demostrarán haber soportado sin protestar la cruz que les ha sido impuesta, y de estar dispuestos a soportarla aún más por largo tiempo, con valor y como verdaderos cristianos que no se dejan abatir por la adversidad.

Si se les presentara la oportunidad de poder recobrar sus efectos personales, no mostrarán ninguna avidez en recuperarlos; sino que responderán con modestia y con toda la verdad a todo aquello que se les pueda preguntar; recibirán, sin lamentarse, aquello que se les dé; habituados como están, a despreciar los bienes de la tierra y a contentarse con poco, siguiendo el ejemplo de los apóstoles.

No darán ninguna satisfacción a los curiosos que se puedan encontrar en el camino; y no responderán en ningún modo a las preguntas vanas que se les puedan hacer acerca del pasado; sino que dejarán entender que han soportado los sufrimientos con paciencia, sin hablar de ellos minuciosamente o sin mostrar resentimiento alguno contra aquellos que han sido los autores o instrumentos de sus desdichas.

Se impondrán el más severo y absoluto silencio acerca de los defectos de sus hermanos y de las debilidades, a las cuales su deplorable situación, la mala salud o el prolongado periodo en la prisión los haya podido conducir; mantendrán la caridad frente a todos aquellos que tengan una opinión diferente a la de ellos; evitarán todo tipo de sentimiento de amargura y animosidad, contentándose con sentirles piedad en su interior, y esforzándose por conducirlos por el camino de la verdad a través de su dulzura y moderación.

No mostrarán ningún disgusto por la pérdida de sus bienes, ningún ansia en recuperarlos, ningún resentimiento contra aquellos que los poseen.

De ese momento en adelante no serán más que un solo corazón y una sola alma, sin excepción de personas, y sin mostrar apego por ninguno de los hermanos, cualquiera que fuese el motivo. No se interesarán en ningún modo por las cosas de la política, sino en el gozo de rezar por el bienestar de su

patria y de prepararse a sí mismos para una nueva vida, si Dios les permite el regresar a sus casas, y así convertirse en ejemplo de edificación y modelos de virtud para la gente, a través del desprendimiento del mundo, la aplicación a la oración y el amor al recogimiento y la piedad.

**RESPONSORIO****1Cor 4,11b.12b.13b**

**R/.** Pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio. \* Nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos.

**V/.** Nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad. \* Nos insultan, y les deseamos bendiciones.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que otorgaste al beato Santiago, presbítero y mártir, la gracia de la fidelidad y el perdón, en medio de los tormentos; concédenos, por su intercesión, permanecer siempre fieles a tu Iglesia y dispuestos a la reconciliación con nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## SEPTIEMBRE

1 de septiembre

SANTA TERESA MARGARITA REDI,  
DEL SAGRADO CORAZÓN, VIRGEN

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria

Santa Teresa Margarita Redi nació en Arezzo (Italia) el año 1747. Entró en las carmelitas descalzas de Florencia, donde falleció a los 22 años de edad. Vivió la perfección oculta a los ojos de los demás, incluso de sí misma, «escondida con Cristo en Dios». Enriquecida con la experiencia personal del dicho de san Juan «Dios es amor», sintió el martirio de creer que no correspondía suficientemente al Amor. Este sentimiento la llevó a practicar con heroicidad la vida ascética y la caridad fraterna. Descansó en el Señor el 7 de marzo de 1770. Fue canonizada en 1934 por el papa Pío XI.

### Invitatorio

**Ant.** Venid, adoremos al Cordero, al Esposo acompañado por el cortejo de vírgenes.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Teresa Margarita,  
celeste hermana,  
al ritmo del latido  
de la plegaria,  
te cantamos unánimes  
nuestra alabanza.

Dios Amor ha prendido  
en ti la hoguera  
de caridad divina,  
por eso anhelas  
con tu fuego de cielo  
quemar la tierra.

En la vida común  
–dulce martirio–,  
tu amor a las hermanas  
se hace servicio,  
que en ellas tu fe viva  
descubre a Cristo.

«Padecer y callar»  
es tu sendero,  
que habló Dios su Palabra  
en el silencio,  
y el Verbo se hizo carne  
de sufrimiento.

Gozosos en tu día,

rendimos gloria  
al Dios uno en esencia,  
trino en Personas,  
que en el alma del justo  
por gracia mora. Amén.

## SEGUNDA LECTURA

De las Actas de canonización

(Decr. *Super tuto*; AAS 26 [1934], pp. 105-106)

### *El amor de Cristo nos apremia*

Podría afirmarse que la vida entera de Teresa Margarita, enmarcada en tan breve espacio de años, fue una continua escalada de su angelical corazón hacia Dios.

Su alma candorosa buscaba a Dios como por instinto, convencida de que únicamente en él podía hallar descanso.

Teresa Margarita supo hermanar la pureza interior con una profunda humildad, deseando de veras ser desconocida y despreciada, y soportando la humillación no sólo con paciencia, sino con alegría. En alas de su limpieza de corazón y humildad de espíritu, mereció remontarse a un altísimo grado de amor que pronto la abrasó en ardores seráficos. Había llegado así a no poder apenas hablar de Dios, sin que se le encendiese de resplandor el rostro. Apremiada por esta caridad divina, amaba también entrañablemente a todos los hombres, en especial a los desventurados pecadores, por quienes se había ofrecido a Dios en holocausto generoso. Servía a sus hermanas de comunidad, sobre todo a las enfermas, con tan humilde delicadeza y total desprendimiento, que parecía un ángel de caridad. Alimentaba la llama de ese amor principalmente con el pan eucarístico, del que tan viva hambre sentía, y con un culto peculiar al Sacratísimo Corazón de Jesús, precisamente en una época en que el contagio jansenista, propagado por distintos puntos de la Toscana, atacaba tan provechosa devoción. Veneraba además con tierno amor filial a la Madre de Dios, como modelo y abogaba de su pureza virginal. Favorecida con la gracia de una alta contemplación, se unía cada vez más estrechamente a Dios, como reflejando ya la luz del alba de la cercana eternidad.

Sólo faltaba a Teresa Margarita, ante la inminencia de su partida, reproducir más al vivo en sí misma la imagen de su Esposo crucificado con el martirio místico de su alma, como correspondía a una hija auténtica de santa Teresa y a una fiel discípula de san Juan de la Cruz. E iba a ser la misma violencia del amor la raíz de este martirio. En efecto, cuanto más ardiente es la caridad, tanto más urge al alma a amar; ahora bien, estando ella incapacitada para abarcar la infinita amabilidad de Dios con su amor, se siente extrañamente atormentada por el insaciable anhelo de un amor más intenso y, envuelta en una especie de noche oscura, se cree como abandonada de Dios: que el amor cuanto más grande es, tanto más pequeño aparece a sus propios ojos. Sin embargo, un alma *clavada en la cruz con Cristo*, mediante ese supremo martirio del corazón, adquiere para sí y para los otros unos frutos de redención más copiosos. Precisamente las almas que llegan en la Iglesia a una pureza de más quilates y a una espiritualidad de más altura son las que con su apostolado oculto del sufrimiento, el amor y la oración contribuyen como nadie al bien de todos los hombres.

## RESPONSORIO

Dt 6, 4-5; 4, 24

**R/.** Escucha. Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo \* Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

V/. El Señor, tu Dios, es fuego devorador, un Dios celoso. \* Amarás, pues, al Señor.

### Laudes

#### HIMNO

Hoy, Teresa Margarita,  
sol del Carmen de Florencia,  
la mañana resucita  
con la luz de tu presencia.

Logras tu anhelo: ser rosa  
del vergel carmelitano,  
que tu alma sólo rebosa  
de amor a Dios y al hermano.

Acudes sedienta al pozo  
abierto en el corazón  
de Cristo, y sacas con gozo  
las aguas de salvación.

La noche oscura te asalta,  
y te abrazas a la cruz,  
completando lo que falta  
a la pasión de Jesús.

Mientras vamos de camino,  
queremos vivir, en pos  
de ti, con gesto paulino:  
«ocultos con Cristo en Dios».

La fe de amor encendida  
alabe la Trinidad,  
Padre-origen, Verbo-vida  
y Espíritu-caridad. Amén.

#### LECTURA BREVE

Col 3, 1-4

Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

R/. Oigo en mi corazón: \* Buscad mi rostro. Oigo.

V/. Tu rostro buscaré, Señor. \* Buscad mi rostro. Gloria al Padre. Oigo.

**Benedictus, ant.** Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino por mí.

#### PRECES

Adoremos a Cristo, puerta franca de los secretos del Padre, y digámosle con fe:

*Señor, muéstranos al Padre.*

Cristo, que eres el camino, y la verdad, y la vida,

- sé nuestra senda para subir al Padre.

Tú, que eres la luz del mundo y el resplandor de la gloria de Dios,

- alumbra la noche oscura de nuestra fe mientras vamos de camino hacia el Padre.

Cristo, Palabra increada hecha carne, que llamaste a Teresa Margarita a imitar por la fe tu actitud frente al Padre,

- concédenos perseverar siempre en una vida escondida contigo en Dios.

Jesús, espejo y corona de la humildad, que viniste, no a ser servido, sino a servir,

- enséñanos a realizar en la oscuridad de la vida ordinaria todo cuanto agrada al Padre que ve en lo secreto.

Cristo, Palabra de Dios, que te hiciste pasible y paciente entre los hombres,

- alientanos a seguir tus huellas de crucificado, como Teresa Margarita, entregándonos por la Iglesia que es tu cuerpo.

Jesús, que tanto amaste a María, tu compañera singularmente generosa en la obra de la salvación,

- haznos, por intercesión de tu madre, prontos al amoroso cumplimiento de la voluntad del Padre celestial.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Padre santo, que concediste a santa Teresa Margarita sacar de las fuentes del Salvador tesoros incalculables de humildad y caridad; otórganos, por su intercesión, que jamás nos separemos del amor de Jesucristo. Que vive y reina contigo.

### Vísperas

#### HIMNO

Dichosa tú, que, entre todas,  
fuiste por Dios sorprendida  
con tu lámpara encendida  
para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente  
de un hondo pacto amoroso,  
vienes a unirte al Esposo  
por virgen y por prudente.

Enseñanos a vivir;  
ayúdenos tu oración;  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

María, pureza en vuelo,  
Virgen de vírgenes, danos  
la gracia de ser humanos  
sin olvidarnos del cielo.

Honor a la Trinidad

por esta limpia victoria.  
Y gloria por esta gloria  
que alegra a la cristiandad. Amén.

#### LECTURA BREVE

1Jn 4, 16b

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

#### RESPONSORIO BREVE

R/. Las aguas torrenciales \* No podrán apagar el amor. Las aguas.

V/. Ni anegarlos los ríos. \* No podrán apagar el amor. Gloria al Padre. Las aguas.

Magnificat, ant. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

#### PRECES

Alabemos a Cristo, que nos dejó en el amor de Dios y del prójimo su mandamiento supremo, y supliquémosle:

*Concédenos tu amor, Señor Jesús.*

Cristo, que en tu corazón nos revelaste la eterna caridad del Padre,

- haznos mensaje viviente del amor divino.

Cristo, que viniste a traer fuego a la tierra,

- inflámanos en la hoguera de amor, en que se abrasó Teresa Margarita.

Tú, que nos enseñaste a hacer siempre a los ojos del Padre lo que a él le agrada,

- concédenos que nuestra vida sea un constante homenaje de amor filial y de obediencia al Padre.

Tú, que nos dejaste en el prójimo como un sacramento de tu presencia,

- ayúdanos a descubrirte de continuo en nuestros hermanos y a servirte con amor en ellos.

Tú, que llamaste tempranamente a tu presencia a Teresa Margarita devorada por el fuego de tu caridad,

- date prisa en recibir a nuestros hermanos difuntos en el reino eterno de tu amor.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor, Padre santo, que concediste a santa Teresa Margarita sacar de las fuentes del Salvador tesoros incalculables de humildad y caridad; otórganos, por su intercesión, que jamás nos separemos del amor de Jesucristo. Que vive y reina contigo.

12 de septiembre

BEATA MARÍA DE JESÚS, LÓPEZ RIVAS, VIRGEN

OCD Memoria obligatoria

María de Jesús López Rivas nació en Tartanedo (Guadalajara) el año 1560. Fue recibida por santa Teresa en el monasterio de Toledo y aquí falleció a los 80 años. Muy estimada por la Santa, quien la llamaba «mi letradillo», por su sabiduría espiritual y don de consejo. Gobernó el monasterio durante varios años y pasó por la humillación de ser calumniada y destituida, conservando en todo momento la paciencia y el amor a quienes la perseguían. Alcanzó un altísimo conocimiento de los misterios divinos y una fuerte vivencia de la pasión del Señor, con dolores en pies, manos y costado. Fue beatificada por el papa Pablo VI en 1976.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para los religiosos.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De *Las Moradas* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia.

(*Moradas* VI 7, 10-13; *Moradas* II 1, 11: EDE, 2000)

*Ninguno subirá a mi Padre sino por mí*

Llamo yo meditación a discurrir mucho con el entendimiento de esta manera: comenzamos a pensar en la merced que nos hizo Dios en darnos a su único Hijo y no paramos allí, sino vamos adelante a los misterios de toda su gloriosa vida; o comenzamos en la oración del huerto y no para el entendimiento hasta que está puesto en la cruz, o tomamos un paso de la pasión –digamos como el prendimiento–, y andamos en este misterio considerando por menudo las cosas que hay que pensar en él y que sentir así de la traición de Judas como de la huida de los apóstoles y todo lo demás; y es admirable y muy meritoria oración.

No es posible que pierda memoria el alma que ha recibido tanto de Dios, de muestras de amor tan preciosas, porque son vivas centellas para encenderla más en el que tiene a nuestro Señor, sino que no se entiende, porque entiende el alma estos misterios por manera más perfecta; y es que se los representa el entendimiento, y estámpanse en la memoria de manera que de sólo ver al Señor caído con aquel espantoso sudor en el huerto, aquello le basta para no sólo un hora sino muchos días.

Es larga la vida y hay en ella muchos trabajos y hemos menester mirar a nuestro dechado, Cristo, cómo los pasó, y aun a sus apóstoles y santos para llevarlos con perfección. Es muy buena compañía el buen Jesús para no nos apartar de ella y su Sacratísima Madre, y gusta mucho de que nos dolamos de sus penas.

El mismo Señor dice: *Ninguno subirá a mi Padre sino por mí... y quien me ve a mí ve a mi Padre*. Pues, si nunca le miramos ni consideramos lo que le debemos y la muerte que pasó por nosotros, no sé cómo le podemos conocer ni hacer obras en su servicio, porque la fe sin ellas y sin ir llegadas al valor de los merecimientos de Jesucristo, bien nuestro, ¿qué valor pueden tener, ni quién nos despertará a amar a este Señor? ¡Plega a su Majestad nos dé a entender lo mucho que le costamos y cómo no es más el siervo que el Señor y qué hemos menester obrar para gozar su gloria y que para esto nos es necesario orar, para no andar siempre en tentación!

RESPONSORIO

Cf. Col 2, 2. 3. 6. 7

R/. Que sus corazones se llenen de ánimo y, estrechamente unidos en el amor mutuo,

alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y el perfecto conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo. \* En él están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

**V/.** Por tanto, ya que habéis aceptado a Cristo Jesús, el Señor, proceded unidos a él, arraigados y edificados en él. \* En él están encerrados.

### **Laudes**

**Benedictus, ant.** Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

### **Oración**

Oh Dios, que concediste a la beata María de Jesús el don de la contemplación de los misterios de tu Hijo, hasta reflejar en sí misma la imagen de su amor; concédenos, por su intercesión, una fe que busque en todo a Jesús, y un amor que lo haga presente entre nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Vísperas**

**Magnificat, ant.** Estad alegres en la medida que compartís los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante.

17 de septiembre

SAN ALBERTO DE JERUSALÉN,  
OBISPO Y LEGISLADOR DE NUESTRA ORDEN

**OCarm - OCD: Fiesta**

Alberto de Avogadro nació en Guastalla (Italia) a mediados del siglo XII. Entró en los canónigos regulares y fue nombrado obispo, primero de Bobbio y después de Vercelli. Fue muy apreciado por los papas, para los que realizó importantes misiones diplomáticas, buscando la paz y la reconciliación entre los príncipes y las ciudades italianas. En 1204 fue nombrado patriarca de Jerusalén y legado pontificio para la zona. Al estar la ciudad santa ocupada por los sarracenos, residió en San Juan de Acre, al norte de Palestina. Organizó la vida religiosa de los ermitaños del monte Carmelo, para los que redactó una Regla, escasa en normas disciplinarias, pero rica en citas bíblicas y en orientaciones para ayudar en la vida espiritual. La Regla presenta la vocación de los carmelitas como un vivir en obsequio de Jesucristo, con corazón sincero, dedicados a meditar día y noche en la Palabra de Dios, a no ser que estén ocupados en otras actividades legítimas. Fue invitado a participar en el IV Concilio de Letrán, pero no pudo acudir, porque murió el 14 de septiembre de 1214 en Acre, asesinado por el maestre del Hospital del Espíritu Santo, a quien había depuesto de su cargo por su mala conducta. En la Orden comenzó a celebrarse su fiesta en 1504.

**Invitatorio**

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, Legislador supremo.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

**Oficio de lectura**

**HIMNO**

**I**

Desde que mi voluntad  
está a la vuestra rendida,  
conozco yo la medida  
de la mejor libertad.  
Venid, Señor, y tomad  
las riendas de mi albedrío,  
de vuestra mano me fío  
y a vuestra mano me entrego,  
que es poco lo que me niego  
si yo soy vuestro y vos mío.  
  
A fuerza de amor humano  
me abraso en amor divino.  
La santidad es camino  
que va de mí hacia mi hermano.  
Me di sin tender la mano  
para cobrar el favor;  
me di en salud y en dolor  
a todos, y de tal suerte  
que me he encontrado en la muerte  
sin nada más que el amor. Amén.

**II**

Puerta de Dios en el redil humano

fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
el Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores del Señor son los ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de su verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

**Ant. 1.** El gozo del justo es la ley del Señor, y en ella medita día y noche.

**Salmo 20, 2-8. 14**

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.  
Porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** El gozo del justo es la ley del Señor, y en ella medita día y noche.

**Ant. 2.** Tened siempre en los labios la ley del Señor como una señal en la mano y como un aviso delante de vuestros ojos.

**Salmo 91**

**I**

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,

con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

**Ant.** Tened siempre en los labios la ley del Señor como una señal en la mano y como un aviso  
delante de vuestros ojos.

**Ant. 3.** El que medita la ley del Señor da fruto en su sazón.

## II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos despreciarán a mis enemigos;  
y de los malvados que se levantan contra mí,  
mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
se alzará como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
mi Roca, en quien no existe la maldad.

**Ant. 3.** El que medita la ley del Señor da fruto en su sazón.

**V/.** Recibe de su boca la enseñanza.

**R/.** Pon sus palabras en tu corazón.

### PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

6, 5-8. 10-18. 23-24

*Poneos las armas que Dios os da*

Esclavos, obedeced a vuestros amos de la tierra con respeto y amor, con la sencillez de

vuestro corazón, como a Cristo. No por las apariencias, para quedar bien ante los hombres, sino como esclavos de Cristo que hacen, de corazón, lo que Dios quiere, de buena gana, como quien sirve al Señor y no a hombres. Sabed que lo que uno haga de bueno, sea esclavo o libre, se lo pagará el Señor.

Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneos firmes, después de haber superado todas las pruebas.

Estad firmes: ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

A los hermanos, paz, amor y fe de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia para todos los que aman al Señor Jesucristo con amor incorruptible.

#### RESPONSORIO

Ef 4, 1; cf. 2Cor 10, 5; cf. Sal 1, 2; cf. 1Pe 4, 7c

**R/.** Os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. \* Viviendo en obsequio de Jesucristo.

**V/.** Meditad día y noche la ley del Señor y velad en oración. \* Viviendo.

#### SEGUNDA LECTURA

De la *Regla* dada por san Alberto de Jerusalén, obispo, a los hermanos del monte Carmelo (Archivo Vaticano, Reg. Vat. 21, ff. 466r)

#### *Exhortaciones sobre la vida espiritual*

Puesto que la vida del hombre en este mundo es tiempo de prueba, y *todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos*; y *vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar*, procurad con toda solicitud *poneros las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo*.

*Abrochaos el ceñidor de la castidad*. Protegeos con el peto de piadosas consideraciones, pues escrito está: *El pensamiento santo te guardará*. *Revestid la coraza de la justicia, a fin de amar al Señor, vuestro Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y al prójimo como a vosotros mismos*.

*Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno*, pues *sin fe es imposible complacer a Dios*. *Poneos el casco de la salvación*, confiando en el único Salvador que salvará a su pueblo de sus pecados.

*Empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios, os pueble colmadamente los labios y el corazón*. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús.

Empleaos en algún trabajo, para que el diablo os halle siempre ocupados, no sea que por culpa de la ociosidad descubra el Maligno brecha por donde penetrar en vuestras almas. Tenéis a propósito la enseñanza, así como el ejemplo del apóstol san Pablo, por el que hablaba Cristo y al

que Dios nombró pregonero y maestro para predicar a los paganos la fe y la verdad. Si lo seguís, imposible equivocaros. Escribe él: *No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo. A éstos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.* Éste es un buen camino de santidad: ¡a recorrerlo!

Valora el Apóstol el silencio por el hecho de imponerlo en el trabajo. Y como afirma el Profeta: *la obra de la justicia será la paz.* Y en otro lugar: *Vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos.* Por tanto, ordenamos que guardéis silencio desde la terminación de completas hasta después del rezo de prima del día siguiente. Fuera de este tiempo, aunque la práctica del silencio no sea tan estricta, evitad cuidadosamente la charlatanería, pues como enseña la Escritura y lo abona la experiencia: *Quien mucho habla no escapa al pecado. Y: Busca su ruina quien habla sin sentido.* Y también: *El charlatán se hace abominable.* El Señor, a su vez, advierte en el Evangelio: *En verdad os digo que el hombre dará cuenta en el día del juicio de cualquier palabra inconsiderada que haya dicho.* Por consiguiente, *que cada uno haga balanza y pesos para sus palabras, puerta y cerrojo para su boca. Guárdate bien de resbalar con la lengua, no sea que caigas ante el que te acecha,* vigilando su proceder, conforme al aviso del Profeta, *a fin de poner una mordaza a la boca.* Que cada cual se afane con todos sus cinco sentidos por guardar el silencio, *obra de la justicia.*

#### RESPONSORIO

Cf. 1Jn 4, 19; 5, 3; 2, 5

**R/.** Amemos a Dios, porque él nos amó primero. En esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. \* Y sus mandamientos no son pesados.

**V/.** Quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. \* Y sus mandamientos.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes

#### Laudes

#### HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos

danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén.

**Ant. 1.** Enséñanos, Señor, a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant 2.** La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; cantad a Dios, dadle gracias de corazón.

**Ant. 3.** Este camino es bueno y santo; andad por él.

#### LECTURA BREVE

Dt 6, 4-7

Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Estos dos mandamientos, \* Sostienen la ley entera y los profetas. Estos dos.

**V/.** La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma. \* Sostienen la ley. Gloria al Padre. Estos dos.

**Benedictus, ant.** Oh varón acreditado y providente, que guardando la ley del Señor en lo profundo del corazón, nos has descubierto los ricos tesoros de la sabiduría.

#### PRECES

Alabemos a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, que ama a su pueblo y supliquémosle confiadamente diciendo:

*Protege a tu pueblo, Señor.*

Recibe, Señor, nuestros anhelos y proyectos,

- como primicias de este nuevo día.

Danos, Señor, vivir de tal suerte el espíritu de nuestra Regla,

- que seamos signos proféticos de tu amor a los hombres.

Concédenos amarte y condúcenos a la plena transformación en ti,

- para obrar el bien y convertirnos en alabanza de tu gloria.

Concede a tus siervos guardar fielmente tus mandamientos,

- y amarlos de todo corazón.

Guíanos por el camino que lleva a la cima del Carmelo,

- para que te sirvamos con corazón puro.

Padre nuestro.

#### Oración

Oh Dios, que, por medio de san Alberto, diste al Carmelo una Regla de vida evangélica para alcanzar la perfección de la caridad; concédenos, por su intercesión, vivir siempre en obsequio de Jesucristo y servirle fielmente hasta la muerte. Que vive y reina contigo.

## Hora intermedia

### Tercia

#### LECTURA BREVE

Lv 20, 7-8

Santificaos y sed santos; porque yo soy el Señor, vuestro Dios. Guardad mis leyes y cumplidlas. Yo soy el Señor, el que os santifica.

**V/.** Cuanto debéis hacer.

**R/.** Realizadlo por la palabra del Señor.

### Sexta

#### LECTURA BREVE

2Tim 3, 12. 14-15

Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos. Tú, en cambio, permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Letras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

**V/.** Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas.

**R/.** Y vive con fe y amor cristiano.

### Nona

#### LECTURA BREVE

Flp 4, 8-9

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

**V/.** Dichosos los que trabajan por la paz.

**R/.** Porque ellos se llamarán «los hijos de Dios».

## Vísperas

### HIMNO

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
 manda siempre a tu mies trabajadores;  
 cada aurora, a la puerta del aprisco,  
 nos aguarde el amor de tus pastores. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma a ti.

#### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
 y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
 y practica la justicia,  
 el que tiene intenciones leales  
 y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
 ni difama al vecino.  
 El que considera despreciable al impío  
 y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
 aun en daño propio,  
 el que no presta dinero a usura  
 ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma a ti.

**Ant. 2.** Hijo, guarda mis mandatos y vivirás, sea mi ley como la niña de tus ojos.

#### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
 y ama de corazón sus mandatos.  
 Su linaje será poderoso en la tierra,  
 la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
 su caridad dura por siempre.  
 En las tinieblas brilla como una luz  
 el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
 y administra rectamente sus asuntos,  
 porque jamás vacilará.  
 El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
 su corazón está firme en el Señor.  
 Su corazón está seguro, sin temor,  
 hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
 su caridad dura por siempre  
 y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
 rechinará los dientes hasta consumirse.  
 La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Hijo, guarda mis mandatos y vivirás, sea mi ley como la niña de tus ojos.

**Ant. 3.** El Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas.

### Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
 Señor, Dios omnipotente;  
 justos y verdaderos tus caminos,  
 rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
 y no dará gloria a tu nombre?  
 Porque vendrán todas las naciones  
 y se postrarán ante ti,  
 porque tú solo eres santo  
 y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant.** El Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas.

### LECTURA BREVE

Sant 1, 22-25

Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque quien oye la palabra y no la pone en práctica, ése se parece al hombre que se miraba la cara en un espejo y, apenas se miraba, daba media vuelta y se olvidaba de cómo era. Pero el que se concentra en una ley perfecta, la de la libertad, y permanece en ella, no como oyente olvidadizo, sino poniéndola en práctica, ése será dichoso al practicarla.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Oh Dios, inclina mi corazón. \*A tus preceptos. Oh Dios, inclina.

**V/.** Dame vida con tu palabra \* A tus preceptos. Gloria al Padre. Oh Dios, inclina.

**Magníficat, ant.** El varón de Dios, que conserva el designio laudable de bondad y la pureza de una fe incommovible, es puesto al servicio de muchos.

### PRECES

Glorifiquemos a Cristo, nuestra paz, de quien Alberto fue embajador, y pidámosle diciendo:

*Acuérdate, Señor, de esta tu familia.*

Señor Jesucristo, en cuyo obsequio hemos abrazado la vida consagrada,

- concédenos servirte fielmente con corazón puro y conciencia recta.

Tú, que nos has dado superiores que nos anuncien tu palabra,

- haz que escuchemos y pongamos por obra su mensaje.

Tú, que nos has llamado a vivir meditando día y noche tu ley,

- haz que tu palabra habite entre nosotros en toda su riqueza.

Tú, que nos recomiendas el silencio sonoro de tu voz,

- llévanos al convencimiento de que nuestra fortaleza estriba en callar y esperar.

Tú, que has llamado prueba a la vida del hombre en este mundo,

- alienta a los cobardes, levanta a los caídos, colma a todos de tu espíritu.

Tú, que abriste a los creyentes el reino del cielo,

- acoge en tu gloria a todos los difuntos de la familia carmelitana.

Padre nuestro.

### Oración

Oh Dios, que, por medio de san Alberto, diste al Carmelo una Regla de vida evangélica para alcanzar la perfección de la caridad; concédenos, por su intercesión, vivir siempre en obsequio de Jesucristo y servirle fielmente hasta la muerte. Que vive y reina contigo.

## OCTUBRE

1 de octubre

### SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA

OCarm y OCD: Fiesta

Teresa Martin nació en Alençon (Francia) en 1873, en el seno de una familia profundamente religiosa. De hecho, sus padres son venerados como “beatos” por la Iglesia y sus cuatro hermanas fueron religiosas. A los quince años entró en el Carmelo de Lisieux, con el deseo de “salvar almas y rogar por los sacerdotes”. Destacó por su perseverancia en la oración, la observancia amorosa de las Constituciones, su generosidad en los más mínimos detalles, su caridad con todos, su espíritu misionero y su serena alegría, incluso en medio de los sufrimientos. Queriendo ser el amor en el corazón de la Iglesia, se ofreció como víctima al amor misericordioso de Dios. El núcleo de su espiritualidad consiste en el “camino de infancia espiritual”, caracterizado por la inquebrantable confianza en Dios, que “es más tierno que una madre”. Murió el 30 de septiembre de 1897, a los 24 años. Fue canonizada en 1925 y declarada Patrona de las Misiones en 1927 por el papa Pío XI. El papa Juan Pablo II la declaró Doctora de la Iglesia en 1997. Su autobiografía, la *Historia de un alma*, es uno de los libros más traducidos y editados de todos los tiempos y sigue siendo una preciosa ayuda para conocer la esencia de toda vocación cristiana.

#### Invitatorio

**Ant.** Venid, adoremos al Señor Dios nuestro, que se revela a los pequeñuelos.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

#### Oficio de lectura

#### HIMNO

Tras las espinas, las rosas;  
tras las rosas, las espinas.  
Y un corazón de divinas  
transparencias amorosas.  
En la sencillez las cosas  
toman altura de cielo,  
florecen en luz y en vuelo  
de granazón de trigales.  
¡Dios esparcido a raudales  
en tanto afán y desvelo!

Teresa, fiel miniatura  
de Dios, fragancia encendida,  
lámpara frágil y herida,  
sencilla y divina hechura,  
en nuestra larga andadura,  
lluévenos tu claridad.  
Si el amor es santidad  
y si amor dolor se llama,  
escucha la voz que clama,  
desde su limpia humildad. Amén

SALMODIA

**Ant. 1.** Tu misericordia me acompaña todos los días de mi vida.

**Salmo 22**

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

**Ant.** Tu misericordia me acompaña todos los días de mi vida.

**Ant. 2.** Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

**Salmo 102**

**I**

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa,  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus días,  
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo;  
no nos trata como merecen nuestros pecados

ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre los que lo temen;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por los que lo temen;  
porque él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.

**Ant.** Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

**Ant. 3.** El Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.

## II

Los días del hombre duran lo que la hierba,  
florece como flor del campo,  
que el viento la roza, y ya no existe,  
su terreno no volverá a verla.

Pero la misericordia del Señor  
dura desde siempre y por siempre,  
para aquellos que lo temen;  
su justicia pasa de hijos a nietos:  
para los que guardan la alianza  
y recitan y cumplen sus mandatos.

El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes,  
prontos a la voz de su palabra.

Benedicid al Señor, ejércitos suyos,  
servidores que cumplís sus deseos.  
Benedicid al Señor, todas sus obras,  
en todo lugar de su imperio.

¡Bendice, alma mía, al Señor!

**Ant.** El Padre mismo os quiere, porque me queréis y creéis que yo salí de Dios.

**V/.** Lámpara es tu palabra para mis pasos.

**R/.** Luz en mi sendero.

### PRIMERA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

12, 12. 27-31-13

*Vosotros sois el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro*

Pues lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor.

#### RESPONSORIO

Jn 12, 32; cf. Cant 1, 4a

R/. Cuando yo sea elevado sobre la tierra, \* Atraeré a todos hacia mí.

V/. Llévame contigo, correremos tras el olor de tus perfumes. \* Atraeré.

#### SEGUNDA LECTURA

De los *Manuscritos autobiográficos* de santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (Ms B, fol 3r<sup>o</sup>-v<sup>o</sup>)

#### *En el corazón de la Iglesia yo seré el amor*

Mis inmensos deseos constituían un martirio para mí; me decidí a leer las cartas de san Pablo para encontrar una respuesta. Casualmente me fijé en los capítulos doce y trece de la primera carta a los Corintios y leí en el primero de ellos que todos no pueden ser al mismo tiempo apóstoles, profetas, doctores; que la Iglesia se integra con diversos miembros, y que el ojo no puede ser al mismo tiempo mano. Respuesta sin duda luminosa; pero no precisamente la que llegase a satisfacer mis deseos, proporcionándome la paz.

Continué leyendo sin perder el ánimo; al fin logré mi intento, encontrando alivio. *Ambicionad los carismas mejores, y aún os voy a mostrar un camino mejor.* Y el Apóstol comenta que los carismas, aun los mejores, son nada sin caridad y que la misma caridad es el sublime camino que lleva con seguridad a Dios. Al fin había encontrado tranquilidad.

Al fijarme en el Cuerpo Místico de la Iglesia, no lograba reconocirme en ninguno de los miembros que describe san Pablo; mejor dicho, quería reconocirme en todos ellos. Y la clave que descubre mi vocación me la brindó la caridad. Comprendí, en efecto, que la Iglesia presenta su cuerpo, ensamblado de diversos miembros, pero sin faltarle el imprescindible y más noble. Me percaté de que la Iglesia tiene corazón y de que este corazón se halla abrasado de amor. Adiviné que, precisamente, el corazón impulsaba al apostolado a los miembros de la Iglesia; que, una vez apagado, ya no seguirán los apóstoles anunciando el Evangelio, ni los mártires derramando su sangre. Aprecié y comprobé que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor es todo, y que él mismo abarca todos los tiempos y lugares; en resumen, que el amor es eterno.

Y entonces con el mayor gozo de mi alma desbordada, exclamé: «Oh Jesús, mi amor, encontré por fin mi vocación». Mi vocación es el amor. Sí, en verdad, he encontrado mi puesto exacto en la Iglesia. Este puesto tú me lo has dado, Dios mío. En el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor, y con el amor lo seré todo. Mi deseo podrá llegar a ser realidad.

RESPONSORIO

Cf. Sal 30, 8

R/. Sea, Señor, mi gozo y mi alegría \* Tu misericordia.

V/. Te has fijado en mi aflicción, velas por mi vida en peligro. \* Con tu misericordia.

O bien:

De los *Manuscritos autobiográficos* de santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (Ms.C fols. 11vº- 12rº.)

*Gracia de comprender lo que es la caridad*

Dios me ha concedido la gracia de comprender lo que es la caridad. También antes lo comprendía, es verdad, pero de una manera imperfecta. No había profundizado estas palabras de Jesús: *El segundo mandamiento es semejante al primero: amarás a tu prójimo como a ti mismo.* Me dedicaba principalmente a amar a Dios.

Y amándole, he llegado a comprender que mi amor no debe manifestarse solamente por medio de palabras, porque: *No todo el que me dice «Señor, Señor» entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.*

Esta voluntad, Jesús la dio a conocer varias veces, casi debería decir en cada página de su Evangelio. Pero en la última cena, cuando sabe que el corazón de sus discípulos arde en una llama más viva de amor a él, que acaba de darse a ellos en el misterio inefable la Eucaristía, entonces es cuando el dulce Salvador quiere imponerles *un mandamiento nuevo*. Les dice, con una ternura inexpresable: *Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros.*

¿Cómo amó Jesús a sus discípulos y por qué los amó? ¡Ah, no eran ciertamente sus cualidades naturales las que podían atraerle! Entre ellos y él la distancia era infinita. Él era la Ciencia, la Sabiduría eterna; ellos eran unos pobres pescadores, ignorantes y llenos de ideas terrenas. Sin embargo, Jesús les llama sus *amigos*, sus *hermanos*. Quiere verles reinar con él en el reino de su Padre; y para abrirles ese reino, quiere morir en una cruz, pues él mismo dijo: *Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.*

Meditando estas palabras, comprendí que la caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades, en sacar edificación de los menores actos de virtud que se les ve practicar. Pero sobre todo, comprendí que la caridad no ha de quedar

encerrada en el fondo del corazón. *No se enciende una vela –dijo Jesús– para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.*

Me parece que esta candela representa la caridad, la cual debe alumbrar, alegrar, no sólo a los que me son más queridos, sino a todos los de casa, sin exceptuar a nadie.

**RESPONSORIO**

**Jn 13, 34-35**

**R/.** Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros \* Como yo os he amado.

**V/.** En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros. \* Como yo os he amado.

**Oficio de Vigilia**

**Ant.** Floreced como el lirio, exhalad perfume suave y entonad cánticos de alabanza.

**Cántico I**

**Is 61, 10-62, 3**

*Alegría del profeta ante la nueva Jerusalén*

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén,  
preparada como una esposa que se ha  
adornado para su esposo  
(Ap 21, 2).

Desborde de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de salvación  
y me ha envuelto con un manto de justicia,  
como novio que se pone la corona,  
o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Por amor de Sion no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que rompa la aurora de su justicia,  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

Cántico II  
*Gloria de la nueva Jerusalén*

Is 62, 4-7

El que me ama guardará mi palabra y  
mi Padre lo amará, y vendremos a él y  
haremos morada en él (cf. Jn 14, 23)

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi predilecta»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá un esposo.

Como un joven se desposa con una doncella,  
así te desposan tus constructores.  
Como se regocija el marido con su esposa,  
se regocija tu Dios contigo.

Sobre tus murallas, Jerusalén,  
he colocado centinelas:  
no callarán ni de día ni de noche.  
Los que se lo recordáis al Señor  
no os concedáis descanso,

no le concedáis descanso,  
hasta que establezca Jerusalén,  
y hasta que haga de ella  
la admiración de la tierra.

Cántico III  
*¡Qué magníficas son tus obras, Señor!*

Eclo 39, 13-16a

Doy gracias a Dios que difunde por medio  
nuestro la fragancia de su conocimiento  
(2Cor 2, 14)

Escuchadme, hijos piadosos, y creced  
como rosal plantado junto a corrientes de agua.  
Como incienso derramad buen olor,  
floreced como el lirio,  
exhalad perfume, entonad un cantar.

Reconoced la grandeza de su nombre,  
dadle gracias, proclamad su alabanza,  
con vuestros cánticos y con las cítaras,  
alabadlo con estas palabras:  
¡Qué hermosas son las obras del Señor!

**Ant.** Floreced como el lirio, exhalad perfume suave y entonad cánticos de alabanza.

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús dijo:

– «Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, éste es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

**O bien:**

Jn 15, 1-13

**Himno** Te Deum, Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

## Laudes

### HIMNO

Aromar nuestra tierra en la fragancia  
de Dios, en una lluvia florecida,  
regresarnos al sueño de la infancia,  
niños de Dios, y el alma estremecida:

Fue tu anhelo, Teresa. Entre los brazos  
del Padre Dios subir hasta el asombro  
y la miel de su amor y sus abrazos,  
niños sobre la curva de su hombro.

En abandono audaz y en confianza,  
en pequeñez tan alta de estatura,  
que el corazón alcance la esperanza  
de lograr del amor la misma altura.

Niños de Dios, nuestra humildad ansía  
la lluvia celestial de tus rosales.  
Haz que una nueva primavera ría  
en la reseca piel de lo eriales. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

**Ant. 3.** El Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.

**LECTURA BREVE**

**Rom 8, 14-17**

Cuanto se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba!, Padre». Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que si sufrimos con él, seremos también glorificados con él

**RESPONSORIO BREVE**

**Is 66, 12bc**

**R/.** Yo haré derivar hacia ella, \* Como un río, la paz. Yo haré.

**V/.** Como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. \* Como un río. Gloria la Padre. Yo haré.

**Benedictus, ant.** Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.

**PRECES**

Pidamos a Cristo, el Señor, que nos dio en Teresa un modelo de vida evangélica, y digámosle confiadamente:

*Te rogamos, óyenos.*

Señor, que dijiste: «El que tenga sed, que venga a mí y beba»,

- danos una ardiente sed de tu amor.

Señor, que dijiste: «Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos»,

- haznos sencillos de corazón a la hora de amarte.

Señor, que dijiste: «Habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta»,

- inspíranos confianza filial en tu misericordia.

Señor, que dijiste: «El que hace la voluntad de mi Padre, ése entrará en el reino de los cielos»,

- enséñanos a observar fielmente tus mandamientos.

Señor, que dijiste: «En verdad os digo que cuanto hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis»,

- ilumina nuestros ojos y abrasa nuestro corazón para que, a lo largo de este día, te veamos y te amemos en todos los hermanos.

Señor, que dijiste: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogado, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies»,

- enciende en nosotros el mismo espíritu misionero que ardió en el corazón de Teresa.

Padre nuestro.

**Oración**

Oh Dios, que has preparado tu reino para los humildes y los sencillos; concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús para que nos sea revelada, por su intercesión, tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Hora intermedia

### Tercia

(Ant. El Señor te compromete a que seas su propiedad; él te cubrirá de gloria, renombre y esplendor).

#### LECTURA BREVE

2Cor 12, 9c-10

Muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

V/. El Señor es mi fuerza y mi energía.

R/. En ti confío, no quede yo defraudado.

### Sexta

(Ant. La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los pequeños).

#### LECTURA BREVE

1Jn 4, 17-19

En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero.

V/. Tú, Señor, eres nuestro Padre.

R/. Tu nombre de siempre es «nuestro Redentor».

### Nona

(Ant. El Señor se vuelve a las súplicas de los indefensos y no desprecia las peticiones de los humildes).

#### LECTURA BREVE

1Jn 3, 1-2

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues, ¡lo somos! El mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

V/. Correré por el camino de tus mandatos.

R/. Cuando me ensanches el corazón.

## Vísperas

### HIMNO

Confines de la tierra, mares, islas remotas,  
 oscuras selvas vírgenes, a Teresa cantad.  
 Ella alentó en su espíritu un vuelo de gaviotas  
 por abrir en las almas surcos de claridad.

Teresa, mensajera herida, alanceada

por amorosos dardos de fuegos misionales.  
 Abeja sigilosa que en soledad dorada  
 labra en su celda oculta dulcísimos panales.

Corazón navegado por el amor y roto  
 como cántaro leve, desbordado de luz.  
 Enamorada ola hacia arenal ignoto  
 entre noches oscuras y caminos de cruz.

Arroyo en avenida, afluyente del cielo.  
 Entre Dios y los hombres, vuelo partido en dos.  
 Samaritana ardiente, sedienta del anhelo  
 del agua de las almas para la sed de Dios. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

#### Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,  
 alabad el nombre del Señor.  
 Bendito sea el nombre del Señor,  
 ahora y por siempre:  
 de la salida del sol hasta su ocaso,  
 alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
 su gloria sobre los cielos.  
 ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
 que habita en las alturas  
 y se abaja para mirar  
 al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
 alza de la basura al pobre,  
 para sentarlo con los príncipes,  
 los príncipes de su pueblo.  
 A la estéril le da un puesto en la casa,  
 como madre feliz de hijos.

**Ant.** Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

**Ant. 2.** Por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.

#### Salmo 130

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
 ni mis ojos altaneros;  
 no pretendo grandezas  
 que superan mi capacidad.

Sino que acallo y modero mis deseos,  
 como un niño en brazos de su madre;  
 como un niño saciado

así está mi alma dentro de mí.

Espere Israel en el Señor ahora  
y por siempre.

**Ant.** Por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.

**Ant. 3.** Lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los fuertes.

### Cántico

Flp 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina,  
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;  
al contrario, se despojó de sí mismo  
tomando la condición de esclavo,  
hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre  
por su presencia,  
se humilló a sí mismo,  
hecho obediente hasta la muerte,  
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo  
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;  
de modo que al nombre de Jesús  
toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, en el abismo,  
y toda lengua proclame:  
Jesucristo es Señor,  
para gloria de Dios Padre.

**Ant.** Lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los fuertes.

### LECTURA BREVE

1Tim 2, 1.3-6a

Ruego, pues, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias por toda la humanidad. Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Contaré tu fama a mis hermanos. \* En medio de la asamblea te alabaré. Contaré tu fama.

**V/.** Porque no has sentido desprecio hacia el pobre desgraciado. \* En medio de la asamblea. Gloria al Padre. Contaré tu fama.

**Magníficat, ant.** Padre, he manifestado tu nombre a los hombres que me diste. Santifícalos en la verdad.

### PRECES

Pidamos a Dios, Padre todopoderoso, por la Iglesia plantada en todo el mundo, y digámosle con humildad:

*Acuérdate de tu alianza, Señor.*

Para que la Iglesia se entregue a tu amor sin descanso,

- descubre a los contemplativos su vocación al amor.

Para que el mundo crea en ti,

- haz que las almas consagradas sean testigos de tu bondad.

Para que los creyentes reflejen tu rostro y vivan el mensaje de Cristo,

- ayuda a los cristianos a llevar mutuamente sus cargas, apoyados en la caridad fraterna.

Para que todos los hombres conozcan, según tus designios, a Cristo Verdad,

- infunde en todos nosotros un dinámico espíritu misionero.

Para que allí, donde reina Cristo, estén también con él los que tú le has dado,

- concede a los fieles difuntos el gozo de contemplarte cara a cara.

Padre nuestro.

### Oración

Oh Dios, que has preparado tu reino para los humildes y los sencillos; concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús para que nos sea revelada, por su intercesión, tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 de octubre

## SANTA TERESA DE JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA Y MADRE DEL CARMELO TERESIANO

OCarm: Fiesta - OCD: Solemnidad

Teresa de Cepeda y Ahumada nació en Ávila en 1515. Dotada de excepcionales talentos de mente y corazón, a los veinte años ingresó en el monasterio carmelitano de la Encarnación. Sus intensas experiencias místicas y su profundo amor a la Iglesia, lacerada por las divisiones causadas por la Reforma protestante, la llevaron a una colaboración cada vez más generosa con el plan de Dios sobre ella. En 1562 fundó el monasterio De Carmelitas Descalzas de San José de Ávila, al que siguieron muchos otros. Supo conciliar la simpatía natural y la gracia sobrenatural, el don de gentes y el trato íntimo con Dios, la actividad incesante y la vida contemplativa. Murió el 4 de octubre de 1582 en Alba de Tormes (Salamanca). A través de sus obras, entre las que destacan el *Libro de la Vida*, el *Camino de perfección*, *Las Moradas* y *Las Fundaciones*, ha ejercido en la Iglesia un luminoso magisterio espiritual. Fue canonizada en 1622 por el papa Gregorio XV y primera mujer proclamada Doctora de la Iglesia por el papa Pablo VI en 1970.

### I Vísperas

#### HIMNO

*Vivo sin vivir en mí,  
y tan alta vida espero,  
que muero porque no muero.*

Vivo ya fuera de mí,  
después que muero de amor,  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí.  
Cuando el corazón le di  
puso en él este letrero:  
*Que muero porque no muero.*

Aquesta divina unión  
del amor en que yo vivo,  
ha hecho a Dios mi cautivo  
y libre mi corazón.  
Y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
*que muero porque no muero.*

¡Ay, qué larga es esta vida!,  
¡qué duros estos destierros,  
esta cárcel, estos hierros,  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa dolor tan fiero,  
*que muero porque no muero.*

Aquella vida de arriba,  
que es la vida verdadera,  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.

Muerte, no me seas esquivia;  
viva muriendo primero,  
*que muero porque no muero.*

Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios, que vive en mí,  
si no es perderte a ti,  
para mejor a él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues a él solo es al que quiero:  
*Que muero porque no muero.*

### SALMODIA

**Ant. 1.** La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes.

#### Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo.  
A la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**Ant.** La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes.

**Ant. 2.** Los pueblos contarán su sabiduría, y la Iglesia anunciará su alabanza.

#### Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,

el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sion, de edad en edad.

**Ant.** Los pueblos contarán su sabiduría, y la Iglesia anunciará su alabanza.

**Ant. 3.** Dios le concedió una sabiduría e inteligencias extraordinarias, y una mente tan abierta como las playas junto al mar.

### Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en Cristo  
con toda clase de bendiciones  
espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
antes de la fundación del mundo,  
para que fuésemos santos  
e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
según el beneplácito de su voluntad,  
a ser sus hijos,  
para alabanza de la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en el Amado.

En él, por su sangre,  
tenemos la redención,  
el perdón de los pecados,  
conforme a la riqueza de la gracia  
que en su sabiduría y prudencia  
ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:

recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** Dios le concedió una sabiduría e inteligencia extraordinarias, y una mente tan abierta como las playas junto al mar.

#### LECTURA BREVE

1Cor 2, 6-9

Sabiduría, sí, hablamos entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino que, como está escrito: *Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.*

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** En la Iglesia \* Le da la palabra. En la Iglesia.

**V/.** La llena de espíritu de sabiduría e inteligencia. \* Le da. Gloria al Padre. En la Iglesia.

**Magníficat, ant.** Santa madre Teresa, luz de la Iglesia santa, enséñanos el camino de la perfección para que lleguemos con Cristo a las moradas eternas.

#### PRECES

Al celebrar la santidad y sabiduría de Teresa de Jesús, nuestra madre, invoquemos a Dios, por medio de Cristo que ha querido ser hermano y amigo, y digámosle:

*Señor, venga a nosotros tu reino.*

Tú, que enseñaste a Teresa a encontrar en Cristo la fuente de la vida verdadera,

- haz que, escuchando al que es la Palabra, lleguemos a beber el agua de la vida eterna.

Tú, que diste a Teresa en Cristo libro vivo y camino de santidad,

- ayúdanos a descubrir a Cristo en la oración, para que, unidos a él, recorramos el camino de perfección hasta la meta.

Tú, que con Cristo y el Espíritu Santo pones tu morada en cuantos te aman y cumplen tu palabra,

- haznos cada día más sensibles a la caridad que se ha derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo.

Tú, que has hecho de Cristo cabeza y fundamento de la Iglesia,

- haz que, enraizados en la fe y en el amor, vivamos y muramos, como nuestra santa madre, al servicio de la Iglesia.

Tú, que has glorificado a Cristo, sentándolo a tu derecha como nuestro mediador,

- concede a nuestros hermanos difuntos que reinen con él eternamente.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor Dios nuestro, que por medio de tu Santo Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús (nuestra madre) para enseñar a tu Iglesia el camino de la perfección; concédenos alimentarnos siempre con su celestial doctrina, para que crezca en nosotros el deseo de la verdadera santidad.

Por nuestro Señor Jesucristo.

### Invitatorio

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

¡Oh Hermosura que excedéis  
a todas las hermosuras!  
Sin herir, dolor hacéis  
y sin dolor deshacéis  
el amor de las criaturas.

¡Oh ñudo que así juntáis  
dos cosas tan desiguales!  
No sé por qué os desatáis,  
pues atado fuerza dais  
a tener por bien los males.

Juntáis quien no tiene ser  
con el Ser que no se acaba;  
sin acabar acabáis,  
sin tener que amar amáis,  
engrandecéis nuestra nada. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1.** Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

#### Salmo 41

Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío;

mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;  
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan noche y día,  
mientras todo el día me repiten:  
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,  
y desahogo mi alma conmigo:  
cómo entraba en el recinto santo  
cómo avanzaba hacia la casa de Dios,  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué gimes dentro de mí?  
Espera en Dios, que volverás a alabarle:

«Salud de mi rostro, Dios mío».

Cuando mi alma se acongoja,  
te recuerdo desde el Jordán y el Hermón  
y el monte Misar.

Una sima grita a otra sima  
con voz de cascadas:  
tus torrentes y tus olas  
me han arrollado.

De día el Señor me hará misericordia,  
de noche cantaré la alabanza,  
la oración al Dios de mi vida.

Diré a Dios: «Roca mía,  
¿por qué me olvidas?  
¿Por qué voy andando, sombrío,  
hostigado por mi enemigo?»

Se me rompen los huesos  
por las burlas del adversario;  
todo el día me preguntan:  
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué gimes dentro de mí?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío».

**Ant.** Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

**Ant. 2.** Grande eres, Señor; incalculable, tu grandeza: ¿quién contará tu inmensa bondad y tus maravillas?

### Salmo 144

#### I

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza;  
una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas;  
encarecen ellos tus temibles proezas,  
y yo narro tus grandes acciones;  
difunden la memoria de tu inmensa bondad,  
y aclaman justicia.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.

**Ant.** Grande eres, Señor; incalculable, tu grandeza: ¿quién contará tu inmensa bondad y tus maravillas?

**Ant. 3.** Cerca está el Señor de los que lo invocan sinceramente: su reino no tiene fin.

## II

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles.  
Que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas;

explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,  
tú les das la comida a su tiempo;  
abres tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones.  
Cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente.

Satisface los deseos de los que lo temen,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.

**Ant.** Cerca está el Señor de los que lo invocan sinceramente: su reino no tiene fin.

**V/.** Tú, Señor, estás cerca.

**R/.** Y todos tus mandatos son estables.

### PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

3, 8-21

### *Sublime conocimiento de Cristo*

Todo lo considero pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Todos nosotros, los maduros, debemos sentir así. Y, si en algo sentís de otro modo, también eso os lo revelará Dios. En todo caso, desde el punto a donde hemos llegado, avancemos unidos.

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque –como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos– hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

#### RESPONSORIO

Col 3, 3b-4; cf. Rom 8, 38b-39b

**R/.** Vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. \* Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

**V/.** Ni muerte, ni vida, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. \* Cuando aparezca.

#### SEGUNDA LECTURA

Del *Libro de la Vida* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Vida* 22, 6-7. 14: EDE, 2000)

#### *Cristo, nuestro amigo y dechado*

Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán, que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir; es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero. Y veo yo claro (y he visto después) que, para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos de esta humanidad sacratísima, en quien dijo su Majestad se deleita. Muy muchas veces lo he visto por experiencia; hámelo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos.

Así que no *se* quiera otro camino, aunque *se* esté en la cumbre de contemplación. Por aquí *se* va seguro. Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes; él lo enseñará. Mirando su vida, es el mejor dechado. ¿Qué más queremos de un tan buen amigo al lado, que no nos dejará en los trabajos y tribulaciones, como hacen los del mundo? Bienaventurado quien de verdad le amare y siempre le trajere cabe sí.

Miremos al glorioso san Pablo, que no parece se le caía de la boca siempre Jesús, como quien

le tenía bien en el corazón. Yo he mirado con cuidado, después que esto he entendido, de algunos santos, grandes contemplativos, y no iban por otro camino. san Francisco, san Antonio de Padua, san Bernardo, santa Catalina de Siena.

Con libertad se ha de andar en este camino, puestos en las manos de Dios. Si su Majestad nos quisiere subir a ser de los de su cámara y secreto, ir de buena gana.

Siempre que se piense de Cristo, nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y cuán grande nos le mostró Dios en darnos tal prenda del que nos tiene; que amor saca amor.

Procuremos ir mirando esto siempre y despertándonos para amar; porque, si una vez nos hace el Señor merced que se nos imprima en el corazón este amor, sernos ha todo fácil y obraremos muy en breve y muy sin trabajo.

#### RESPONSORIO

Flp 1, 21; 2Cor 12, 9b

R/. Para mí la vida es Cristo, \* Y el morir una ganancia.

V/. Muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. \* Y el morir.

#### O bien:

Del *Camino de perfección* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Camino* 40, 1-3; 41, 7-9: EDE, 2000)

#### *Los que de veras aman a Dios todo lo bueno aman*

Pues, buen Maestro nuestro, dadnos algún remedio cómo vivir sin mucho sobresalto en guerra tan peligrosa. El que podemos tener, hijas, y nos dio su Majestad, es amor y temor; que el amor nos hará apresurar los pasos; el temor nos hará ir mirando adónde ponemos los pies, para no caer por camino adonde hay tanto en que tropezar, como caminamos todos los que vivimos; y con esto, a buen seguro que no seamos engañadas.

Diréisme que en qué veréis que tenéis estas dos virtudes tan grandes; y tenéis razón, porque cosa muy cierta y determinada no la puede haber; porque siéndolo de que tenemos amor, lo estaremos de que estamos en gracia. Mas mirad, hermanas, hay unas señales que parece los ciegos las ven, no están secretas; aunque no queráis entenderlas, ellas dan voces que hacen mucho ruido, porque no son muchos los que con perfección las tienen, y así se señalan más. ¡Como quien no dice nada: amor y temor de Dios! Son dos castillos fuertes, desde donde se da guerra al mundo y a los demonios.

Quienes de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre y los favorecen y defienden; no aman sino verdades y cosa que sea digna de amar. ¿Pensáis que es posible, quien muy de veras ama a Dios amar vanidades? Ni puede, ni riquezas, ni cosas del mundo, de deleites, ni honras, ni tiene contiendas, ni envidias; todo porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado. Andan muriendo porque los ame, y así ponen la vida en entender cómo le agradarán más.

¿Esconderse? ¡Oh, que el amor de Dios –si de veras es amor– es imposible! Si no, mirad un san Pablo, una Magdalena; en tres días el uno comenzó a entenderse que estaba enfermo de amor; éste fue san Pablo. La Magdalena desde el primer día, y ¡cuán bien entendido! Que esto tiene, que hay más o menos, y así se da a entender, como la fuerza que tiene el amor: si es poco, da a entender poco, y si es mucho, mucho; mas poco o mucho, como haya amor de Dios, siempre se entiende.

Así que todo lo que pudiereis sin ofensa de Dios, procurad ser afables y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conversación y deseen vuestra manera de vivir y tratar, y no se atemoricen y amedrenten de la virtud. A religiosas importa mucho esto: mientras más santas, más conversables con sus hermanas; y que, aunque sintáis mucha pena, si no van sus pláticas todas como vos las querríais hablar, nunca os extrañéis de ellas si queréis aprovechar y ser amada. Que es lo que mucho hemos de procurar: ser afables y agradar y contentar a las personas que tratamos, en especial a nuestras hermanas.

Así que procurad entender de Dios en verdad que no mira a tantas menudencias como vosotras pensáis; y no dejéis que se os encoja el ánima y el ánimo, que se podrán perder muchos bienes. La intención recta, la voluntad determinada, como tengo dicho, de no ofender a Dios. No dejéis arrinconar vuestra alma, que, en lugar de procurar santidad, sacará muchas imperfecciones que el demonio le pondrá por otras vías, y, como he dicho, no aprovechará a sí y a las otras tanto como pudiera.

Veis aquí cómo con estas dos cosas –amor y temor de Dios– podemos ir por este camino sosegados y quietos.

#### RESPONSORIO

Sal 110, 10a; 1Jn 4, 16b; Flp 4, 8a. 9a

**R/.** Principio de la sabiduría es el temor del Señor. \* Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

**V/.** Todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. \* Dios es amor.

O bien:

De las *Moradas* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia.

(*Moradas* I 1, 1-3. 5. 7: EDE, 2000)

#### *El alma, morada de Dios*

Estando hoy suplicando a nuestro Señor hablase por mí, porque yo no atinaba a cosa que decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia, se me ofreció lo que ahora diré para comenzar con algún fundamento, que es: considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas; que, si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice él tiene sus deleites.

Pues, ¿qué tal os parece que será el aposento adonde un Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita? No hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad; y verdaderamente apenas deben llegar nuestros entendimientos, por agudos que fuesen, a comprenderla, así como no pueden llegar a considerar a Dios, pues él mismo dice que nos crió a su imagen y semejanza. Pues, si esto es como lo es, no hay para qué nos cansar en querer comprender la hermosura de este castillo; porque, puesto que hay la diferencia de él a Dios que del Criador a la criatura, pues es criatura, basta decir su Majestad que es hecha a su imagen para que apenas podamos entender la gran dignidad y hermosura del ánima.

¿No es pequeña lástima y confusión que por nuestra culpa no entendamos a nosotros mismos, ni sepamos quién somos? ¿No sería gran ignorancia, hijas mías, que preguntasen a uno quién es y no se conociese ni supiese quién fue su padre ni su madre ni de qué tierra?

Pues si esto sería gran bestialidad, sin comparación es mayor la que hay en nosotras cuando no procuramos saber qué cosa somos, sino que nos detenemos en estos cuerpos y así a bulto, porque lo hemos oído y porque nos lo dice la fe, sabemos que tenemos almas. Mas, qué bienes puede haber en esta alma o quién está dentro en esta alma o el gran valor de ella, pocas veces lo consideramos; y así se tiene en tan poco procurar con todo cuidado conservar su hermosura. Todo se nos va en la grosería del engaste o cerca de este castillo, que son estos cuerpos.

Pues consideremos que este castillo tiene muchas moradas: unas en lo alto, otras en bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas estas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma.

Pues, tornando a nuestro hermoso y deleitoso castillo, hemos de ver cómo podremos entrar en él. Parece que digo algún disparate; porque, si este castillo es el ánima, claro está que no hay para qué entrar, pues se es él mismo; como parecería desatino decir a uno que entrase en una pieza estando ya dentro.

Mas habéis de entender que va mucho de estar a estar: que hay muchas almas que se están en la ronda del castillo, que es adonde están los que le guardan y que no se les da nada de entrar dentro, ni saben qué hay en aquel tan precioso lugar, ni quién está dentro, ni aun qué piezas tiene. Ya habréis oído en algunos libros de oración aconsejar al alma que entre dentro de sí; pues esto mismo es. Porque, a cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo es la oración.

#### RESPONSORIO

Cf. Ap 21, 10b-11; Jn 14, 23b

**R/.** El Señor me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios; su resplandor era semejante a una piedra muy preciosa. \* Ésta es la morada de Dios con los hombres.

**V/.** El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. \* Ésta es la morada.

#### O bien:

Del libro de las *Fundaciones* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia.

(*Fundaciones* 18, 4-5; 27, 21: EDE, 2000)

#### *Teresa de Jesús, andariega de Dios*

No pongo en estas fundaciones los grandes trabajos de los caminos, con fríos, con soles, con nieves, que venía vez no cesarnos en todo el día de nevar, otras perder el camino, otras con hartos males y calenturas; porque, gloria a Dios, de ordinario es tener yo poca salud, sino que veía claro que nuestro Señor me daba esfuerzo; porque me acaecía algunas veces, que se trataba de fundación, hallarme con tantos males y dolores, que yo me congojaba mucho, porque me parecía que aun para estar en la celda sin acostarme no estaba, y tornarme a nuestro Señor, quejándome a su Majestad, y diciéndole que cómo quería hiciese lo que no podía, y después, aunque con trabajo, su Majestad daba fuerzas, y con el hervor que me ponía y el cuidado parece que me olvidaba de mí.

A lo que ahora me acuerdo, nunca dejé fundación por miedo del trabajo, aunque de los caminos, en especial largos, sentía gran contradicción; mas en comenzándolos a andar, me parecía poco, viendo en servicio de quien se hacía y considerando que en aquella casa se había de alabar el Señor y haber Santísimo Sacramento. Esto es particular consuelo para mí, ver una iglesia más, cuando me acuerdo de las muchas que quitan los luteranos. No sé qué trabajos, por grandes que

fuesen, se habían de temer a truco de tan gran bien para la cristiandad; que, aunque muchos no lo advertimos, estar Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, como está en el Santísimo Sacramento en muchas partes, gran consuelo nos había de ser.

También algunas veces me daban contento las grandes contradicciones y dichos que en este andar a fundar ha habido, con buena intención unos, otros por otros fines. Mas tan gran alegría como de esto sentí, no me acuerdo, por trabajo que me venga, haberla sentido. Que yo confieso que en otro tiempo, cualquiera cosa de las tres que me vinieron juntas fuera harto trabajo para mí. Creo fue mi gozo principal parecerme que, pues las criaturas me pagaban así, que tenía contento al Criador. Porque tengo entendido que el que le tomare por cosas de la tierra o dichos de alabanzas de los hombres, está muy engañado, dejado de la poca ganancia que en esto hay; una cosa les parece hoy, otra mañana; de lo que una dicen bien, presto tornan a decir mal. Bendito seáis vos, Dios y Señor mío, que sois inmutable por siempre jamás, amén. Quien os sirviere hasta la fin, vivirá sin fin en vuestra eternidad.

#### RESPONSORIO

2Cor 12, 9b-10

**R/.** Muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. \* Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

**V/.** Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. \* Porque cuando soy débil.

### Oficio de Vigilia

**Ant.** Ardo en celo por la honra de mi Esposo Jesucristo que me dio esta consigna: «De aquí en adelante mirarás mi honra, como verdadera esposa mía».

#### Cántico I

Is 2, 2-3

#### *El monte de la casa del Señor en la cima de los montes*

Vendrán todas las naciones y se postrarán ante ti (Ap 15, 4)

En los días futuros estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cumbre de las montañas,  
más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones,  
caminarán pueblos numerosos y dirán:  
«Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sion saldrá la ley,  
la palabra del Señor de Jerusalén».

#### Cántico II

Is 61, 10-62, 3

#### *Alegría del profeta ante la nueva Jerusalén*

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén,  
preparada como una esposa que se ha

adornado para su esposo (Ap 21, 2)

Desbordo de gozo en el Señor  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha puesto un traje de salvación  
y me ha envuelto con un manto de triunfo,  
como novio que se pone la corona,  
o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Por amor de Sion no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que rompa la aurora de su justicia,  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

### Cántico III

Is 62, 4-7

#### *Gloria de la nueva Jerusalén*

El que me ama guardará mi palabra y mi  
Padre lo amará, y vendremos a él y  
haremos morada en él (cf. Jn 14, 23)

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi predilecta»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá un esposo.

Como un joven se desposa con una doncella,  
así te desposan tus constructores.  
Como se regocija el marido con su esposa,  
Se regocija tu Dios contigo.

Sobre tus murallas, Jerusalén,  
he puesto centinelas;  
no callarán ni de día ni de noche.  
Los que se lo recordáis al Señor  
no os concedáis descanso,

no le concedáis descanso  
hasta que establezca Jerusalén,

y hasta que haga de ella  
la admiración de la tierra.

**Ant.** Ardo en celo por la honra de mi Esposo Jesucristo que me dio esta consigna: «De aquí en adelante mirarás mi honra, como verdadera esposa mía».

## EVANGELIO

Jn 14, 1-11a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

- «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde:

- «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

- «Señor, muéstranos al Padre, y nos basta».

Jesús le replica:

- «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí».

## O bien:

Jn 4, 5-15a

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo.

Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

- «Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

- «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

- «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

- «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

- «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

- «Señor, dame esa agua».

**O bien:**

Jn 7, 14-18. 37-39, **como en la misa de la solemnidad.**

**Himno** Te Deum, **Apéndice**, p.

**La oración, como en Laudes.**

## Laudes

### HIMNO

*Vuestra soy, para vos nací:  
¿qué mandáis hacer de mí?*

Veis aquí mi corazón,  
yo le pongo en vuestra palma:  
mi cuerpo, mi vida y alma,  
mis entrañas y afición.

Dulce Esposo y redención,  
pues por vuestra me ofrecí:  
*¿qué mandáis hacer de mí?*

Dadme muerte, dadme vida;  
dad salud o enfermedad,  
honra o deshonra me dad;  
dadme guerra o paz crecida,  
flaqueza o fuerza cumplida,  
que a todo digo que sí:  
*¿qué queréis hacer de mí?*

Dadme riqueza o pobreza,  
dad consuelo o desconsuelo,  
dadme alegría o tristeza,  
dadme infierno o dadme cielo,  
vida dulce, sol sin velo:  
pues del todo me rendí,  
*¿qué mandáis hacer de mí?*

Si queréis, dadme oración;  
si no, dadme sequedad,  
si abundancia y devoción,  
y si no esterilidad.

Soberana Majestad,  
sólo hallo paz aquí:  
*¿qué mandáis hacer de mí?*

Si queréis que esté holgando,

quiero por amor holgar;  
 si me mandáis trabajar,  
 morir quiero trabajando:  
 decid dónde, cómo y cuándo,  
 decid dulce Amor, decid:  
*¿qué mandáis hacer de mí? Amén.*

### SALMODIA

**Ant. 1.** Mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Que todas tus criaturas te den gracias Señor; que te bendigan tus fieles.

**Ant. 3.** He cantado, Señor, tus misericordias en la asamblea de los fieles.

### LECTURA BREVE

2Cor 4, 5-7

No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. Pues el Dios que dijo: *Brille la luz del seno de las tinieblas* ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Oigo en mi corazón: \* Buscad mi rostro.

**V/.** Tu rostro buscaré, Señor. \* Buscad mi rostro. Gloria al Padre. Oigo.

**Benedictus, ant.** Al que me ama lo amará mi Padre y lo amaré yo, y me mostraré a él.

### PRECES

Aclamemos con júbilo a Cristo, Señor de la gloria y corona de todos los santos, que nos concede hoy celebrar la solemnidad de santa Teresa, nuestra madre, y digámosle:

*Te alabamos, Señor.*

Señor, fuente de vida y de santidad, que has mostrado en tus santos las maravillas de tu amor,

- queremos cantar hoy tus misericordias con nuestra madre Teresa de Jesús.

Tú, que anhelas abrasar el mundo entero con el fuego de tu caridad,

- haz que seamos ante los hombres servidores y testigos de tu amor, a imitación de santa Teresa.

Tú, que, como amigo fiel, revelas a tus elegidos los misterios de tu inmensa caridad,

- únenos a ti con los lazos de tu amistad divina, para que experimentemos tu amor y lo anunciemos a nuestros hermanos.

Tú, que te manifiestas a los limpios de corazón,

- purifica nuestros ojos para que te descubramos en todas las criaturas y en todos los acontecimientos.

Tú, que resistes a los soberbios y amas a los humildes,

- haz que andemos en verdad y vivamos al servicio de la Iglesia.

Padre nuestro.

## Oración

Señor Dios nuestro, que por medio de tu Santo Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús (nuestra madre) para enseñar a tu Iglesia el camino de la perfección; concédenos alimentarnos siempre con su celestial doctrina para que crezca en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

Himno y salmodia complementaria, pp. Si la solemnidad cae en domingo, salmos del domingo de la semana I, pp.

#### Tercia

**Ant.** Tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que ve en lo secreto.

#### LECTURA BREVE

Ap 3, 20

Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

**V/.** Cantaré la alabanza del Dios de mi vida.

**R/.** Diré a Dios: Tú eres mi roca.

#### Sexta

**Ant.** Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. El Señor está cerca.

#### LECTURA BREVE

1Ts 5, 16-18

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

**V/.** Me enseñarás el sendero de la vida.

**R/.** Me saciarás de gozo en tu presencia.

#### Nona

**Ant.** Realizando la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas hacia Cristo.

#### LECTURA BREVE

3Jn 3-4

Me alegré muchísimo cuando llegaron unos hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo caminas en la verdad. No puedo tener mayor alegría que enterarme de que mis hijos caminan en la verdad.

**V/.** Servid al Señor en la verdad.

**R/.** El que realiza la verdad se acerca a la luz.

## II Vísperas

### HIMNO

Soberano Esposo mío,  
ya voy, dejadme llegar;  
no me deis, Señor, desvío,  
para que entre en vuestro mar

este pequeñuelo río.

Si vos los brazos me dais,  
yo os doy el alma en despojos,  
y pues ya me la sacáis,  
volved, mi Cristo, los ojos  
a quien el alma lleváis.

Pues el corazón os di,  
denme esas llagas consuelo;  
entre el alma por ahí,  
pues son las puertas del cielo,  
que se abrieron para mí.

De esta postrer despedida  
yo no temo el dolor fuerte,  
si con vos, mi Cristo, asida  
a la hora de la muerte  
tenga en mis manos la vida.

Si en las manos tengo a vos  
con regalos soberanos,  
ya estamos juntos los dos,  
pues que Dios está en mis manos,  
y yo en las manos de Dios. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** El Señor me enseñó la ciudad santa, envuelta en la gloria de Dios y resplandeciente como piedra preciosa.

### Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo».

Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

**Ant.** El Señor me enseñó la ciudad santa, envuelta en la gloria de Dios y resplandeciente como piedra preciosa.

**Ant. 2.** Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos.

### Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madrugéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

**Ant.** Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos.

**Ant.3.** Completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo que es la Iglesia.

### Cántico

Col 1, 12-20

Damos gracias a Dios Padre,  
que os ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino del Hijo de su Amor,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible,  
primogénito de toda criatura;  
porque en él fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres,  
visibles e invisibles,  
Tronos y Dominaciones,  
Principados y Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo,

y todo se mantiene en él.  
 Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.  
 Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
 y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.  
 Y por él y para él  
 quiso reconciliar consigo todas las cosas:  
 las del cielo y las de la tierra,  
 haciendo la paz por la sangre de su cruz.

**Ant.** Completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo que es la Iglesia.

#### LECTURA BREVE

Jds, 20-21. 24-25

Vosotros, queridos míos, basándoos en vuestra santísima fe y orando movidos por el Espíritu Santo, manteneos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. Al que puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables y exultantes ante su gloria, al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, sea la gloria y majestad, el poder y la soberanía desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Vosotros sois \* Templo de Dios vivo. Vosotros sois.

**V/.** Y el Espíritu de Dios habita en vosotros. \* Templo de Dios vivo. Gloria al Padre. Vosotros sois.

**Magnificat, ant.** No perdáis la calma. En la casa de mi Padre hay muchas moradas, y me voy a prepararos sitio.

#### O bien:

Santa madre Teresa, mira desde el cielo a esta tu familia y cuida de ella con amor; corona la obra que un día emprendiste en la tierra.

#### PRECES

Glorifiquemos a Cristo que amó a su Iglesia y se entregó por ella para consagrarla. Pidámosle que su Esposa sea siempre santa e inmaculada, y digámosle confiadamente:

*Señor, protege a tu Iglesia.*

Tú, que eres la cabeza de la Iglesia,

- haz que tus fieles, unidos a ti por la fe y el amor, se sientan miembros de tu cuerpo.

Tú, que has establecido la Iglesia sobre el ministerio de Pedro y de los apóstoles,

- por intercesión de santa Teresa, nuestra madre, bendice al papa **N.** y a todos los obispos de Iglesia universal.

Tú, que has elegido con inmenso amor a los sacerdotes, para que sean luz de tu Iglesia y alimenten a tu pueblo con los sacramentos,

- haz que tus ministros sagrados brillen, conforme a los deseos de Teresa, por su santidad y sabiduría.

Tú, que has suscitado en la Iglesia la familia del Carmelo Teresiano para perpetuar el carisma de su fundadora,

- concede a todos los carmelitas la gracia de ser herederos del espíritu de oración y del celo apostólico de su madre.

Tú, que anhelas que todos cuantos creen en ti lleguen a la unidad perfecta,

- infunde en los cristianos el espíritu ecuménico, para que sean uno, como tú lo pediste al Padre.

Tú, que has muerto por nuestros pecados y has resucitado para nuestra justificación,

- otorga a nuestros hermanos difuntos que esperan la revelación de tu gloria, el gozo de la Pascua eterna en la comunión de los santos.

Padre nuestro.

### Oración

Señor Dios nuestro, que por medio de tu Santo Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús (nuestra madre) para enseñar a tu Iglesia el camino de la perfección; concédenos alimentarnos siempre con su celestial doctrina, para que crezca en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

## NOVIEMBRE

5 de noviembre

BEATA FRANCISCA DE AMBOISE, RELIGIOSA

OCarm: Memoria libre

Nació en 1427 en Thouars (Francia). Casada con el duque de Bretaña, Pedro II, era admirada en la corte por su sincera piedad y por su gran caridad con los pobres. A los treinta años quedó viuda y vistió el hábito carmelita, aconsejada por el beato Juan Soreth. Fundó dos conventos, en los que vivió en oración y penitencia. Se la considera «madre de las monjas carmelitas», ya que ella es la primera beatificada desde la organización canónica de las mismas. Escribió sabias *Exhortaciones* para sus monjas. Murió en 1485. Su culto fue reconocido por el papa Pío IX en 1867.

Del Común de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### LECTURA SEGUNDA

De las *Exhortaciones* de la beata Francisca de Amboise a sus monjas

(Cap. XIII, *Carmelus II* [1964], pp. 254-255)

#### *La tentación ejercita la virtud*

Es del máximo interés el soportar con toda paciencia cualesquiera molestias y todo contratiempo que acongoja nuestro espíritu, teniendo muy presente que forman nuestra cruz. Ayudad al Señor y llevad con él la cruz, de buen grado, con ánimo alegre, porque la cruz tenéis que llevarla siempre; y, si rehusáis alguna, en su lugar hallaréis otra más pesada. Puesta en Dios nuestra confianza y esperando su ayuda, no nos entretengamos con los halagos de los vicios. No hay que acobardarse ni detenerse jamás, sino que ininterrumpidamente hay que estar cobrando ánimos. Haced memoria de las aflicciones y de las grandes tentaciones que nuestros santos padres pasaron en el desierto. Lo que en su espíritu experimentaron fue para ellos mucho más grave que las penitencias y austeridades que impusieron a sus cuerpos. El que nunca es tentado ninguna virtud conseguirá. Someteos, pues, al divino beneplácito, ya que Dios nunca permite que seamos afligidos como no sea para nuestra salvación. Dice el evangelista: *Quien quiera venir en pos de mí empiece por negarse a sí mismo*; que quiere decir, olvidarse de sí mismo, no darse importancia a sí mismo, despreciarse a sí mismo, y desear ser despreciado por los demás.

El Señor manda que tomemos nuestra cruz y que le sigamos, esto es, que suframos los padecimientos y las fatigas de nuestro cuerpo por amor a él, de la misma manera que él lo sufrió todo por amor a nosotros. Cuando los judíos descargaron la cruz de los hombros del Señor por miedo de que, desfallecido por los azotes y los tormentos, expirase antes de llegar al lugar donde tenía que ser crucificado, y se le cargaron a Simón, éste la tomó de muy mala gana; y, aunque la llevó, de ninguna manera murió en ella como murió nuestro Señor, que libremente y por su propia voluntad la llevó y en ella expiró, entregando el alma a Dios su Padre: imítadle a él siguiendo su ejemplo.

Tenéis vuestra cruz en las aflicciones, llevadla de buen grado hasta el fin y morid en ella entregando a Dios vuestra alma. Alabad a Dios y dadle gracias porque os ha llamado a su servicio. No despreciéis a nadie, ya que es voluntad de Dios que améis al prójimo como a vosotras mismas y a todas las hermanas, aun a las que os injurian o lo desean. Amad, sobre todo, dentro de vosotras mismas y poned sumo empeño en refrenar los desordenados movimientos de ánimo. Poned hoy algún remedio, mañana otro, y, de esta suerte, poco a poco venceréis y triunfaréis de

todas las tentaciones; y, cuando el Señor vea vuestra buena voluntad y vuestra perseverancia, os dará su gracia y su ayuda para que llevéis las cargas de la vida religiosa hasta el fin y, por su amor, nada os resultará difícil de tolerar.

**RESPONSORIO****De las *Exhortaciones* de la beata Francisca**

**R/.** Si nuestro Señor permite que pasemos dolores, eso prueba que somos por él amados y atraídos. \* Y eso es para nosotros gran honor.

**V/.** La cruz es camino recto para el cielo y su puerta principal. \* Y eso es para nosotros.

**Oración**

Oh Dios, que has llamado a la beata Francisca para que buscase tu reino sobre todas las cosas en tu servicio y en el de la Virgen María; concédenos que, fortalecidos por su intercesión, avancemos con espíritu de alegría en el camino del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

6 de noviembre

## BEATA JOSEFA NAVAL GIRBÉS, VIRGEN (SEGLAR)

OCD: Memoria libre

La Orden del Carmen recuerda hoy a Josefa Naval Girbés, que se santificó en el mundo como miembro del Carmelo Seglar. Nacida en Algemés (Valencia) el año 1820, desde su adolescencia se entregó al Señor con el voto perpetuo de castidad y se dedicó con generosidad a las obras de apostolado en el ámbito de la comunidad parroquial. Recorrió el camino de la oración y de la perfección evangélica en una vida de sencillez y de ardiente caridad. Hizo de su casa un taller y una escuela de oración, donde numerosas jóvenes y mujeres se formaron en la sabiduría humana y espiritual. Murió el 24 de febrero de 1893. Fue beatificada en 1988 por el Papa Juan Pablo II.

Del Común de vírgenes.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del Decreto para la canonización de la sierva de Dios Josefa Naval Girbés

(Valentina, 3 de enero de 1987)

*La sierva de Dios tuvo a su parroquia como madre en la fe*

Como las parroquias «de alguna manera representan a la Iglesia visible establecida por la tierra», la sierva de Dios tuvo a su parroquia como madre en la fe y en la gracia, y, en cuanto tal, la amó y la sirvió con humildad y espíritu de sacrificio. Por ello, mostraba sincera veneración a su párroco y se confió a su dirección espiritual; atendía a la confección, conservación y limpieza de los ornamentos litúrgicos y al adorno de los altares; todos los días acudía a la iglesia parroquial para participar en el sacrificio eucarístico, pero se distinguió, sobre todo, por su apostolado inteligente y fecundo, que siempre desarrolló de acuerdo con sus pastores, a los cuales profesaba absoluto respeto y obediencia.

Convencida como estaba de que los cristianos deben ser sal de la tierra y luz del mundo, no se contentó con practicar las virtudes en su casa, sino que quiso cumplir plenamente el mandato del Señor, que dijo: *Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos*; pues buscaba todas las oportunidades para anunciar a Cristo de palabra y con las obras, tanto a los no creyentes, para atraerlos a la fe, como a los fieles, para instruirlos, confirmarlos en la misma y estimularlos a un mayor fervor de vida. Con esta intención enseñaba a los pobres, aconsejaba a cuantos acudían a ella, restauraba la paz en las familias desunidas, para las madres organizaba en su casa reuniones con el fin de ayudarlas en su formación cristiana, encaminaba de nuevo a la virtud a las mujeres que se habían apartado del recto camino y amonestaba con prudencia a los pecadores. Pero la obra en la que centraba, sobre todo, sus cuidados y energías fue la educación humana y religiosa de las jóvenes, para quienes abrió en su casa una escuela gratuita de bordado, en el que era muy entendida. Aquel taller se convirtió en un centro de convivencia fraterna, oración, alabanza a Dios y explicación y profundización de la Sagrada Escritura y de las verdades eternas.

Con afecto maternal la sierva de Dios fue para sus discípulas una verdadera maestra de la vida, modelo de fervoroso amor a Dios, lámpara que daba luz y calor. Les dio innumerables ejemplos de fe viva y comunicativa, de caridad diligente y alegre sumisión a la voluntad de Dios, y de los superiores, así como también de máxima solicitud por la salvación de las almas, prudencia singular, práctica constante de la humildad, pobreza, silencio y paciencia en las

contrariedades y dificultades. Era notorio el fervor con que cultivaba la vida interior, la oración, la meditación, la aceptación de las molestias y su devoción a la eucaristía, a la Virgen María y a los santos. De este modo, contribuyó eficazmente la sierva de Dios al incremento religioso de su parroquia.

#### RESPONSORIO

Cf. Flp 4, 8-9

**R/.** Todo lo que es verdadero, noble, justo, amable, laudable, ponadlo por obra. \* Y el Dios de la paz estará con vosotros.

**V/.** Todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. \* Y el Dios de la paz estará con vosotros.

#### Oración

Oh Dios, que pusiste en el mundo la fuerza del Evangelio como fermento de renovación; concede a los fieles dedicados a las cosas seculares para cumplir tu voluntad, que, por la intercesión y con el ejemplo de la beata Josefa, instauren sin descanso tu reino mediante el ejercicio de sus deberes temporales con espíritu cristiano. Por nuestro Señor Jesucristo.

6 de noviembre

SAN NUÑO DE SANTA MARÍA, ÁLVARES PEREIRA, religioso

OCarm: Fiesta. OCD: Memoria libre

Nuño de Santa María, en el siglo Nuño Álvares Pereira, nació en Cernache do Bonjardim (Portugal) en 1360. Como Condestable del Reino de Portugal, fue militar invencible en la guerra de independencia. Muerta su esposa, entró en 1423 en el convento del Carmen de Lisboa, fundado por él. Quiso ser un simple hermano, tomando el nombre de Nuño de Santa María. Sobresalió en la oración, la penitencia y la filial devoción a la Madre de Dios. Murió en el mismo convento en 1431. Fue canonizado por el papa Benedicto XVI en 2009.

### Invitatorio

**Ant.** Aclamemos al Señor en esta celebración de san Nuño.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de Lectura

#### HIMNO

Desde que mi voluntad  
está a la vuestra rendida,  
conozco yo la medida  
de la mejor libertad.  
Venid, Señor, y tomad  
las riendas de mi albedrío,  
de vuestra mano me fío  
y a vuestra mano me entrego,  
que es poco lo que me niego  
si yo soy vuestro y vos mío.

A fuerza de amor humano  
me abraso en amor divino.  
La santidad es camino  
que va de mí hacia mi hermano.  
Me di sin tender la mano  
para cobrar el favor;  
me di en salud y en dolor  
a todos, y de tal suerte  
que me he encontrado en la muerte  
sin nada más que el amor. Amén.

#### SALMODIA

**Ant. 1** Has satisfecho, Señor, los deseos de su corazón, gracias a vuestra protección, grande es su gloria.

**Salmo 20, 2-8. 14**

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.  
Porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

**Ant.** Has satisfecho, Señor, los deseos de su corazón, gracias a vuestra protección, grande es su gloria.

**Ant. 2.** El camino del justo es como luz de la aurora, que va creciendo hasta que es pleno día.

### Salmo 91

#### I

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

**Ant.** El camino del justo es como luz de la aurora, que va creciendo hasta que es pleno día.

**Ant. 3.** El justo crecerá como una palmera; hasta la vejez dará su fruto, lleno de savia y de vigor.

#### II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo

y me unges con aceite nuevo.  
 Mis ojos despreciarán a mis enemigos;  
 y de los malvados que se levantan contra mí,  
 mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
 se alzaré como un cedro del Líbano:  
 plantado en la casa del Señor,  
 creceré en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
 y estará lozano y frondoso,  
 para proclamar que el Señor es justo,  
 mi Roca, en quien no existe la maldad.

**Ant.** El justo crecerá como una palmera; hasta la vejez dará su fruto, lleno de savia y de vigor.

**V/.** El Señor conduce al justo por caminos rectos.

**R/.** Y le muestra el reino de Dios.

#### PRIMERA LECTURA

De de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

**Ef 6, 10-18**

Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire. Por eso, tomad las armas de Dios, para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas. Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

#### Responsorio

**Ef 6, 12. 6, 18**

**R/.** Nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso. \* Sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas.

**V/.** Orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia. \* Sino contra los espíritus soberanos y dominadores.

#### SEGUNDA LECTURA

De la Crónica de los Carmelitas de la antigua y regular observancia en nuestros Reinos de Portugal, escrita por el Cronista general de la Orden.

*(Tom. I, cap. XV-XVIII: Lisboa 1745, pp. 422-425; 429-431; 438; 440-441; 454; 459)*

### *Ejemplo de vida cristiana*

Admirable fue este santo varón por las muchas y especiales virtudes que cultivó, no solamente después que se separó del mundo, sino antes de recibir el hábito religioso.

En la castidad estuvo siempre tan firme que jamás se le conoció el más leve delito contra esta virtud.

Forzado por la obediencia, se sometió a contraer matrimonio, que no podría evitar sin desagrado de su padre. Pero a los veintiséis años quedó libre del matrimonio, pues una enfermedad cortó la vida de su esposa en la flor de la edad. El rey se empeñó en darle otra esposa no menos digna de su nacimiento. El invicto Condestable se resistió, poniendo siempre como fundamento que su deseo era vivir en castidad.

En la oración fue tan constante, que admiraba a aquellos mismos que deseaban imitarle. Hurtaba su cuerpo al descanso para aprovechar la mayor parte de la noche orando mental y vocalmente.

Ya de religioso, su trato con el Señor fue más íntimo y familiar, ya que entonces tenía el retiro necesario para poder emplear sin estorbos todas las potencias del alma al divino Objeto que contemplaba.

Derramaba copiosas lágrimas en presencia de la soberana imagen de nuestra Señora bajo la advocación de la Asunción, y con ellas, mejor que con sus súplicas, le presentaba todas sus peticiones, tanto cuando pedía su ayuda para él, como para aquellos que se lo habían solicitado.

Ejemplarísima fue la humildad con la que, tanto fuera como dentro de la religión, sirvió a Dios durante su vida. Como un árbol fructífero que se inclina cuanto mayor es el peso de sus frutos, así este virtuoso varón se mostraba humilde tanto en los triunfos como en las virtudes. Nunca tuvo lugar en su espíritu la soberbia: trabajó cuanto pudo por desterrarla de los ánimos de los que seguían sus órdenes o su ejemplo.

Tenía tanta veneración por los sacerdotes, que se convertía en obediencia. A un criado suyo muy distinguido que tomó el hábito de nuestra Orden, cuando lo vio ya profeso y sacerdote, comenzó a respetarlo de tal forma, que en todos causaba admiración.

Con el hábito religioso, también fray Nuño adquirió muchos hábitos de mortificación. Mitigaba la sangre que corría por su cuerpo con ásperas disciplinas y esto hizo que se debilitara su aliento; pero aún de estas flaquezas sacaba fuerzas para continuar con tales ejercicios, ante la admiración de sus hermanos religiosos, hasta el último suspiro de su vida, a la que consideraba como una carga y la muerte como un lucro por en el ardentísimo deseo que tenía de inmolarse para Dios.

Ya de religioso, el siervo de Dios fue admirable en el ejercicio de la caridad. No se contentaba con distribuir las limosnas a través de otro, como hacía en el siglo, sino que con sus propias manos remediaba a cada uno, según su necesidad, en la portería de este convento.

No menos caritativo era con su prójimo en las ocasiones que se le ofrecían de asistirlo durante sus enfermedades. Asistía a los pobres en sus dolencias, no sólo con los alimentos necesarios, sino con regalos que les llevaba con sus propias manos.

Velaba noches enteras para no dejar de atender a los que con sus dolencias le pedían ayuda.

Continuando, el venerable Nuño de Santa María con las asperezas de su vida, sin decaer nunca de sus primeros fervores, llegó al año 1431 tan falto de fuerzas, que apenas conservaba alientos para poder moverse.

Estando ya en la agonía, rogó para su consuelo que le leyeran la Pasión de Cristo del

evangelio de san Juan y cuando llegó al pasaje evangélico en el que Cristo se dirigiéndose a su madre Santísima le dice con respecto al discípulo amado las palabras, *He ahí a tu hijo*, exhaló el último suspiro, entregando su dichosa alma al mismo Señor que lo había creado.

**RESPONSORIO**

1Tim 6, 12; 2Tim, 2, 5; 4, 7

**R/.** Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna\* Ningún atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

**V/.** He luchado el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día.\* Ningún atleta recibe.

**HIMNO** Te Deum, en el Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes

**Laudes**

**HIMNO**

Cantemos nuestra fe y, al confesarla,  
unidas nuestras voces de creyentes,  
pidamos al Señor que, al proclamarla,  
inunde con su luz a nuestras mentes.

El gozo de creer sea alegría  
de servir al Señor, y su Palabra  
siente de crecimiento día a día,  
que al don de su verdad el mundo abra.

Clara es la fe y oscuro su camino  
de gracia y libertad en puro encuentro,  
si crees que Jesús es Dios que vino,  
no está lejos de ti, sino muy dentro.

Legión es la asamblea de los santos,  
que en el Señor Jesús puso confianza,  
sus frutos de justicia fueron tantos  
que vieron ya colmada su esperanza.

Demos gracias a Dios, que es nuestra roca,  
sigamos a Jesús con entereza.  
si nuestra fe vacila, si ella es poca,  
su Espíritu de amor nos dará fuerza. Amén.

**Ant.1.** Mi alma tiene sed de ti, porque tu gracia vale más que la vida.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

**Ant. 3.** El Señor ama a su pueblo y corona al humilde con la victoria.

**LECTURA BREVE**

Lev 19, 2.17

Sed santos, porque yo el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado.

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Me sedujiste, Señor, \* y me dejé seducir. Me sedujiste, Señor.

**R/.** Me venciste y fui vencido. \* Y me dejé seducir. Gloria al Padre. Me sedujiste, Señor.

**Benedictus, ant.** Cantad himnos de alegría y exultad, porque el Señor ha visitado y redimido a su pueblo.

#### PRECES

Glorifiquemos, hermanos, a Cristo, nuestro Dios y Señor, y, rogándole que nos enseñe a servirlo en santidad y justicia en su presencia todos los días de nuestra vida, aclamémoslo, diciendo:

*Señor, sólo tú eres santo.*

Señor Jesús, que quisiste ser igual a nosotros en todo menos en el pecado,

- revístenos de la coraza de la justicia para te sirvamos de todo corazón.

Señor Jesús, por quien todo lo dejamos para seguirte,

- haz que solamente esperemos de ti la salvación.

Señor Jesús, que viniste al mundo para servir y no para ser servido,

- enséñanos a servirte humildemente en nuestros hermanos.

Señor Jesús, que por tu resurrección venciste la muerte y el pecado,

- líbranos de todo aquello que nos impide resucitar contigo cada día.

Señor Jesús, que te retiraste tantas veces de la multitud para hablar solamente con el Padre,

- enséñanos a meditar tu ley día y noche.

Señor Jesús, esplendor de la gloria del Padre,

- haz experimentar a los hombres la alegría de los que confían en ti.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor, Dios nuestro, que concediste a san Nuño de Santa María la gracia de combatir el buen combate y lo hiciste eximio vencedor de sí mismo, concédenos a tus siervos que, dominadas las seducciones del mundo, gocemos con él para siempre en la patria celeste. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Hora intermedia

##### Tercia

**Ant.** Quien guarda la palabra de Cristo, llega a la plenitud del amor.

#### LECTURA BREVE

**Tob 12, 6-9**

Alabad a Dios y dadle gracias ante todos los vivientes por los beneficios que os ha concedido; así todos cantarán y alabarán su nombre. Proclamad a todo el mundo las gloriosas acciones de

Dios y no descuidéis darle gracias. Es bueno guardar el secreto del rey, pero las gloriosas acciones de Dios hay que manifestarlas en público. Practicad el bien, y no os atraparé el mal. Más vale la oración sincera y la limosna hecha con rectitud que la riqueza lograda con injusticia. Más vale dar limosna que amontonar oro. La limosna libra de la muerte y purifica del pecado. Los que dan limosna vivirán largos años.

**V/.** Repartió con largueza a los pobres.

**R/.** Su generosidad durará para siempre.

### **Sexta**

**Ant.** El que hace la voluntad de Dios Padre, entrará en el reino de los cielos.

#### **LECTURA BREVE**

**Sof 2, 3; 3,12**

Buscad al Señor los humildes de la tierra, los que practican su derecho. Dejaré en ti un resto, un pueblo humilde y pobre que buscará refugio en el nombre del Señor.

**V/.** Al vencedor lo haré sentar conmigo en mi trono.

**R/.** Como yo fui también vencedor.

### **Nona**

**Ant.** El Señor me hizo crecer en santidad, me tomó de la mano y me guardó para su gloria.

#### **LECTURA BREVE**

**1Jn 5, 4-5**

Lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

**V/.** Sabemos que amamos a los hijos de Dios.

**R/.** Siempre que amamos a Dios.

## **Vísperas**

### **HIMNO**

Dichosos los que oísteis la llamada  
al pleno seguimiento del Maestro,  
dichosos cuando puso su mirada  
y os quiso para amigo y compañero.

Dichosos si abrazasteis la pobreza  
para llenar de Dios vuestras alforjas,  
para servirle a él con fortaleza,  
con gozo y con amor a todas horas.

Dichosos mensajeros de verdades,  
marchando por caminos de la tierra,  
predicando bondad contra maldades,  
pregonando la paz contra las guerras.

Dichoso, del perdón dispensadores,  
dichosos, de los tristes el consuelo,

dichosos, de los hombres servidores,  
dichosos, herederos de los cielos. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1** Me devora un celo ardiente por ti, Señor del universo.

#### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Me devora un celo ardiente por Ti, Señor del universo.

**Ant. 2** El justo dejará una memoria eterna.

#### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre

y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** El justo dejará una memoria eterna.

**Ant. 3.** Vendrán todas las naciones a postrarse ante ti, Señor Dios omnipotente.

### Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;  
justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.

¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,  
porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

**Ant.** Vendrán todas las naciones a postrarse ante ti, Señor Dios omnipotente.

### LECTURA BREVE

Ef 6, 13-17

Tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas. Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** El Señor habla de paz \* Con su pueblo. El Señor habla

**V/.** Se abrazan la justicia y la paz. Con su pueblo. Gloria al Padre. El Señor habla de paz.

**Magníficat, ant.** Repartió con largueza a los pobres y su generosidad permanece para siempre. Su poder será exaltado en la gloria.

### PRECES

Pidamos a Dios Padre, fuente de toda santidad, que por la intercesión de san Nuño de Santa María, nos conduzca a una vida más perfecta, y digamos:

*Haznos santos, porque tú eres santo.*

Padre santo, que despertaste en san Nuño una gran amor a la perfección,

- haznos fieles seguidores de Jesucristo en el camino de la santidad.

Padre santo, que manifestaste en hombres ilustres tu grandeza en el celo por tu pueblo,

- infúndenos la virtud de la fortaleza en defensa de los verdaderos valores y en la lucha contra el mal.

Padre santo, que nunca abandonas a los que han renunciado a todo por el reino,

- orienta nuestros proyectos solamente hacia ti y hacia los hermanos.

Padre santo, que has privilegiado al ser humano de entre todas tus criaturas,

- despierta en nosotros la dedicación que tuvo san Nuño con los pobres e infelices.

Padre santo, que despertaste en san Nuño una filial devoción a la Virgen María,

- haz de nosotros, los carmelitas, verdaderos imitadores de la madre y hermosura del Carmelo.

Padre santo, que das el justo premio a los que combatieron por ti,

- acoge a nuestros hermanos, cofrades, amigos y bienhechores fallecidos en la patria celeste.

Padre nuestro.

### Oración

Señor, Dios nuestro, que concediste a san Nuño de Santa María la gracia de combatir el buen combate y lo hiciste eximio vencedor de sí mismo, concédenos a tus siervos que, dominadas las seducciones del mundo, gocemos con él para siempre en la patria celeste. Por Jesucristo nuestro Señor.

7 de noviembre

BEATO FRANCISCO DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ  
PALAU Y QUER, PRESBITERO

OCarm y OCD: Memoria libre

Celebramos hoy al beato Francisco Palau y Quer, el fundador de las Carmelitas Misioneras y de las Carmelitas Misioneras Teresianas. Nació en Aytona (Lérida) el año 1811, Entró en el Carmen Descalzo, pero tuvo que abandonar el convento en la excomunión decretada por el Gobierno español el año 1836. Tras algunos años de exilio en el sur de Francia, regresó a Barcelona, donde se dedicó a la predicación de misiones populares y creó «La Escuela de la Virtud» para la formación catequética de los obreros. Injustamente desterrado en Ibiza, se dedicó a la evangelización de la población local, con abundantes frutos. Fundó un semanario para la defensa de la fe y escribió varias obras, entre las que destaca la titulada *Mis relaciones con la Iglesia*. En ella, usando el simbolismo de fuertes raíces bíblicas, cuenta su camino espiritual, hasta la unión con el objeto de sus amores, la Iglesia, que encuentra su modelo y su plena realización en María, la madre de Jesús. Falleció el 20 de marzo de 1872. Fue beatificado en 1988 por el papa Juan Pablo II.

Del Común de pastores, o de santos varones; para los religiosos.

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De los escritos espirituales del beato Francisco Palau, presbítero

*(Lucha del alma con Dios, Roma, 1981, pp. 42-44, 135-136)*

*La eficacia de la oración en favor de la Iglesia*

Dios en su providencia tiene dispuesto no remediar nuestros males ni otorgarnos sus gracias sino mediante la oración, y que por la oración de unos sean salvos los otros. Si los cielos enviaron de arriba su rocío y las nubes llovieron al justo, si se abrió la tierra y brotó al Salvador, quiso Dios que a su venida precedieran los clamores y súplicas de los santos Padres, especialmente las de aquella Virgen singular que inclinó los cielos con la fragancia de sus virtudes y atrajo a su seno el Verbo increado. Vino el Redentor y por medio de una oración continua reconcilió el mundo con su Padre. Para que la oración de Jesucristo y los frutos de su redención se apliquen a alguna nación o pueblo, para que haya quien la ilumine con la predicación del Evangelio y le administre los sacramentos, es indispensable haya alguno o muchos que con gemidos y súplicas, con oraciones y sacrificios hayan conquistado antes aquel pueblo y lo hayan reconciliado con Dios.

A esto, entre otros fines, miran los sacrificios que ofrecemos en nuestros altares. La hostia que en ellos presentamos todos los días al Padre, acompañada de nuestras súplicas, no es sólo para renovar la memoria de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, sino también para obligar con ella al Dios de las bondades a que se digne aplicar la redención de su Hijo a la nación, provincia, ciudad, aldea, o a aquella o aquellas personas por quienes se celebra la santa misa. En ella es propiamente donde se negocia con el Padre la redención, o sea, conversión de las naciones. Antes que la redención se aplicara al mundo o, lo que es lo mismo, antes que el estandarte de la cruz fuera enarbolado en las naciones, dispuso el Padre que su Unigénito, hecho carne, negociara esto con él *con súplicas continuas, con fuertes clamores y con lágrimas*, con angustias de muerte y con el derramamiento de toda su sangre, especialmente en el altar de la cruz, que levantó en la cima del Calvario.

Dios, para conceder su gracia aun a aquellos que ni la piden ni pueden pedirla, o no quieren, ha dispuesto y tiene mandado: *Rogad los unos por los otros para que os salvéis*. Si Dios dio la gracia de la conversión a san Agustín, se debió a las lágrimas de santa Mónica; y la Iglesia no tendría a san Pablo, dice un santo Padre, sino por la oración de san Esteban.

Y es digno de notarse aquí que los apóstoles, enviados a predicar y enseñar a todas las naciones, reconocen que el fruto de su predicación era más bien efecto de la oración que de su palabra, cuando en la elección de los siete diáconos, para que se encargasen de las obras externas de caridad, dicen: *Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra*. Repare usted bien que dicen se aplicarán primero a la oración y sólo después de ésta al ministerio de la palabra, porque no fueron sin duda nunca a convertir un pueblo antes que en la oración hubiesen logrado que se convirtiera.

Jesucristo empleó en orar toda su vida y sólo predicó unos tres años.

Así como Dios no dispensa sus gracias a los hombres sino mediante la oración, porque quiere que le reconozcamos por la fuente de donde dimana todo bien, tampoco nos quiere salvar de los peligros ni curar las llagas ni consolar en las aflicciones sino mediante la misma oración.

#### RESPONSORIO

Lc 11, 9-10; Sant 5, 16c. 16b

**R/.** Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre. \* Mucho puede la oración insistente del justo.

**V/.** Rezad unos por otros para que os curéis. \* Mucho puede la oración.

#### Oración

Oh Dios, que por medio de tu Espíritu enriqueciste al beato Francisco, presbítero, con el don insigne de la oración y de la caridad apostólica; concédenos, por su intercesión, que la amada Iglesia de Cristo, resplandeciente con la belleza de María, la Virgen Madre, sea más eficazmente sacramento universal de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 de noviembre

## BEATA ISABEL DE LA TRINIDAD, VIRGEN

OCarm y OCD: Memoria libre

Hoy recordamos a la beata Isabel de la Trinidad. Nació cerca de Bourges (Francia) en 1880. Humilde y pura, dotada para la música y la poesía, de inteligencia despierta para percibir la belleza de la naturaleza y de la gracia, aprendió en la escuela de san Pablo, de santa Teresa y de san Juan de la Cruz a vivir el “cielo en la tierra”, íntimamente unida a la Santísima Trinidad, de la que fue siempre «alabanza de gloria». Desde muy joven quiso hacerse carmelita descalza en el monasterio de Dijon, pero tuvo que esperar hasta la mayoría de edad para poder realizarlo. Con su ejemplo y su doctrina ejerce un influjo creciente, debido a sus escritos, densos en doctrina y eco de su comunión con las Tres Divinas Personas. Murió el 9 de noviembre de 1906, a los 26 años. Fue beatificada por el papa Juan Pablo II en 1984.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

*Elevación a la Santísima Trinidad* de la beata Isabel de la Trinidad, virgen

(*Oeuvres complètes*, I, Paris 1980, p. 200)

#### *Trinidad a quien adoro*

¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro! Ayúdame a olvidarme por completo para establecerme en ti, inmóvil y tranquila, como si mi alma estuviera ya en la eternidad. Que nada pueda turbar mi paz, ni hacerme salir de ti, ¡oh mi Inmutable!, sino que cada minuto me haga penetrar más en la profundidad de tu misterio.

Pacifica mi alma, haz de ella tu cielo, tu morada amada y el lugar de tu reposo. Que no te deje allí jamás solo, sino que esté allí toda entera, completamente despierta en mi fe, en adoración total, entregada por completo a tu acción creadora.

¡Oh, mi Cristo amado, crucificado por amor!, quisiera ser una esposa para tu corazón; quisiera cubrirte de gloria, amarte... hasta morir de amor. Pero siento mi impotencia y te pido te dignes «revestirme de ti mismo», identifica mi alma con todos los movimientos de la tuya, sumérgeme, invádeme, sustitúyeme para que mi vida no sea más que una irradiación de tu vida. Ven a mí como Adorador, como Reparador y como Salvador.

¡Oh, Verbo eterno, Palabra de mi Dios!, quiero pasar mi vida escuchándote, quiero hacerme dócil a tus enseñanzas para aprenderlo todo de ti. Y luego, a través de todas las noches, de todos los vacíos, de todas las impotencias, quiero mirarte siempre y permanecer bajo tu gran luz. ¡Oh, Astro amado!, fascíname para que no pueda ya salir de tu irradiación.

¡Oh, *Fuego consumidor*, Espíritu de Amor!, «desciende a mí» para que se realice en mi alma como una encarnación del Verbo. Que yo sea para él una humanidad complementaria en la que renueve todo su misterio.

Y tú, ¡oh Padre eterno!, inclínate hacia tu pobre criatura, «cúbrela con tu sombra» y no veas en ella más que al *Amado en quien tú has puesto todas tus complacencias*.

#### RESPONSORIO

1Cor 3, 16; 6, 20; Ef 1, 12

**R/.** Sois templos de Dios y el Espíritu de Dios habita en vosotros. \* Glorificad a Dios con vuestro cuerpo.

V/. Para alabanza de su gloria. \* Glorificad.

### Oración

Oh Dios, rico en misericordia, que descubriste a la beata Isabel de la Trinidad el misterio de tu presencia secreta en el alma del justo e hiciste de ella una adoradora en espíritu y verdad; concédenos, por su intercesión, que también nosotros, permaneciendo en el amor de Cristo, merezcamos ser transformados en templos del Espíritu de Amor, para alabanza de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

13 de noviembre

## BEATA MARIA TERESA DE JESÚS, SCRILLI, VIRGEN Y FUNDADORA

### OCarm: Memoria libre

La Beata María Teresa Scrilli nació en Montevarchi (Italia) en 1825. Atraída por la espiritualidad carmelitana, entró en el monasterio de las carmelitas de Florencia, pero el Señor le inspiró que la quería en el mundo, donde tenía una misión para ella. Ingresó en la Tercera Orden Carmelita y se dedicó a educar gratuitamente a niñas necesitadas en su casa. Pronto se le unieron otras compañeras, con las que fundó el instituto de las Religiosas de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Sufrió duras pruebas, ya que el ejército se apropió de sus bienes y las autoridades civiles suprimieron el instituto. En medio de las dificultades vivió íntimamente unida con Cristo crucificado. Murió el 14 de noviembre de 1889, cuando su congregación parecía que estaba a punto de desaparecer. Pero Dios bendijo su obra, que resurgió nuevamente. Fue beatificada el año 2006 por el papa Benedicto XVI.

*Del Común de vírgenes.*

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De los escritos de la beata María Teresa Scrilli

*(LEV- Città del Vaticano 2006, "Autobiografía", 37)*

*¡Oh qué buena guía es gozar con él para padecer con él,  
y después volver a descansar en él!*

El sentimiento de la divina presencia, como ya dije, se me había vuelto continuo: en la oración no podía aprovecharme de los libros, ni tampoco hacerla vocalmente; era una unión dulcísima (si no yerro, una oración de quietud, dando a ésta el nombre de unión y creyéndola como tal, según mis pobres conocimientos), dije que era una unión dulcísima, de la cual no sabía cómo separarme, o por decir mejor, no me resignaba al cese de la misma, si no estaba persuadida de dejar a Dios por Dios; es decir, dejar a Dios en la contemplación de Magdalena, para volver a encontrarlo en los deberes propios, en los quehaceres de Marta; como si le hubiera dado su puesto, no otra cosa, pero no volcándose totalmente en ellos, pensando, creo yo, que no sería corregida por el divino Maestro: más aún, que se goza en que dejemos de gozar en él para padecer por él, y luego volver a descansar en él. ¡Oh qué buena guía es (como en otras cosas) el amor puro de ti! Y ¡cómo es fácil, en esta andadura mixta, que se nos introduzca el amor propio!, o sea, darnos satisfacción a nosotros mismos, que aunque sea espiritual, no creo que sea buena y no lo creería nunca. Ahora me he confirmado en esto por algunas cosas que he leído, creo, en los escritos de la santa madre Teresa; pero como dije, aún antes de leerlo tenía tal opinión. Es una gran miseria la que veo y, por lo mismo, he sacado experiencia: que queramos ser devotos y espirituales a nuestro modo, y no lo seamos de ninguna manera. Las cabezas pequeñas caen fácilmente en el primer error, las grandes (no de tamaño) en la segunda desgracia. ¡Oh Dios mío! Qué cosa tan mala es la soberbia, más aún, malísima, que mientras todo lo descompone, nos desvía de la cualidad más bella del hombre, como es el entendimiento y de su verdadero fin. ¡Oh, si éste se emplease para lo que tú nos lo diste... sería nuestra felicidad! Y ¿por qué no se entiende, puesto que tú –me refiero al entendimiento– nos hiciste regalo del mismo? ¡Ah! Nuestra felicidad la desperdiciamos en cosas vanas y falsas, que tal vez no llegaremos a entender, o bien porque no nos serán concedidas, o porque cuando nos las quitan, nos producen una muerte inmadura.

¡Oh ceguera... oh ceguera! Perderse en las ciencias humanas cuando éstas no nos conducen al fin inmortal; no pueden llamarse de ese modo, puesto que se acabarán alguna vez.

¡Oh Esposo mío!, ¡qué duro es conocer esto para quien tanto te ama! Me refiero a comprender cómo los hombres no se preocupan de conocerte... como si otra cosa les fuera más necesaria que ésta. ¡Oh confusión de los entendimientos humanos! Muchas cosas son aceptadas en nuestro siglo por los mejores (aquellos que desean ser verdaderos cristianos) y, aún más, debido a las circunstancias, se practican con la excusa de un deber de conveniencia, o por la costumbre de los tiempos, que con el paso de los años se vuelven inciviles y cambian. ¡Oh tú... civilización funesta para nosotros que poco a poco apagas la religión en el corazón del hombre!

¡Oh Esposo, oh Esposo!: ¿quién te seguirá allá en medio del gran mundo? Si hay quien no te sigue por malicia o por respeto humano, creo que hay otros que no lo hacen por ignorancia, porque han sido educados y han crecido en esta civilización, o bien por condición y miseria: estos últimos no son como los primeros que he dicho, aquellos tratan de conseguir las ciencias vanas y, fascinados por ellas, ¡descuidan el conocimiento de las cosas de Dios! No hay allí donde apoyar la cabeza: por todas partes se ven malezas y espinas, vanidad y vanidades, y temo que, aun aquello que aparece como virtud, sea verdadera o insípida piedad; si el rico no la rehúye por temor de infección o asqueado de ella, lo hace más bien como ávido de honor, antes que por lo nauseabundo de la misma, y nos agrada estar más o menos cerca de la misma.

#### RESPONSORIO

Cf. Gal 5, 14. 13; Jn 13, 34

**R.** Toda la ley se cumple en una sola frase, que es: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* \*  
Sed esclavos unos de otros por amor.

**V.** Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. \* Sed esclavos.

#### Laudes

**Benedictus, ant.** Has dado tu corazón a Cristo, virgen prudente: ahora vives con él, esplandeciente como el sol en la asamblea de los santos.

#### Oración

Dios omnipotente y eterno, que has dado un modelo de santidad y de caridad en la beata Maria Teresa Scilli, entregada totalmente a la oración y al cuidado de los jóvenes y de los pobres, concédenos por su intercesión trabajar por ti en este mundo, para descansar contigo en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

#### Vísperas

**Magnificat, ant.** Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada.

14 de noviembre

## TODOS LOS SANTOS CARMELITAS

OCarm - OCD: Fiesta

Celebramos hoy, en una única fiesta, a todos los Santos del Carmelo. Es una ingente multitud de ermitaños, monjas contemplativas, frailes, religiosas de vida activa, miembros de institutos seculares y laicos afiliados a la Orden del Carmen, que se han santificado en su propia vocación, dentro de esta gran familia. Algunos han sido beatificados o canonizados. Otros permanecen desconocidos para los hombres, pero vivos para Dios, en cuya presencia están. Todos ellos se han esforzado por vivir en obsequio de Jesucristo, imitando a la Virgen María, según el espíritu de la Regla carmelitana. Estos hermanos y hermanas que nos han precedido en la familia del Carmelo y que ya han alcanzado la meta que nosotros, un día, esperamos compartir, interceden por nosotros ante Dios y son un estímulo en nuestro camino de fe. Esta fiesta fue instituida por el papa Clemente X, hacia 1675.

### Invitorio

**Ant.** Venid, adoremos a Cristo Jesús, hijo de María, del que procede toda santidad.

El salmo invitorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

*Caminemos para el cielo,  
«hijos» del Carmelo.*

La pobreza es el camino,  
el mismo por donde vino  
nuestro Emperador al suelo,  
«hijos» del Carmelo.

No deja de nos amar  
nuestro Dios, y nos llamar:  
sigámosle sin recelo,  
«hijos» del Carmelo.

Vámonos a enriquecer,  
a donde nunca ha de haber  
pobreza ni desconsuelo,  
«hijos» del Carmelo.

Y al padre Elías siguiendo,  
nos vamos contradiciendo  
con su fortaleza y celo,  
«hijos» del Carmelo.

Y si así lo hacemos  
los contrarios venceremos  
y a la fin descansaremos  
con el que hizo tierra y cielo,  
«hijos» del Carmelo. Amén.

SALMODIA

**Ant. 1.** Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

**Salmo 1**

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatara el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos.  
Porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

**Ant.** Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

**Ant. 2.** Dio el Señor su heredad a los que veneran su nombre.

**Salmo 60**

Escucha, oh Dios, mi clamor,  
atiende a mi súplica.  
Te invoco desde el confín de la tierra  
con el corazón abatido:

Llévame a una roca inaccesible.  
Porque tú eres mi refugio  
y mi bastión contra el enemigo.

Habitaré siempre en tu morada,  
refugiado al amparo de tus alas.  
Porque tú, oh Dios, escucharás mis votos  
y me darás la heredad de los que temen tu nombre.

Añade días a los días del rey,  
que sus años alcancen varias generaciones;  
reine siempre en presencia de Dios:  
tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.

Yo cantaré salmos a tu nombre,  
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

**Ant.** Dio el Señor su heredad a los que veneran su nombre.

**Ant. 3.** Los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración.

**Salmo 83**

¡Qué deseables son tus moradas,  
 Señor del universo!  
 Mi alma se consume y anhela  
 los atrios del Señor,  
 mi corazón y mi carne  
 retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
 la golondrina, un nido  
 donde colocar su polluelos:  
 tus altares, Señor del universo,  
 Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa  
 alabándote siempre.  
 Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
 y tiene tus caminos en su corazón.

Cuando atraviesan áridos valles,  
 los convierten en oasis,  
 como si la lluvia temprana  
 los cubriera de bendiciones;  
 caminan de baluarte en baluarte  
 hasta ver al Dios de los dioses en Sion.

Señor del universo,  
 escucha mi súplica;  
 atiéndeme, Dios de Jacob.

Fíjate, oh Dios, escudo nuestro,  
 mira al rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios  
 que mil en mi casa,  
 y prefiero el umbral de la casa de Dios  
 a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
 el Señor da la gracia y la gloria;  
 y no niega sus bienes  
 a los de conducta intachable.

¡Señor del universo, dichoso el hombre  
 que confía en ti!

**Ant.** Los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración.

**V/.** Una luz sin ocaso brillará, Señor, sobre tus santos.

**R/.** Y la eternidad los esclarecerá.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

19,1-2a. 4-10; 21, 1-7

*Gloria de los santos en la nueva Jerusalén*

Después de esto oí en el cielo como el vocerío de una gran muchedumbre, que decía:

- «¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos».

Y los veinticuatro ancianos y los cuatro vivientes se postraron y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, diciendo:

- «¡Amén! ¡Aleluya!».

Y salió una voz del trono, que decía:

- «Alabad a nuestro Dios sus siervos todos, los que lo teméis, pequeños y grandes».

Y oí como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el rumor de muchas aguas y como el fragor de fuertes truenos, que decían:

- «Aleluya. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido y se le ha concedido vestirse de lino resplandeciente y puro –el lino son las buenas acciones de los santos–».

Y me dijo:

- «Escribe: “Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero”».

Y añadió:

- «Éstas son palabras verdaderas de Dios».

Caí a sus pies para adorarlo, pero él me dijo:

- «No lo hagas, yo soy como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús; a Dios has de adorar».

El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo. Y oí una gran voz desde el trono que decía:

- «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios».

Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido.

Y dijo el que está sentado en el trono:

- «Mira, hago nuevas todas las cosas».

Y dijo:

- «Escribe: estas palabras son fieles y verdaderas».

Y me dijo:

- «Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente. El vencedor heredará esto: yo seré Dios para él, y él será para mí hijo».

**RESPONSORIO**

**Ap 3, 5a; 21, 6b**

**R/.** El vencedor será vestido de blancas vestiduras, \* Y no borraré su nombre del libro de la vida.

**V/.** Al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente. \* Y no borraré.

**SEGUNDA LECTURA**

De las obras de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia.

(*Moradas V 1, 2; Camino 11, 4; Fundaciones 14, 4; 4, 6. 6; 29, 33: EDE, 2000*)

*Somos descendientes de santos*

Todas las que traemos este hábito sagrado del Carmen somos llamadas a la oración y contemplación (porque éste fue nuestro principio, de esta casta venimos, de aquellos santos padres nuestros del monte Carmelo que en tan gran soledad y con tanto desprecio del mundo buscaban este tesoro, esta preciosa margarita).

Acordémonos de nuestros padres santos pasados, ermitaños, cuya vida pretendemos imitar.

Tengamos delante nuestros fundadores verdaderos, que son aquellos santos padres de donde descendimos, que sabemos que por aquel camino de pobreza y humildad gozan de Dios.

Oigo algunas veces de los principios de las Órdenes decir que, como eran los cimientos, hacía el Señor mayores mercedes a aquellos santos nuestros pasados. Y es así, mas siempre habían de mirar que son cimientos de los que están por venir. Porque, si ahora los que vivimos no hubiésemos caído de lo que los pasados, y los que viniesen después de nosotros hiciesen otro tanto, siempre estaría firme el edificio. ¿Qué me aprovecha a mí que los santos pasados hayan sido tales, si yo soy tan ruin después, que dejo estragado con la mala costumbre el edificio? Porque está claro que los que vienen no se acuerdan tanto de los que ha muchos años que pasaron como de los que ven presentes. Donosa cosa es que lo eche yo a no ser de las primeras, y no mire la diferencia que hay de mi vida y virtudes a la de aquéllos a quien Dios hacía tan grandes mercedes.

Si viere va cayendo en algo su orden, procure ser piedra tal, con que se torne a levantar el edificio, que el Señor ayudará para ello.

Por amor de nuestro Señor les pido se acuerden cuán presto se acaba todo, y la merced que nos ha hecho nuestro Señor a traernos a esta orden, y la gran pena que tendrá quien comenzare alguna relajación. Sino que pongan siempre los ojos en la casta de donde venimos, de aquellos santos profetas. ¡Qué de santos tenemos en el cielo que trajeron este hábito! Tomemos una santa presunción, con el favor de Dios, de ser nosotros como ellos. Poco durará la batalla, y el fin es eterno.

RESPONSORIO

2Cor 6, 16; cf. Lv 26, 11a

R/. Habitaré entre ellos y caminaré con ellos; \* Seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

V/. Estableceré mi morada en medio de ellos. \* Y seré.

**Oficio de Vigilia**

**Ant.** Tienen la belleza del Carmelo; ellos verán la gloria del Señor y la belleza de nuestro Dios.

Cántico I

Sab 3, 1-6

*La vida de los justos está en manos de Dios*

¡Bienaventurados los muertos, los que mueren en el Señor! Sí, que descansen de sus fatigas (Ap 14, 13)

La vida de los justos está en manos de Dios,  
y ningún tormento los alcanzará.

Los insensatos pensaban que habían muerto,  
y consideraban su tránsito como una desgracia,  
y su salida de entre nosotros, una ruina,  
pero ellos están en paz.

Aunque la gente pensaba que cumplían una pena,  
su esperanza estaba llena de inmortalidad.  
Sufrieron pequeños castigos,  
recibirán grandes favores,  
porque Dios los puso a prueba  
y los halló dignos de él.  
Los probó como oro en crisol  
y los aceptó como sacrificio de holocausto.

### Cántico II

Sab 3, 7-9

#### *La gloria futura de los justos*

Los justos brillarán como el sol en el reino  
de su Padre (Mt 13, 43)

En el día del juicio resplandecerán  
y se propagarán como chispas en un rastrojo.  
Gobernarán naciones, someterán pueblos,  
y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

Los que confían en él comprenderán la verdad  
y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado;  
porque la gracia y la misericordia  
son para sus devotos  
y la protección para sus elegidos.

### Cántico III

Sab 10, 17-21

#### *Dios conduce a su pueblo a la salvación*

Los vencedores de la bestia cantan el  
cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el  
cántico del Cordero (cf. Ap 15, 2. 3)

Dio a los fieles la recompensa por sus trabajos,  
los condujo por un camino maravilloso,  
fue para ellos sombra durante el día  
y resplandor de estrellas por la noche.

Les abrió paso a través del mar Rojo  
y los condujo a través de aguas caudalosas;  
sumergió a sus enemigos  
y luego los sacó a flote  
desde lo hondo del abismo.

Por eso los justos despojaron a los impíos,  
cantaron himnos, Señor, a tu santo nombre  
y celebraron a coro tu mano vencedora,  
porque la sabiduría abrió la boca de los mudos

y soltó la lengua de los niños.

**Ant.** Tienen la belleza del Carmelo; ellos verán la gloria del Señor y la belleza de nuestro Dios.

**EVANGELIO**

**Mt 25, 34-46**

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

- «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme».

Entonces los justos le contestarán:

- «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?».

Y el rey les dirá:

- «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

Entonces dirá a los de su izquierda:

- «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis».

Entonces también éstos contestarán:

- «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?».

Él les replicará:

- «En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de éstos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo».

Y éstos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

**Himno** Te Deum, Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

## Laudes

### HIMNO

Carmen de nuestra Señora,  
al despuntar la alborada,  
canta *música callada*  
en tu *soledad sonora*.

Hoy los carmelitas santos  
nos dan a la amanecida  
sus ideales de vida  
a cambio de nuestros cantos.

Teresa con su sencillo

*Camino de perfección*  
nos guía por la oración  
y virtudes al *castillo*.

Desde el eterno horizonte  
san Juan de la Cruz enseña  
dónde llega quien se empeña,  
por la *subida del monte*.

Nimbada de la fragancia  
de sus rosas, Teresita  
a seguirla nos invita  
por el *camino de infancia*.

Los santos que en soledad  
fueron de Dios por entero  
nos descubren el sendero  
que va a la interioridad.

Los que emularon el cielo  
de Elías y de Teresa  
nos convocan a la empresa  
misionera del Carmelo.

Tributemos homenaje  
de amor a la Trinidad  
que hizo a María heredad  
y honor de nuestro linaje. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Tus fieles, Señor, entregados a la oración vigilante, contemplaron tu poder y tu gloria.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Santos y Santas de Dios, bendecid al Señor por siempre.

**Ant. 3.** Ni el ojo vio, ni el oído oyó, lo que Dios ha preparado para los que le aman.

### LECTURA BREVE

1Pe 2, 9-10

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Los que antes erais *no-pueblo*, ahora *sois pueblo de Dios*, los que antes *erai no compadecidos*, ahora *sois objeto de compasión*.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Alegraos, justos, \* Y gozad con el Señor. Alegraos.

**V/.** Aclamadlo, los de corazón sincero. \* Y gozad. Gloria al Padre. Alegraos.

**Benedictus, ant.** Una nube ingente de espectadores nos rodea: corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús.

### PRECES

Demos gracias a Dios Padre, que nos alegra hoy con la fiesta de los santos carmelitas, nuestros

hermanos, y digámosle con los mismos sentimientos de nuestra madre, la Virgen María:

*Proclaman nuestras almas tu grandeza, Señor.*

Tú, que llamaste a tu pueblo al desierto para pactar con él una alianza de amor,

- renueva tu alianza con nosotros por Cristo Jesús.

Tú, que nos has destinado a ser hermanos de María, para acoger y cumplir tu palabra como ella,

- haznos imitadores de nuestra Señora en el mundo, sirviendo a Cristo y cooperando a su obra redentora.

Tú, que nos has llamado al trato de amistad contigo, a ejemplo de Elías,

- concédenos que, viviendo siempre en tu presencia, nos abrasemos en el amor apasionado de tu gloria.

Tú, que has suscitado nuestra familia, para mantener en la Iglesia un alto espíritu de oración,

- ayúdanos a caminar hacia la unión contigo por la senda de la vida teologal, para ser así ante los hombres testigos de la intimidad divina.

Tú, que infundiste a nuestros Santos celo y caridad tan ardientes, que no vacilaron en dar la vida por sus hermanos,

- haz que, llevando de continuo la muerte de Cristo en nuestro cuerpo, colaboremos en la tarea de la salvación de los hombres con entrega total.

Padre nuestro.

### Oración

Te pedimos Señor, que nos asistan con su protección la Santísima Virgen María, nuestra madre, y todos los Santos de la familia del Carmelo, para que, imitando con fidelidad sus ejemplos, sirvamos generosamente a tu Iglesia con la oración y la vida apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Hora intermedia

#### Tercia

##### LECTURA BREVE

Ef 6, 17-18

Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.

V/. Lámpara es tu palabra para mis pasos.

R/. Luz en mi sendero.

#### Sexta

##### LECTURA BREVE

Ef 5, 18b-20

Dejaos llenar del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

V/. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor.

R/. Y te bendigan tus fieles.

## Nona

### LECTURA BREVE

2Cor 4, 17-18

Una leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

V/. Mis elegidos no se fatigarán en vano.

R/. Pues serán raza bendita del Señor.

## Vísperas

### HIMNO

Cantamos vuestro triunfo, carmelitas celestes,  
soldados valerosos de Cristo coronados,  
que limpios de las tristes, pesadas armaduras,  
inmarcesiblemente pobláis los altos campos.

¡Mártires, escuadrones de mártires purpúreos;  
las bocas entreabiertas, la palma entre las manos!  
¡Vírgenes, caminantes ejércitos de vírgenes,  
que perfumáis los aires con un vestido blanco!

Y ¡vosotros, también, anacoretas,  
terror de los demonios, lirios ensangrentados,  
que en remotos silencios, admirados de fieras,  
sin rozar las ciudades volabais a los astros!

¡Oh pueblo luminoso! ¡Carmelo innumerable!  
A vosotros, las fijas estrellas sin ocaso,  
nosotros, peregrinos de las noches oscuras,  
os pedimos la lumbre. ¡Celestiales Hermanos! Amén.

### SALMODIA

Ant. 1. En la casa de mi Padre hay muchas moradas, dice el Señor.

### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
 aun en daño propio,  
 el que no presta dinero a usura  
 ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** En la casa de mi Padre hay muchas moradas, dice el Señor.

**Ant. 2.** Ya no os llamo siervos; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
 y ama de corazón sus mandatos.  
 Su linaje será poderoso en la tierra,  
 la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
 su caridad dura por siempre.  
 En las tinieblas brilla como una luz  
 el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
 y administra rectamente sus asuntos,  
 porque jamás vacilará.  
 El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
 su corazón está firme en el Señor.  
 Su corazón está seguro, sin temor,  
 hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
 su caridad dura por siempre  
 y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
 rechinará los dientes hasta consumirse.  
 La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Ya no os llamo siervos; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

**Ant. 3.** Oí en el cielo como un gran ruido de muchedumbre inmensa que decía: «¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios».

### Cántico

Ap 4, 11; 5, 9. 10.12

Eres digno, Señor Dios nuestro,  
 de recibir la gloria, el honor y el poder,  
 porque tú has creado el universo;  
 porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de recibir el libro y de abrir sus sellos,  
 porque fuiste degollado,

y con tu sangre has adquirido para Dios  
hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinarán sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

**Ant.** Oí en el cielo como un gran ruido de muchedumbre inmensa que decía: «¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios».

#### LECTURA BREVE

Rom 8, 28-30

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los cuales ha llamado conforme a su designio. Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Los justos se alegran y gozan \* En la presencia de Dios. Los justos.

**V/.** Rebosando de alegría \* En la presencia. Gloria al Padre. Los justos.

**Magnificat, ant.** Vosotros, los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

#### PRECES

Invoquemos a Cristo Salvador, confiados en la ayuda de la Virgen María, nuestra madre, y en la intercesión de los santos carmelitas, y digámosle:

*Santifícanos en la verdad.*

Tú, que has llamado al Carmelo a tus fieles, para que te sigan más de cerca por el camino de los consejos evangélicos hacia la meta de la caridad perfecta,

- haz que en la Iglesia edifiquemos la verdad sobre el amor.

Tú, que avivaste en nuestros santos el fuego de la caridad fraterna,

- haz florecer en nuestras comunidades el «estilo de hermandad» que implantó Teresa, nuestra madre.

Tú, que llamaste a nuestros santos al servicio e imitación de la Virgen María.

- concédenos caminar siempre en una vida nueva bajo la mirada amorosa de la madre y reina del Carmelo.

Tú, que has elegido a los carmelitas para que se comprometan en la conquista del «castillo interior» y aspiren a la unión divina,

- enséñanos a compartir los tesoros de la contemplación con los hombres, nuestros hermanos.

Tú, que eres corona inmarcesible y gozo cumplido de nuestros santos,

- otorga a los difuntos carmelitas tu luz eterna en las moradas del cielo.

Padre nuestro.

### Oración

Te pedimos, Señor, que nos asistan con su protección la Santísima Virgen María, nuestra madre y todos los Santos de la familia del Carmelo, para que, imitando con fidelidad sus ejemplos, sirvamos generosamente a tu Iglesia con la oración y la vida apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 de noviembre

## CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS DIFUNTOS CARMELITAS

### OCarm y OCD: Conmemoración

Ayer celebramos con gozo la fiesta de Todos los Santos del Carmelo y hoy hacemos Conmemoración de Todos los Difuntos de la familia carmelitana. La misma caridad fraterna que ayer nos unía a cuantos ya gozan de la presencia de Dios en el cielo, hoy nos une a aquellos hermanos nuestros que, salidos de este mundo, esperan todavía la visión gloriosa. Ofrecemos esta Eucaristía para que, por intercesión de la Virgen María, signo de esperanza y de consuelo, reciban el perdón de sus faltas lleguen cuanto antes a la casa del Padre.

Todo, como en la Liturgia de las Horas del día 2 de noviembre, y en el Oficio de difuntos, excepto lo siguiente:

### Oficio de Vigilia

**Ant.** Dios enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor, porque lo primero ha desaparecido.

Cánticos, como en el Oficio de Vigilia de la fiesta de Todos los Santos Carmelitas, p.

### EVANGELIO

Jn 12, 23-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre.

En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará».

---

### O bien:

Jn 14, 1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice:

- «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde:

- «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí».
- 

### Oración

Señor, gloria de tus siervos fieles, concede a nuestros hermanos difuntos con quienes nos une el mismo bautismo y la misma vocación en el Carmelo, la gracia de contemplarte eternamente a ti, que eres su Creador y Redentor, como premio de su vida consagrada al servicio de Cristo y de la Virgen María. Por nuestro Señor Jesucristo.

19 de noviembre

SAN RAFAEL KALINOWSKI, PRESBITERO

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria

Rafael Kalinowski nació en el seno de una noble familia polaca en Vilna (Lituania) el año 1835. Estudió en la Academia Militar de Ingenieros del zar de Rusia. A causa de su participación en el movimiento de liberación de Polonia, fue condenado a muerte, aunque se le condonó por diez años de trabajos forzados en Siberia. Vuelto del destierro, fue nombrado educador del príncipe heredero de Polonia. Más tarde se hizo carmelita descalzo en Austria y trabajó por la restauración de la Orden en su patria, formando a los aspirantes y fundando nuevos conventos. Singularmente devoto de la Santísima Virgen, se distinguió por su vida austera, su oración constante, su celo por la unidad de la Iglesia y la incansable dedicación al ministerio del sacramento de la penitencia y a la dirección espiritual. Murió el 15 de noviembre de 1907. Fue canonizado en 1991 por el papa Juan Pablo II

Del Común de pastores o de santos varones: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las *Exhortaciones* de san Rafael, presbítero

(C. Gil, *Ojciec Rafael Kalinowski*, pp. 109-110)

#### *Sed santos*

Nada se recomienda tan encarecidamente en la Sagrada Escritura como la vida perfecta y santa y el cabal y esmerado cumplimiento de los deberes propios de cada uno. Dios, nuestro Señor, en el Antiguo Testamento, mandó pedagógicamente a su pueblo: *Sed santos, porque yo soy santo*.

Nuestro Señor Jesucristo, que nos fue dado por el Padre eterno como formador, maestro y guía, ratificó de manera categórica esa consigna del Antiguo Testamento, cuando nos propuso la imitación de la santidad misma del Padre: *Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto*.

Ahora bien, ¿qué se requiere para llegar uno a ser santo y perfecto? A esto responden los doctores de la Iglesia, guías de almas y maestros del espíritu: «Si quieres hacerte perfecto y santo, cumple tus deberes con fidelidad». Cierta día, un padre del antiguo yermo a un joven que le preguntaba por los libros de obligada lectura para el camino de la santidad, le contestó: «Por lo que a mí respecta, sólo conozco dos libros: el Evangelio, que leo por la mañana, y la Regla, que leo por la tarde. El primero me enseña el modo de proceder para convertirme en discípulo de nuestro Señor Jesucristo; el segundo, el comportamiento para ser buen religioso. Esto me basta».

Apliquémonos, pues, a la lectura de las leyes de Dios, con el fin de ajustar a ellas nuestra conducta. *Cuando camines, te guiarán; cuando descanses, te guardarán; cuando despiertes, te hablarán*. A todo lo largo de nuestro recorrido, esas leyes nos acompañarán orientando nuestros pasos. Que ellas estén a nuestro lado durante el sueño, y nos ocupen la mente al despertar. Así su voz, reconfortante, resonará invitando a levantarnos. Con ellas triunfaremos de nuestras indecisiones y nos sacudiremos las resistencias y la morosidad de la naturaleza siempre enemiga del esfuerzo, opuesta al sacrificio y esclava del regalo.

La «ley de vida» nos ayudará a superar el miedo frente a los peligros y a seguir el camino de la obediencia con alegre disponibilidad. Que esa ley nos asista siempre con su consejo, para que

podamos dar a Dios una respuesta leal con magnanimidad y decisión.

**RESPONSORIO**

**Cf. 1Pe 1, 13. 15; Lv 11, 44**

**R/.** Estad interiormente preparados para la acción; el que os llamó es santo; \* Como él, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta.

**V/.** Yo soy el Señor, vuestro Dios; santificaos y sed santos porque yo soy santo. \* Como él.

**Oración**

Oh Dios, que concediste a san Rafael, presbítero, espíritu de fortaleza en las adversidades y extraordinario celo de caridad para promover la unidad de la Iglesia; concédenos, por su intercesión, ser fuertes en la fe y amarnos los unos a los otros para colaborar generosamente en la unión de todos los fieles en Cristo. Que vive y reina contigo.

29 de noviembre

BEATOS DIONISIO DE LA NATIVIDAD  
Y REDENTO DE LA CRUZ, MÁRTIRES

OCarm: Memoria libre - OCD: Memoria obligatoria

Recordamos hoy al P. Dionisio de la Natividad (francés) y al Hno. Redento de la Cruz (portugués). El primero era cosmógrafo, almirante y experto en la lengua malaya. Abandonándolo todo, se hizo carmelita descalzo en Goa (India) y se entregó a la evangelización de los nativos. El segundo también era marino y también tomó el hábito carmelitano en la India, dedicándose al cuidado de la sacristía y a otros oficios humildes. Ambos fueron enviados en misión diplomática a Sumatra, acompañando al embajador portugués. Allí fueron hechos prisioneros, torturados y tentados para que renegaran de su fe y abrazaran la musulmana. En vista de su negativa, fueron muertos a golpe de cimitarra el 29 de noviembre de 1638. La Orden los veneró como mártires desde el momento de su muerte, pero fueron beatificados el año 1900 por el papa León XIII.

Del Común de varios mártires

**Oficio de lectura**

SEGUNDA LECTURA

De la *Subida del Monte Carmelo* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Subida II, 7, 4-5. 7. 8. 9: EDE, 2008*)

*El auténtico amante de la abnegación y de la cruz*

*Si alguno quiere seguir mi camino, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame. Porque el que quiere salvar su alma, perderla ha; pero el que por mí la perdiera, ganarla ha.*

¡Oh, quién pudiera aquí ahora dar a entender y a ejercitar y gustar qué cosa sea este consejo que nos da aquí nuestro Salvador de *negarnos a nosotros mismos*, para que vieran los espirituales cuán diferente es el modo que en este camino deben llevar del que muchos de ellos piensan! Que entienden que basta cualquier manera de retiramiento y reformation en las cosas; y otros se contentan con, en alguna manera, ejercitarse en las virtudes y continuar la oración y seguir la mortificación, mas no llegan a la desnudez y pobreza, o enajenación, o pureza espiritual, que todo es uno, que aquí nos aconseja el Señor; porque todavía antes andan a cebar y vestir su naturaleza de consolaciones y sentimientos espirituales que a desnudarla y negarla en eso y esotro por Dios.

En lo cual, espiritualmente, se hacen *enemigos de la cruz de Cristo*, porque el verdadero espíritu antes busca lo desabrido en Dios que lo sabroso, y más se inclina al padecer que al consuelo, y más a carecer de todo bien por Dios que a poseerle, y a las sequedades y aflicciones que a las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir a Cristo y negarse a sí mismo, y esotro, por ventura, buscarse a sí mismo en Dios, lo cual es harto contrario al amor.

Si el hombre se determina a sujetarse a llevar esta cruz, que es un determinarse de veras a querer hallar y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallará grande alivio y suavidad.

El aprovechar no se halla sino imitando a Cristo, que es *el camino y la verdad y la vida, y ninguno viene al Padre sino por él*. Este camino es morir a nuestra naturaleza.

RESPONSORIO

Mt 16, 24b-25b; Jn 15,20b

R/. El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. \* Pero el que pierda su vida por mí, la encontrará.

**V/.** Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán. \* Pero el que pierda.

### **Laudes**

**Benedictus, ant.** Dichosos vosotros cuando os persigan por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

### **Oración**

Señor, Dios nuestro, que concediste a los mártires Dionisio y Redento el honor y la gracia de dar su vida por el nombre de Cristo; infúndenos tu gracia, ya que somos débiles, y a ejemplo de aquellos que murieron por ti con valentía, haz que sepamos mantenernos fieles para dar testimonio de tu amor con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Vísperas**

**Magnificat, ant.** Durante su vida amaron a Cristo y le imitaron en la muerte; por eso reinan con él para siempre.

## DICIEMBRE

5 de diciembre

BEATO BARTOLOMÉ FANTI, PRESBITERO

OCarm: Memoria libre

Nació en Mantua (Italia) hacia 1420. Entró joven en el Carmelo y durante treinta y cinco años, en su ciudad natal, dirigió con gran celo la Cofradía de Virgen del Carmen. Para el mejor gobierno de esta Cofradía, escribió un sencilla Regla, unos Estatutos y una Crónica de los hechos más notables. Es muy encomiado su amor a la Eucaristía y a la Virgen. Murió en 1495. El papa san Pío X confirmó su culto en 1909.

Del Común de santos varones: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De la Encíclica del papa Pablo VI *Mysterium fidei*

(AAS 57 [1965], passim)

*Cristo en la Eucaristía es como la perfección de la vida espiritual y fin de todos los sacramentos*

De modo aún más sublime está presente Cristo en la Iglesia que, en su nombre, ofrece el sacrificio de la misa y administra los sacramentos.

Pero es muy distinto el modo, verdaderamente sublime, con el cual Cristo está presente a su Iglesia en el sacramento de la Eucaristía, que por ello es «entre los demás sacramentos el más dulce por la devoción, el más bello por la inteligencia, el más santo por el contenido»; ya que contiene el mismo Cristo y es «como la perfección de la vida espiritual y el fin de todos los sacramentos». Tal presencia es llamada «real», no por exclusión, como si las otras no fueran «reales», sino por antonomasia, porque es también corporal y «sustancial», pues por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro. Por lo demás, la Iglesia católica, no sólo ha enseñado siempre la fe sobre la presencia del Cuerpo y Sangre de Cristo en la Eucaristía, sino que la ha vivido también adorando en todos los tiempos sacramento tan grande con el culto latréutico que a solo Dios es debido.

La Iglesia católica rinde culto latréutico al sacramento eucarístico, no sólo durante la misa, sino también fuera de su celebración, conservando con la máxima diligencia las hostias consagradas, presentándolas a la solemne veneración de los fieles cristianos, llevándolas en procesión con alegría de la multitud del pueblo cristiano.

De esta veneración tenemos muchos testimonios en los antiguos documentos de la Iglesia. Pues los pastores de la Iglesia siempre exhortaban solícitamente a los fieles a que conservaran con suma diligencia la Eucaristía que llevaban a casa.

Diariamente, como es de desear, los fieles en gran número participan activamente en el sacrificio de la misa, se alimenten pura y santamente con la sagrada comunión y den gracias a Cristo nuestro Señor por tan gran don. Además, durante el día, que los fieles no omitan el hacer la visita al Santísimo Sacramento, que ha de estar reservado con el máximo honor en el sitio más noble de las iglesias, conforme a las leyes litúrgicas, pues la visita es señal de gratitud, signo de amor y deber de adoración a Cristo nuestro Señor, allí presente.

Todos saben que la divina Eucaristía concede al pueblo cristiano una dignidad incomparable, ya que no sólo mientras se ofrece el sacrificio y se realiza el sacramento, sino también, después,

mientras la Eucaristía es conservada en las iglesias y oratorios, Cristo es el verdadero «Enmanuel»; esto es, «¡Dios con nosotros!». Porque día y noche está en medio de nosotros, habita con nosotros lleno de gracia y de verdad, ordena las costumbres, alimenta las virtudes, consuela a los afligidos, fortalece a los débiles, incita a su imitación a todos los que a él se acercan, de modo que con su ejemplo aprenden a ser mansos y humildes de corazón y a buscar no ya las cosas propias, sino las de Dios.

Y así, todo el que se vuelve hacia el sacramento eucarístico con particular devoción y se esfuerza en amar a su vez con prontitud y generosidad a Cristo, que nos ama infinitamente, experimenta y comprende a fondo, no sin gran gozo y aprovechamiento del espíritu, cuán preciosa es la vida escondida con Cristo en Dios, y cuánto sirve estar en coloquio con Cristo: Nada más dulce, nada más eficaz para recorrer el camino de la santidad.

Bien conocéis, además, que la Eucaristía es conservada en los templos y oratorios de la Iglesia universal y de toda la humanidad, puesto que, bajo el velo de las sagradas especies, contiene a Cristo, Cabeza invisible de la Iglesia, Redentor del mundo, centro de todos los corazones, «por quien son todas las cosas y nosotros por él».

De aquí se sigue que el culto de la divina Eucaristía mueve muy fuertemente el ánimo a cultivar el amor *social*, por el cual antepone el bien privado el bien común; hacemos nuestra la causa de la comunidad, de la parroquia, de la Iglesia universal, y extendemos la caridad a todo el mundo, porque sabemos que por doquier existen miembros de Cristo.

#### RESPONSORIO

Jn 6, 56.55

**R/.** El que come mi carne y bebe mi sangre. \* Habita en mí y yo en él.

**V/.** Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. \* Habita en mí.

#### Oración

Oh Dios, que hiciste del beato Bartolomé un apóstol admirable del culto a la Santísima Eucaristía y de la devoción a la bienaventurada Virgen María; concédenos que, siguiendo su ejemplo, participemos de la misma abundancia de vida espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo.

11 de diciembre

## SANTA MARÍA MARAVILLAS DE JESÚS, VIRGEN

OCarm y OCD: Memoria libre

Nació en Madrid en 1891. Su padre fue Ministro de Fomento y embajador de España ante la Santa Sede. Debido a su posición social y a su buena formación, se le ofrecían muchas posibilidades humanas, pero ella se sentía llamada a servir al Señor en pobreza y humildad, por lo que ingresó en las carmelitas descalzas de El Escorial. Apremiada por una inspiración divina, fundó un Carmelo en el Cerro de los Ángeles, junto al monumento del Corazón de Jesús. A esta fundación siguieron otras nueve en España y una en la India. Tenía verdadera pasión por la gloria de Dios y la salvación de las almas. En su vida, concedió siempre la primacía a la oración y a la inmolación por el bien de la Iglesia. Desde su clausura, y viviendo con gran austeridad, socorrió a los necesitados, fomentando iniciativas apostólicas y obras sociales y caritativas. Ayudó de manera particular a su Orden, a los sacerdotes y a diversas congregaciones religiosas. Falleció el 11 de diciembre de 1974. Fue canonizada por el papa Juan Pablo II en 2003.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres: para los religiosos.

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

De las cartas de santa María Maravillas de Jesús, virgen

(Cartas a sus directores espirituales: 305, 254, 101, 458 bis, 80; años 1927-1938)

*Mis delicias son estar con los hijos de los hombres*

Ayer domingo, al subir la escalera para ir al coro alto a la misa cantada, recogida, sí, pero sin ningún pensamiento particular, oí claramente dentro de mí: *Mis delicias son estar con los hijos de los hombres*. Estas palabras que me impresionaron fuertemente, entendí no eran en este caso para mí, sino como una especie de petición que el Señor me hacía para que me ofreciera toda entera por darle esas almas que él tanto desea. Vi claramente, no sé cómo, la fecundidad para atraer las almas a Dios de un alma que se santifica, y tan hondamente me conmovió todo esto, que con toda el alma me ofrecí al Señor, a pesar de mi pobreza, a todos los sufrimientos de cuerpo y de alma, con este fin. Me pareció entonces que ese ofrecimiento estaba bien, pero que lo importante únicamente era abandonarme a la divina voluntad, entera y completamente, para que hiciese en mí cuanto quisiera y aceptara del mismo modo el dolor que el gozo. Me pareció entender que no era lo que le agradaba lo que fuera el mayor sacrificio, sino el cumplimiento exacto y amoroso de esa voluntad, en sus menores detalles. En esto entendí muchas cosas que no sé decir, y cómo quería fuese muy delicada en este cumplimiento, que me llevaría muy lejos en el sacrificio y en el amor.

Me ofrecí de tal modo, que nada exceptuaba, ni siquiera el infierno, si allí se pudiese estar amando al Señor, pero luego soy tan cobarde... El Señor lo remedie, que yo no puedo más que entregarme a él, con toda mi miseria. He vuelto a sentir ese como deseo de entregarme por las almas y serle fiel para este fin pensando en lo que él había hecho por ellas, me parecía me decía que no puedo hacer más, pero que por mi medio podría. Me parece, al sentir este inmenso deseo del Señor de la salvación de las almas, que es espantoso no acabar de entregarse a Dios, para que él pueda hacer del todo su obra en el alma, y así hacerla, a pesar de su pobreza, fecunda para darle lo que él desea. Cada vez se presenta a mi alma más claramente cómo nada tiene importancia de lo mío, sino sólo el que el Señor sea glorificado.

¡Qué tesoro me ha dado el Señor al darme esta vida del Carmelo! Todo está en ella dispuesto con tal sencillez, pero de tal modo, que con vivirla a fondo podría hacerlo todo. ¿Cómo podremos vivir en la casa de la Virgen, agradar con ella al Señor, sin imitarla, como la santa madre deseaba?

Sentí cómo éste es el camino de la carmelita, a ejemplo de María, cómo tenemos que achicarnos, ser de veras pobres, sacrificadas, humildes, nada. Sentí muy profundamente cómo Jesús nos da en su vida continuos ejemplos de sacrificios, de humillación, de empequeñecernos, y no lo entendemos; sentí su misericordia y el celo de las almas por este camino, que aquí está la fuerza que, por su misericordia, puede tener nuestra vida. Que en esto, con su gracia, bien podría yo, tan pobre absolutamente de todo, imitarle con más facilidad que otras criaturas. Me parecía también entender que muchas de estas luces no me las daba sólo para mí, sino para poder guiar a mis hermanas. Lo único que hago es, multitud de veces al día, decir al Señor que sólo quiero vivir para amarle y agradecerle, que quiero todo cuanto él quiera y como él lo quiera.

**RESPONSORIO****Cf. Mt 25, 1. 2. 10; Sal 118, 16; 39,9**

**R/.** Virgen prudente, a quien el esposo encontró velando, con la lámpara encendida. \* Entra en el banquete de las bodas eternas.

**V/.** Tu voluntad es mi delicia, llevo tu ley en las entrañas. \* Entra en el banquete.

**Oración**

Oh Dios, que atrajiste a santa María Maravillas de Jesús a los secretos del corazón de tu Hijo; concédenos, por su intercesión y ejemplo, que, experimentando las delicias de tu amor, cooperemos a la salvación de las almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

14 de diciembre

## SAN JUAN DE LA CRUZ, PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA Y PADRE DEL CARMELO TERESIANO

OCarm: Fiesta - OCD: Solemnidad

San Juan de la Cruz nació en Fontiveros (Ávila), en 1542, en el seno de una familia pobre. Su padre murió siendo él muy pequeño, por lo que se vio obligado a emigrar y a mendigar en compañía de su madre y de su hermano. En su infancia, trabajó en un hospital, compaginando la atención a los enfermos y los estudios. Ingresó en el Carmelo a los 21 años y fue enviado a la universidad de Salamanca, que era una de las más prestigiosas de la época. Su encuentro con Santa Teresa de Jesús le movió a fundar el primer convento de carmelitas descalzos en Duruelo, lugar apartado y pobre. Allí fue el primer formador de los aspirantes al Carmelo descalzo. Durante nueve meses estuvo encarcelado, por su fidelidad a la reforma de Santa Teresa. En la prisión compuso el *Cántico espiritual* y otras poesías. Más tarde ocupó diversos cargos de gobierno y unió admirablemente un alto espíritu contemplativo con una incansable actividad como director de almas, formador, fundador de conventos y escritor de tratados espirituales, entre los que destacan sus cuatro obras mayores: *Subida del Monte Carmelo*, *Noche oscura*, *Cántico espiritual* y *Llama de amor viva*. Murió en Úbeda (Jaén) en la noche del 13 de diciembre de 1591. Fue canonizado en 1726 por el papa Benedicto XIII, declarado doctor de la Iglesia en 1926 por el papa Pío XI. Desde 1952 es patrono de los poetas españoles.

### I Vísperas

#### HIMNO

#### I

Un pastorcico, solo, está penado,  
ajeno de placer y de contento,  
y en su pastora puesto el pensamiento,  
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle amor llagado,  
que no le pena verse así afligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado;

que sólo de pensar que está olvidado  
de su bella pastora, con gran pena  
se deja maltratar en tierra ajena,  
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: ¡Ay, desdichado  
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia,  
y no quiere gozar la mi presencia,  
y el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cabo de un gran rato, se ha encumbrado  
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,  
y muerto se ha quedado asido dellos,  
el pecho del amor muy lastimado.

## II

Maestro iluminado, padre nuestro,  
 Juan de la Cruz, inagotable ansia,  
 que, entre las azucenas olvidado,  
 fuiste lección suprema de las almas.

Tú, que, junto a Teresa, recorriste  
 los caminos del mundo y sus moradas,  
 en esta noche oscura de la vida,  
 con ansias en amores inflamadas.

Tú, que supiste ser ejemplo y norma,  
 ardiente caridad, fe y esperanza,  
 y que pusiste en nuestra lengua toda  
 la deliciosa miel de tu palabra.

¡Oh toque delicado de tu mano,  
 oh búsqueda sutil de tu pisada,  
 oh ciencia transcendida de tu verbo,  
 oh cauterio suave de tu llaga!

Desde la noche oscura de este mundo  
 a ti volvemos, padre, la mirada.  
 Pídele a Dios que no se apague nunca  
 la antorcha viva de nuestra esperanza. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Abrió su boca en la oración, y el Señor lo llenó de espíritu de inteligencia.

## Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,  
 alabad el nombre del Señor.  
 Bendito sea el nombre del Señor,  
 ahora y por siempre:  
 de la salida del sol hasta su ocaso,  
 alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
 su gloria sobre los cielos.  
 ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
 que habita en las alturas  
 y se abaja para mirar  
 al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
 alza de la basura al pobre,  
 para sentarlo con los príncipes,  
 los príncipes de su pueblo.  
 A la estéril le da un puesto en la casa,  
 como madre feliz de hijos.

**Ant.** Abrió su boca en la oración, y el Señor lo llenó de espíritu de inteligencia.

**Ant. 2.** Le dio el Señor a conocer sus tesoros ocultos y sus riquezas escondidas.

**Salmo 145**

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sion, de edad en edad.

**Ant.** Le dio el Señor a conocer sus tesoros ocultos y sus riquezas escondidas.

**Ant. 3.** Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que le aman.

**Cántico**

**Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12**

Eres digno, Señor Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de recibir el libro y de abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado,  
y con tu sangre has adquirido para Dios  
hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinarán sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,

la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

**Ant.** Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que le aman.

#### LECTURA BREVE

Ef 3, 14-19

Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento. Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** El Dios que dijo: «Brille la luz del seno de las tinieblas», \* Ha brillado en nuestros corazones. El Dios que dijo.

**V/.** Para que nosotros iluminemos, dando a conocer la gloria de Dios, reflejada en Cristo. \* Ha brillado. Gloria al Padre. El Dios que dijo.

**Magnificat, ant.** Busqué la sabiduría en la oración; la encontré dentro de mí colmadamente; ahora me veo muy aventajado en ella.

#### PRECES

Aclamemos a Cristo, nuestro Redentor, que llamó a san Juan de la Cruz a su seguimiento y lo encumbró a la más sublime contemplación, y digámosle:

*A ti la gloria y el poder por los siglos.*

Cristo Jesús, que diste a conocer a tu siervo Juan la sabiduría de la cruz,

- enciende la llama viva de tu amor en todos los que han recibido en la Iglesia el ministerio de la enseñanza, del gobierno y de la santificación.

Cristo Jesús, luz sin ocaso, que te manifiestas a los pobres de espíritu en la oscuridad de la fe,

- revela tu rostro a todos los pobres que en medio de las tinieblas te buscan con sincero corazón.

Cristo Jesús, maestro único y verdadero, que descubres las riquezas de tu sabiduría a quienes te buscan y te aman,

- otorga el conocimiento experimental de tu amor a cuantos has llamado a la familia del Carmelo.

Cristo Jesús, que vives triunfante en el cielo, rodeado de todos los santos,

- concede a nuestros hermanos el descanso eterno y el goce de la paz en tu reino.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz (nuestro padre) un modelo de abnegación evangélica y un perfecto amador de Cristo crucificado; concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, lleguemos hasta la contemplación eterna de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Invitatorio

**Ant.** Venid adoremos a Cristo, Palabra única del Padre.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, en el Apéndice I, p.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

#### I

En una noche oscura,  
con ansias, en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba  
más cierto que la luz del mediodía  
adonde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!  
¡Oh noche amable más que la alborada!  
¡Oh noche que juntaste  
Amado con amada,  
amada en el Amado transformada!

Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo, y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado. Amén.

#### II

¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche!

Aquella eterna fonte está escondida,  
qué bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,  
más sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella,  
y que cielos y tierra beben della,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es oscurecida,  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Aquesta eterna fonte está escondida  
en este vivo pan por darnos vida,  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas,  
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,  
porque es de noche. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Dios nos predestinó a ser imagen de su Hijo.

### Salmo 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».  
No hay bien para mí fuera de ti.

En los santos que hay en la tierra,  
varones insignes,  
pongo toda mi complacencia.

Se multiplican las desgracias  
de quienes van tras los dioses extraños;  
yo no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

**Ant.** Dios nos predestinó a ser imagen de su Hijo.

**Ant. 2.** Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.

### Salmo 33

## I

Bendigo al Señor en todo momento,  
 su alabanza está siempre en mi boca;  
 mi alma se gloria en el Señor:  
 que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
 ensalcemos juntos su nombre.  
 Yo consulté al Señor, y me respondió,  
 me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
 vuestro rostro no se avergonzará.  
 El afligido invocó al Señor,  
 él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

El ángel del Señor acampa  
 en torno a quienes lo temen y los protege.  
 Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
 dichoso el que se acoge a él.

Todos sus santos, temed al Señor,  
 porque nada les falta a los que le temen;  
 los ricos se empobrecen y pasan hambre,  
 los que buscan al Señor no carecen de nada.

**Ant.** Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.

**Ant. 3.** Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir.

## II

Venid, hijos, escuchadme:  
 os instruiré en el temor del Señor.  
 ¿Hay alguien que ame la vida  
 y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,  
 tus labios de la falsedad;  
 apártate del mal, obra el bien,  
 busca la paz y corre tras ella.

Los ojos del Señor miran a los justos,  
 sus oídos escuchan sus gritos;  
 pero el Señor se enfrenta con los malhechores,  
 para borrar de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
 y lo libra de sus angustias;  
 el Señor está cerca de los atribulados,  
 salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males,

de todos lo libra el Señor;  
 él cuida de todos sus huesos,  
 y ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado,  
 los que odian al justo serán castigados.  
 El Señor redime a sus siervos,  
 no será castigado quien se acoge a él.

**Ant.** Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir.

**V/.** En ti, Señor, está la fuente viva.

**R/.** Y tu luz nos hace ver la luz.

### PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

1, 12-29

*Nos ha trasladado al reino de su Hijo querido*

Damos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su Amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar consigo todas las cosas: las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Vosotros, en otro tiempo, estabais también alejados y erais enemigos por vuestros pensamientos y malas acciones; ahora en cambio, por la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, habéis sido reconciliados para ser admitidos a su presencia santos, sin mancha y sin reproche, a condición de que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza del Evangelio que habéis escuchado: el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo, del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor

Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia, de la cual Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado en orden a vosotros: llevar a plenitud la palabra de Dios, el misterio escondido desde los siglos y generaciones y revelado ahora a sus santos, a quienes Dios ha querido dar a conocer cuál sea la riqueza de gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria. Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para presentarlos a todos perfectos en Cristo. Por este motivo luché denodadamente con su fuerza, que actúa poderosamente en mí.

### RESPONSORIO

Mt 17, 5b; Heb 1, 1-2a

**R/.** Éste es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. \* Escuchadlo.

**V/.** En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los

profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo. \* Escuchadlo.

## SEGUNDA LECTURA

Del *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Cántico B*, canc. 5, l. 3. 4; EDE, 2008)

### *Las criaturas son como un rastro del paso de Dios*

Dios crió todas las cosas con gran facilidad y brevedad, y en ellas dejó algún rastro de quien él era, no sólo dándoles el ser de nada, mas aun dotándolas de innumerables gracias y virtudes, hermo­seándolas con admirable orden y dependencia indeficiente que tienen unas de otras; y esto todo haciéndolo por la Sabiduría suya, por quien las crió, que es el Verbo, su unigénito Hijo.

Las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso; porque las mayores, en que más se mostró y en que más él reparaba, eran las de la encarnación del Verbo y misterios de la fe cristiana.

Según dice san Pablo, el Hijo de Dios *es resplandor de su gloria y figura de su sustancia*. Es, pues, de saber que con sola esta figura de su Hijo miró Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicándoles muchas gracias y dones naturales, haciéndolas acabadas y perfectas, según dice en el *Génesis* por estas palabras: *Miró Dios todas las cosas que había hecho, y eran mucho buenas*. El mirarlas mucho buenas era hacerlas mucho buenas en el Verbo, su Hijo.

Y no solamente les comunicó el ser y gracia naturales mirándolas, como habemos dicho, mas también con sola esta figura de su Hijo las dejó vestidas de hermosura, comunicándoles el ser sobrenatural; lo cual fue cuando se hizo hombre, ensalzándole en hermosura de Dios y, por consiguiente, a todas las criaturas en él, por haberse unido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo cual, dijo el mismo Hijo de Dios: *Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantaré a mí todas las cosas*. Y así, en este levantamiento de la encarnación de su Hijo y de la gloria de su resurrección según la carne, no solamente hermo­seó el Padre las criaturas en parte, mas podremos decir que del todo las dejó vestidas de hermosura y dignidad.

## RESPONSORIO

### *Oración de alma enamorada*

**R/.** No me quitarás, Dios mío, lo que una vez me diste en tu único Hijo Jesucristo, \* En que me diste todo lo que quiero.

**V/.** Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos, y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios, y todas las cosas son mías, y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí. \* En que me diste.

## O bien:

De la *Subida del Monte Carmelo* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia.

(*Subida II*, 7, 8-11: EDE, 2008)

### *La muerte de Cristo*

Querría yo persuadir a los espirituales cómo este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni maneras, ni gustos –aunque esto, en su manera, sea necesario a los principiantes–, sino en una cosa sola necesaria, que es saberse negar de veras, según lo

exterior e interior, dándose al padecer por Cristo y aniquilarse en todo; porque, ejercitándose en esto, todo esotro y más que ello se obra y se halla en ello. Y si en este ejercicio hay falta, que es el total y la raíz de las virtudes, todas esotras maneras es andar por las ramas y no aprovechar, aunque tengan tan altas consideraciones y comunicaciones como los ángeles. Porque el aprovechar no se halla sino imitando a Cristo, que es *el camino y la verdad y la vida*, y *ninguno viene al Padre sino por él*, según él mismo dice por san Juan. Y en otra parte dice: *Yo soy la puerta; por mí, si alguno entrare, salvarse ha*. De donde todo espíritu que quiere ir por dulzuras y facilidad y huye de imitar a Cristo no le tendría por bueno.

Y porque he dicho que Cristo es *el camino*, y que este camino es morir a nuestra naturaleza en sensitivo y espiritual, quiero dar a entender cómo sea esto a ejemplo de Cristo, porque él es nuestro ejemplo y luz.

Cuanto a lo primero, cierto está que él murió a lo sensitivo, espiritualmente en su vida y naturalmente en su muerte. Porque, como él dijo, en la vida no tuvo dónde reclinar su cabeza, y en la muerte lo tuvo menos.

Cuanto a lo segundo, cierto está que al punto de la muerte quedó también aniquilado en el alma, sin consuelo y alivio alguno, dejándole el Padre así en íntima sequedad, según la parte inferior. Por lo cual fue necesitado a clamar diciendo: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?* Lo cual fue el mayor desamparo sensitivamente que había tenido en su vida. Y así, en él hizo la mayor obra que en toda su vida con milagros y obras había hecho, ni en la tierra ni en el cielo, que fue reconciliar y unir al género humano por gracia con Dios. Y esto fue, como digo, al tiempo y punto que este Señor estuvo más aniquilado en todo; conviene a saber, acerca de la reputación de los hombres, porque, como lo veían morir, antes hacían burla de él que le estimaban en algo; y acerca de la naturaleza, pues en ella se aniquilaba muriendo; y acerca del amparo y consuelo espiritual del Padre, pues en aquel tiempo le desamparó porque puramente pagase la deuda y uniese al hombre con Dios, quedando así aniquilado y resuelto así como en nada...

Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta y del camino de Cristo para unirse con Dios, y sepa que cuanto más se aniquilara por Dios, según estas dos partes, sensitiva y espiritual, tanto más se une a Dios y tanto mayor obra hace. Y cuando viniere a quedar resuelto en nada, que será la suma humildad, quedará hecha la unión espiritual entre el alma y Dios, que es el mayor y más alto estado a que en esta vida se puede llegar.

#### RESPONSORIO

1Cor 2, 2; 11, 1

**R/.** Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, \* Y éste crucificado.

**V/.** Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo, \* Y éste crucificado.

#### O bien:

De la *Noche oscura* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Noche II*, 21, 3. 6. 10. 12: EDE, 2008)

#### *La fe, la esperanza y el amor*

El alma, pues, aquí tocada del amor del Esposo Cristo, pretendiendo caerle en gracia y ganarle la voluntad, aquí sale *disfrazada* con aquel disfraz que más al vivo represente las afecciones de su espíritu y con que más segura vaya de los adversarios suyos y enemigos, que son: demonio, mundo y carne. Y así, la librea que lleva es de tres colores principales, que son: blanco,

verde y colorado, por los cuales son denotadas las tres virtudes teologales, que son: fe, esperanza y caridad, con las cuales no solamente ganará la gracia y voluntad de su Amado, pero irá muy amparada y segura de sus tres enemigos.

Porque la fe es una túnica interior de una blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo entendimiento. Y así, yendo el alma vestida de fe, no ve ni atina el demonio a empecerla, porque con la fe va muy amparada, más que con todas las demás virtudes, contra el demonio, que es el más fuerte y astuto enemigo.

Luego, sobre esta túnica blanca de fe se sobrepone aquí el alma el segundo color, que es una almilla de verde, por el cual, como dijimos, es significada la virtud de la esperanza; con la cual, cuanto a lo primero, el alma se libra y ampara del segundo enemigo, que es el mundo.

Sobre el blanco y verde, para el remate y perfección de este disfraz y librea, lleva el alma aquí el tercer color, que es una excelente toga colorada, por la cual es denotada la tercera virtud, que es caridad, con la cual no solamente da gracia a las otras dos colores, pero hace levantar tanto al alma de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa y agradable, que se atreve ella a decir: *Aunque soy morena, ¡oh hijas de Jerusalén!, soy hermosa; y por eso, me ha amado el rey.*

Con esta librea de caridad, que es ya la del amor, que en el Amado hace más amor, no sólo se ampara y encubre el alma del tercer enemigo, que es la carne –porque donde hay verdadero amor de Dios, no entrará amor de sí ni de sus cosas–, pero aun hace válidas a las demás virtudes, dándoles vigor y fuerza para amparar al alma, y gracia y donaire para agradar al Amado con ellas, porque sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios...

Sin caminar a las veras con el traje de estas tres virtudes, es imposible llegar a la perfección de unión con Dios por amor. De donde, para alcanzar el alma lo que pretendía, que era esta amorosa y deleitosa unión con su Amado, muy necesario y conveniente traje y disfraz fue este que tomó aquí el alma. Y también atinársele a vestir y perseverar con él hasta conseguir pretensión y fin tan deseado como era la unión de amor fue gran ventura.

#### RESPONSORIO

1Cor 13, 13; Col 3, 14

**R/.** Quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres cosas. \* La más grande es el amor.

**V/.** Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. \* La más grande.

O bien:

De la *Llama de amor viva* de san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

(*Llama B, canc. I, 3-5: EDE, 2008*)

#### *El Espíritu Santo, llama de amor viva*

Esta *llama de amor* es el espíritu de su Esposo, que es el Espíritu Santo, al cual siente ya el alma en sí, no sólo como fuego que la tiene consumada y transformada en suave amor, sino como fuego que, además de esto, arde en ella y echa llama, como dije. Y aquella llama, cada vez que llamea, baña al alma en gloria y la refresca en temple de vida divina. Y ésta es la operación del Espíritu Santo en el alma transformada en amor, que los actos que hace interiores es llamear, que son inflamaciones de amor, en que, unida la voluntad del alma, ama subidísimamente, hecha un amor con aquella llama.

Y así, estos actos de amor del alma son preciosísimos, y merece más en uno y vale más que

cuanto había hecho en toda su vida sin esta transformación, por más que ello fuese. Y la diferencia que hay entre el hábito y el acto, hay entre la transformación en amor y la llama de amor, que es la que hay entre el madero inflamado y la llama de él; que la llama es efecto del fuego que allí está.

De donde el alma que está en estado de transformación de amor podemos decir que su ordinario hábito es como el madero que siempre está embestido en fuego; y los actos de esta alma son la llama que nace del fuego del amor, que tan vehemente sale cuanto es más intenso el fuego de la unión. En la cual llama se unen y suben los actos de la voluntad, arrebatada y absorta en la llama del Espíritu Santo, que es como el ángel que se subió a Dios en la llama del sacrificio de Manué.

Y así, en este estado no puede el alma hacer actos; que el Espíritu Santo los hace todos y la mueve a ellos; y por eso, todos los actos de ella son divinos, pues es hecha y movida por Dios. De donde al alma le parece que, cada vez que llamea esta llama, haciéndole amar con sabor y temple divino, la está dando vida eterna, pues la levanta a operación de Dios en Dios.

Y éste es el lenguaje y palabras que trata Dios en las almas purgadas y limpias, todas encendidas, como dijo David: *Tu palabra es encendida vehementemente*; y el profeta: *¿Por ventura mis palabras no son como fuego?* Las cuales palabras, como él mismo dice por san Juan, *son espíritu y vida*; la cual sienten las almas que tienen oídos para oírla, que, como digo, son las almas limpias y enamoradas. Que los que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espíritu y vida de ellas, antes les hacen sinsabor.

Y por eso, cuanto más altas palabras decía el Hijo de Dios, tanto más algunos se desabrían por su impureza, como fue cuando predicó aquella tan sabrosa y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristía, que muchos de ellos volvieron atrás.

#### RESPONSORIO

Rom 5, 5b; 1Cor 6, 17

**R/.** El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones \* Por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

**V/.** El que se une al Señor es un espíritu con él. \* Por el Espíritu Santo.

O bien:

Del **Cántico espiritual**, como en la memoria del santo de Liturgia de las Horas.

#### Oficio de Vigilia

**Ant.** Venid, subamos al monte del Señor, escogido por Dios para habitar; sólo mora en él honra y gloria de Dios.

Cántico I

Tob 13,10-15

*Acción de gracias por la liberación del pueblo*

Me mostró la ciudad santa de Jerusalén,  
que tenía la gloria de Dios (Ap 21, 10. 11)

Que todos alaben al Señor  
y le den gracias en Jerusalén.  
Jerusalén, ciudad santa,  
él te castigó por las obras de tus hijos,  
pero volverá a apiadarse del pueblo justo.

Da gracias al Señor como es debido  
y bendice al rey de los siglos:  
para que su templo  
sea reconstruido con júbilo,

para que él alegre en ti  
a todos los desterrados,  
y ame en ti a todos los desgraciados,  
por los siglos de los siglos.

Una luz esplendente iluminará  
a todas las regiones de la tierra.  
Vendrán a ti de lejos muchos pueblos.  
Y los habitantes del confín de la tierra  
vendrán a visitar al Señor, tu Dios,  
con ofrendas para el Rey del cielo.

Generaciones sin fin  
cantarán vítores en tu recinto,  
y el nombre de la elegida  
durará para siempre.

Saldrás entonces con júbilo  
al encuentro del pueblo justo,  
porque todos se reunirán  
para bendecir al Señor del mundo.

Dichosos los que te aman,  
dichosos los que te desean la paz.

### Cántico II

Is 2, 2-3

#### *El monte de la casa del Señor en la cima de los montes*

Vendrán todas las naciones y se postrarán  
ante ti (Ap 15. 4)

En los días futuros estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cumbre de las montañas,  
más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán las naciones,  
caminarán pueblos numerosos y dirán:  
«Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos,  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sion saldrá la ley,  
la palabra del Señor de Jerusalén».

### Cántico III

Jr 7, 2b-7

#### *Enmendar vuestra conducta, y habitaré con vosotros*

Vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda (Mt 5, 24)

¡Escucha, Judá, la palabra del Señor,  
los que entráis por esas puertas  
para adorar al Señor!

Así dice el Señor del universo, Dios de Israel:  
«Enmendar vuestra conducta y vuestras acciones,  
y habitaré con vosotros en este lugar.

No os creáis seguros  
con palabras engañosas,  
repitiendo: «Es el templo del Señor,  
el templo del Señor, el templo del Señor».

Si enmendáis vuestra conducta  
y vuestras acciones,  
si juzgáis rectamente  
entre un hombre y su prójimo,  
si no explotáis al forastero,  
al huérfano y a la viuda,  
si no derramáis sangre inocente en este lugar,  
si no seguís a dioses extranjeros, para vuestro mal,  
entonces habitaré con vosotros en este lugar,  
en la tierra que di a vuestros padres,  
desde hace tanto tiempo y para siempre».

**Ant.** Venid, subamos al monte del Señor, escogido por Dios para habitar; sólo mora en él honra y gloria de Dios.

## EVANGELIO

Jn 12, 35-36a. 44b-50

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente:

- «Todavía os queda un poco de luz; caminad mientras tenéis luz, antes que os sorprendan las tinieblas. El que camina en tinieblas no sabe dónde va; mientras haya luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz».

«El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. Y el que me ve a mí, ve al que me ha enviado. Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas.

Al que oiga mis palabras y no las cumpla, yo no lo juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo. El que me rechaza y no acepta mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he pronunciado, ésa lo juzgará en el último día. Porque yo no he hablado por cuenta mía; el Padre que me envió es quien me ha ordenado lo que he de decir y cómo he de hablar. Y sé que su mandato es vida eterna. Por tanto, lo que yo hablo, lo hablo como me ha encargado el Padre».

---

Himno Te Deum, Apéndice I, p.

La oración, como en Laudes.

## Laudes

## HIMNO

¿Adónde te escondiste,  
Amado, y me dejaste con gemido?  
Como el ciervo huiste,  
habiéndome herido;  
salí tras ti clamando, y eras ido.

Buscando mis amores,  
iré por esos montes y riberas;  
ni cogeré las flores,  
ni temeré las fieras,  
y pasaré los fuertes y fronteras.

¡Oh bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado,  
oh prado de verduras  
de flores esmaltado!,  
decid si por vosotros ha pasado.

¡Oh cristalina fuente,  
si en esos tus semblantes plateados  
formases de repente  
los ojos deseados  
que tengo en mis entrañas dibujados!

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,  
las ínsulas extrañas,  
los ríos sonorosos,  
el silbo de los aires amorosos;

la noche sosegada  
en par de los levantes de la aurora,  
la música callada,  
la soledad sonora,  
la cena que recrea y enamora.

Deténte, cierzo muerto;  
ven, austro, que recuerdas los amores,  
aspira por mi huerto,  
y corran tus olores,  
y pacera el Amado entre las flores.

Gocémonos, Amado,  
y vámonos a ver en tu hermosura,  
al monte y al collado,  
do mana el agua pura;  
entremos más adentro en la espesura. Amén.

**Ant. 1.** En verdad: tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I, Apéndice II, p.

**Ant. 2.** Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

**Ant. 3.** Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con cánticos espirituales.

#### LECTURA BREVE

2Cor 3,17-18

El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Mas todos nosotros, con la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente, por la acción del Espíritu del Señor.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Brillará tu luz en las tinieblas, \* Tu oscuridad se volverá mediodía. Brillará.

**V/.** Y el Señor llenará tu alma de claridades. \* Tu oscuridad. Gloria al Padre. Brillará.

**Benedictus, ant.** Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.

O bien:

Prestad atención a la palabra de Dios, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y el lucero nazca en vuestros corazones.

#### PRECES

Aclamemos a Jesucristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia, que hoy nos colma de alegría con la fiesta de san Juan de la Cruz, y digámosle:

*Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.*

Palabra única de Dios, hablada desde siempre en eterno silencio y acogida en el seno de la Virgen al llegar la plenitud de los tiempos,

- enséñanos hoy a escuchar tu palabra en la intimidad del corazón, y a cumplirla y manifestarla con nuestras obras.

Sabiduría del Padre, que nos mostraste el exceso de tu amor en el anonadamiento de la encarnación y de la cruz,

- otorga a cuantos has redimido con tu sangre vivir en permanente comunión contigo.

Imagen acabada del Padre, en quien se nos han revelado esplendorosamente los misterios del amor eterno,

- haz que, impulsados por tu Espíritu, caminemos con resplandor creciente hasta tu luz inaccesible.

Gozo supremo del Padre, por quien Dios mira propicio a los hombres,

- haznos perfectos y compasivos como el Padre del cielo.

Primogénito de toda criatura, por quien el Padre creó y recreó con sabiduría y amor todas las cosas,

- enséñanos a elevarnos de la belleza del mundo visible hasta tu hermosura invisible.

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz (nuestro padre) un modelo de abnegación evangélica y un perfecto amador de Cristo crucificado; concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, lleguemos hasta la contemplación eterna de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

**O bien:**

Señor Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz (nuestro padre) un maestro espiritual para toda la Iglesia; haz que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, por la senda de la fe, de la esperanza y del amor, lleguemos a conseguir la perfecta libertad de tus hijos en el Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Hora intermedia**

Himno y salmodia complementaria, pp. Si la solemnidad cae en domingo, salmos del domingo de la semana I, p.

#### **Tercia**

**Ant.** El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que cargue su cruz y me siga.

**LECTURA BREVE**

**Cf. Ef 4, 23-24**

Renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

**V/.** Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

**R/.** Renuévame por dentro con espíritu firme.

#### **Sexta**

**Ant.** El que se acerca a Dios debe creer, pues el justo vivirá por su fe.

**LECTURA BREVE**

**Rom 5, 1-2**

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

**V/.** Vivo de la fe en el Hijo de Dios.

**R/.** Que me amó hasta entregarse por mí.

#### **Nona**

**Ant.** Vuestra fortaleza estriba en la esperanza y el silencio.

**LECTURA BREVE**

**Rom 8, 24-25**

Hemos sido salvados en esperanza. Y una esperanza que se ve, no es esperanza; efectivamente, ¿cómo va a esperar uno algo que ve? Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia.

**V/.** El Señor es bueno para los que en él esperan.

**R/.** Y para los que lo buscan.

## II Vísperas

### HIMNO

#### I

¡Oh llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!;  
pues ya no eres esquiva,  
acaba ya, si quieres;  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cauterio suave!  
¡Oh regalada llaga!  
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,  
que a vida eterna sabe  
y toda deuda paga!  
Matando, muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
calor y luz dan junto a su Querido!

¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno,  
donde secretamente solo moras  
y en tu aspirar sabroso,  
de bien y gloria lleno,  
cuán delicadamente me enamoras! Amén.

#### II

¿Quién pone en pie la sangre que cedía,  
quién anima la llama vacilante?  
Juan de santo Matía,  
peregrino de Dios y caminante.

Frente signada por la Eterna Mano,  
pie que pisa la tierra y pisa el cielo,  
palomar silencioso y soberano,  
donde forja novicios el Carmelo.

Por ese corazón se va a la gloria  
de la esperanza, al sol de la alegría...  
¡Pozo de la memoria  
manando un agua pura cada día!

Por soledosos campos de ternura  
avanza, en sus amores inflamado;

con cingulo de cielo a la cintura,  
un pecho en el dolor transfigurado.

Juan de la Cruz, tu nombre es la bandera  
que convoca a los unos y a los otros.  
Desde tu inagotable primavera  
pide a Dios por la Iglesia y por nosotros. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Dios, por el gran amor con que nos amó, nos ha hecho vivir con Cristo.

#### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

**Ant.** Dios, por el gran amor con que nos amó, nos ha hecho vivir con Cristo.

**Ant. 2.** Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

#### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.

Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Ant.** Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

**Ant. 3.** El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

### Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en Cristo  
con toda clase de bendiciones  
espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
antes de la fundación del mundo,  
para que fuésemos santos  
e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
según el beneplácito de su voluntad,  
a ser sus hijos,  
para alabanza de la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en el Amado.

En él, por su sangre,  
tenemos la redención,  
el perdón de los pecados,  
conforme a la riqueza de la gracia  
que en su sabiduría y prudencia  
ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

### LECTURA BREVE

1Cor 13, 8-10. 12-13; 14, 1a

El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el

conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor. Esforzaos por conseguir el amor.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Es fuerte el amor como la muerte. \* Es centella de fuego, llamada divina. Es fuerte.

**V/.** ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? \* Es centella. Gloria al Padre. Es fuerte.

**Magnificat, ant.** Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; y que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos.

#### PRECES

Demos gracias a Dios Padre, que se ha dignado, por su querido Hijo Jesucristo, enviarnos su Espíritu para que, compartiendo el mismo ser de Dios, seamos en la Iglesia testigos del Amor; supliquémosle diciendo:

*Por intercesión de san Juan de la Cruz, escúchanos, Señor.*

Otorga a tu Iglesia una fe viva, que ilumine a cuantos van a tu encuentro con sincero corazón,

- y los conduzca hasta la íntima comunión contigo.

Concede a quienes buscan afanosamente la esperanza del cielo,

- que tanto alcanza cuanto espera.

Derrama en nosotros tu caridad,

- para que pongamos amor donde no hay amor.

Haz que los carmelitas, a ejemplo de María, su madre,

- sean siempre dóciles y fieles a las mociones del Espíritu Santo.

Concede a nuestros hermanos difuntos su última purificación,

- a fin de que puedan cuanto antes entonar el cántico del amor en compañía de tus santos.

Padre nuestro.

#### Oración

Señor Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz (nuestro padre) un modelo de abnegación evangélica y un perfecto amador de Cristo crucificado; concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, lleguemos hasta la contemplación eterna de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 de diciembre

## BEATA MARÍA DE LOS ÁNGELES, VIRGEN

OCD: Memoria libre

La beata María de los Ángeles nació en Turín el año 1661, Con catorce años ingresó en el monasterio de carmelitas descalzas de su ciudad natal. Fue repetidas veces superiora de la comunidad y se encargó de la formación de las novicias, imbuyéndolas en las enseñanzas de santa Teresa de Jesús. Largos años de indecibles sufrimientos, soportados con heroica serenidad, fueron depurando su espíritu hasta llegar a la mística transformación en Dios. Impetró del Señor la liberación de Turín del asedio francés y atribuyó esta gracia a la intercesión de san José, al que tuvo el gozo de hacer proclamar patrono de la ciudad. Falleció el 16 de diciembre de 1771. Fue beatificada en 1865 por el papa Pío IX.

Del Común de vírgenes

### Oficio de lectura

#### SEGUNDA LECTURA

Del *Camino de perfección* de santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

(*Camino*, cap. 40, 3. 7. 8: EDE, 2000)

*El amor de Dios, si de veras es amor, es imposible esconderse*

Quienes de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre y los favorecen y defienden; no aman sino verdades y cosa que sea digna de amar.

¿Pensáis que es posible, quien muy de veras ama a Dios amar vanidades? Ni puede, ni riquezas, ni cosas del mundo, de deleites, ni honras, ni tiene contiendas, ni envidias; todo porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado. Andan muriendo porque los ame, y así ponen la vida en entender cómo le agradarán más. ¿Esconderse? ¡Oh, que el amor de Dios –si de veras es amor– es imposible! Si no, mirad un san Pablo, una Magdalena; en tres días el uno comenzó a entenderse que estaba enfermo de amor; éste fue san Pablo. La Magdalena desde el primer día, y ¡cuán bien entendido! Que esto tiene, que hay más o menos, y así se da a entender, como la fuerza que tiene el amor: si es poco, dase a entender poco, y si es mucho, mucho; mas poco o mucho, como haya amor de Dios, siempre se entiende.

¿Y habíase de poder encubrir un amor tan fuerte, tan justo, que siempre va creciendo, que no ve cosa para dejar de amar, fundado sobre tal cimiento como es ser pagado con otro amor, que ya no puede dudar de él por estar mostrado tan al descubierto, con tan grandes dolores y trabajos y derramamiento de sangre, hasta perder la vida, porque no nos quedase ninguna duda de este amor?

Plega a su Majestad nos le dé antes que nos saque de esta vida, porque será gran cosa a la hora de la muerte ver que vamos a ser juzgados de quien habemos amado sobre todas las cosas. Seguras podremos ir con el pleito de nuestras deudas; no será ir a tierra extraña, sino propia, pues es a la de quien tanto amamos y nos ama.

#### RESPONSORIO

Sal 144, 19-20a; Rom 8, 28a

**R/.** El Señor satisface los deseos de los que lo temen, escucha sus gritos, y los salva. \* El Señor guarda a los que lo aman.

**V/.** Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien. \* El Señor.

### **Laudes**

**Benedictus, ant.** El amor de Dios es gloriosa sabiduría, y primicia de la sabiduría es el temor de Dios.

### **Oración**

Señor, tú que te complaces en habitar en los limpios y sinceros de corazón; concédenos, por intercesión de la beata María de los Ángeles, vivir siempre en gracia ante tus ojos, para que tengas entre nosotros tu morada. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **Vísperas**

**Magnificat, ant.** Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo.

## **APÉNDICES**

# I

## TEXTOS COMUNES DEL ORDINARIO

### Invitorio

#### Salmo 94

#### *Invitación a la alabanza divina*

Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy» (Heb 3, 13)

*Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.*

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

*Se repite la antífona.*

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses;  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

*Se repite la antífona.*

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

*Se repite la antífona.*

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras».

*Se repite la antífona.*

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
«Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso».

*Se repite la antífona.*

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

*Se repite la antífona.*

El salmo 94 puede sustituirse por el 99, o el 66, o el 23. En tal caso, si alguno de estos salmos formara parte de la salmodia del día, en su lugar se dirá el salmo 94.

### Salmo 99

#### *Alegría de los que entran en el templo*

El Señor manda que los redimidos entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

*Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

*Se repite la antífona*

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

*Se repite la antífona.*

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

*Se repite la antífona.*

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades».

*Se repite la antífona.*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Se repite la antífona.*

### Salmo 66

#### *Que todos los pueblos alaben al Señor*

Sabed que la salvación de Dios se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

*Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.*

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

*Se repite la antífona.*

Oh Dios, que te alaben los pueblos,

que todos los pueblos te alaben.

*Se repite la antífona.*

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
y gobiernas las naciones de la tierra.

*Se repite la antífona.*

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

*Se repite la antífona.*

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
todos los confines de la tierra.

*Se repite la antífona.*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Se repite la antífona.*

### *Salmo 23*

#### *Entrada solemne de Dios en su templo*

Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

*Se enuncia la antífona, y la asamblea la repite.*

Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares;  
él la afianzó sobre los ríos.

*Se repite la antífona.*

– ¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

*Se repite la antífona.*

– El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura con engaño.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

*Se repite la antífona.*

– Ésta es la generación que busca el Señor,  
que busca tu rostro, Dios de Jacob.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

–¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, héroe valeroso;  
el Señor valeroso en la batalla.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las puertas eternas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

– ¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, Dios del universo,  
él es el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la antífona.

### Oficio de lectura

#### HIMNO *Te Deum*

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,

extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tu santos.

**Lo que sigue puede omitirse.**

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

#### CONCLUSIÓN DEL OFICIO DE LECTURA

**Después de la oración, por lo menos en la celebración comunitaria, se añade:**

V/. Bendigamos al Señor,  
R/. Demos gracias a Dios.

### Laudes

Benedictus

Lc 1, 68-79

*El Mesías y su Precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza,  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
por el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Vísperas

Magnificat

Lc 1, 46-55

*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí;  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Completas

Nunc dimittis

Lc 2, 29-32

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## II

## SALMODIA DE LAUDES DEL DOMINGO DE LA SEMANA I

(PARA SOLEMNIDADES Y FIESTAS)

Salmo 62, 2-9

*El alma sedienta de Dios*Madruga por Dios todo el que rechaza las  
obras de las tinieblas

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.  
Mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Cántico

Dn 3, 57-88. 56

*Toda la creación alabe al Señor*Alabad al Señor, sus siervos todos (Ap 19,  
5)

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

cielos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

ángeles del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

aguas del espacio, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

ejércitos del Señor, bendecid al Señor,

ensalzadlo con himnos por los siglos;  
sol y luna, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
astros del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
lluvia y rocío, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
vientos todos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
fuego y calor, bendecid al Señor;  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
fríos y heladas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
rocíos y nevadas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
escarchas y nieves, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
noche y día, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
luz y tinieblas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
rayos y nubes, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.  
Montes y cumbres, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos  
manantiales, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
mares y ríos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
cetáceos y peces, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
aves del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;  
fieras y ganados, bendecid al Señor,

ensalzadlo con himnos por los siglos;  
hijos de los hombres, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendiga Israel al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

siervos del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

almas y espíritus justos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

santos y humildes de corazón, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo:  
a ti honor y alabanza por los siglos.

*Al fin de este cántico no se dice Gloria al Padre.*

### Salmo 149

#### *Alegría de los santos*

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de  
Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor  
(Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sion por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,

a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

### III

## HIMNOS Y SALMODIA COPLEMENTARIA PARA TERCIA, SEXTA Y NONA Y SALMOS DEL DOMINGO DE LA I SEMANA PARA LA HORA INTERMEDIA

### A) Tercia

#### HIMNO

#### I

El mundo brilla de alegría.  
Se renueva la faz de la tierra.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y  
al Espíritu Santo.

Ésta es la hora  
en que rompe el Espíritu  
el techo de la tierra,  
y una lengua de fuego innumerable  
purifica, renueva, enciende, alegra  
las entrañas del mundo.

Ésta es la fuerza  
que pone en pie la Iglesia  
en medio de las plazas  
y levanta testigos en el pueblo,  
para hablar con palabras como espadas  
delante de los jueces.

Llama profunda,  
que escrutas e iluminas  
el corazón del hombre:  
restablece la fe con tu noticia,  
y el amor ponga en vela la esperanza,  
hasta que el Señor vuelva.

#### II

Tu poder multiplica  
la eficacia del hombre,  
y crece cada día, entre sus manos,  
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
y nos dijiste: «Venid y trabajad».  
Nos mostraste una mesa vacía  
y nos dijiste: «Llenadla de pan».

Nos presentaste un campo de batalla  
y nos dijiste: «Construid la paz».  
Nos sacaste al desierto con el alba  
y nos dijiste: «Levantad la ciudad».

Pusiste una herramienta en nuestras manos  
y nos dijiste: «Es tiempo de crear».  
Escucha, a la mañana, el rumor del trabajo  
con que el hombre se afana en tu heredad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Por los siglos. Amén.

### III

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría  
de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo que puede en él quien nada puede. Amén.

### SALMODIA

*Ant. 1.* Llamé al Señor, y él me respondió.

#### Salmo 119

#### *Deseo de paz*

Manteneos firmes en la tribulación, sed  
asiduos en la oración (Rom 12, 12)

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero,  
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo

con los que odian la paz.  
 Cuando yo digo: «Paz»,  
 ellos dicen: «Guerra».

**Ant.** Llamé al Señor, y él me respondió.

**Ant. 2.** El Señor guarde tus entradas y salidas.

### Salmo 120

#### *El guardián del pueblo*

Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará  
 daño el sol ni el bochorno (Ap 7, 16)

Levanto mis ojos a los montes:  
 ¿de dónde me vendrá el auxilio?  
 El auxilio me viene del Señor,  
 que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
 tu guardián no duerme;  
 no duerme ni reposa  
 el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
 está a tu derecha;  
 de día el sol no te hará daño,  
 ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
 él guarda tu alma;  
 el Señor guarda tus entradas y salidas,  
 ahora y por siempre.

**Ant.** El Señor guarde tus entradas y salidas.

**Ant. 3.** Me he alegrado por lo que me dijeron.

### Salmo 121

#### *La ciudad santa de Jerusalén*

Os habéis acercado al monte Sion, ciudad  
 del Dios vivo, Jerusalén del cielo (Heb  
 12,22)

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
 «Vamos a la casa del Señor»!  
 Ya están pisando nuestros pies  
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
 como ciudad bien compacta.  
 Allí suben las tribus,  
 las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,

a celebrar el nombre del Señor;  
 en ella están los tribunales de justicia,  
 en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
 «Vivan seguros los que te aman,  
 haya paz dentro de tus muros,  
 seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,  
 voy a decir: «La paz contigo».  
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
 te deseo todo bien.

**Ant.** Me he alegrado por lo que me dijeron.

## B ) Sexta

### HIMNO

#### I

Te está cantando el martillo  
 y rueda en tu honor la rueda.  
 Puede que la luz no pueda  
 librar del humo su brillo.  
 ¡Qué sudoroso y sencillo  
 te pones a mediodía,  
 Dios en la dura porfía  
 de estar sin pausa creando,  
 y verte necesitando  
 del hombre más cada día!

Quien diga que Dios ha muerto  
 que salga a la luz y vea  
 si el mundo es o no tarea  
 de un Dios que sigue despierto.  
 Ya no es su sitio el desierto  
 ni en la montaña se esconde;  
 decid, si preguntan dónde,  
 que Dios está –sin mortaja–  
 en donde un hombre trabaja  
 y un corazón le responde. Amén.

#### II

Este mundo del hombre, en que él se afana  
 tras la felicidad que tanto ansía,  
 tú lo vistes, Señor, de luz temprana  
 y de radiante sol al mediodía.

Así el poder de tu presencia encierra

el secreto más hondo de esta vida;  
un nuevo cielo y una nueva tierra  
colmarán nuestro anhelo sin medida.

Poderoso Señor de nuestra historia,  
no tardes en venir gloriosamente;  
tu luz resplandeciente y tu victoria  
inunden nuestra vida eternamente. Amén.

### III

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
real acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,  
por obra del Espíritu enviado,  
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** Tú, que habitas en el cielo, ten misericordia de nosotros.

### Salmo 122

#### *El Señor, esperanza del pueblo*

Dos ciegos... se pusieron a gritar: «¡Ten  
compasión de nosotros, Señor, Hijo de  
David!» (Mt 20, 30)

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,

que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

**Ant.** Tú, que habitas en el cielo, ten misericordia de nosotros.

**Ant. 2.** Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

### Salmo 123

#### *Nuestro auxilio es el nombre del Señor*

Dijo el Señor a Pablo: «No temas..., que yo estoy contigo» (Hch 18, 9. 10)

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
–que lo diga Israel–,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas impetuosas.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
en presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida, como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

**Ant.** Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

**Ant. 3.** El Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre.

### Salmo 124

#### *El Señor vela por su pueblo*

Paz sobre el Israel de Dios (Gál 6, 16)

Los que confían en el Señor son como el monte Sion:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No descansará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
 a los sinceros de corazón;  
 y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
 que los rechace el Señor con los malhechores.  
 ¡Paz a Israel!

**Ant.** El Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre.

### C) Nona

#### HIMNO

##### I

Fundamento de todo lo que existe,  
 de tu pueblo elegido eterna roca,  
 de los tiempos Señor, que prometiste  
 dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
 tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
 para amarte y servirte en esta vida  
 y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
 en este atardecer que se avecina,  
 serena claridad y dulce brisa  
 será tu amor que todo lo domina. Amén.

##### II

Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,  
 inmóvil en ti mismo;  
 origen de la luz, eje del mundo  
 y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde  
 sin muerte ni castigo,  
 la luz que se prolonga tras la muerte  
 y dura por los siglos. Amén.

##### III

Se cubrieron de luto los montes  
 a la hora de nona.  
 El Señor rasgó el velo del templo  
 a la hora de nona.  
 Dieron gritos las piedras en duelo  
 a la hora de nona.  
 Y Jesús inclinó la cabeza  
 a la hora de nona.

Hora de gracia,  
 en que Dios da su paz a la tierra  
 por la sangre de Cristo.

Levantaron sus ojos los pueblos  
 a la hora de nona.  
 Contemplaron al que traspasaron  
 a la hora de nona.  
 Del costado manó sangre y agua  
 a la hora de nona.  
 Quien lo vio es el que da testimonio  
 a la hora de nona.

Hora de gracia,  
 en que Dios da su paz a la tierra  
 por la sangre de Cristo. Amén.

### SALMODIA

**Ant. 1.** El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

#### Salmo 125

#### *Dios, alegría y esperanza nuestra*

Si compartís los sufrimientos, también  
 compartiréis el consuelo (2Cor 1, 7)

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion,  
 nos parecía soñar:  
 la boca se nos llenaba de risas,  
 la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
 «El Señor ha estado grande con ellos».  
 El Señor ha estado grande con nosotros,  
 y estamos alegres.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos,  
 como los torrentes del Negueb.  
 Los que sembraban con lágrimas,  
 cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
 llevando la semilla;  
 al volver, vuelve cantando,  
 trayendo sus gavillas.

**Ant.** El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

**Ant. 2.** El Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.

#### Salmo 126

#### *El esfuerzo humano es inútil sin Dios*

Sois edificio de Dios (1Cor 3, 9)

Si el Señor no construye la casa,  
 en vano se cansan los albañiles;  
 si el Señor no guarda la ciudad,  
 en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
 que veléis hasta muy tarde,  
 que comáis el pan de vuestros sudores:  
 ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
 su salario, el fruto del vientre:  
 son saetas en manos de un guerrero  
 los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
 con ellas su aljaba:  
 no quedará derrotado cuando litigue  
 con su adversario en la plaza.

**Ant.** El Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.

**Ant. 3.** Dichoso el que teme al Señor.

### Salmo 127

#### *Paz doméstica en el hogar del justo*

«Que el Señor te bendiga desde Sion», es  
 decir, desde su Iglesia (Arnobio)

Dichoso el que teme al Señor  
 y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
 serás dichoso, te irá bien;  
 tu mujer, como parra fecunda,  
 en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
 alrededor de tu mesa:  
 Ésta es la bendición del hombre  
 que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sion,  
 que veas la prosperidad de Jerusalén  
 todos los días de tu vida;  
 que veas a los hijos de tus hijos.  
 ¡Paz a Israel!

**Ant.** Dichoso el que teme al Señor.

Cuando una solemnidad cae en domingo, en la Hora intermedia, los salmos se toman del domingo primero del Salterio.

### Salmo 117

*Himno de acción de gracias después de la victoria*

Jesús es la piedra que desechasteis  
vosotros, los arquitectos, y que se ha  
convertido en piedra angular (Hch 4, 11)

**I**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los que temen al Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y el Señor me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes.

**II**

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
Me castigó, me castigó el Señor,

pero no me entregó a la muerte.

### III

Abridme las puertas de la salvación,  
y entraré para dar gracias al Señor.

Ésta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor.  
El Señor es Dios, él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

## COMÚN DE PASTORES

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Puerta de Dios en el redil humano  
fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama,  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores del Señor son sus ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de su verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

#### SALMODIA

#### Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.  
Porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

## Salmo 91

## I

Es bueno dar gracias al Señor  
 y tocar para tu nombre, oh Altísimo;  
 proclamar por la mañana tu misericordia  
 y de noche tu fidelidad,  
 con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
 sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
 y mi júbilo, las obras de tus manos.  
 ¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
 qué profundos tus designios!  
 El ignorante no los entiende  
 ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
 y florezcan los malhechores,  
 serán destruidos para siempre.  
 Tú, en cambio, Señor,  
 eres excelso por los siglos.

## II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
 los malhechores serán dispersados;  
 pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
 y me unges con aceite nuevo.  
 Mis ojos despreciarán a mis enemigos,  
 y de los malvados que se levantan contra mí,  
 mis oídos escucharán desventuras.

El justo crecerá como una palmera,  
 se alzaré como un cedro del Líbano:  
 plantado en la casa del Señor,  
 crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
 y estará lozano y frondoso,  
 para proclamar que el Señor es justo,  
 mi Roca, en quien no existe la maldad.

## Laudes

## HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores  
 el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
 canta a la gloria de tu sacerdote

himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén

SALMODIA, en el Apéndice II, p.

### Vísperas

#### HIMNO

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores. Amén.

SALMODIA

#### Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino.  
El que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,  
el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.  
El que así obra nunca fallará.

### Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.  
En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad dura por siempre.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.  
Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos,  
porque jamás vacilará.  
El recuerdo del justo será perpetuo.  
No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.  
Reparte limosna a los pobres;  
su caridad dura por siempre  
y alzaré la frente con dignidad.  
El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

### Cántico

Ap 15, 3-4

Grandes y admirables son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente;  
justos y verdaderos tus caminos,  
rey de los pueblos.  
¿Quién no temerá  
y no dará gloria a tu nombre?  
Porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán ante ti,

porque tú solo eres santo  
y tus justas sentencias han quedado manifiestas.

## COMÚN DE VÍRGENES

### Oficio de lectura

#### HIMNO

Esta mujer no quiso  
tomar varón ni darle su ternura,  
selló su compromiso  
con otro amor que dura  
sobre el amor de toda criatura.

Y tanto se apresura  
a zaga de la huella del Amado,  
que en él se transfigura,  
y el cuerpo anonadado  
ya está por el amor resucitado.

Aquí la Iglesia canta  
la condición futura de la historia,  
y el cuerpo se adelanta  
en esta humilde gloria  
a la consumación de su victoria.

Mirad los regocijos  
de la que por estéril sollozaba,  
y se llenó de hijos  
porque el Señor miraba  
la pequeñez humilde de su esclava. Amén.

#### SALMODIA

#### Salmo 18 A

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,

y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

### Salmo 44

#### I

Me brota del corazón un poema bello,  
recito mis versos a un rey;  
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se derrama la gracia,  
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:  
es tu gala y tu orgullo;  
cabalga victorioso por la verdad,  
la mansedumbre y la justicia,  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.  
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,  
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, oh Dios, permanece para siempre,  
cetro de rectitud es tu cetro real;  
has amado la justicia y odiado la impiedad:  
por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido  
con aceite de júbilo  
entre todos tus compañeros.

A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos,  
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.  
Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir.

#### II

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu señor.  
La ciudad de Tiro viene con regalos,  
los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras:  
las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres, tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra».

Quiero hacer memorable tu nombre  
 por generaciones y generaciones,  
 y los pueblos te alabarán  
 por los siglos de los siglos.

### Laudes

#### HIMNO

Nos apremia el amor, vírgenes santas;  
 vosotras, que seguisteis su camino,  
 guiadnos por las sendas de las almas  
 que hicieron de su amar amor divino.

Esperasteis en vela a vuestro Esposo  
 en la noche fugaz de vuestra vida,  
 cuando llamó a la puerta, vuestro gozo  
 fue contemplar su gloria sin medida.

Vuestra fe y vuestro amor fue fuego ardiente  
 que mantuvo la llama en la tardanza,  
 vuestra antorcha encendida asiduamente  
 ha colmado de luz vuestra esperanza.

Pues gozáis ya las nupcias que el Cordero  
 con la Iglesia de Dios ha celebrado,  
 no dejéis que se apague nuestro fuego  
 en la pereza y sueño del pecado.

Demos gracias a Dios y, humildemente,  
 pidamos al Señor que su llamada  
 nos encuentre en vigilia permanente,  
 despiertos en la fe y en veste blanca. Amén.

SALMODIA, en el Apéndice II, p.

### Vísperas

#### HIMNO

#### I

Dichosa tú, que, entre todas,  
 fuiste por Dios sorprendida  
 con tu lámpara encendida  
 para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente  
 de un hondo pacto amoroso,  
 vienes a unirte al Esposo  
 por virgen y por prudente.

Enséñanos a vivir;

ayúdenos tu oración;  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad  
por esta limpia victoria.  
Y gloria por esta gloria  
que alegra la cristiandad. Amén.

## II

La gracia de mujer es toda Gracia,  
lirio de Dios eterna primavera,  
vosotras sois mujer sin la falacia  
de encantos de virtud precedera.

Bella la creación que dio a estas flores  
su cáliz virginal y el dulce encanto  
del amor del Señor de sus amores,  
eterna melodía de su canto.

Llamó el divino Amor a vuestra puerta,  
el corazón de par en par abristeis,  
si grande fue la siembra en vuestra huerta,  
frondosa es la cosecha que le disteis.

Demos gracias a Dios por las estrellas  
que brillan en la noche de la vida,  
es la luz de la fe que fulge en ellas  
con amor y esperanza sin medida. Amén.

## SALMODIA

### Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,

seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo».  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

### Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

### Cántico

Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en Cristo  
con toda clase de bendiciones  
espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo,  
antes de la fundación del mundo,  
para que fuésemos santos  
e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,  
según el beneplácito de su voluntad,  
a ser sus hijos,  
para alabanza de la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en el Amado.

En él, por su sangre,  
tenemos la redención,  
el perdón de los pecados,  
conforme a la riqueza de la gracia  
que en su sabiduría y prudencia

ha derrochado sobre nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad:

el plan que había proyectado  
realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

## IV

## COMPLETAS DEL DOMINGO

## PARA LAS SOLEMNIDADES

## A) Completas que siguen a las I Vísperas del domingo

## INVOCACIÓN INICIAL

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya (se omite en Cuaresma).

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Se invita al examen con estas palabras:

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Terminado el examen, se reza una de las tres fórmulas penitenciales de antes de la misa, y se añade:

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

Gracias, porque al fin del día  
podemos agradecerte  
los méritos de tu muerte  
y el pan de la eucaristía,  
la plenitud de alegría  
de haber vivido tu alianza,  
la fe, el amor, la esperanza,  
y esta bondad de tu empeño  
de convertir nuestro sueño  
en una humilde alabanza.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

Ant. 1. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

## Salmo 4

### *Acción de gracias*

El Señor hizo maravillas al resucitar a  
Jesucristo de entre los muertos (S. Agustín)

Escúchame cuando te invoco, Dios de mi justicia;  
tú, que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis;  
reflexionad en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?».

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

**Ant.** Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

**Ant. 2.** Durante la noche, bendecid al Señor.

## Salmo 133

### *Oración vespertina en el templo*

Alabad a nuestro Dios sus siervos todos,  
los que lo teméis, pequeños y grandes (Ap  
19, 5)

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor.

Levantad las manos hacia el santuario  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sion,  
el que hizo cielo y tierra.

**Ant.** Durante la noche, bendecid al Señor.

**LECTURA BREVE**

**Dt 6, 4-7**

Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu

Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** A tus manos, Señor, \* Encomiendo mi espíritu. A tus manos.

**V/.** Tú, el Dios leal, nos librarás. \* Encomiendo mi espíritu. Gloria al Padre. A tus manos.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

Después se dice la siguiente antífona para el cántico:

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos; protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

Nunc dimittis

Lc 2, 29-32

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mi ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos; protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

#### Oración

Quando la solemnidad cae en domingo:

Guárdanos, Señor, durante esta noche y haz que mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Quando la solemnidad cae fuera de domingo:

Visita, Señor, esta habitación; aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

#### CONCLUSIÓN

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.  
Amén.

Aquí se añade la antífona final de la Santísima Virgen María, según las rúbricas del Ordinario.

### **B) Completas que siguen a las II Vísperas del domingo**

Todo, como en las Completas que siguen a las I Vísperas del domingo, excepto lo siguiente:

#### SALMODIA

**Ant.** Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

**Salmo 90**

*A la sombra del Omnipotente*

Os he dado el poder de pisotear serpientes  
y escorpiones (Lc 10, 19)

Tú, que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti».

Él te libraré de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás;  
su verdad es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni en la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.

Nada más mirar con tus ojos,  
verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos.

Te llevará en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mi: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre;  
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días  
y le haré ver mi salvación».

**Ant.** Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

Y verán su rostro, y su nombre está sobre sus frentes. Y ya no habrá más noche, y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos.

### Oración

#### Cuando la solemnidad cae en domingo:

Humildemente te pedimos, Señor, que después de haber celebrado en este día los misterios de la resurrección de tu Hijo, sin temor alguno, descansemos en tu paz y mañana nos levantemos alegres para cantar nuevamente tus alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

#### Cuando la solemnidad cae fuera de domingo:

Visita, Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## ANTÍFONAS FINALES A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Al final de la oración de la tarde, se puede rezar o cantar una de las siguientes antífonas:

### I

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra;  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;  
a ti suspiramos, gimiendo y llorando,  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,  
y, después de este destierro,  
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

### II

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,

engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.

### III

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve, raíz; salve, puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, oh hermosa doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.

### IV

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.

### Tiempo pascual:

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque el Señor,  
a quien has merecido llevar, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya

## HIMNOS LATINOS PROPIOS

8 de enero  
San Pedro Tomás, obispo

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Aeterna dum te gloria  
o Petre, circumpléctitur,  
áures benígnus ádmove  
ac vota nostra súscipe.
2. Carméli amánter pérsequens  
quae sancta pandunt Régulae,  
ad alta fortis múnia  
rite imbuísti spíritum.
3. Te Virgo Mater caélitus  
est prosecúta iúgiter,  
quam tu colébas sédulo  
devotiónis múnere.
4. Sacris studéndo páginis,  
tu, veritátis ássecla,  
docte salútis pábula  
cunctis dedísti ac férvide.
5. Qui forma sanctitúdinis  
nobis renídes frátribus,  
nos vana da respúere,  
amémus ut caelestia.
6. Laus aequa Patri, Filio  
Sanctóque sit Paráclito,  
quórum beáti pérpetim  
tecum canémus glóriam. Amen.

### Laudes

1. Pacis o prúdens operátor; audi  
quas damus voces ferimúsque laudes,  
te Deus nobis tríbuat favénte  
ut bona pacis.
2. Praesul imménsa pietáte fervens,  
ímpiger multas véheris per oras,  
lacta concórdes ánimos ut aura  
múlceat omnes.

3. Nil tibi parcis; vigil adlabórans,  
summus Antístes ubi quaerit, adstas,  
una quo Christi potióre vinclo  
Sponsa nitéscat.
4. Impetu cordis, crucis atque signo  
éxcitas reges, ácies adúnas,  
nomen ut Iesu valeántque iussa  
sancta vigére.
5. Glóriam grati Triadi beátae,  
Petre, nunc tecum cánimus, precántes  
ut tuus nobis favor ad supérna  
cúrrere donet. Amen.

### Vísperas

HIMNO como en el Oficio de lectura

9 de enero

San Andrés Corsini, obispo

### Oficio de lectura

HIMNO

1. Andréae méritis pángite glóriam,  
ipsíus précibus fídite férvidis,  
qui, fratres, cúpitis dúlcia cónsequi  
vitae gáudia caélicae.
2. Flos illi pátuít vilis et áridus  
quicquid divítiae vel genus éxhibent,  
immarcescíbili cum bene quaéretet  
Christi múnere pérfrui.
3. Carméli víridans hortus in árduis  
virtútum stúdiis hinc tenet áccolam,  
qui lucet Dómino, servit et ímpiger  
factis óreque frátribus.
4. Pergens assíduus per crucis áspera,  
exémplar méritis et sapiéntia,  
sic praeest plácidus, prosit ut ómnibus,  
celsa in cúlmina próvehens.
5. Iunctus caelítibus, nunc prece pérpeti  
pro nobis Tríadis múnera flágitet,  
illi dum sócia laude perénniter  
demus dúlcia cántica. Amen.

## Laudes

### HIMNO

1. Andréae, ovántes, praésulis,  
fratres, canámus glóriam,  
qui stella sicut émicans  
Carméli honórat ágmina.
2. Illum modesta prótulit  
plebi fidéli céliula,  
ut pastus intus Spíritu  
oves abúnde pásceret.
3. Sanctus vigílque pónlífex,  
clero gregíque déditus,  
exémplo et ore praédicans  
mores refécit íntegros.
4. Pauper dolóres páuperum  
tulit patérno péctore,  
pacísque dona cívibus  
et caritátis cóntulit.
5. Compos supérni praémii,  
exóret alman Vírginem,  
Chistíque mundo múnera  
implóret atque Spíritus.
6. Ipso favénte, gáudia  
nunc prosequámur caélica  
ut Trinitátis glóriam  
tandem canámus pérpetim. Amen.

## Vísperas

HIMNO como en el Oficio de lectura.

5 de mayo

San Ángel, presbítero y mártir

### Oficio de lectura

### HIMNO

1. Angelórum gaudent chori, Ángeli commércio  
quem mérita sublimárunt in caeli palátio  
et cum Christo collocárunt nóbili martýrio.
2. Plebs exsúltet, Deo cara, grata et sancta relígio,  
Carmelórum decoráta Ángeli consórtio,

tellus exúltet beáta Siculórum régio.

3. Ángelus mente divína aspírans caelestibus,  
cum viciórum ruína et virtútum flóribus,  
contémpsit mundum toto corde, cum suis honóribus.
4. Contemplátor arcis summae, paradísi praémia  
Verbo vitae praemónitus, Carmelórum ágmina  
ecce petit a tenéllis cum supérna grátia.
5. Praedicátor veritátis virtutumque spéculum,  
gemma sanctae puritátis, pacis domicílium  
Ángelus hic vocabátur ob virtútis méritum.
6. Genitóri Genitóque, laus et jubilátio,  
salus honor, virtus quoque, sit et benedíctio,  
Procedénti ab Utróque, compar sit laudátio. Amen.

16 de mayo

San Simón Stock, presbítero

### Laudes

#### HIMNO

1. Adsis, supérnae cúriae  
civis, Simon sanctíssime:  
juva tuos fratres, tuis  
cantu vacántes láudibus.
2. Magnae Paréntis Vírginis  
fervens amor denúntiat,  
apud Deum qua pólleas  
rerum Datórem grátia.
3. Per te sanántur lánguidi,  
membris vigor revértitur;  
fit unda vinum nóbile,  
quam próditor suffécerat.
4. Per te fidéles mórtui  
flammis habent auxílium:  
qui tanta dedit múnera,  
regnet Deus per sáecula. Amen.

25 de mayo

Santa María Magdalena de Pazzi

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Tu, Magdaléna, Etrúriae

honor, decúsque Ecclésiae,  
adépta felix óptimam  
partem nec umquam lábilem.

2. O sidus alti lúminis  
Carméli adórnans átria,  
haec laeta nunc praecónia  
ac vota fida súscipe.

3. Te nuptiáli foédere  
dignáatur ille cingere,  
qui cuncta verbo cóndidit,  
mundíque molem sústinet.

4. Amóris ictu pércitae  
dat Sponsus ipse múnera,  
dilectiónis ánulo  
te pérpetim devínciens.

5. Crucis dat ipse insígnia,  
sponsus decórus sáanguine,  
ut passiónis víctima  
praeclára sis in saécula.

6. Da, virgo, adúri cóngruis  
nos cáritatis aestibus,  
ut Christi amórem cánticis  
tecum canámus caélicis. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Quae nuptiále cánticum  
intácti amóris ínsonas,  
e sede cerne síderum  
Carméli ovántes áccolas.

2. Totíus orbis cópia,  
o Magdaléna, víluit  
tibi paténti ad árdua  
divíni amóris múnia.

3. Te quanta vinxit cáritas,  
cui vita Christus éxstitit,  
suo cor unxit nómine,  
cor mutuávit intime!

4. Cum mentis in excéssibus  
vis te ferébat Spíritus,  
amóris usta vúlnera  
mire docébas mýstica.

5. Sed et modesta, oboédiens,  
intamináti móribus,  
odóre claustra, grátia  
totam replesti Ecclésiám.

6. Sit Trinitáti glória,  
quae te magístram próferens,  
nos, te favénte, cónsequi  
dat sempitérna gáudia. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Spíritus, virgo, redimíta signis,  
stígmatum Christo sociáta vinclo,  
Víriginis matris generósi adépta  
pígnora amóris.
2. Édoce mundum crucis arte solum  
corda formári nova quae fruántur  
Sánguini Iesu pretio et salúbri  
Córporis esca.
3. Dic gregi Christi proba, vera semper  
múndaque ut velit, pia Magdaléna,  
cuius optásti précibus labórans  
flensque salútem.
4. Ádmone fratres, soror et magístra,  
laeta Carméli fáciant ut arva  
frúctibus sanctis, quibus ipsa nobis  
forma relúces.
5. Laus sit exsúltans Tríadi beátae,  
virgo, quam miro coluísti amóre,  
quae det et nobis per acúta terrae  
scándere caelos. Amen.

16 de julio

Solemne conmemoración de la bienaventurada  
Virgen María del Monte Carmelo

### I Vísperas

#### HIMNO

- |  |   |
|--|---|
| 1. Flos Carméli.<br>vitis florígera,<br>splendor caeli.<br>Virgo puérpera<br>singuláris. | 5. Armátura<br>fortis pugnántium,<br>furunt bella,<br>tende praesídium<br>scapuláris. |
|--|---|

- |  |  |
|--|--|
| <p>2. Mater mitis,<br/>sed viri néscia,<br/>carmelítis<br/>esto propítia,<br/>    stella maris.</p>      | <p>6. Per incérta<br/>prudens consílium,<br/>per advérsa<br/>ruge solátium<br/>    largiáris.</p>        |
| <p>3. Radix Iesse<br/>gérminans flósculum<br/>nos adésse<br/>tecum in saéculum<br/>    patiáris.</p>     | <p>7. Mater dulcis,<br/>Carméli dómina,<br/>plebem tuam<br/>reple laetítia<br/>    qua beáris.</p>       |
| <p>4. Inter spinas<br/>quae crescis lílium,<br/>serva puras<br/>mentes fragílium,<br/>    tuteláris!</p> | <p>8. Paradísi<br/>clavis et iánua,<br/>fac nos duci<br/>quo, Mater, gloria<br/>    coronáris. Amen.</p> |

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Virgo, quae caeli rútilas in aula,  
Virgo, Carméli decus atque nostrum  
mater, exíles sed amóre plenas  
    súscipe laudes.
2. Dona largíris, quibus aequa nemo  
cónferat, longo numerósa tractu  
prole Carméli génita feráci  
    montis in alvo.
3. Haud neges nostris précibus favórem,  
Virgo: sit lumen radiántis astri,  
quo viam tuto dóceas in altum  
    téndere caelum.
4. Monte sed nostro, pia, ne recédas;  
rore, quo flores colis usque caeli  
írriga, ut crescat tuus hortus, ara  
    quo tua vernat.
5. Erga matérna quibus ipsa dextra  
cónsulis, natos récreans benígne,  
lucis aetérnae fácias potíri  
    múnere tecum.
6. Laus sit excélsae Tríadi perénis,  
quae tibi, Virgo, tríbuit corónam,  
atque Carméli statuítque nostram  
    próvidam Matrem. Amen.

## Laudes

### HIMNO

1. Carméli ad altos vértices  
gressus ferámus; ádvocat  
nos Virgo Mater, grátiae  
ditémur inde ut flóribus.
2. Illic Dei mirábilem  
fas est tuéri glóriam:  
firmántur illic péctora  
robúrque dextris ádditur.
3. Hinc et fluénta próruunt,  
erémus arens quae bibat:  
quibus viréscant ínvia  
desérta et almo grámine.
4. Almae Paréntis in fide  
Carmélus est. Quid ámbigas?  
Quocúmque Virgo réspicit,  
divina abúndant múnera.
5. Parens honórans fíliam,  
Matrémque adórnans Fílius,  
sponsámque comens Spíritus  
laudétur usque Trínitas. Amen.

## II Vísperas

### HIMNO

1. Tellus fatífera dum prémitur siti  
campísque emóritur gramen in áridis  
Elías vólucris scándere vérticem  
Carmeli próperat gradu.
2. Tollens ad súperos sollícitas manus  
ac fuse lácrimans, ut míseris Deus  
flectátur, rógitat, det sitiéntia  
arva aspérgine cómplui.
3. En autem súbito, qua mare ténditur,  
nubes, par hóminis plantae, óritur; tegunt  
caelum mox ténebrae: tórrida et úberes  
imbres accípiunt sata.
4. Nos, Virgo, ségetes, quas sitis énecat;  
tu nubes plúviis caelígenis ferax;  
imber vivíficus, qui Deus est sinu  
casto Vírginis éditus.
5. Nobis summa Trias, parce praecántibus

da Matris méritis sídera scándere,  
 ut tandem líceat nos tibi pérpetim  
 gratum prómere cánticum. Amen.

17 de julio

Beatas Teresa de San Agustín y compañeras, vírgenes y mártires

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Gaudéntes festum cólimus  
 sanctárum Christi víginum  
 quae puro corde Dóminum  
 secútae sunt in láudibus.
2. O castitátis lílium,  
 rex víginum sanctíssime,  
 tu, custos, pudicítiae,  
 fráudes repélle daémonum.
3. Qui castis in viscéribus  
 placáris clementíssime,  
 nostros reátus dílué  
 dimíttens quae peccávimus.
4. Grates precántes ágimus;  
 errámus, viam dírige,  
 tu, pater indulgéntiae,  
 nobis succúrre, quaésumus.
5. Iesu, tibi sit glória,  
 qui natus es de Vírgine,  
 cum Patre et almo Spíritu  
 in sempitérna saécula. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Vox sonat sponsi: diutúrna cessit  
 nunc hiems, tristes abiére nimbi,  
 ver adest, flores rédolent, parátae  
 súrgite, sponsae.
2. Obviam Iesu properáte ovántes,  
 vírgines; vestrum caput ipse cinget  
 líliis: secum thálamo recéptas  
 ipse beábit.

3. Vos enim nullus labor hoc in orbe  
térruit, sponsi mémores amántis;  
huius et causa tolerástis ultro  
áspera quaeque.
4. Ipse qui vobis móriens supérnas  
áddidit vires, simul edomáre  
córporis sexum dedit et cruentas,  
víncere pugnas.
5. Hinc fidem Christo, semel obligátam,  
usque servástis; rutilátque vestra  
ímpigre lampas, nihil imbre et atris  
vince a procéllis.
6. Terra nunc vobis patet, unde curae  
exultant omnes, ubi nil opácat  
límpidi caeli fáciem, perénnis  
sol ubi fulget.
7. Summa laus Patri, genitóque Verbo,  
et tibi, compar utriúsque virtus,  
Spíritus semper, Deus unus, omni  
témporis aevo. Amen.

19 de Julio

Nuestra Señora, Madre de la Divina Gracia

HIMNO

### Laudes

1. Quae caritátis fúlgidum  
es astrum, Virgo, súperis,  
spei nobis mortálibus  
fons vivax es et prófluus.
2. Sic vales, celsa Dómina,  
in Nati cor piíssimi,  
ut qui fidénter póstulat,  
per te secúrus ímpetret.
3. Opem tua beníginitas  
non solum fert poscéntibus,  
sed et libénter saépius  
praecántum vota praévenit.
4. In te misericórdia,  
in te magnificéntia;  
tu bonitátis cúmulas  
quicquid creáta póssident.
5. Patri sit et Paráclito

tuóque Nato glória,  
 qui veste te mirábili  
 circumdedérunt grátiae. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Christus, humáni géneris misértus,  
 morte nos ictos mérita supérnam  
 rursus ad vitam génuit suóque  
 ságuine tersit.
2. O pium flumen, scelus omne purgans!  
 O inexháustum pélagus bonórum,  
 unde septéno fluit usque fonte  
 vita salúsque!
3. Hos tamen sacros látices redémptis  
 quis ministrábit? Datur hoc Maríae  
 munus, ut divae moderétur undae  
 árbitra, cursum.
4. Cuncta quae nobis mérui Redémptor  
 dona partítur génetrix María,  
 cuius ad votum sua fundit ultro  
 múnera Natus.
5. Sit decus Patri, genitaéque Proli,  
 et tibi, compar utriúsque virtus,  
 Spíritus semper, Deus unus, omni  
 témporis aevo. Amen.

20 de julio

San Elías, profeta y padre nuestro

### Vísperas

#### HIMNO

1. Audiat miras óriens cadénsque  
 sol tuas laudes, mare, terra et aër,  
 Ordinis nostri cólumen tuaéque  
 glória gentis.
2. O iubar caeli rádiis decórum,  
 o potens signis meritísque felix,  
 quem Deus gestis adhibére suévit  
 grándibus olim.
3. Te triumpháli super alta curru  
 ígneis vectum céleres quadrígis

Ángeli attóllunt, nímium corúsca  
luce micántem.

4. Único aetérni Patris affuísti  
Fílio testis: sócius fidélis  
Móysis, Thabor pósitus corúsco  
vértice montis.

5. Nos tui laetos clýpeo favóris  
patris et mira pietáte fretos,  
líberos, dextra pétimus benígna  
prótege semper.

6. Sit Patri summo genitaéque Proli,  
et tibi, compar utriúsque Sancte  
Spíritus, virtus, decus et potestas  
tempus in omne. Amen.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Te, magne rerum Cónditor,  
mens nostra gliscit láudibus,  
in hoc Thesbíte máximo  
quem dligis, extóllere.

2. Hic namque, sacri nóminis  
tui zelátor, próvocat  
vates Baal nequíssimos  
victósque iure intérficit.

3. Illo precánte, víctimas  
absúmit ignis caélitus:  
hi perstrepéntes ácriters  
sunt ómnibus ludfbrio.

4. Tum Jezabélis ímpiae  
vitat furórem nóxium,  
dórmiens sub árbuto,  
adésse cernit Ángelum.

5. Qui pane Vati praédito  
limpháque, iussit pérgere  
cibo reféctum strénue  
ad montis Horeb vérticem.

6. Hoc in cibo ieiúnium  
tulit quadragenárium;  
hac vi dapes sunt praéditae  
quas dextra Patris pórrigit.

7. Omnis tibi sit glória,  
inseparáta Trínitas,  
Verbum, Pater, Paráclite,

qui condidístis ómnia. Amen.

### **Laudes**

#### **HIMNO**

1. Nunc iuvat celsi properáre ad alta  
mente Carméli iuga, et ore pleno  
vatis Elíae méritos reférre  
    laudis honóres.
2. Hic sacri est ductor, cólumen decúsque  
Órdinis, cuius sóboles ab ortu  
usque ad occásum bene prosperáta  
    crevit in orbe.
3. Dum fames terras prémeret, ministro  
útitur corvo; víduae farínam  
súfficit solers, oleóque manat  
    hýdria pingui.
4. Hic, Deo fuis precibus, redúctum  
fínibus mortis puérum parénti  
reddit, orándo valet expetítam  
    réddere lucem.
5. Claudit et nubes aperítque verbo,  
íperat post tres properánte annos  
próferat caelum, sitiénsque tellus  
    háuriat imbres.
6. Sit Patri summo genitaéque Proli,  
et tibi, compar utriúsque Sancte  
Spíritus, virtus, decus et Potestas  
    tempus in omne. Amen.

7 de agosto

**San Alberto de Trápani, presbítero**

### **Oficio de lectura**

#### **HIMNO**

1. Iam Deo grates referámus omnes,  
patris Albérti celebránda festa,  
mira quem clarum documénta reddunt  
    sánctaque gesta.
2. Eius excélsis ánimam parávit  
próvidis donis Deus atque largus,  
magnus ut praeco fíeret salútis  
    áctibus, ore.

3. Sanctus hoc miro benedictiónis  
rore perfúsus, dedit hunc abúnde,  
próximos sacris mónitis docéndo,  
quaérere Christum.
4. Unde nunc laudes iúbilet canéndo  
Ordo Carméli sacer atque clarus,  
quem pater tantus méritis onústus  
clarificávit.
5. Sit Deo soli decus et potestas,  
patre qui tanto précibus favénte  
cónsequi nobis det in omne saeclum  
caélica regna. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Adest natális glóriæ  
Albérti dies íncliti,  
quo gaudent dulci sócio  
cives supérnae pátriae.
2. Cadúca mundi gáudia  
magno contémnit péctore,  
coetúsque nostros ádiens  
se Deo donat íntegrum.
3. In arcta poeniténtia  
carnem castígat ácritèr,  
ne maculétur túrpiter  
imágo sibi crédita.
4. Hunc hostis fallax stímulat  
dum contemplátur férvide;  
quem Christi servus súperat  
perseverándo sédula.
5. Carméli memor Órdinis,  
quem collustrávit móribus,  
nunc fratres firmet précibus  
ut Christo fidi sérviant.
6. Sit Trinitáti glória,  
Patri simul et Fílio,  
Sancto quoque Paráclito  
per infinita saécula. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Ecce festívi rédeunt honóres,  
laeta Carméli quibus Ordo iure  
grátaque Albérto récinít beáto

cántica laudis.

2. Cándido velans úmeros amíctu,  
máximos caeli méruit favóres,  
atque virtútum simul emicáre  
luce cupívit.
3. Vicit insánae stímulos iuventae,  
vicit inférni dúbias et artes:  
mente qui sortem tulit aequa acérbam;  
tempsit honóres.
4. Nunc potens nobis méritis favéndo,  
vota confírmet relevétque dura  
quae crucis confert iter, atque praestet  
astra meréri. Amen.

17 de agosto

Beato Ángel Agustín Mazzinghi, presbítero

**Laudes**

HIMNO

1. Hymnum canámus Ángelo:  
qui sede nos e caélica  
fratres ovántes íntuens  
donis beátis ínstruat.
2. Nostris adhaérens régulis,  
Carméli ad acres vértices  
progréssus est fidéliter  
grandíque cordis ímpetu.
3. Prúdens, modestus, sédulus,  
sibi labóres ádstruens,  
fratres regébat óptimis  
verbis magisque móribus.
4. Nitens et eloquéntia  
Deique zelo férvídu,  
mandáta Christi praébuit  
dulcísque pacis gáudia.
5. Pedes ad almae Vírginis  
locatus inter caélites,  
nos det per arcta saéculi

gradi serenis méntibus.

6. Sit laus Patri cum Fílio  
et Spíritu Paráclito,  
qui nos ad astra sérvulo  
hoc deprecánte, próvehant. Amen.

26 de agosto

Transverberación del corazón de santa Teresa de Jesús, (madre nuestra)

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Mira virtútis cláritas,  
Terésia fulges méntibus;  
secréta quae tu sénseras  
cordis magístra détegis.
2. Tu, nupta Patris Lúmini  
Christíque inníxa péctori,  
divíno affláta Spíritu,  
supérna verba súscipis.
3. Beáta mens, quae Séraphim  
purgáta ab igne, caélitus  
immíssi amóris ímpetu,  
excélsa pandis dógmata.
4. Quo te profúsam mýstico  
Christus odóre tráxerat,  
viam docéntem cértius  
sectémur ac fidéntius.
5. Triplex et una Véritas,  
ducénte nos Terésía,  
da nosse caeli sémitam,  
laudémus ut te pérpetim. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Felix dies, qua cándidae  
instar colúmbae, caélitum  
ad sacra templa spíritus  
se tránstulit Terésiae.
2. Sponsíque voces áudiit:  
«Veni, soror, de vértice  
Carméli ad Agni núptias,  
veni ad corónam glóriae».

3. Te, Sponse Jesu vírginum,  
beáti adórent órdenes,  
et nuptiáli cántico  
laudent por omne saéculum. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Regis supérni núntia  
domum patérnam déseris,  
terris, Terésa, bárbaris  
Christum datúra aut sánguinem.

2. Sed te manet suávior  
mors, poena poscit dúlcior:  
divíni amóris cúspide  
in vulnus icta cóncides.

3. O caritátis víctima,  
tu corda nostra cóncrema,  
tibíque gentes créditas  
inférni ab igne líbera.

4. Te, sponse Iesu vírginum,  
beati adórent órdenes,  
et nuptiáli cántico  
láudent per omne saéculum. Amen.

1 de septiembre

Santa Teresa Margarita, Redi,  
del Sagrado Corazón, virgen

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. O Margaríta, caélitum  
redi benígna e sédibus,  
coetúmque nostrum vísita  
qui te coronat láudibus.

2. Veni, beáta, et édoce  
quae dona nobis grándia  
det ad supérna praémia  
imménsa Christi caritas.

3. Adépta nomen máximae  
ac spíritum Terésiae,  
et aemuláta cándidis  
tantam magístram móribus.

4. Tu grata per siléntia  
ascíta Sponsi ad ábdita,  
aegris refer mortálibus  
quae corde Christi prófluant.

5. Dic, virgo, vere filios  
nos esse Patris caélici,  
si cómpati nos frátribus  
ac gestiámus óbsequi.

6. Sit Trinitáti glória,  
quam, te sequéntes aémuli,  
sperámus usque in saécula  
tecum beáte cérnere. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Iam flos odóre grátiae  
Carméli adímplens átria,  
nunc gemma lucis cándidae  
caeli corónis índita.

2. O Margaríta, víginum  
inter choréas énitens,  
quae concinéntes prósequi  
Agni merent vestígia.

3. Da nos adúri ardóribus  
dilectiónis íntimae,  
ut vita Christus, gáudium,  
pax nostra sit per ómnia.

4. Sentíre da nos iúgiter  
excélsa Patris múnera,  
qui cáritas est única  
puraéque fons dulcédinis.

5. Per te redúndet spíritus  
in nos fluéntum vívidum,  
quo corda Patri gestiant  
vices amóris réddere.

6. Expérta, da nos pérfrui  
nunc Trinitátis grátia,  
cuius canémus pérpetim  
tecum beáti glóriam. Amen.

17 de septiembre

San Alberto de Jerusalén, obispo y legislador de la Orden

**Oficio de lectura**

**HIMNO**

1. Albérte, nobis praénites  
qui pastor atque légifer,  
benígnus audi cóncinunt  
quos laudis hymnos filii.
2. Pacis beátae núntius,  
efféctor et concórdiae  
praesul fidéles próvidus  
verbo doces et móribus.
3. Virtútis implens pátrios  
fines odóre et grátiae,  
maióre tu Ierúsalem  
splendes honóris póndere.
4. Tam clarae ubíque Ecclésiae  
dum rector áltius praésides  
Carméli et apte frátribus  
praecépta prima cómparas.
5. Patrem piúmque antístitem  
te dicit, effert, éxcolit  
nunc Ordo, quem sanctíssime  
ad caeli adúrgeres cúlmina.
6. Adáugeas nos frúctibus  
sic sanctitátis plúrimis,  
ut Trinitátem pépetim  
tecum ferámus láudibus. Amen.

**Laudes**

**HIMNO**

1. Laudis Albérto modulémur hymnum,  
eius et claras meritásque palmas  
ore concórdi recolámus atque  
péctore grato.
2. Póntifex celsis méritis corúscus,  
sédulus rector populíque amátor,  
ex Dei zelo périit cruénto  
caesus honóre.
3. Ille qui nostri fuit et magíster  
Órdinis sancti pátribus vetústis,  
fórmulam vitae sapiénsque praebens  
iussa salútis.

4. Ipse nos firmet modo, qui docénte  
Spíritu Sancto dócuit perálta,  
sancta Carméli quibus agri amoéni  
gérmína ferrent.

5. Sit Deo soli decus et potestas,  
patre qui tanto précibus favénte  
cónsequi nobis det in omne saeculum  
caélica regna. Amen.

### Vísperas

HIMNO como en Laudes.

1 de octubre

Santa Teresa del Niño Jesús, virgen

HIMNO

1. Nomen decúsque cóncinant  
Terésiae almae vírginis  
qui sancta divi Párvuli  
credunt amántque múnera.

2. Carméli summos vértices  
Patróna Mater déligit:  
Terésia illuc ádvolat,  
Sponsa premens vestígia.

3. Affláta Iesu nómine,  
secréta pandit grátiae;  
magístra mundo, símlices  
infántium docet vías.

4. Virtútis ipsa flósculos  
olent sacráta límina,  
quae casta virgo, ut ángelus  
immíssus a caelo, colit.

5. At iúbilum non éxprimit  
omnes amóris ímpetus:  
non saepta magnos cláudere  
eius válent anhélitus.

6. Iesu, tibi sit glória,  
qui te revélas párvulis  
cum Patre et almo Spíritu,  
in sempitérna saécula. Amen.

### Laudes

HIMNO

1. Imménsa Christi cáritas

maióra cogit ággredi  
apostolórum, mártýrum  
auctam coróna vírginem.

2. Optans amóris víctima  
ex igne adúri mýstico,  
Sponsum precátur últimas  
flammas vorántes éxcitet.

3. Aeternitátis núntia  
optáta mors iam pérvenit;  
hoc íngemens: Te díligo!  
Christum petit Terésia.

4. Caelestibus nunc gáudiis  
fruens, ab arce síderum,  
quae lárgiter promíserat  
mittat rosárum flúmina.

5. Tu corde rex mitíssime,  
regnum paras qui párvulis,  
nos hanc secútos íngredi  
praesta beáta límina.

6. Sit, Christe, Sponse víginum,  
tibi Patríque glória,  
Sancto simul Paráclito  
in saeculórum saécula. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Luce divína rutilántis áulae  
sédibus, virgo, frúeris, secúndans  
vota, promísso réfoves precántes  
imbre rosárum.

2. Sint rosae nobis fidei supérnae  
lumen affúlgens, columénque rebus  
spes in advérsis, et amóris almi  
vívida virtus.

3. Sint rosae nobis tuus ille fidens  
candor infántis Dómino, patérno  
grata qui praebet vel acérba nostrae  
númine vitae.

4. Praestet hoc nobis Déitas beáta  
Patris ac Nati paritérque Sancti  
Spíritus, cuius résonat per omnem  
gloria mundum. Amen.

15 de octubre

Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

### Vísperas

#### HIMNO

1. Regis supérni núntia  
domum patérnam déseris,  
terris, Terésa, bárbaris  
Christum datúra aut ságuinem.
2. Sed te manet suávior  
mors, poena poscit dúlcior:  
divíni amóris cúspide  
in vulnus icta cóncides.
3. O caritátis víctima,  
tu corda nostra cóncrema,  
tibíque gentes créditas  
inférni ab igne líbera.
4. Te, Sponse Iesu vírginum,  
beati adórent órdenes,  
et nuptiáli cántico  
láudent per omne saéculum. Amen.

### Oficio de lectura

#### HIMNO

1. Mira virtútis cláritas,  
Terésia, fulges méntibus,  
secréta quae tu sénseras  
cordis magístra détegis.
2. Tu, nupta Patris Lúmini  
Christíque inníxa pectori,  
divino affláta Spíritu,  
supérna verba súscipis.
3. Beáta mens, quae Séraphim  
purgáta ab igne, caélitus  
immíssi amóris ímpetu,  
excélsa pandis dógmata.
4. Quo te profúsam mýstico  
Christus odóre tráxerat,  
viam docéntem cértius  
sectémur ac fidéntius.
5. Triplex et una Véritas,  
ducénte nos Terésia,  
da nosse caeli sémitam,

laudémus ut te pérpetim. Amen.

### **Laudes**

#### **HIMNO**

1. Haec est dies, qua cándidae  
instar colúmbae, caélitum  
ad sacra templa spíritus  
se tránstulit Terésiae.
2. Sponsíque voces áudiit:  
«Veni, soror, de vértice  
Carméli ad Agni núptias;  
veni ad corónam glóriæ».
3. Te, Sponse Iesu vírginum,  
beáti adórent órdenes,  
et nuptiáli cántico  
láudent per omne saéculum. Amen.

### **II Vísperas**

#### **HIMNO**

1. Grande Carméli decus, o Terésia,  
quem pio gestis renováre coetu,  
prompta pro Christo téneris ab annis  
fúndere vitam.
2. Huic tuum gáudens sine labe florem  
dédicas, sacris operósa claustris;  
huic datam sponsam sibi te requírit  
iúngere dextram.
3. Mentis humanae súperas perálta,  
dum, Deo virgo dócilis magístro,  
alma doctrínae pópulis supérnae  
pábula praebes.
4. Sit Deo soli, sit ubíque semper  
summa maiestas, honor et suprémus,  
nosque consérva, précibus Terésiae,  
Christe Redémptor. Amen.

14 de noviembre

Todos los Santos de nuestra Orden

**Oficio de lectura**

## HIMNO

1. Laudémus omnes Vírginem  
quae vota fratrum súscipit,  
plebem sibi quos éligit  
Carméli in alto vértice.
2. Christo obsequétes príncipi,  
fidi Maríae sérvuli,  
scriptis dicáti caélicis,  
Deo precántes sérviant.
3. Fide viréscunt íntegra  
vates; rubéscunt mártires  
fuso cruóre; gérmiant  
intácto honóre vírgines.
4. Carméli avéte flósculi,  
salvéte, casti Lílii  
convallis atque mýsticae  
Rosae fragrántis aémuli.
5. In monte eódem cónsitis  
florére nobis póscite,  
semper virére in gratiam  
Christíque odórem fúndere.
6. Cum Patre et almo Spíritu,  
Iesu, tibi sit glória,  
qui natus es de Vírgine,  
decóre Carmelítidum. Amen.

## Laudes

## HIMNO

1. Iesu, Salvátor saéculi,  
redéptis ope súbveni,  
et, pia Dei Génatrix,  
salútem posce míseris.
2. Coetus omnes angélici,  
patriarchárum cúnei,  
ac prophetárum mérita  
nobis precéntur véniam.
3. Carméli gentis filii  
sanctae cliétes Vírginis,  
vestris oratióibus  
nos tóllite ad caelestia.
4. Chorus sacrátus mártirum,  
sacerdótum conféssio  
et virginális cástitas

nos a peccátis ábluant.

5. Monachorum suffrágia  
omnesque cives caélici  
ánnuant votis súpplícum  
et vitae poscant praémium.
6. Cum Patre et almo Spíritu,  
Iesu, tibi sit glória,  
qui natus es de Vírgine  
decóre carmelítidum. Amen.

### Vísperas

#### HIMNO

1. Avéte solitúdinis  
claustríque mites íncolae  
qui pertulítis ímpios  
astus furéntis tártari.
2. Gemma et áuri póndera,  
et dignitátum cúlmina  
calcástis et levíssima  
quae mundus offert gáudia.
3. Rebus procul mortálibus  
mens avolábat férvida,  
divúmque iuncta coétui,  
haerébat inter sídera.
4. Amóris ictae cúspide  
lánguent Terésia et Mágdala:  
haec vult, «pati, non émori»,  
«pati vel émori» áltera.
5. Crucis notátus nomine  
spérni patíque flágitat:  
Crux ómnibus fit pórtio,  
honor, levámen, gáudium.
6. Passi labóres plúrimos  
vultu Dei iam cómpotes,  
vestris precámur, aémulis  
idem paráte praémium.
7. Cum Patre et almo Spíritu,  
Iesu, tibi sit glória,  
qui natus es de Vírgine,  
decóre Cármelítidum. Amen.

14 de diciembre

San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia (Padre nuestro)

## I Vísperas

### HIMNO

1. Regis aetérni generóse miles,  
Ordinis nostri cólumen Ioánnes,  
quos tuis laeti méritis dicámus  
súscipe plausus.
2. Próspera miram téneris ab annis  
Víriginis Matris, pereúnte vita,  
bis manum sentis: pia iam dicátum  
servat alúmnum.
3. Prima tu nostrae sóboles Paréntis,  
quem tibi credit, pópulum refórmas,  
ínnovas templum, réficis vetustam  
Víriginis aedem.
4. Sic Redemptóris similándo gesta,  
per crucem primum réparas decórem,  
ipse qua mundi reparávit olim  
damna ruéntis.
5. Tu fac in caelis Tríadi canámus,  
cui Pater lumen, tribuítque dona  
Spíritus, vitae réserat volúmen  
caélicus Agnus. Amen.

## Oficio de lectura

### HIMNO

1. Dum crucem gestat Dóminus, Ioánni  
álloquens óffert méritas corónas;  
is crucis tantum cálices amáros  
súmere poscit.
2. Sunt pati ac sperni sua vota, merces;  
at satis numquam cúmulo dolórum;  
émori nulli sub honóre notus  
instat habétque.
3. Pérgraves tandem crucis hos labóres  
morte conclúdit, meritúmque pandit  
finis extrémí globus igne flágrans  
lapsus ab astris.
4. Fit micans aether rádiis cubíle,  
lámpadum lumen tenebréscit omne:  
testis est frágrans odor ipse vitae  
córpore sparsus.
5. Summa laus Patri genitóque Verbo

et tibi, compar utriusque Flamen,  
cuius aeterno pia turba caeli  
pascitur igne. Amen.

### Laudes

#### HIMNO

1. Diem Ioannes advehit,  
crucis micantem gloria,  
cui fixus haesit spiritu,  
fixamque gessit corpori.
2. Non probra, nec ludibria,  
fames, flagella, vincula,  
sedare iam valent sitim  
qua dura fortis appetit.
3. Haec poscit ille gaudia,  
haec vult laboris praemia,  
haec vota: confixi Ducis  
vivam refert imaginem.
4. Noctem volutans mysticam,  
in nocte lucem percipit:  
de luce flammam suscipit,  
Carmeli ut agmen instruat.
5. Te, Christe, laudent caelites;  
tibi que corda dedita  
currant, Ioanne praevio,  
ad vera caeli gaudia. Amen.

### II Vesperas

#### HIMNO

1. O Dei felix speculator alti,  
fortis et votis animoque martyr,  
paenitens virgo, memorande vates,  
mystice doctor.
2. Saepe cum Christo, Genetrice casta  
verba commisces, Superisque vivens;  
inde doctrinae tua scripta fulgent  
lumine tanto.
3. Mentem perfusa radiis ab alto,  
montis ascensum tenebrasque noctis,  
et faciem vivam recolens amoris,  
alta revelas.
4. Te sacri Verbi reserante sensus,

déserit nostras ánimas calígo,  
dum facis lumen rútilans oríri  
noctis ab umbris.

5. Tu fac in caelis Tríadi canámus,  
cui Pater lumen, tribuítque dona  
Spíritus, vitae réserat volúmen  
caélicus Agnus. Amen.

## VI

### PRECES COMUNITARIAS OCD

«Cada comunidad hará un acto mariano diario» (*Normas aplicativas*, 12) y practicará ejercicios de piedad en honor de nuestros santos, según determinación del Capítulo local (cf. *ib.*, 27). Para facilitar el cumplimiento de estas prescripciones legales, ofrecemos aquí, en versión renovada, las tradicionales Preces vespertinas como una de las fórmulas opcionales.

#### 1

**Ant.** Santa madre de Dios, gloria del monte Carmelo, reviste de tus virtudes a la familia que tú has escogido, y defiéndela de todo peligro.

**V/.** Os conduje a la tierra del Carmelo.

**R/.** Para que comieseis sus mejores frutos.

#### Oración

Señor Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, madre de tu Hijo; concede a cuantos celebramos su recuerdo que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina.

#### 2

**Ant.** En el fiel desempeño del oficio de carpintero, san José brilla como admirable ejemplo de trabajo.

**V/.** Lo nombró administrador de su casa.

**R/.** Y señor de todas sus posesiones.

#### Oración

Dios todopoderoso, creador del universo, que has impuesto la ley del trabajo a todos los hombres; concédenos que siguiendo el ejemplo de san José, y bajo su protección, realicemos las obras que nos encomiendas y consigamos los premios que nos prometes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### 3

**Ant.** Habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo; al que ha nombrado heredero de todo.

**V/.** Tú eres un hombre de Dios.

**R/.** Y la palabra del Señor en tu boca es verdad.

**Oración**

Señor, Dios de nuestros padres en la fe, que concediste al profeta Elías vivir siempre en tu presencia, inflamado por el celo de tu gloria; concédenos buscar siempre tu rostro y ser en el mundo testigos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## 4

**Ant.** Santa madre Teresa, mira desde el cielo a esta tu familia y cuida de ella con amor; corona la obra que un día emprendiste en la tierra.

**V/.** En la Iglesia le da la palabra.

**R/.** La llena de espíritu de sabiduría e inteligencia.

**Oración**

Señor Dios nuestro, que por medio de tu Espíritu Santo has suscitado a santa Teresa de Jesús, nuestra madre, para enseñar a tu Iglesia el camino de la perfección; concédenos alimentarnos siempre con su celestial doctrina, para que crezca en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## 5

**Ant.** Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; y que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos.

**V/.** Sed imitadores míos.

**R/.** Como yo lo soy de Cristo

**Oración**

Señor Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz, nuestro padre, un modelo de abnegación evangélica y un perfecto amator de Cristo crucificado; concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, lleguemos hasta la contemplación eterna de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ÍNDICE

Calendario propio (OCarm y OCD).....	
Algunas normas de la OGLH.....	

### OFICIOS

3 de enero: Beato Ciriaco Elías Chavara.....	
8 de enero: San Pedro Tomás.....	
9 de enero: San Andrés Corsini.....	
20 de enero: Beato Angelo Paoli.....	
27 de enero: San Enrique de Ossó y Cervelló.....	
29 de enero: Beata Arcángela Giralani.....	
1 de febrero: Beata Candelaria de San José.....	
17 de abril: Beato Bautista Spagnoli.....	
18 de abril: Beata María de la Encarnación.....	
23 de abril: Beata Teresa María de la Cruz.....	
4 de mayo: Beatos Mártires Carmelitas Españoles del siglo XX.....	
5 de mayo: San Ángel.....	
8 de mayo: Beato Luis Rabatà.....	
9 de mayo: San Jorge Precas.....	
16 de mayo: San Simón Stock.....	
22 de mayo: Santa Joaquina de Vedruna.....	
25 de mayo: San María Magdalena de Pazzi.....	
29 de mayo: Beata Elías de San Clemente.....	
7 de junio: Beata Ana de San Bartolomé.....	
12 de junio: Beato Alfonso María Mazurek.....	
12 de junio: Beata Hilario Januszewski.....	
14 de junio: San Eliseo.....	
14 de junio: Beata María Cándida de la Eucaristía.....	
26 de junio: Beata María Josefina de Jesús Crucificado.....	
4 de julio: Beata María Crocifissa Curcio.....	
9 de julio: Beata Juana Scopelli.....	
12 de julio: Beatos Luis Martin y Celia Guérin.....	
16 de julio: Solemne Conmemoración de la B. V. María del Monte Carmelo.....	
17 de julio: Beatas Teresa de San Agustín y compañeras mártires.....	
19 de julio: Nuestra Señora de la Divina Gracia.....	
20 de julio: San Elías, profeta.....	
24 de julio Beatas María Pilar de San Francisco de Borja, Teresa del Niño Jesús y María Ángeles de San José.....	
24 de julio: Beata María Mercedes Prat.....	
27 de julio: Beato Tito Brandsma.....	
28 de julio: Beato Juan Soreth.....	
7 de agosto: San Alberto de Trápani.....	
9 de agosto: Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) .....	
12 de agosto: Beato Isidoro Bakanja.....	
16 de agosto: Beata María Sagrario de San Luis Gonzaga.....	
17 de agosto: Beato Ángel Agustín Mazzinghi.....	
18 de agosto: Beatos Juan Bautista Duverneil, Miguel Luis Brulard y Santiago Gagnot.....	
25 de agosto: Beata María de Jesús Crucificado.....	
26 de agosto: Beato Santiago Retouret.....	

26 de agosto: Transververación del corazón de Santa Teresa de Jesús.....	
1 de septiembre: Santa Teresa Margarita Redi del Sagrado Corazón.....	
12 de septiembre: Beata María de Jesús.....	
17 de septiembre. San Alberto de Jerusalén, legislador de la Orden.....	
1 de octubre: Santa Teresa del Niño Jesús.....	
15 de octubre: Santa Teresa de Jesús, Madre del Carmelo Teresiano.....	
5 de noviembre: Beata Francisca de Amboise.....	
6 de noviembre: Beata Josefa Naval Girbés.....	
6 de noviembre: San Nuño de Santa María, Álvares Pereira.....	
7 de noviembre: Beato Francisco de Jesús, María y José, Palau y Quer.....	
8 de noviembre: Beata Isabel de la Trinidad.....	
13 de noviembre: Beata María Teresa de Jesús, Scilli.....	
14 de noviembre: Todos los Santos Carmelitas.....	
15 de noviembre: Conmemoración de Todos los Difuntos Carmelitas.....	
19 de noviembre: San Rafael Kalinowski.....	
29 de noviembre: Beatos Dioniso y Redento.....	
5 de diciembre: Beato Bartolomé Fanti.....	
11 de diciembre: Santa María Maravillas de Jesús.....	
14 de diciembre: San Juan de la Cruz, Padre del Carmelo Teresiano.....	
16 de diciembre: Beata María de los Ángeles.....	

## APÉNDICES

I. Textos comunes.....	
II. Salmodia de Laudes del domingo de la Semana I.....	
III. Himnos y salmodia complementaria para Tercia, .....	
Sexta y Nona y salmos de la Semana I para la Hora intermedia.....	
IV. Completas de domingo.....	
V. Himnos latinos del Propio.....	
VI. Preces comunitarias OCD.....	